MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Abril 13
1938



Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

Esta simpática chica se llama Jeanne Chatburn y está considerada como una mujer sencilla y de muy buen gusto. Aquí lleva un traje de lana color gris acero con accesorios en diferentes tonos del mismo color.

Foto M. G. Mayer

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029.

Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674

Año XXVIII — 13 de abril de 1938 — Nº 1421

CONTENIDO DE ESTA EDICION

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS

Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del Momento

Comentarios de Actualidad Nacional

HACE FALTA TROPA DE LINEA EN LOS TERRITORIOS

AMENAZA de vidas y hacienda comporta para los pobladores en los territorios nacionales la presencia de temibles delincuentes, cuyas truculentas hazañas relatan con frecuencia las crónicas.

Obran impunemente éstos porque son superiores en número y en armas, y hasta en coraje, a la escasa policía destacada en esas apartadas regiones con la vana consigna de perseguirlos.

Sin ir más lejos, el gobernador de uno de estos territorios acaba de ser invitado a conferenciar con al ministro del Interior, para discurrir el modo de contener esta invasión de malhechores.

El aludido gobernador tendrá que repetir una vez más la respuesta de todos los gobernadores que han contemplado el mismo problema: que no puede hacerse policía efectiva cuando un par de hombres están obligados a ejercer sus funciones en una jurisdicción que suele abarcar quince o veinte leguas a la redonda. Los malhechores que lo saben asesinan y roban con absoluta libertad.

La única garantía para los vecindarios de tales zonas podría ser el ejército, si es que se lleva a cabo el proyecto de establecerlo en los territorios en forma permanente y en lugares estratégicos.

La sola presencia del ejército de línea ya será motivo de tranquilidad para estas castigadas poblaciones. Y puede llegar a convertirse asimismo en agente de progreso, según lo acontecido en más de una provincia argentina.

AHORA salimos con que prácticamente está consentido el voto cantado en nuestra legislación electoral! Parece que toda la tinta derramada en estos últimos tiempos en apoyo del secreto del sufragio se estrella contra una deficiencia de la ley Sáenz Peña, que instituyó el voto secreto, pero se olvidó de establecer una pena para los electores que violaran esta disposición. De modo que si la omisión de que hablamos no se remedia, el voto cantado seguirá haciendo adeptos en los futuros comicios.

SABIAN los lectores que hay automovilistas tan aprovechados que se mandan confeccionar ellos mismos las chapas patentes de sus vehículos automotores? La cosa es sencilla y risueñamente compatible con el absurdo régimen vigente. El dueño de una estancia en Río Negro, por ejemplo, manda hacer una chapa con el nombre de su estancia y el número que más le plazca, y se incorpora al tráfico de todo el país, sin pagar un centavo de patente. Esta circunstancia, denunciada por el Director de Tráfico, explica la profusión de municipalidades inéditas que se advierten por ahí.

A pesar de la enorme playa subterránea construída en la avenida 9 de Julio, sigue resultando insuficiente la calzada en el barrio céntrico para el estacionamiento de los vehículos automotores. La más reciente disposición de la Dirección de Tráfico autoriza a estacionarse alternativamente en la acera de los pares o de los nones, según que el día sea par o impar. El comercio ha celebrado en general el espíritu equitativo de esta medida. Pero la congestión subsiste.

SI el embargo no es causa de cesantía para los empleados bancarios, ¿por qué ha de serlo la condición de deudor moroso del Estado para un empleado de la Administración Pública? Llama la atención que al día siguiente de producirse un fallo judicial en aquel sentido aparezca un decreto del gobernador de La Rioja emplazando a los empleados de la Administración Provincial a ponerse al día so pena de quedar cesantes. Como el decreto ha entrado en vigencia, convendría evitar desde ahora esta posible injusticia.

EN Mendoza la leche cuesta a estas horas más cara que el vino. Con el pretexto de la escasez de los pastos, de la carestía de los arrendamientos y de la inminencia del invierno, los productores han aumentado cincuenta centavos sobre cada diez litros de leche. No es para describir la alarma de la gente, sobre todo en el interior de la provincia, donde el aumento reviste las características de un verdadero abuso. Exactamente como acontece en los alrededores de Buenos Aires.

YA está en el país el primer avión de una partida de poderosas máquinas de guerra con que remozará sus efectivos nuestra flota aérea. Y ya se han iniciado los cursos de adiestramiento en El Palomar para los pilotos llamados a tripular los nuevos aparatos. ¿Hasta cuándo seguirán los pueblos pagando la paz a tan subido precio?...



Los ZAPADORES de la Reconquista

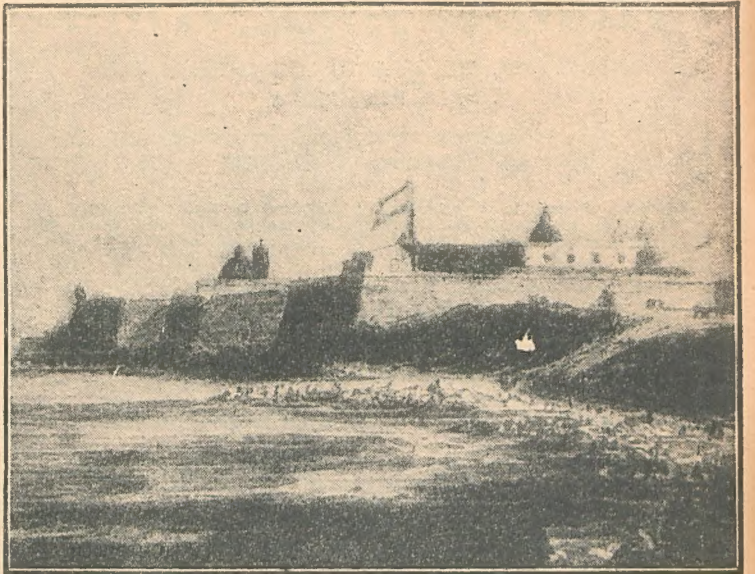
En 1806, invadida la ciudad, habríase construído uno de los subterráneos de la Casa de Gobierno.

Por DARDO CUNEO

VOLVEMOS a hablar de los subterránеos de la Casa de Gobierno. Cuando se adelante la demolición emprendida de sus viejos muros, se los hallarán. Ninguno de ellos es actual; son restos, los más, de los antiguos sistemas de comunicación del Fuerte, que el conquistador levantó cara al río; y los otros — de éstos hablaremos, precisamente, hoy, — fueron trazados en la hora primera de la invasión inglesa por el afán civil de la reconquista. Son historia. Buenos Aires de ayer supo de varios subterráneos, que su hombre — el hombre de la conquista, el hombre de la colonia — construyó en su tierra para hacerlos su refugio y su secreto. Se adelantaron los años — marca el reloj el tiempo de otro siglo, — y hoy podemos decir nosotros que los viejos subterráneos, tendidos en los subsuelos de la ciudad nueva, como una gran araña dormida, aún existen.

Cuando el ciudadano del Buenos Aires antiguo dejó de servirse de ellos, los sistemas, extensos y confundidos, de subterráneos no fueron destruídos. Sólo olvidados. Hoy los traeremos al reconocimiento del presente de la ciudad. Diremos de ellos en escos términos: el sur de la ciudad los contiene y forman entre sí complejos e intrincados sistemas de comunicación, cuyas redes e itinerarios serían de dificultoso examen en la actualidad. Abandonados todos, la tarea de recorrer sus venas sería de riesgo; pero pronto — tan pronto como la renovación edilicia de la ciudad se haga posible, — con la demolición de muchos viejos muros, surgirá a la visión del porteño actual el espectáculo de los subterráneos que su ciudad oculta. En estos momentos



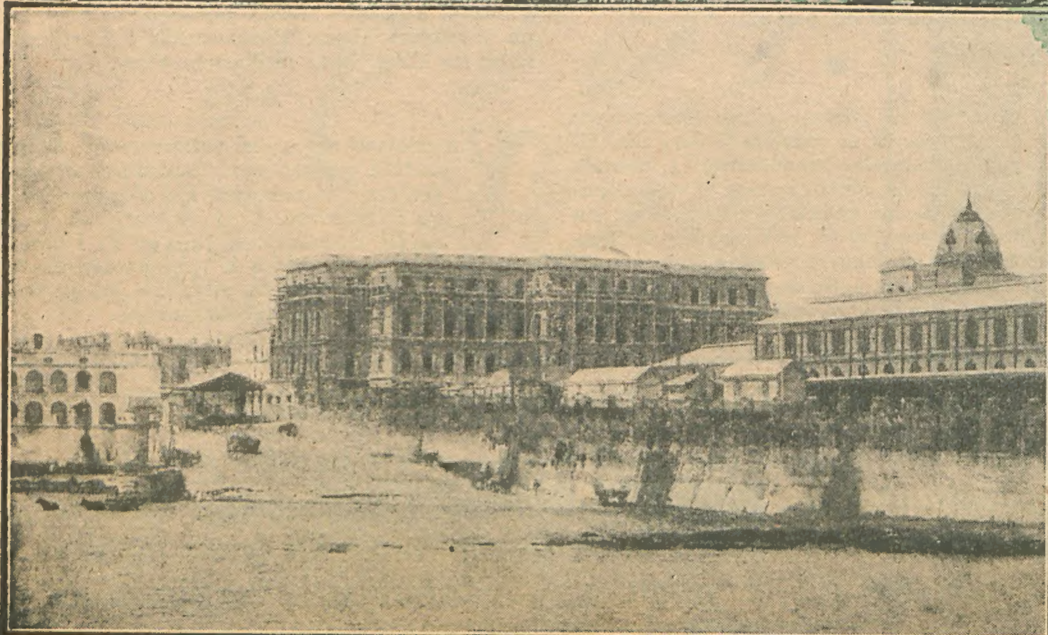


El Fuerte de Buenos Aires, uno de los edificios al que se pensó hacer volar por medio de la dinamita, para desalojar a los invasores del año 1806.

de abril de 1938 esperamos una revelación: la de la Casa de Gobierno. Al caer sus muros, se tendrá el testimonio de esta verdad que decimos.

1806. HISTORIA DE UN SUBTERRANEO

1806. Las naves de Inglaterra buscaron la costa y desembarcaron sus hombres. Fusiles. Tambores. Tropa. Al día siguiente, era del invasor la ciudad. Las tropas, las banderas y los fusiles aparecieron en marcha de conquista por la calle Residencia, Defensa actual, e hicieron la ruta que llevaba al Fuerte. Lo ocuparon. Esto pasó poco después del mediodía. Al anochecer, el criollo ya conspiraba. Humillada su ciudad, fiebre de lucha apresuraba su pulso y su inquietud.



Una vista antigua de la Casa de Gobierno y de la Aduana tomada desde el río. Cuando caigan los muros vetustos de la primera, se descubrirá un subterráneo que desde las casas inmediatas llegaba al Fuerte.

A los diez días de la ocupación extranjera se concebían los planes primeros de la reconquista. Hay dos catalanes que son ingenieron — Felipe Sentenach y Gerardo Esteve y Llac se llaman, — que asocian sus intenciones en una misma empresa: libertar la ciudad. Los dos hombres fijan las posibilidades. Organizan la labor de la conspiración. Reúnen amigos. Los amigos tienen estos nombres: Juan Trigo, José Forneguera, Tomás Valencia, José Franci, Pedro Anzoátegui, Miguel Esquiaga, Juan de Dios Poso, Juan Vázquez Feijos. Españoles unos. Naturales otros. Voluntarios de la libertad. Una aspiración — la reconquista — moviliza las audacias. Todos se juramentan. Y conspiran.

LA CONSPIRACION DE LOS DOS CATALANES

Reunidos, Sentenach, uno de los dos ingenieros catalanes, debió decir palabras como éstas:

— Para abatir al invasor y asegurar su derrota, el mejor método, que la prudencia aconseja, consiste en minar la Ranchería y el Fuerte.

Explicó:

(Continúa en la página 19)

Nueva vida

Cuento por
M. A.
RIVERO

CON mirada ansiosa, antes que el médico transpusiera el umbral de la puerta, Elisa le interrogó por vigésima vez:

—¿Usted cree, doctor, que mejorará pronto?

—Tranquilícese, señora — replicó el hombre, tratando de consolarla. — Sufre una depresión nerviosa muy grande, pero he notado una reacción muy favorable, y espero que dentro de pocos días habrá pasado todo el peligro...

Se despidieron, y después de cerrar la puerta, Elisa atravesó el elegante living y penetró, silenciosamente, en el dormitorio donde se hallaba su marido. Se acercó hasta la cama, y sentándose junto a la cabecera, después de un minuto de expectación apoyó suavemente su mano en la frente del enfermo. Tenía fiebre. A la luz mortecina del velador observó, con ojos amorosos, las pálidas facciones del hombre, distendidas y serenas por la larga postración. Luego, sus manos cariñosas se perdieron entre sus cabellos con vibraciones de inefable ternura, mientras un hondo suspiro se le escapaba del pecho. El enfermo tuvo un estremecimiento y despertó sobresaltado.

—¿Quién...? — preguntó con voz sorda. Y las palabras de Elisa lo tranquilizaron.

—Yo, Ricardo; no te agites...

Las manos de Elisa seguían acariciándole la frente. El hombre, con vaguedad, observaba el rostro de la esposa y sus ojos parecían indagar en los de ella, como si existiese entre ambos un secreto que no se podía revelar. Elisa, sintiendo el peso de su mirada, le preguntó:

—¿Qué piensas?...

El guardó silencio. Luego, haciendo un movimiento con la cabeza, para retirarla de las manos de su mujer, la interrogó:

—¿Has visto el diario?

—Sí, acaba de llegar. Tenías razón al aconsejar la venta. Siguen bajando...

Había entre ellos un entendimiento tácito. Ricardo hizo una mueca de dolor, y como distraído, siguió hablando.

—No queda otro remedio. Es la ruina, la ruina inevitable. ¿Le has dicho a Marcos que siga vendiendo?...

—Sí, se lo he dicho. Seguirá vendiendo hasta que no quede una más.

Lanzó un suspiro, y como si hablase para ella misma, murmuró:

—Algo conseguirá salvarse...

—No, nada se salvará — exclamaba él, con obsesión. — Es el fin: lo adiviné desde el principio...

Callaron durante un largo rato. Flotaba entre los dos un silencio pesado, cargado de resentimientos que no osaban descubrirse. Elisa sentía la opresión del ambiente, y su corazón, mientras sus ojos rutilaban de amor por el enfermo, se iba llenando de lágrimas prontas a brotar como un torrente.

Ricardo, entretanto, con los ojos cerrados, hablaba:

—Comprendo, comprendo lo que pasa. No sabes cuánto siento esta molestia que te ocasiono con mi enfermedad. Tu libertad trabada, tus esperanzas debilitándose cada día más. Tal vez no hubiera sido así si tú no fueras tan hermosa, si yo no te quisiera tanto; pero mi voluntad no podía ser suficiente para conseguir la felicidad de los dos. Te mortifican mis palabras, lo sé, pero es un consuelo hablarte de esta manera. Te traerá tranquilidad a ti y servirá de conformidad para mí mismo. Nunca nos hemos llevado bien; siempre he temido que algo se interpusiera entre nosotros y te he vigilado y he ordenado todos tus pasos...

—Tan fácil te sería confiar en mí... — dijo Elisa con la voz quebrada.

—Sí, ya lo sé; pero no he podido nunca. Y ahora menos. Quince días de enfermedad, quince días de ruina, con el espectáculo de la catástrofe inevitable, me han convencido. ¿Para qué sirvo yo? ¿Qué podrán esperar de mí? Ya ni siquiera tendré el derecho de exigirte nada, ni siquiera que permanezcas a mi lado... Todos los días sales, te vas, es cada vez más evidente el cansancio que sientes, el hastío. ¿Y adónde vas, qué haces, con quién te ves? No quiero saberlo; prefiero mi inquietud, mis celos, a una declaración en que jamás podría creer. ¡No, cállate, por favor, cállate! — exclamó, viendo que ella intentaba decir algo. — Perdóname, pero no me digas nada...

Se dió vuelta en la cama, hundiendo la cabeza afiebrada en la almohada. Elisa, con el alma llena de desolación, aguardó un instante todavía, y luego, como él siguiera callado, se levantó y lentamente pasó a otra habitación. Allí, su corazón no pudo reprimirse, y a solas, con la frente apoyada en una mesa, lloró amarga y convulsivamente, como si quisiera ahuyentar con sus lágrimas la infinita desolación que le traspasaba el alma.



Avanzó hacia ella con una expresión que Elisa pocas veces le había visto. Estaba como confundido; pero al mismo tiempo, a través de sus pupilas se adivinaba una llama extraña, una declaración innecesaria de pronunciarse verbalmente porque ella había estado esperando largos años que se produjese, y su sensibilidad acababa de captarla.

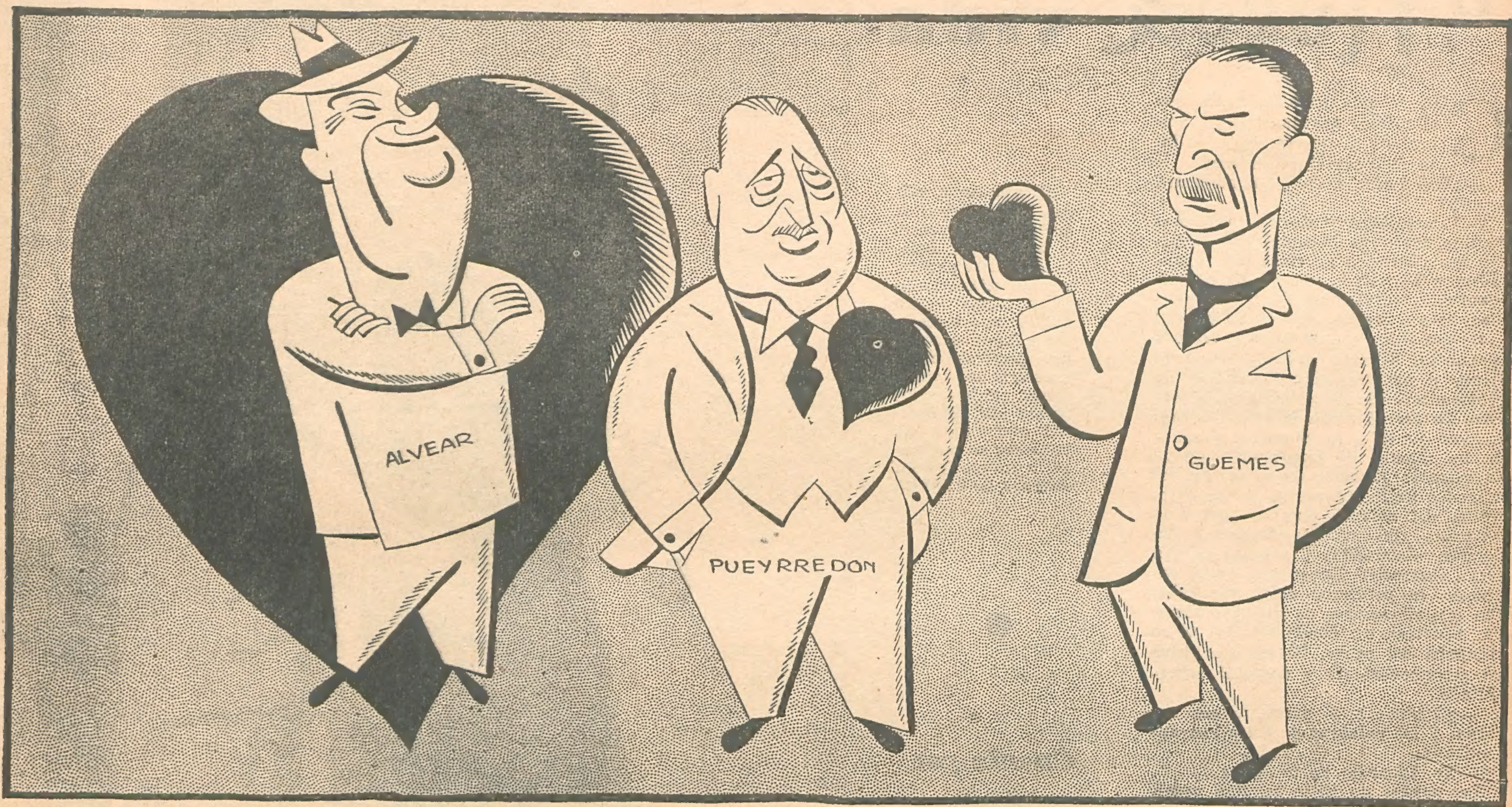
En los tres años que llevaba de matrimonio con Ricardo, nunca había sido absolutamente feliz a causa de los exagerados celos del marido. En realidad, él no la mortificaba; pero esos largos silencios en que solían permanecer, las actitudes expectantes de Ricardo, sin que jamás le manifestase sus dudas, la herían a ella ante la comprobación de que su marido no era feliz. Sin embargo, ella le amaba tanto como era amada por él; pero su corazón, su sensibilidad, necesitaban para llegar a una satisfacción completa, de una confianza sin límites, esa misma confianza que ella tenía para el hombre y que él no sabía corresponder. En los últimos tiempos, las sospechas de Ricardo habíanse acrecentado, debido, quizá, como él mismo acababa de reconocer, al hecho de que ella era muy hermosa como para que él pudiese estar tranquilo. Y finalmente, un acontecimiento puramente comercial, ajeno en absoluto a sus preocupaciones sentimentales, había concluído por desmoronar totalmente el ánimo de Ricardo, abatiendo hasta la confianza que en sí mismo tenía. En verdad, había sido una verdadera catástrofe financiera. Meses atrás, en un viaje que ellos hicieron al interior del país, tuvieron ocasión de conocer, en la entraña misma de la tierra, unas minas de cobre sobre la cual la compañía Azulmar vendía todavía acciones. Ricardo, en contacto con algunos poseedores de ellas, y en el terreno mismo de la producción, tuvo la visión de un negocio estupendo, y en condiciones por demás ventajosas adquirió tal número de acciones, que su fortuna, incluyendo todos los valores que poseía y de los cuales se desprendió para invertirlos en el nuevo negocio, se transformó en una pila de papeles que le garantizaban, al poco tiempo, una renta por demás cuantiosa. Pero un buen día, poco antes que cayera enfermo, sin que nadie lo esperara, la Bolsa se llenó de acciones de la compañía minera. Las ofertas eran en número tal, que su valor comenzó a declinar, débilmente primero, y luego, como la oferta continuase, de una manera que resultó desesperante para él.

Fué un verdadero pánico que ganó a Ricardo desde el comienzo, y unida la certidumbre de su ruina al complejo de inferioridad que sentimentalmente tenía, le llevaron a una postración que se resolvió más tarde en fiebre alta y en ese abatimiento que le impedía levantarse del lecho. Su depresión había ido en aumento, y en medio de la fiebre ordenó, por intermedio de Elisa, que Marcos, su corredor de bolsa, liquidase todas las acciones que poseía. Y entonces fué que Elisa dispuso lo que se había de hacer. Ella había visto las minas, conocía su riqueza y no se dejó desalentar, erigiéndose en única responsable de lo que pudiese suceder. Salía de su casa diariamente, dejando a Ricardo al cuidado de una enfermera, y concurría a la bolsa, investigaba, pasaba el día en averiguaciones con Marcos, el fiel corredor, que tampoco se explicaba la razón de aquella catástrofe. Y poco a poco consiguieron aclarar el misterio. Era una maniobra financiera destinada a hacer descender el valor de las acciones para obligar a los tenedores a que vendieran, y adquirirlas entonces por poco precio. Y Elisa reunió hasta el último centavo que pudo conseguir, y contrariamente a lo que había ordenado Ricardo, encargó a Marcos que comprase todas las acciones que fuese posible. Y así se hizo.

Días después, el corredor logró averiguar quién era el autor de la maniobra. Se trataba de un poderoso industrial, empeñado en obtener para sí mismo el control absoluto de las mi-

(Continúa en la página 53)

Hacia la libertad electoral por el camino del colaboracionismo



Uno está en el corazón del pueblo, el otro lo oye latir sobre su pecho y el tercero quiere tenerlo en la mano para conducirlo mejor. Esa es la causa de que los radicales anden descorazonados.

PROBLEMAS POST-ELECTORALES. — TODOS LOS PARTIDOS TIENEN QUE REAJUSTAR SUS MECANISMOS. — ¿EXISTIRA SOLIDARIDAD ENTRE LOS BLOQUES PARLAMENTARIOS? — EL "COLABORACIONISMO" CONTRA LA OPOSICION.

Con el "broche de oro" que los comicios metropolitnos acaban de poner a la campaña electoral de todo el país, se cierra un capítulo y se abre otro de nuestra historia política.

Ahora, los partidos no van a gozar de un "merecido descanso", como sucedía en épocas de mayor organización y equilibrio, sino que tendrán que lanzarse de inmediato a la ardua tarea del reajuste de sus mecanismos internos, que han quedado desquiciados por las disensiones, las disidencias, el derrotismo, la borratina y otras características de los turbulentos tiempos que corren. Porque si los tiempos corren, los caudillos vuelan, para ganarle de mano y operar sobre el porvenir con anticipos usurarios sobre el presente.

La concordancia

Como ya lo hemos dicho en otras oportunidades, la concordancia no es más que una expresión gramatical. Hace mucho que dejó de existir como realidad cívica, y eso acaba de demostrarse palmariamente en las jornadas que acaban de cumplirse.

Mientras en provincias la concordancia se separó para entregar las mayorías a los oficialismos imperantes y "regular" las minorías unas veces a la fracción ex cooperante, y otras directamente a la oposición, en la metrópoli se formó una lista mixta que no fué respetada en las urnas, porque no sólo los grupos amalgamados por la "digitación" prefirieron separarse para defenderse por separado, sino que los mismos candidatos se desglosaron por sí mismos para no respetar el orden de colocación que se les había asignado en las nóminas y buscar su recíproca superación en toda suerte de aventuras.

Es así cómo han aparecido nombres del radicalismo rosado en las listas del radicalismo tradicionalista y cómo, también, las boletas conservadoras presentan innumerables alteraciones.

Una nueva ruta

Fracasada la concordancia y robustecida la representación rosada en la Cámara de Diputados por los aportes de Santa Fe y Santiago del Estero, no cabe ninguna duda de que la Casa Rosada tendrá que escoger una nueva ruta para contar con un apoyo eficaz que garantice su estabilidad y le sirva de medio para llevar adelante la ejecución de su programa administrativo.

Surge así la cuestión del nuevo partido, que también tiene su intríngulis. Los rosados mantienen su radicalismo, y toda su aspiración consiste en "congeniar" cuanto antes con los otros núcleos radicales para formar un frente único, que sería decisivo.

Dijimos en otra ocasión, que el nuevo partido se definirá en el Congreso, y ese momento se aproxima.

La unificación de los antiguos grupos concordancistas es un ideal que tendrá que abandonarse, pues a través de repetidas y cada vez más negativas experiencias, se ha llegado a la conclusión de que ello es imposible. Hay dos ideologías en pugna, dos sistemas, dos tradiciones que no pueden refundirse. Ello permite anticipar que el nuevo partido será, o bien el neorradicalismo o, de lo contrario, el viejo radicalismo reorganizado.

¿Y los conservadores? Todo induce a pensar que, o acabarán por liquidarse entre ellos por las luchas internas que los corroen — casos de San Juan, Jujuy, Mendoza, etc., o — se les dejará ir, naturalmente, a la extinción, que concordará con la expiración legal de los mandatos que tienen actualmente.

En el radicalismo

En el radicalismo es donde el reajuste ofrece los aspectos más complicados e interesantes. Este partido pasará en septiembre por una prueba de fuego con motivo de la renovación de sus autoridades en la capital, que es el eje fundamental de todos sus movimientos.

Es probable que con anterioridad a esa fecha se reúna la convención nacional y decrete la reorganización amplia y general, pero los caudillos reclamarán que esa reorganización sea efectiva, para que desaparezcan las trenzas y tendencias que actualmente tienen preponderancia y marcan rumbos.

¿Se avendrán a eso los actuales dueños de la situación?

Y si no se avienen y las cosas no se hacen a entera satisfacción de los descontentos, sobrevendrá la ruptura.

Esa parece ser la oportunidad que esperan los rosados para lanzar la ofensiva del neorradicalismo, o sea del futuro radicalismo oficialista.

Ni los abstencionistas ni los intransigentes interesan para la combinación. La refundición podría hacerse con los evolucionistas, siempre que éstos conserven la mayoría de la Cámara de Diputados y el control de los comités. La eliminación del doctor Pueyrredón, cabeza de la intransigencia, como candidato a senador en la reciente campaña, anticipa una parte de la solución que se vendría buscando lenta y hábilmente. Ese episodio es todo un homenaje a la Casa Rosada, vetadora secreta de candidaturas "crudas".

Los socialistas

Los socialistas no ofrecerán resistencia seria en el Congreso. Aparte de que ellos también tienen que pensar en su reorganización y reconstitución, ya se han colocado en el plano del "colaboracionismo", que sólo abandonan cuando alguna exigencia política así lo determina.

No en balde el doctor De la Torre, al abandonar su banca en el Senado, se quejó de que lo dejaban solo...

El sector socialista se concretará, pues, a contemplar y esperar. Para ellos también es negocio que los radicales se peleen y se dividan, porque sólo así podrán ofrecerles la perspectiva de reconquistar alguna vez las bancas de la mayoría metropolitana.

(Continúa en la página 56)

BUENAVENTURA

Cuento por JORGE MONTERO LACASA

TE puse de nombre Güenaventura pa que juera de güen agüero.

—Gracias, tata.

—Y además, porque naciste pa Semana Santa.

—¿Quéj'eso?

El viejo Lucero, capataz de "Los Chingolos", no era muy "leído" para explicar la liturgia de la religión. Sentado en un banco, a la sombra de la ramada, con sus ojos grises, cansados de mirar lejanías, observó dulcemente el rostro de Buenaventura, su hijo menor, que ahora cumplía ocho años. Apretó con sus dedos nudosos como tronco de mora los brazos del muchachito, que, parado entre sus piernas, lo escuchaba atento.

—Se dice Semana Santa — comenzó don Lucero, rascándose la nuca — a una cilebración de la Iglesia. Cuentan que hace una punta de años nació en un pueblo yamau Belén, ayá lejos, por donde se escuende el sol, un niño predestinao por Dios pa hacer güena a la gente. Dicen que cuando mozo todos lo reñían, que denguno creiba en sus palabras, que hacía más milagros que las curanderas que te cortan el empacho y el mal de ojo.

—Sería un brujo — argumentó Buenaventura.

—Sería... — asintió don Lucero, sobándose la barba. — Tamién mentan que era un hombre muy raro, con unos ojos que dentraban filosos al alma del que mirase. Que era derecho p'al que sufría y que hasta perdonaba a los que le hacían mal.

En el cerebro infantil de Buenaventura, las palabras de su padre tuvieron un eco extraño. Nunca le habían hablado de ese hombre milagroso. Sólo conocía las curas de la mujer del carpintero, que con telarañas y hojas picadas de "lengua'e vaca" sanaba las heridas.

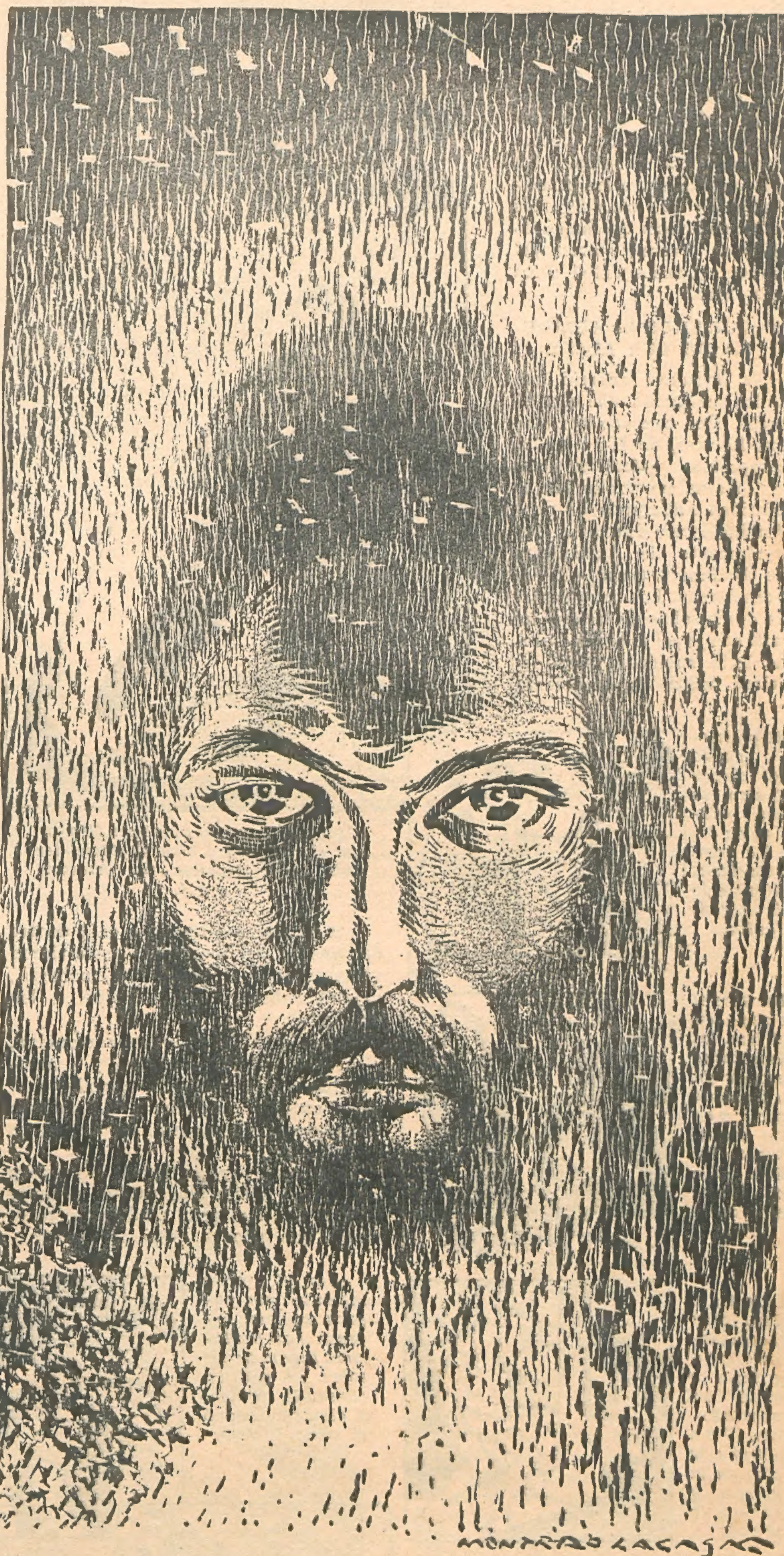
Pero ahora, con este relato, le había entrado miedo. Un picor extraño le corría por la espalda, como si lo arañaran con "pata'e loro". Creía percibir algo misterioso revoloteando como cuervos por el campo. Se sentía oprimido, temeroso de no poder ya gobernarse a sí mismo, a sus anchas, libre como las tijeretas. Discurría con amargura que ya no podría recorrer a su antojo el valle y las sierras, en su petiso tostado. Por todas partes lo seguían las miradas de ese hombre, escrutándolo muy adentro.

—"...sus ojos dentraban filosos al alma del que mirase" — recordó. Pero no tengo de qué asustarme. Con ser güeno, ta listo — agregó, dándose coraje. — Con no matar lagartijas, ni romper nidos, ni hacer mal a naides, se arregla tuíto.

La peonada de "Los Chingolos" no tardó en darse cuenta del cambio sufrido por el pequeño del capataz don Lucero.

—¿Vamos a matar cuices? — lo convidaban.

—No tengo ganas — respondía alzando los hombros. Y con íntima satisfacción se acordaba que el día anterior, mientras veía apilar unas bolsas de cereales en el galpón, salvó a uno de estos roedores de los dientes de un perro.



Discurrían con amargura que ya no podría recorrer a su antojo el valle y las sierras, en su petiso tostado. Por todas partes lo seguían las miradas de ese hombre, escrutándolo muy adentro.



■ ■

—Tas muy cayau dende hace días, Güenaventura.

—Toy, tata.

—¿Qué te pasa?

—Nadita. — Bajando los ojos, mientras rayaba el suelo con la punta de su alpargata, agregó: — Quisiera que me contara alguito más de ese Hombre. ¿Cómo se yamaba?

Ese era el motivo del cambio de su hijo. Don Lucero lo miró profundo a los ojos, tomándole la cara con su mano, y respondió:

—Jesús. Dicen que vino al mundo pa salvar a los hombres que con sus maldades habían ofendido a Dios, ese Dios que es dueño y señor de cuantito vemos y de lo poco que somos. Y que hasta murió por su voluntá, clavau en una cruz.

—¿Y pa qué se dejó matar ansí?

—Que sos preguntón, muchacho — exclamó el capataz, pegándole en el hombro. — Se dejó matar crucificau porque, como era güenazo como yuvia en campo seco, se dolía del mal que ha-

(Continúa en la página 71)

Los Accidentes más curiosos de 1937

Por FERMIN LLANOS

EL año 1937 ha sido pródigo en grandes acontecimientos, pero no son siempre éstos los que tienen un mayor valor humano. Muchas veces incidentes casi sin importancia producen efectos altamente interesantes, y hemos elegido entre los conocidos a los que consideramos los más curiosos que han ocurrido en diversas partes del mundo. ¿Conoce usted otros más raros?

LO QUE PUDO LA PICADURA DE UNA ABEJA

En Budapest ocurrió uno de los accidentes más complicados. Fué causado por Anton Kertesz, de Hungría, campesino y apicultor. Como las abejas no producían la cantidad anticipada de miel, decidió llevar algunas al Departamento de Agricultura de Budapest para que las examinaran. Las puso dentro de dos botellas de leche y las tapó con papel marrón. Cuando hubo subido al tren, las colocó debajo de su asiento.



El granjero puso las abejas dentro de dos botellas de leche para llevarlas al Ministerio de Agricultura.



Durante el viaje en el tren los insectos se escaparon y lograron subir por sus pantalones. En este difícil trance el granjero...



...hizo desalojar el compartimiento a gritos y se quitó los pantalones. Una abeja le picó en la mano y largó la prenda...

El tren se acercaba ya a Budapest, cuando las abejas rompieron el papel y empezaron a subir por las piernas de su dueño, y lo que es peor, dentro de sus pantalones. Sin moverse, rogó a las dos señoras que compartían el compartimiento que se retirasen. Alarmadas por el aspecto del hombre, así lo hicieron a toda prisa.

En seguida que salieron, Kertesz se sacó rápidamente los pantalones. Apenas había comenzado la tarea de sacudirlos fuera de la ventana, cuando una de las abejas decidió picarlo en la mano. Con un grito de dolor dejó caer los pantalones, que fueron llevados por la corriente de aire producida por un tren expreso que venía a gran velocidad en la dirección contraria.



El sacerdote, que era un buen tirador con el rifle, logró hacerlo descender antes que ocurriese un percance grave.

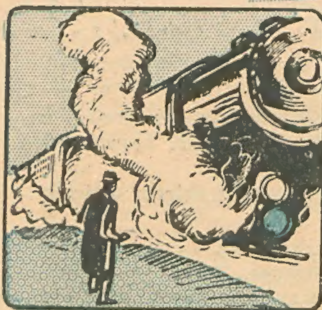
Los pantalones fueron a caer dentro del pasillo del expreso y envolvieron violentamente el cuello del conductor, dejando libres, de este modo, a las abejas.

Estas, aprovechando la oportunidad, picaron al mismo conductor y a algunos pasajeros, uno de los cuales tiró del freno de emergencia. Al pararse bruscamente el expreso, los frenos se incendiaron.

La demora para extinguir el fuego y reparar el mecanismo estuvo a punto de producir una gran catástrofe ferroviaria que sólo se evitó por milagro.



...en el preciso instante que pasaba un tren expreso. Los pantalones fueron a caer sobre un guarda, causando pánico, y alguien accionó el freno de emergencia.

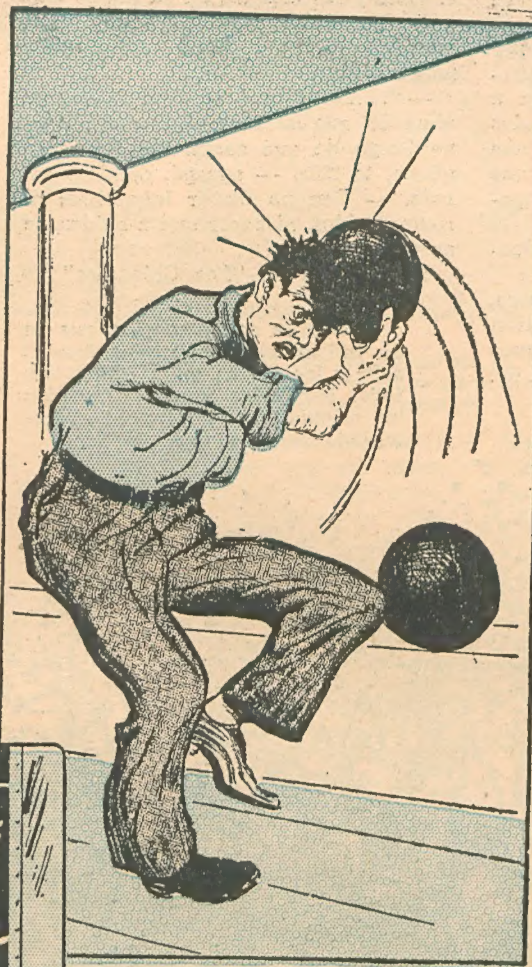


El expreso frenó con tal violencia, que se incendió el tren, y el granjero fué internado en un manicomio.

Kertesz, por su parte, todavía no se había enterado de todo lo ocurrido por su causa. Pero las autoridades tenían ya informes telefónicos, y en Budapest dos desconocidos entraron en su compartimiento, alegando ser sastres, y que venían a tomarle las medidas para un nuevo pantalón. En un momento que estuvo desprevenido, lo arrojaron al suelo y lo metieron en una camisa de fuerza, después de lo cual fué transportado sin más ni más a un instituto para enfermedades mentales. Después de tres días consecutivos de mantenerlo en observación, los médicos se convencieron de que los hechos ocurridos no tenían nada que ver con su cerebro, sino que eran puramente accidentales.

EL AERONAUTA CAZADO A TIROS

El accidente que es, probablemente, el más original del año, ocurrió en Maine (Estados Unidos).



Un jugador de "bowling" por poco no se mata al golpearse accidentalmente durante un partido. Se cree que este es el primer caso registrado de un bolo humano.

Un cameraman de noticiarios, Al Mingalone, decidió tomar sus películas desde un ángulo original.

Ató a su cuerpo con sogas, unos cuantos globos de medio metro de diámetro, y de esta manera se elevó unos diez metros del suelo. Tuvo tanto éxito en su iniciativa, que pensó subir más alto todavía.

Aumentó el número de los globos hasta llegar a treinta. Como precaución, por si se levantaba viento, Mingalone fué atado a una gruesa cuerda que desde tierra sostenían varios compañeros.

El viento, efectivamente, se levantó, y trajo consigo una tormenta de lluvia. La cuerda de tierra de improviso se rompió, y el pobre fotógrafo subió bruscamente a una altitud de unos mil metros. El viento comenzó a llevarlo hacia el este, y sin que Mingalone pudiera evitarlo.

Mientras que pasaba sobre un pueblo llamado Biddeford, un cura local, el padre Mullen, lo avistó. Teniendo muy buena puntería, sin pérdida de tiempo buscó su rifle, saltó a su auto y emprendió la persecución.

Poco tiempo más tarde encontró a la víctima volando cerca de North Kennebunkport. Mingalone se encontraba ahora a unos cien metros del suelo, pero iba a bastante velocidad hacia el océano. El padre Mullen apuntó a uno de los globos, luego a otro y a otro. El pobre fotógrafo, que no le hacía ninguna gracia estar convertido en el blanco de un francotirador, aterrizó en un campo de trigo cuando se habían perforado suficientes globos para permitirle tocar tierra.

— ¡Estoy bien! — exclamó; — pero córtenme estas sogas, antes que me corten a mí. Comprendo ahora lo que debe sentir un pájaro mientras trata de escapar de los tiradores.



Le gustaba pescar, pero sufría de mareos. Calculó mal el largo de la soga, y al caer, se ahogó.

SE AHOGA POR VEINTE CENTIMETROS DE SOGA

Riley Swift sufría a cada rato de mareos, y el pensamiento de ahogarse lo llenaba de terror, a pesar de lo cual era un entusiasta aficionado al deporte de la pesca. Trato de resolver su problema, atándose a un árbol cercano cada vez que iba a pescar. Cierto día sufrió uno de sus habituales desvanecimientos. Horas más tarde en-

(Continúa en la página 2..)

LA COQUETERIA FEMENINA HACE 5.500 AÑOS

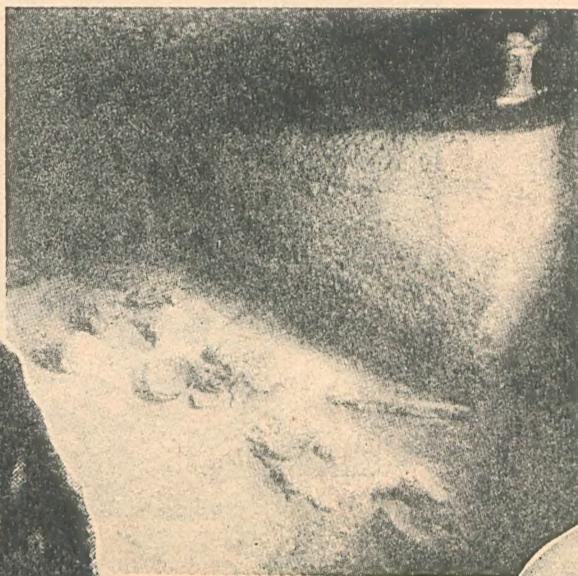
Los recientes descubrimientos de los egiptólogos tienen un interés humano que trasciende los límites de la arqueología, pues se han llegado a conocer los secretos de tocador de una joven princesa de la antigüedad que podría competir en un concurso moderno de belleza.

Por
IGNACIO GACITUA





Estos bajorrelieves que decoran la tumba descubierta recientemente, representan a la princesa durante un proceso de embellecimiento. Arriba, el lavado del cabello mientras una asistente le retoca los labios, y abajo la terminación del complicado peinado mientras ella elige su perfume.



La cámara subterránea donde fueron descubiertas las quince vasijas con cremas y perfumes. Arriba, a la derecha, aparece el utensilio de alabastro para reclinar la cabeza mientras se recibía los tratamientos de belleza de la época.

Este cuadro reproduce fielmente el aspecto que tenía en vida la princesa que falleció hace cincuenta y cinco siglos.



Escultura hallada en la tumba de la princesa egipcia, que nos revela que las mujeres de aquella época remota no se diferenciaban mucho de las actuales.

CADA vez es mayor el asombro de las personas que se interesan por la arqueología, al ser descubiertas nuevas tumbas de los faraones del antiguo Egipto.

Pero hace poco los hombres de ciencia colmaron la medida al descubrir la tumba de una joven y hermosa princesa, hija del faraón Chephren, quien regía a su país hace nada menos que 5.500 años.

¿Cómo era una princesa de Egipto hace tantos siglos? Seguramente que no se diferenciaba de las demás jóvenes de su tierra y de su época. Y si hemos de juzgar por los hallazgos, no se diferenciaba en mucho de sus hermanas de hoy en todo el mundo.

Cuando los excavadores entraron en la tumba recién descubierta encontraron un gran recinto que contenía quince urnas de tierra cocida exquisitamente modeladas, cada una sellada con barro desde aquel tiempo remoto. Los arqueólogos las examinaron sin abrirlas y decidieron que debían contener alimentos que fueron enterrados junto con la princesa, de acuerdo con la creencia egipcia de que el alma del difunto seguía viviendo en la tumba después de la muerte del cuerpo.

Habiendo decidido esto los hombres de ciencia, ordenaron su transporte. Uno de los trabajadores levantó con cuidado una de las urnas, y la tapa de barro, reseca por tantos miles de años, cayó como si fuera polvo. Y al deshacerse la tapa los hombres en la tumba quedaron como petrificados de sorpresa, pues de la urna salía un perfume exótico de pimpollos de flor, de una fragancia indescriptible. Por algunos segundos aquel perfume flotó en la cámara mortuoria y luego se disipó por la abertura efectuada en la pared. Cuando los arqueólogos y sus ayudantes recobraron de nuevo su aplomo, salieron en silencio de la cámara hondamente impresionados por lo que habían experimentado. Hasta el más humilde de los trabajadores comprendió perfectamente que eran los primeros hombres que habían sentido el perfume de una mujer que vivió ¡hace cincuenta y cinco siglos!

La única posible explicación de este extraño suceso, según los arqueólogos, es que los antiguos especialistas en belleza habían destilado un raro perfume de flores que quizá ya no existen, y lo habían regalado a la princesa.

Después de su muerte una urna llena de este perfume fué sellada y puesta en su tumba para su uso en la otra vida. La urna había mantenido intacto el perfume a través de los siglos, después que el líquido, si es que el perfume era líquido, se evaporó o fué absorbido por el material de su envase. Cuando la tapa de barro se deshizo, el perfume guardado durante 5.500 años escapó de su prisión estrecha y luego se perdió en el aire como una exhalación.

Lo arqueólogos inmediatamente comenzaron a examinar las restantes catorce urnas. No encontraron más perfumes, pero sí la evidencia que convertía a la pequeña princesa en un ser real en todo sentido y muy comprensible para nuestra sensibilidad actual. Después de un cuidadoso análisis bajo el microscopio, se reveló que las quince urnas enterradas con ella contenían sus preparaciones de belleza, tan completas como las que se podrían encontrar en cualquier tocador de una joven moderna.

LO QUE USABA UNA PRINCESA PARA EMBELLECERSE

Había pintura para los labios y las mejillas: ni más ni menos que un "rouge"; colorete para los ojos, esmalte para las uñas, unturas diversas para

(Continúa en la página 74)

Mi mujer, su perro y yo

Cuento por
EMILIO BLANCO

I

AQUEL perro estuvo a punto de volverme loco. Lo soporté durante años y era mi más terrible rival en el amor de la que fué mi mujer. No sé quién se lo había regalado a Teodora o cómo vino a parar a nuestra casa. Lo cierto era que el perro, aquel "Jazmín" de mil demonios, tenía la virtud de ponerme de mal humor.

A veces, al volver de mis tareas y con ganas de conversar con mi mujer, en lo mejor de la conversación, ella decía:

—¡Un momento, querido! Me olvidaba de darle la leche a "Jazmín". ¡Pobrecito, tan bueno como es!...

Y me dejaba con la palabra en la boca para ir en busca del can, que dormía a pierna suelta en el lugar más fresco de la casa y que ni remotamente se acordaba de su dueña.

—¡Esto no puede continuar así! —rugía yo, en el colmo de la indignación. —¡Ese perrucho es todo para tí! Para él son los mejores bocados, las más tiernas caricias... ¡Todo para esa bestia antipática, que me mira con unos ojos de hombre desagradecido!

—Pero no te pongas así —respondía Teodora. —¿No sabes que el pobrecito fué recogido en la calle y que es huerfanito?... ¡Desalmado, hombre sin corazón, que no siente amor por los animales!

—Amor por los animales, sí, mujer... Pero es que "Jazmín" ya no es un animal. ¡"Jazmín" recibe el trato de una persona! ¡"Jazmín" me roba hasta tu cariño, Teodora!

—¡Ah! ¿Tienes celos de "Jazmín"? ¡Qué vergüenza! Cualquiera que te oyese se echaría a reír ante tamaña ridiculez... ¡Tener celos de un perro!...

—¡Es que ese perro no es un perro!

—¿Cómo que no es un perro? ¿Te has vuelto loco, Apolinario?

—No estoy loco, no; pero ese can miserable terminará por hacerme perder la razón. El otro día, sin ir más lejos, ha entrado en la biblioteca y ha despedazado un tomo de "La divina comedia" y otro de los "Ensayos".

—¡Bah! Tú te afliges siempre por poca cosa... Tienes tantos libros, que ¿qué importa que el pobrecito "Jazmín" te haya roto dos o tres?

—¡Vamos, es lo único que me faltaba! Ahora vas a tolerar que el perro no me deje un libro sano con tal que el pobrecito se divierta, ¿no es verdad?

—¡Hoy estás insoportable! Hasta ese pobre animal te molesta... Lo que sucede es que tu neurastenia crece día a día... ¿Por qué no consultas con otro médico?

—Sí. Tendré que consultar, pero será para que me recomiende un tóxico de los más activos para despachar al otro mundo a ese perro del diablo.

Aquí Teodora se irguió, desafiante y terrible, para amenazarme:

—Mira, Apolinario: el día que hagas eso, todo habrá terminado entre nosotros. ¡Asesino! ¡Mal hombre!

Y se marchó de la habitación dando un espantoso portazo que hizo retemblar la casa.



Le ponía a "Jazmín" un plato rebosante de leche en la misma mesa donde estábamos nosotros, y el can, mirándome con ojos burlones, como si comprendiera la amargura que aquella escena me producía, bebía tranquilamente la leche.

II

A pesar de la amenaza que le hice a Teodora de que iba a envenenar a "Jazmín", éste continuaba siendo el dueño y señor de la casa. Por la noche, antes que nos fuéramos a la cama, ya él tomaba posesión del lecho matrimonial y se enroscaba a los pies, precisamente en el lugar que iban a ocupar los de Teodora.

—Pero ¿cómo, Teodora? ¿Es que ahora también va a dormir el perro con nosotros?

—¡Qué malos sentimientos tienes, Apolinario! ¿No te has dado cuenta de que desde hace unos días el pobrecito está enfermucho?... Tiene poco apetito y no hace más que mirarme con esos ojos de huerfanito que pone cuando no está bien...

Bueno, la cólera que me dominaba no es para describirla. Con decir que hasta pasó por mi mente la idea de prender fuego a la casa, está dicho todo. Empero, soporté la humillación de que "Jazmín" durmiera con nosotros, como si fuera nuestro hijo...

Por la mañana, a la hora del desayuno, tenía que soportar otra extravagancia de Teodora y su perro. Le ponía a "Jazmín" un plato rebosante de leche en la misma mesa donde estábamos nosotros, y el can, mirándome con ojos burlones, como si comprendiera la amargura que aquella escena me producía, bebía tranquilamente la leche, y hasta luego relamía el plato con una voluptuosidad de sibarita.

Todo esto iba amargándome la existencia. Si por casualidad el perro se ponía delante y yo, sin querer, le daba un pisotón, mi mujer rugía:

—¡Ya he visto que le has dado un puntapié a ese mártir de "Jazmín"! ¿Hasta cuándo has de odiar a ese noble animal que tanto nos quiere?

En vano me desgañitaba diciendo que todo había sido obra de la casualidad. Yo no había tenido ni la más remota intención de dar un puntapié a "Jazmín". De nada valían mis gritos y mis argumentos. Teodora se quedaba con la convicción de que yo le había dado un golpe con la mala intención de romperle una pata.

La tiranía del perro se había hecho ya tan imperiosa, que ni hablar podía con mi mujer. ¡Qué digo hablar! ¿Pues no sucedió que una noche, después de la comida, estando de sobremesa, viendo "Jazmín" que yo acariciaba a mi mujer, se lanzó ferozmente sobre mí y me hundió los dientes en un brazo?

Recuerdo que agarré un cuchillo y estuve a punto de degollarlo. Pero mi mujer, que rápidamente se dió cuenta de mis intenciones, se abalanzó sobre mí, y corriendo el riesgo de herirse, evitó que yo consumara aquel acto de justicia.

Por otra parte, "Jazmín" hasta le había declarado la guerra a mis amigos. Varios de ellos se retiraron de mi casa porque sus piernas tenían las huellas de los dientes del despótico animal. ¡Y lo más curioso era que ninguna de las amigas de mi mujer podía decir lo mismo! Al contrario, apenas entraba una de ellas en la casa, "Jazmín" se desvivía haciéndole fiestas y grandes demostraciones de amistad.

III

Yo debía deshacerme de aquel tirano. La tiranía es siempre odiosa, ya la ejerza un hombre o un perro. Pero ¿cómo eliminar a "Jazmín" sin que Teodora se diera cuenta de que yo había sido el autor del delito? Todos los recursos puestos en práctica habían fracasado. Recuerdo que hasta logré que un amigo, dueño de un bulldog, se paseara por la cuadra de mi casa con el temible can a la hora en que solía "Jazmín" salir a la puerta a tomar fresco. Apenas vió al perrazo, el tirano, cobarde como todos los tiranos de la tierra, desapareció en el interior de la casa y no volvió a aparecer en todo el día.

Intencionalmente una vez hice que el carro de la perrera se lo llevara. Pero mi mujer, después de volcarme los más ásperos reproches, fué a entrevistarse con un ministro amigo para que le entregaran el perro antes de veinticuatro horas.

Desesperado al ver que todos mis planes fracasaban, resolví poner en práctica algo verdaderamente teatral. Convine con un buen amigo, que es capaz de tirarse al río de cabeza si yo se lo mando, en realizar esta comedia: a altas horas de la noche él debía entrar, como un ladrón, en mi casa, durante mi ausencia. Debía llegar hasta el dormitorio donde descansaba Teodora, hacer intencionalmente ruido, y en cuanto el perro se abalazara sobre él, dejarlo muerto de un tiro...

Mi amigo siguió al pie de la letra mis instrucciones. Yo le di las llaves que necesitaba para llegar hasta el dormitorio, y mientras él ponía en práctica el plan que me parecía diabólico, yo aguardaría en el café de la esquina el resultado de la farsa.

Entró mi amigo en la casa dormida, se dirigió al dormitorio donde reposaba mi mujer, abrió con sigilo la puerta, y una vez dentro de la habitación, derribó adrede una silla. Mi mujer lanzó un grito de espanto, "Jazmín" saltó del lecho como una fiera sobre mi amigo, y éste, que empuñaba el revólver, le metió una bala en la cabeza y el tirano rodó por el suelo.

Media hora después, luego de haber escuchado de labios de mi amigo el relato de lo acontecido, llegué a mi casa y me encontré con una escena entre patética y ridícula. Teodora, llorando a lágrima viva, lavaba la cabeza del can, cuyo espíritu se había alejado para siempre de este valle de lágrimas, y mientras lo hacía, gimoteaba como una madre ante el cadáver de su hijo:

—¡Pobrecito mi "Jazmín" de mi alma! ¡Me lo ha muerto ese asesino, ese hombre que no tiene corazón! ¡Pobrecito mi "Jazmín"!

Cuando me vió, se levantó del suelo, donde estaba arrodillada, y me gritó igual que una loca:

—¡Tú lo has matado, asesino, tú! ¡Te he visto bien, a pesar de que te cubrías la cara con el sombrero!

—Teodora, no digas disparates... Yo no he muerto a "Jazmín"... ¿Qué ha pasado aquí durante mi ausencia?

Mas Teodora no quiso convencerse nunca de que yo no había sido el asesino de "Jazmín". Comenzó a aborrecerme de tal manera, que temiendo por mi vida, solicité el divorcio, y nos separamos para siempre.

He vuelto a casarme; pero con una mujer que prefiere tener un niño en los brazos antes que un perro. Y confieso que ahora sí que soy feliz.

SANTIAGO Avendaño era un niño cuando el malón de 1842 lo hizo cautivo y se lo llevó a los toldos de la tribu del famoso cacique Painéguor, en las riberas del Salado.

En las postrimerías de la época de Rosas, las tribus pampas, olvidadas durante las campañas de la tiranía, habían recuperado su dominio, y reinaban soberanas en los campos de donde el Héroe del Desierto los desalojara unos años antes.

El niño Avendaño, que era muy inteligente y, a pesar de la época y de su edad, conocía muy bien sus letras, estaba destinado a vivir largos años en los toldos.

Allá, en la "tierra adentro" de los indios, en la soledad inmensa del desierto y los pinares, conoció, entre muchos otros, al coronel Baigorria, un antiguo unitario que habíase ido a vivir entre los infieles, adoptando sus costumbres y casándose con la hija de un cacique famoso.

El niño cautivo, desde su llegada a las tolderías, no sufrió los terribles padecimientos que experimentaron tantos otros desdichados. Tratado afablemente por el tremendo Painéguor, fué entregado a un indio de carácter manso y apacible en tiempo de paz, pero violento y cruel en el malón y la guerra contra el cristiano.

Con ese indígena, cuyo nombre era Nahuelmaiú, Santiago Avendaño, que por su inteligencia y su saber llegó a desempeñar las tareas de secretario y lenguaraz del gran cacique, redactando sus notas a los jefes militares cristianos, e interpretando sus largos discursos en los "parlamentos" (en los cuales los caciques, por más que dominaran el idioma castellano, sólo hablaban en su lengua pampa), vió pasar los años.



LA FUGA DEL CAUTIVO AVENDAÑO

Por HECTOR PEDRO BLOMBERG

Un romance de la Pampa. — El malón de 1842. — El pequeño cautivo. — El cacique blanco. — La huída. — El terror del desierto. — ¡Adelante! — La llegada a San Luis.

Todos, desde el poderoso Painé hasta la última india, le trataban con afecto y hasta con dulzura. Se familiarizó con las bárbaras costumbres del pampa, su alimentación salvaje, sus ejercicios extenuantes, sus sacrificios humanos, pero soñaba siempre con la huída.

En el toldo del infiel, en el fondo misterioso y remoto del desierto, el niño, enfermo de nostalgia, añoraba los suyos, la vida en la estancia nativa, el amor de la madre que quizás lo lloraba por muerto...

Fué el 1 de noviembre de 1849 cuando el cautivo de diez y seis años resolvió la fuga. El mismo escribió el relato de la hazaña veinte años después, y lo publicó en la "Revista de Buenos Aires", de donde extractamos los pasajes más dramáticos de aquella mortal aventura que tuvo por protagonista a un niño.

EL RELATO DEL CAUTIVO

"Aquel día, después de almorzar, escondí en las caronas medio lomo de charque y les dije a los indios que iba al campo a cuidar de que no se disparasen los caballos, porque extrañarían a sus compañeros, arreados por la invasión.

"Los indios me dijeron que fuera nomás. Salí del toldo pensativo y con bastante zozobra por lo que iba a hacer, que a mi edad y circunstancias ninguno hubiera tenido el coraje de acometerlo.

"Toda la tarde permanecí escondido en un chañaral, con los caballos desesperados por la sed, hasta que resolví arrearlos a unas lagunas saladas que había como a media legua, para entretenerlos y esperar la puesta del sol.

"Estando los caballos con el agua hasta el pecho en la laguna, y no pudiendo disparar, por lo tanto, enlacé a un obscuro que era el orgullo de Nahuelmaiú, y a un picazo que no le iba en zaga por la velocidad y la resistencia.

"El sol se iba entrando, y una gran tormenta asomaba por el sur. Montando el obscuro y llevando al picazo de tiro, tomé rumbo al noroeste, derecho a unas lomas altas donde muchas veces había ido a bolear avestruces con los indios.

"Cuando llegué a las lomas, la obscuridad era completa y la furiosa tormenta había cubierto el firmamento, próxima a descargar un torrente de agua y piedra sobre la pampa.

"Nunca hasta este momento tuve tanta lástima de mí mismo, en medio de aquel desierto poblado sólo de fieras, perdido el rumbo, extraviado entre las tinieblas y la tormenta que se descadenó toda la noche sobre mí y mis pobres caballos, que temblaban y gemían de terror bajo los truenos y los rayos.

"Al amanecer, la tormenta cesó. Mojado hasta los huesos, cansado, yo temblaba al pensar que el indio de quien dependía hubiera regresado a su toldo, y al no hallarme, como siempre, me buscara y me castigara como lo hacen los indios con los cautivos que huyen.

"Pensaba también en la falta que cometía huyendo de aquel indio que para mí siempre fuera tan bueno, llevándole dos de sus mejores caballos, y sentía que mi corazón de diez y seis años se llenaba de angustia y desesperación.

"Amaneció el segundo día de mi fuga. Seguí rumbo hacia el noroeste, siempre hacia el noroeste, como me indicara el coronel Baigorria en nuestras antiguas conversaciones en los toldos del Salado. Subía el sol. Todos los pájaros cantan en los montes, y a eso del mediodía, bajo un sol de fuego, comencé a escuchar silbidos agudos, penetrantes, que despertaban los ecos del desierto.

"Los silbidos, ya lejos, ya cerca, se oyeron toda la tarde, hasta que cesaron por completo. ¿Eran los indios que, descubierta mi fuga, me buscaban?

"Nunca lo supe. Continué la marcha, que debía durar cientos de leguas. Al tercer día llegué a la laguna de los Loros, famosa por sus tigres. Llegué casi ciego por el resplandor de las salinas, que parecían praderas de harina brillante que hacían sangrar los ojos.

"Ya no me quedaba charque. Me alimentaba con yuyos, unos yuyos amargos que después supe que se llamaban berros. Pero mi suplicio constante, y el de mis pobres caballos, era la sed, la terrible, la espantosa sed del desierto...

Al cuarto día llegué al Desaguadero, el río azul de los indios, famoso por los tigres que abundan en sus riberas. Yo y mis caballos bebimos agua clara y dulce por primera vez en largos días.

"Una tarde, en las salinas grandes, me pareció divisar a cierta distancia un caballo y un jinete, inmóviles. Me acerqué, y vi que era un novillo muerto sobre el que picoteaba un carancho...

"Medio enloquecido por la sed, bebía el agua turbia y espesa de las lagunas saladas, y vomitaba angustiosamente. El calor era cada vez más terrible, a medida que avanzaba hacia el norte.

"Al cuarto día llegué al Desaguadero, el río azul de los indios, famoso por los tigres que abundan en sus riberas. Yo y mis caballos bebimos agua clara y dulce por primera vez en largos días.

"Al ponerse el sol, el monte se pobló de bramidos. Mis caballos bajaban las orejas y tironeaban de los lazos, temblorosos de terror. Los aseguré fuerte, mientras oía un bramido que se iba acercando. Sin perder tiempo, con unas ramas construí un corralito de una vara y media de alto, y lo reforcé con las caronas y mi poncho. Todo encogido, sentí acercarse al tigre, que resoplaba a dos varas de mí. Después lo sentí alejarse, y me quedé profundamente dormido.

"A la mañana siguiente resolví seguir mi largo viaje a través del desierto. Iba cubriendo leguas y leguas, al trote y al galope, cambiando de caballo cada dos leguas para no cansar a mis compañeros.

Siguiendo la corriente del Desaguadero, llegué a otra laguna de la que me diera señar Baigorria, que conocía el desierto mejor que los indios. Apeándome, até el obscuro a un arbusto de grandes ramas caídas y dejé maneado al picazo a pocos pasos. En seguida, muerto de un cansancio de cuarenta leguas, preparé una cama en el suelo, al pie del arbusto; me tendí colocando

Ilustró MONTERO LACASA

(Continúa en la página 19)

FRED, el pelirrojo, pasó por el pueblo al tranco lento de su alazán, y cuando se encontró frente a Bob Gunner, lo saludó sonriendo en su manera juvenil y simpática. Luego salió del pueblo por el camino que iba hacia el desierto.

Había ocasiones en la vida del "sheriff" Bob Gunner, cuando sus deberes le obligaban a una larga y paciente espera; pero en ese instante terminaba su actitud contemplativa. Como no sabía la dirección que llevaría Fred, Gunner fué hasta el galpón, montó el caballo ya ensillado, y también, abandonando el pueblo, hizo un largo rodeo a través del terreno quebrado, hacia el sur, para continuar internándose en aquel desierto cálido y monótono.

Mientras viajaba así sobre el lomo de su tobiano lerdón, pensó que si un hombre tiene suficiente paciencia para juntar cabos, las cosas siempre se llegan a descubrir con el tiempo. Y el "sheriff" era un hombre paciente. Los años le habían enseñado la sabiduría de esperar que la fruta madurase por sí sola en aquel país de hombres violentos.

Este Fred que le preocupaba era un jovencito que se había criado en la zona, un tanto alocado y dispuesto a hacer su voluntad. Y como muchos de los jóvenes en aquel país de días lentos y horizontes cerrados, a veces sentía la necesidad de ocuparse en algo, en cualquier cosa, para no dejarse vencer por el tedio. El "sheriff" lo había visto salir repetidas veces en dirección al oeste, nadie sabía precisamente dónde, en aquel páramo seco e inhospitalario. Pero el ojo experto del policía había notado, por varios pequeños detalles,



El "sheriff" pensó, mirando a través del humo, que este hombre sería rápido con el arma, porque se veía en él al cuatrero de larga experiencia, difícil de sorprender.

La Pausa homicida

Cuento por **PABLO LUNA**

que Fred se veía con Oscar Lake en algún lugar allá en la lejanía. Y ese Lake era un cuatrero peligroso que el policía tenía orden de detener.

Gunner conocía el terreno que pisaba casi mejor que la propia mano. Sabía muy bien que sólo donde había agua era posible hacer un acampamento, y la dirección que llevaba el muchacho indicaba un lugar de cita hacia el sur de "Los Sauces". Haciendo cálculos imponderables, mezcla de un poco de intuición y otro poco de lógica, resolvió que aquel lugar de cita debía ser el llamado "Real del difunto", y al caer la tarde, calurosa y cargada de polvo, llegó hasta el arroyito rocoso y desensilló. Al hacer esto, pensó en lo inseguro y peligroso que era estar sobre la pista de un hombre que nunca había visto, pues trataba de imaginarse de que cómo podía ser Lake, guiándose por las descripciones que le habían remitido. Encendió un fueguito, y allí, entre las barrancas lógobres que rodeaban el ojo de agua, esperó la llegada de los citados.

No tardó en oír el paso de caballos entre el pedregullo, y de pronto aparecieron sobre la loma dos jinetes. El "sheriff" no levantó la vista hasta que no estuvieron casi frente a él, mirándole a través de los reflejos rojizos de las brasas. Al levantar la cabeza, vió ante sí un hombre delgado y enfermizo, en cuyo rostro la maldad había dejado su honda huella. El otro era alto y ancho de espaldas, y su sombrero negro le daba un aspecto pintoresco de bandido siciliano. De inmediato, Gunner lo reconoció. Era Oscar Lake.

—Buenas tardes — saludó el "sheriff", imperturbable, observándoles tranquilamente. Luego armó un cigarrillo con la vista siempre sobre el fueguito, sin mostrar el menor interés por los recién llegados. Pero estaba pensando, sin embargo, que el caso de Lake se le presentaba difícil, y que la presencia del socio complicaba bastante la situación. Cubiertos de polvo y evidentemente fatigados, los dos hombres traían todas las señales de haber llegado desde una larga distancia a caballo. Cuando se sentaron frente al fogón, el "sheriff" les ofreció tabaco.

La mano de Lake que extendió hacia la tabaquera presentaba las marcas de una vida nada pacífica, con las viejas cicatrices que cruzaban la piel rugosa y encallecida. Después de haberse servido, el temible delincuente lió su cigarrillo sin el menor temblor perceptible en sus dedos manchados de tierra y nicotina. Era evidente que no había reconocido a un policía, ya que Gunner estaba vestido de particular, como acostumbraban los "sheriffs".

De pronto se escucharon las pisadas de otro caballo. Y su jinete, al entrar en el círculo de luz, saludó con voz cordial:

—¿Cómo van las cosas, Oscar?

Gunner giró lentamente sobre los talones y miró fijamente al recién llegado. El rostro de Fred se alisó en una expresión de repentina seriedad, denotando una honda sorpresa. Recibía el golpe tratando de ocultarlo, lo que hacía evidente a los ojos conocedores del "sheriff" que su presencia le causaba un gran desasosiego.

Con un seco "¡Qué tal!" le respondió el bandido. No dijo más, pero Gunner comprendió perfectamente que había en esas dos palabras una pregunta y una advertencia. Lake, que desconocía el terreno y las personas que habitaban en él, estaba pidiendo informaciones a Fred respecto de este desconocido que había hallado en el "Real del difunto".

El muchacho, sentado en cuclillas frente al fogón, arrancó una planta del suelo y empezó a dibujar sobre la arena. Gunner sabía que esos dibujos podrían significar su muerte, y siguió tensamente las huellitas que hacía Fred con la ramita. No tardó en ver que nada significaban esas marcas. Fred no lo delataría, al menos en ese momento. Su reacción instintiva fué de proteger al hombre que había conocido desde la infancia. Lo tenía a su merced en esa trampa en que voluntariamente se metió cumpliendo con el deber; pero Gunner había jugado nada menos que su vida en esa instintiva lealtad del pelirrojo, que se estaba inclinando hacia una vida aventurera y delincuente. Cuando se tiene un fondo bueno...

Otra sombra apareció corriendo sobre el desierto, y se oyó claramente el galopar de un nuevo jinete que, antes de acercarse, saludó desde lejos con voz vibrante y despreocupada. En pocos segundos desmontó y apareció en el círculo de luz, dirigiéndose ante todo al ojo de agua donde apagó su sed a grandes sorbos. Luego, incorporándose, dijo:

—¡Qué día de calor! — Y fué a sentarse en cuclillas en el hueco que dejaban los otros alrededor de las brasas. Recorrió con la mirada aquellos cuatro rostros en forma rápida y comprensiva. El "sheriff", el muchacho y los dos bandidos. No dió la menor señal de reconocimiento, a pesar de que, en su calidad de dueño de todo aquel campo árido y extenso, conocía perfectamente a Gunner y al pelirrojo, y podía, sin esforzar su imaginación, ubicar a los dos extraños en la categoría de cuatreros o prófugos.

El "sheriff" fumaba como si estuviera envuelto en sueños apacibles, los ojos semicerrados, rumiando el silencio que tanto aman los hombres de las grandes planicies. Los ojos de Lake, en cambio, eran dos ardientes pozos negros que seguían cada movimiento de Gunner con alerta desconfianza.

El "sheriff" pensó, mirando a través del humo, que este hombre sería rápido con el arma, porque se veía en él al cuatrero de larga experiencia, difícil de sorprender. Agachado allí sobre la lumbre, hizo su composición de lugar, y cristalizando en pocos segundos las probabilidades que tenía de prender a Lake, comprendió que el éxito de su pesquisa dependía del compañero de Lake, porque si bien éste empezaría a tirar a la primera pala-

(Continúa en la página 25)

LA VENTANA ABIERTA

Cuento por ROBERTO R. FUNES

ESTELA se apartó las mechas rubias de la frente con un gesto en que había mucho de exasperación. Ya le era difícil contener su creciente rebeldía, aunque nadie lo hubiera soñado al ver esa magnífica figura de mujer reclinada contra la estufa de mármol. Su rostro era apacible y las líneas de su cuerpo fluían armoniosamente realzadas por una creación maravillosa de Paquin que le daba toda la prestanza de una diosa, comparación ésta de la cual ella hubiera sido la primera en mofarse. En aquel momento no sentía en sí ni una chispa siquiera de divinidad, y la lujosa habitación, que decía de fuertes sumas en los bancos, tenía para ella el aspecto de una odiosa prisión.

Ya se habían retirado todos los invitados al "bridge" de aquella noche, y Magda, su cuñada, terminaba de guardar los mazos de naipes y plegar las mesitas de juego. Pero antes de retirarse él también, se le ocurrió al tío Joaquín proponer otro "partidito" con sus sobrinos.

—Vamos, muchachos — dijo alegremente, — hagamos el último por ver si me desquito. Yo he sido la víctima esta jornada, y es justo que me den la revancha.

Todos estaban ya cansados del juego, mas no podían negarse a un pedido de esa naturaleza, y los tres hermanos se sentaron a una mesita, mientras Magda apareció con un plato de sándwiches.

—Yo jugaré con Estela — dijo el mayor, tomando asiento frente a su hermana.

—Y tú, Raúl, por ser el casado, harás de compañero a este solterón de nuestro tío.

Ambos hermanos ocultaron un bostezo al ver al tío Joaquín barajar el naipe con fruición. Estela miró a los tres hombres y le pareció tan absurda la situación, que algo dentro de su pecho o de su cerebro se estiró dolorosamente y estalló en medio del silencio, conmoviéndola de un modo extraño.

—¡Basta de juegos! — dijo sorpresivamente, como movida por una fuerza interior inexplicable. — Quiero hablarles. Con toda franqueza. Como no nos hemos hablado desde hace mucho tiempo; desde que éramos chicos.

Sus dos hermanos la miraron con cierta alarma, creyendo que estaría indispuesta, y el tío Joaquín, observándola por sobre los lentes, seguía barajando las cartas sin atinar a responderle.

—¿Qué te pasa? — preguntó Raúl, el menor. — ¿No te sientes bien?

Estela se sonrió con cierta amargura.

—Nunca me he sentido mejor — respondió sacudiendo la melena. — Tus bostezos me han abierto una ventana sobre un nuevo panorama...

—Deliras, hija — interrumpió su tío. — ¿Quién ha bostezado? ¿Qué ventana está abierta?

—¿Que quién ha bostezado? — replicó la joven. — Pues tus sobrinos. Pero tú no los viste. ¡Oh, no! Ellos son demasiado educaditos para que vieras cuánto se aburren. Y eso es lo terrible. Una mezquina ficcioncita más. ¡Es estúpido! ¡Es monstruoso! ¡Es inaguantable!

(Continúa en la página 29)



—Ellos son demasiado educaditos para que vieras cuánto se aburren — replicó la joven. — Y eso es lo terrible.



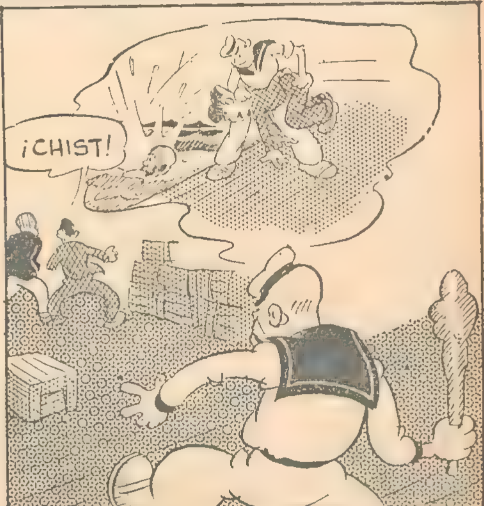
TACHUELA

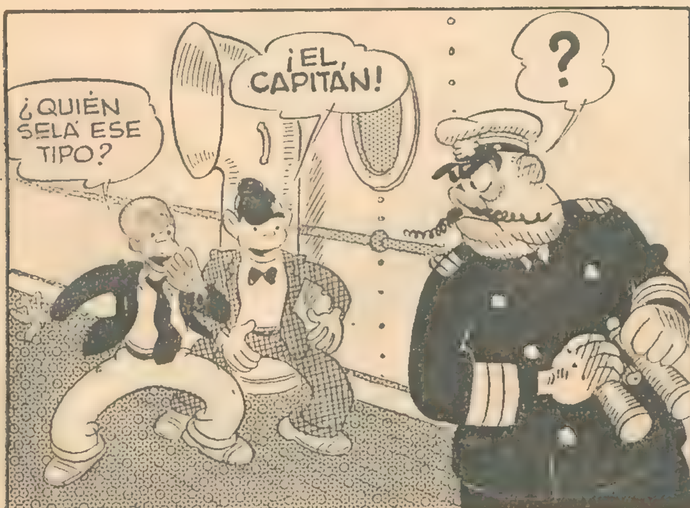
Por José

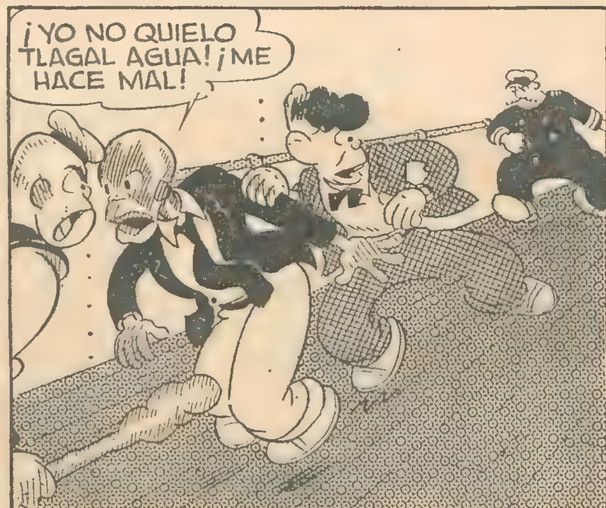
TACHUELA Y MAZAMORRA, SIN DARSE CUENTA, FUERON A PARAR A LA BODEGA DEL BARCO, A CUYO BORDO VIAJA EL HOMBRE DE LA CAPA DEL QUE SOSPECHAN QUE LES ROBÓ EL DINERO. ¿LOGRARÁN ATRAPARLO?

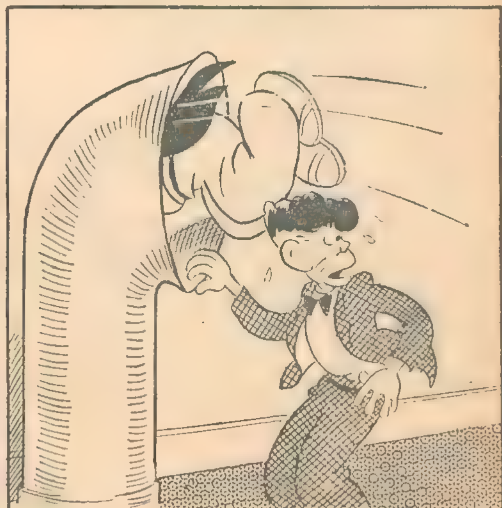








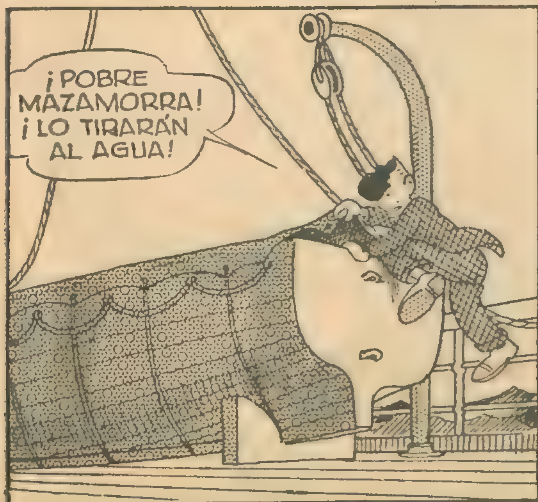




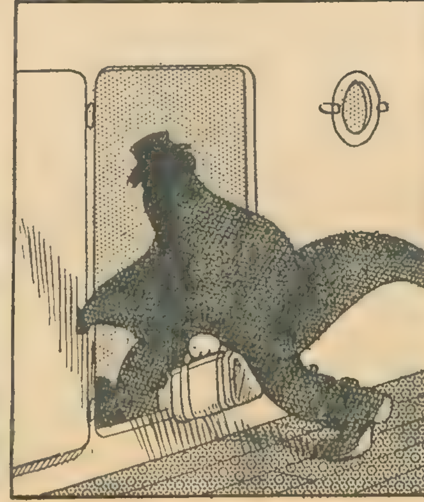


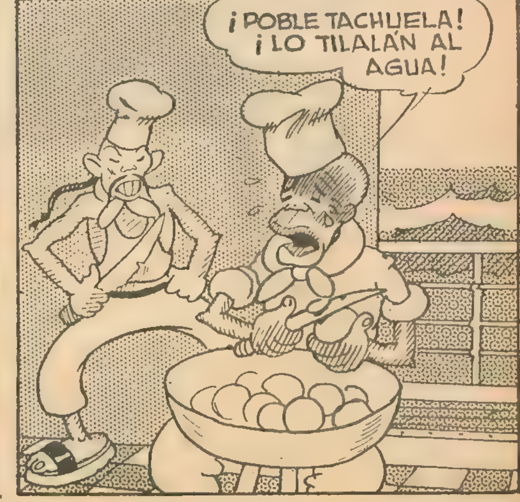














La actualidad bibliográfica

Por TIRSO LORENZO



TIEMPO DE ANGUSTIA, por María de Villarino. Buenos Aires.

En un desfile de sonetos trata la poetisa de reflejar el raudal de inquietudes espirituales que concentran el sino de su vida, a partir de los días de su infancia. Cómo logra ese interesante propósito lírico la autora de "Tiempo de Angustia", quien, a juzgar por varias constancias, tiene en el campo literario muchos admiradores, es una cosa al respecto de la cual quizá no estén de acuerdo todos sus lectores.

La poetisa vive un clima obstinadamente abstruso y trasunta en los sonetos de este libro una incoherente emoción subjetiva que no siempre trasciende con lucidez y claridad. Y es que, esclavizado el pensamiento a la rígida fórmula pretarquiana, que maneja con forzada preocupación, el rigor de la forma deforma y tortura el concepto en retorcimientos sintáxicos, en derroche de gerundios y en descuidos anfibológicos que condicionan la efusión poética que hubiera florecido seguramente con mayor lucidez en rima menos exigente que la del soneto.

Todo ello, sin embargo, no obsta para que la autora de "Tiempo de Angustia" haya sido distinguida con uno de los premios de poesía en el concurso municipal de 1937, en mérito, sin duda, a sus obras anteriores, que fueron elogiadas por la crítica.

MI ESCUELA IDEAL, por María Luisa Petetin. Editorial Ruiz. Rosario.

"Guardaos de los métodos y dadnos maestros. En esta hora de agonía los hombres no necesitan métodos. Necesitan maestros de humanidad."

Tal es el concepto medular en que la autora basa el estudio contenido en este interesante libro, estudio hecho no tanto con criterio pedagógico, sino más bien ético y social.

No circunscribe su análisis a lo que debe ser la escuela en el sentido exclusivamente del aula; alcanza, asimismo, a un sistema de educación integral que parte del hogar y abarca todos los escenarios de la vida de relación en que actúa o debe actuar el educador. Esto la lleva a la consideración de todos los elementos que contribuyen con su influencia a la preparación espiritual del niño, tales como: el hogar, el paisaje, el buen libro, etc.

Todo está tratado con un hábil sentido objetivo y un exquisito criterio razonado y moderno, sin excluir el pedagógico, que a su juicio mejor se adapta a la realización de una escuela ideal basada en un fundado sentido moral y en una recta orientación espiritualista, en armonía con las leyes esenciales de la vida humana.

Hablando de los fines de la educación, dice:

"En un país rico como el nuestro, la existencia de criaturas hambrientas, raquíticas, sucias, de criaturas que duermen hacinadas como animalillos en la madriguera, no tiene disculpa.

"La escuela blanca, aireada y soleada, con su copa de leche; sus clases de ejercicios físicos, y hasta su repartición de tricotas al iniciarse el invierno, es una dorada mentira, la mentira de cuatro horas de vida, más o menos sana, junto a veinte de vida de miseria.

"El niño necesita hogar higiénico, comida abundante y sana, ropa adaptada a las estaciones, baño diario, vigilancia de todos sus órganos y funciones, y recién después, ejercicios metodizados."

Al preconizar la necesidad de una escuela espiritualista, entiende que la teosofía enseña el camino de la educación ideal hermanando a los hombres en el respeto mutuo de todos los credos. Y, finalmente, resume el contenido de su estudio en este inspirado anhelo que debe interesar a pedagogos, gobernantes y maestros:

"Por sobre todas las cosas, queremos una escuela con alma, alma clara, amplia, benévola, comprensiva, donde el niño se sienta feliz, donde la educación moral fluya, no de discursos hablados o escritos, sino de la vida misma, donde cada maestro tenga una tan elevada conciencia de su misión y una fe tan grande en sí mismo, que se juzgue capaz de modificar su época despertando el espíritu de los niños."

MI VIEJO BUENOS AIRES, poesías por Manuel J. Sumay. Biblioteca de la Asociación Cultural de Correos y Telégrafos.

Sin claudicaciones de estilo, en el clásico, fluyente, entonado, romántico y culto que dió personalidad al autor a través de los años de su vasta actividad lírica, Manuel J. Sumay reúne en este volumen, el quinto de la mencionada biblioteca, una colección de poemitas de íntima evocación. En ellos están reflejados, delicada y dulcemente, las imágenes de todo aquello del viejo Buenos Aires, que para el poeta representa una dulce añoranza o una revivida emoción de juventud. El viejo panorama urbano proyectado en su espíritu por el recuerdo amable de lo pasado, proyecta un raudal de simpatía y de conmovedora ternura. Y el lector sigue con vivísima atención, merced al arte del poeta, la reproducción de paisajes, costumbres, escenas que dieron fisonomía y llenaron el alma de esa vieja Buenos Aires que perdura en la emoción de los que la han vivido y sentido, en su juventud, con efusión espiritual.

De sus páginas:

EL ALJIBE

Agua pluvial recibe
en su seno, como ánfora, el aljibe
donde un lento galápago navega
ignorando otros lagos infinitos,
anónimo en la brega
de higienizar el agua de mosquitos...

(Continúa en la página 57)



¿Podría caerse la luna?

Por NINO LERIZ

LA CAIDA DE LA LUNA SOBRE LA TIERRA Y DE ESTA SOBRE EL SOL

POCO antes de la guerra mundial — ya que sin emociones fuertes el hombre, por lo visto, no puede vivir — cundió por el mundo la horripilante especie de que la Luna, que es un simple guijarro redondo de apenas 3.476 kilómetros de diámetro, como quien diría más de la cuarta parte del diámetro de la Tierra, estaba por caérsenos sobre la cabeza. Y ni más ni menos de lo que acontece cuando algún cometa forajido se acerca demasiado a nuestro planeta, amenazando con hacernos trizas, no faltaron los miedosos que, creyendo llegado el momento de alistarse para el último viaje, hicieron seriamente los últimos preparativos: reconciliarse con la Iglesia, hacer testamento — ¿para qué y para quién?, — perdonar a los enemigos y, en fin, todas esas ceremonias que equivalen a los últimos pasos hacia la boletería de la estación para sacar boleto.

Pero el tren no llegó o, dicho en otras palabras, la Luna se negó a aniquilarnos por aquella vez, quedándose todavía por un rato colgada allá arriba.

COMO SE PROPAGAN LAS NOTICIAS

¿De dónde había surgido la voz de alarma? Se pudo averiguar que unas semanas antes un grupo de turistas había hecho la ascensión del Monte Hamilton en California para visitar al célebre observatorio que lleva el nombre de Lick. Este Lick era un millonario fabricante de pianos que, llegado a sus últimas horas, pensó ponerse en comunicación con el cielo en esta original forma: encargar a su patrimonio la erección de un magnífico observatorio, provisto, a golpe de millones, de todos los adelantos de la ciencia de las comunicaciones con el firmamento, y, como alma de ese observatorio, el mayor telescopio del mundo y verdadero instrumento de comunicación con el otro, y como alma del telescopio el mismo, el propio Lick, sepultado inmediatamente debajo del pedestal. Como se ve, un pensamiento fuera de lo común, una ocurrencia más de poeta que de industrial yanqui.

Pues bien: lo mismo da al espíritu turista visitar un observatorio que un corral modelo, o un museo, o una catarata. Lo importante es poder decir: "Yo estuve allí", ya que eso de saber *porque* estuvo allí es lo de menos.

Boquiabiertos, con el ojo al colosal telescopio de casi un metro de abertura, los pollinos vieron en el globo de la Luna una grieta que, sin reparar en el aumento de los lentes, les pareció enorme, y volvieron a bajar al llano, algunos hondamente impresionados: "...la Luna está rajada, la Luna va a romperse, la Luna se nos va a caer en pedazos." Charlas, reportajes, artículos sensacionales en los diarios del Viejo y Nuevo Mundo, preguntas angustiosas a los astrónomos... Lo de siempre.



Según James Jeans, la Luna se va a romper en dos pedazos, y esta lluvia de rocas lunares caerá sobre la Tierra.

AFIRMARON QUE LA LUNA SE PARTIRIA

Pero he aquí que un astrónomo, un verdadero astrónomo, nada menos que el astrónomo presidente de la Sociedad Real de Astronomía de Londres, sir James Jeans, vino a dar viso de verdad a la inquietante especie, expresándose lo mismo — ya que, al fin y al cabo, unas grietas se ven, efectivamente, en el suelo de la Luna — que los indoctos turistas del Observatorio Lick. Dijo sir James Jeans que la Luna se va a romper en dos pedazos, cada uno de los cuales se romperá también, y esta lluvia de rocas lunares caerá, por supuesto, aquí a rompernos la crisma a todos.

¡Como si ya fueran pocas las espadas de Damocles suspendidas sobre nuestras indefensas cabezas! ¡Como si no bastaran todavía los aeroplanos, las tejas y chimeneas arrancadas por el viento, las macetas de los balcones, los bólidos, las cornisas, las vigas y los tablones de los andamios!

NOS SALVA LA VELOCIDAD

Pues la Luna, exactamente como los tablones y las macetas, está sujeta a la atracción de la Tierra, y si, a pesar de eso, sigue suspendida y planeando allá arriba, es únicamente debido a la gran velocidad — superior a la de una bala de cañón — con que recorre incansablemente su órbita alrededor de la Tierra. Que esa velocidad, pues, venga a disminuir, y hete que la caída se hace inevitable, y sin necesidad de ruptura, enterita, entonces, como un melón; pero un melón que en lugar de 20 centímetros tenga 3.476 kilómetros de diámetro. Entonces sí que la pregunta clásica: "¿Por qué no cae la Luna?", que robó tantas noches de sueño a Newton, vendría a tener plena satisfacción. Y no se excluye que eso pueda suceder, como no se excluye tampoco que nuestro mismo globo terráqueo pueda un día caerse sobre el Sol, cuya poderosa atracción no lo abandona un momento.

Y sería una linda diversión — para los espectadores del espacio, ya que a nosotros los actores maldita la gracia que nos haría—ver a la Tierra como un esférico dar vuelta y dirigirse hacia el Sol, empezando la más espantosa de las caídas desde una altura inconcebible; baste decir que antes de estrellarse en el Sol seguiría *cayendo* por sesenta y cuatro días y medio. Como se ve, tendríamos tiempo de rezar el acto de contrición.

Volviendo a la Luna, hay una ley de mecánica — la ley de Roche, — según la cual un satélite (en nuestro caso la Luna) debe romperse al alcanzar cierta distancia del planeta. Esperemos que esa distancia siga quedándonos... a debida distancia. La caída de la Tierra sobre el Sol en el plazo indicado también está establecida por una ley. Y la misma ley nos dice que la Luna antes de estrellarse sobre la Tierra seguiría cayendo por cuatro días, diez y nueve horas, cincuenta y cinco minutos.

En la fatal caída de los planetas de nuestro sistema solar sobre su centro, el Sol, el gigantesco planeta Júpiter, con todo su enorme peso, debería seguir cayéndose ¡por más de dos años! Si es verdad que Mercurio no emplearía más de quince días y medio en caerse, tenemos en cambio las holgadas caídas de:

Urano, en 5.424 días y medio; Neptuno, en 10.628 y tres cuartos; Saturno, en 1.902 días; Marte, en 121 días y medio, y Venus, en 39 y tres cuartos.

¿PODRIA CAERSE LA LUNA?

Para comprender qué clase de imán es el Sol y cuán poderosa es su atrac-

(Continúa en la página 21)

¿QUIENES ERAMOS EN VIDAS ANTERIORES?

Por GERVEE BARONTE

Una conocida escritora británica, después de realizar estudios en la India sobre la reencarnación de las almas, afirma que puede revelar qué personalidad era la nuestra en anteriores existencias sobre la tierra.

LA escritora Gervee Baronte realizó un viaje a la India para escribir un libro sobre hinduísmo, que ella considera el compendio más completo de supersticiones y mentiras inventadas por el hombre. A pesar de lo cual, escribió el libro sobre la materia que llamó "La Tierra del Lingam", que tuvo mucho éxito en Inglaterra. Entre todos los dogmas y creencias hindúes aceptó como cierto un solo artículo de fe, y volvió creyendo firmemente, tal como lo hicieron los fieles de la antigüedad y muchas personas ahora, en la doctrina de la reencarnación. Según esta doctrina, el alma de una persona sigue reencarnándose en vidas sucesivas, hasta alcanzar un mayor grado de perfección.

Gervee Baronte sostiene que conociendo los signos astrológicos del día de nacimiento de una persona y mediante la "construcción esotérica" puede determinar la identidad de las personas en su vida anterior.

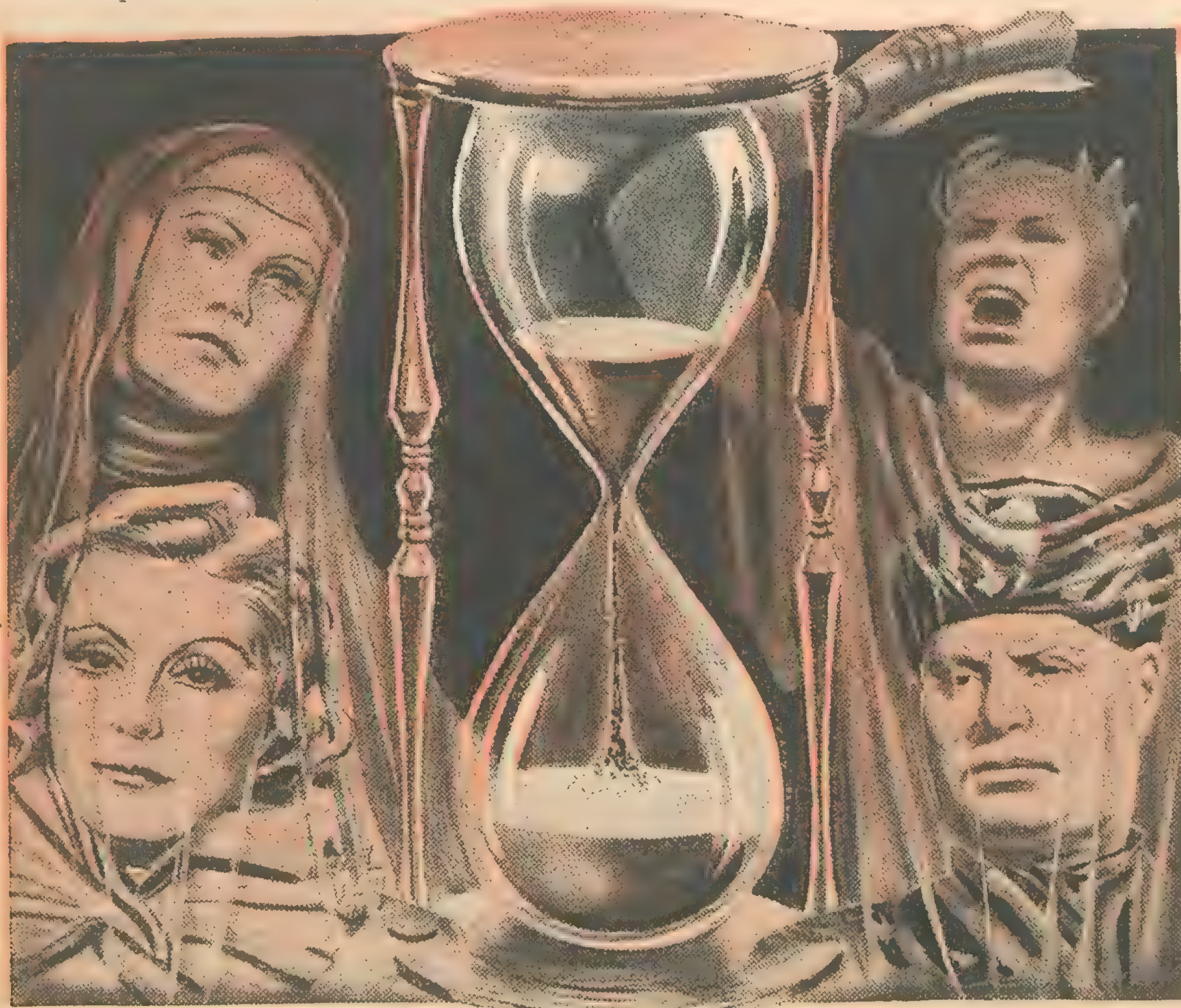
Miles de ingleses creyeron en ella y buscaron su ayuda. Para mayor información de nuestros lectores, y para su entretenimiento, damos a conocer dos de sus "reconstrucciones" de personas célebres de la actualidad.

MUY pocos son los que recuerdan, aun fragmentariamente, cuál ha sido su personalidad en una vida anterior. Pero todos tenemos momentos fugaces, cuando el recuerdo surge de pronto, no sabemos por qué, y nos deja vislumbrar un pasado que, a pesar de nuestros esfuerzos, no logramos ubicar en la memoria.

Para reconstruir las vidas pasadas uso símbolos herméticos y algunos esotéricos pertenecientes a la orden hindú de la cual soy miembro. Como punto de partida hago uso de la astrología; luego prosigo con los signos. Cada cosa tiene su símbolo, como ser nacimiento, ocupación, personalidad, etc. Cuando descubro dónde está la Luna, sé bajo qué signo pasó su anterior existencia. Encuentro el símbolo indicador del signo, y desde este punto retrocedo. Puedo seguir hasta las más remotas edades con sólo seguir el curso de la Luna.

LO QUE ERA GRETA GARBO HACE 500 AÑOS

ESTUDIANDO el nacimiento de Greta Garbo, 18 de septiembre de 1906, y retrocediendo en el tiempo, veo que durante su anterior encarnación vivía en Florencia, en los tiempos del Renacimiento. En esa época de arte, lujo e intriga, Greta hace su aparición. Nació de padres humildes, pero sus cualidades excepcionales y su talento la elevaron a grandes alturas en la escala social. No cabe duda de que era conocida por todas las familias que entonces gobernaban a Florencia.



GRETA GARBO FUE MONJA EN FLORENCIA

Según las teorías de Gervee Baronte, la famosa artista sueca, durante su anterior encarnación, vivió en Florencia, en la época del Renacimiento. Nació de padres humildes, pero su talento la elevó a grandes alturas en la escala social.

MUSSOLINI FUE CONSUL EN LA ANTIGUA ROMA

Los signos indican, según la autora de este artículo, que el Duce pertenecía a la aristocracia, pero que pretendía profesar ideales democráticos para ganarse el aplauso de las masas cuando actuó al lado de Cicerón y Marco Antonio.

Vivía sola. En su lujoso palacete, hombres y mujeres se reunían para comentar las últimas novedades en el mundo del arte, la literatura y la política. Debió haber usado hermosos brocados y valiosas joyas. Los hombres la perseguían con sus galanteos, pues los signos indican que la colmaban de regalos y adoración. Toda esta celebridad mundana la dejaba inmutable, pues a los 30 años la encuentro tomando los hábitos para ingresar en un convento. No hay indicios de que la vida religiosa en sí la atraía, sino más bien que deseaba aislarse del mundo bullicioso y cortesano, pues siempre fué una mujer inclinada a la soledad.

Su vida en el convento duró 43 años, pues la encuentro dejando su encarnación italiana a la edad de 73 años.

Siempre hubo en torno de Greta Garbo una especie de aureola de misterio. Su símbolo esotérico indica que posee mucha sabiduría oculta. Pudo haber adquirido esta sabiduría en Egipto, pues retrocediendo aun más en sus renovadas existencias, las encuentro actuando en esa civilización remota en el año 1480 antes de J. C., al finalizar la 18ª dinastía.

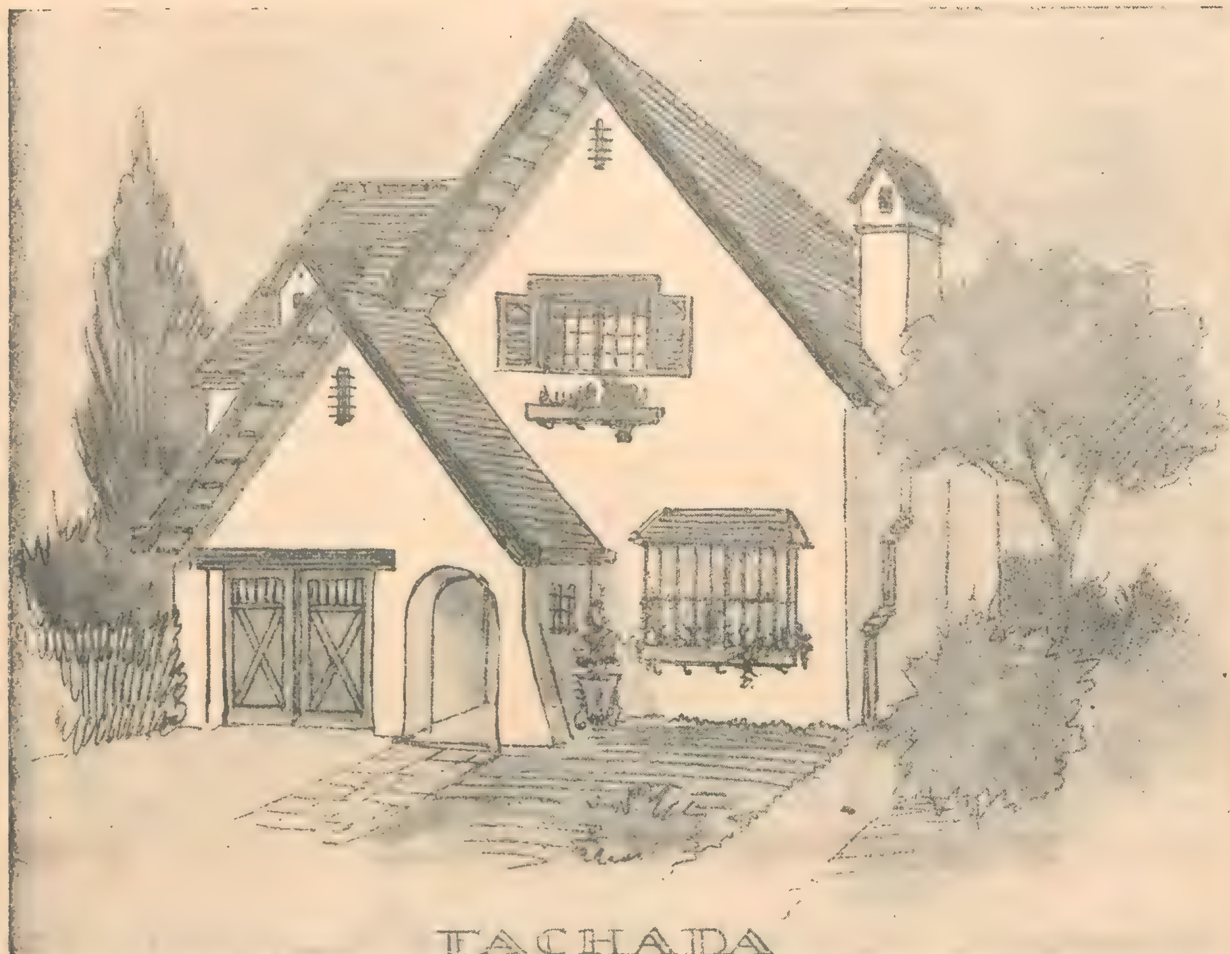
Los signos indican que la Greta egipcia pertenecía a una familia encumbrada al servicio de la reina Hatsepsut, o de los Templos. A pesar de sus evidentes aptitudes artísticas, no hubiera podido desarrollar sus inclinaciones debido a que las mujeres de ese tiempo sólo podrían emplear sus habilidades dentro del hogar. Greta era casada en aquel lejano entonces. Tuvo dos hijos, uno de los cuales murió durante la infancia. Debió ser una sabia consejera de su esposo, o de algún alto personaje en el gobierno.

Su aire de suficiencia, que es la clave de su carácter, era tan marcado antes como ahora. Jamás mostraba cuáles eran sus verdaderas emociones en público.

A los 28 años queda viuda, y, según los signos, se casó de nuevo, sin duda con su cuñado, de acuerdo con la ley de matrimonio del antiguo Egipto. Vivió con su segundo esposo pocos años, pues a los 32 termina su encarnación egipcia.

Este año, 1938, Greta Garbo luchará con serias dificultades, que tendrá que vencer con mucho trabajo y paciencia. No hay ningún asunto romántico en vista.

(Continúa en la página 63)



FACHADA

La Casa Propia

acuerdo con nuestra costumbre, iremos respondiendo a cada uno dentro del orden respectivo, y procurando, en todos los casos, satisfacer exactamente las preguntas.

EMPLEADO NACIONAL DE LA CALLE ENTRE RIOS. — Rosario.

Este señor desea canstruir una casa de tres piezas, baño y cocina, y a tal efecto dispone de un capital aproximado de $ 4.000, percibiendo un sueldo mensual de $ 250.

Respuesta. — Sobre el proyecto no creemos necesario insistir mayormente, pues de estas mismas características ya se ha publicado varias soluciones. En cuanto la financiación calculamos un costo de obra aproximadamente de $ 9.000 a $ 10.000, salvo detalles de lujo imprescindible de proveer en una cotización de esta índole. Sólo la base de que el terreno está pago e invirtiendo los $ 4.000 por usted indicados, será necesario constituir una hipoteca por $ 5.000 o $ 6.000, según el tipo de casa, pero, de cualquier modo, es más conveniente calcular algo más, pues una operación de esta naturaleza origina necesariamente algunos gastos. Usted, como empleado nacional, goza de los beneficios de una ley especial que le permite obtener del Banco Hipotecario aproximadamente hasta el 80 por ciento de la tasación oficial de la propiedad, hipoteca, cuyos servicios de interés es muy beneficioso, pero que en este momento presenta el inconveniente de que se otorga en cédulas, cuya cotización es baja, produciéndose una desvalorización de aproximadamente el 15 por ciento por cada mil.

Es decir, que si el banco le concede $ 6.000 en hipoteca, usted, en realidad, percibe una cantidad líquida de $ 5.100. Su problema es de fácil solución y puede en cualquier caso recurrir a otro tipo de préstamo, pues el porcentaje que necesita se aviene perfectamente a las condiciones normales para esta clase de operaciones. Procure, en todo caso, que la amortización mensual no pase de $ 70, pues su sueldo, lógicamente, no le permitirá un pago mayor.

DESARROLLO DEL PROYECTO

SIMPLEMENTE atractivo resultará este proyecto si se edifica en un terreno de medidas apropiadas, es decir, que la perspectiva de la casa no se pierda por la proximidad de los linderos, y que el conjunto del jardín contribuya eficazmente a la favorable presentación del edificio. De no contarse con estos factores, será poco menos que imposible llevarlo a la práctica, pues en otras condiciones se malograrían lamentablemente sus cualidades más importantes.

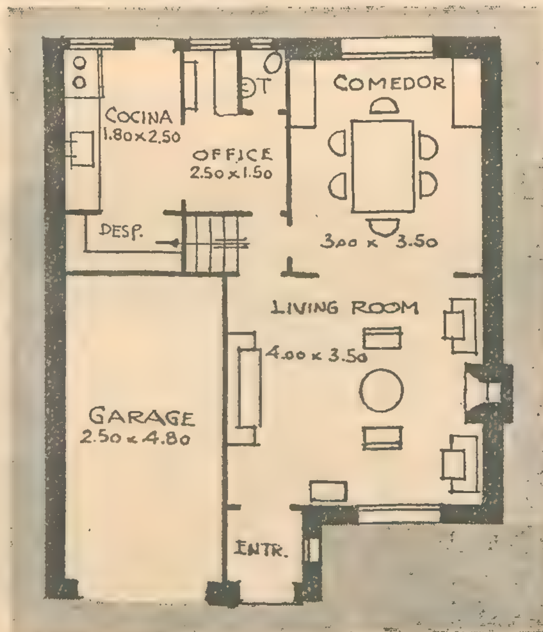
En la distribución general de la planta, se ha observado un criterio moderno, obteniéndose ambientes de medidas comunes, fácilmente comunicados y de muy buena ventilación. En el frente se combina, bajo un solo techo, el saliente del garage y el pequeño porch, lo que nos permite obtener un muy oportuno movimiento de la fachada.

El living-room es amplio, y sobre una de sus paredes se dispondrá una estufa, según los modelos que hemos publicado en nuestro número anterior. La comunicación al comedor es libre y a los locales de servicio se obtiene por un pequeño pasillo en el cual también se ha dispuesto la escalera de acceso a la planta alta, de manera de obtener una independencia siempre conveniente para las habitaciones. La cocina mide 1.80 por 2.50, y se comunica libremente con el office, contando, además, con una despensa, la que utilizamos para aprovechar el espacio ocupado por el desarrollo de la escalera.

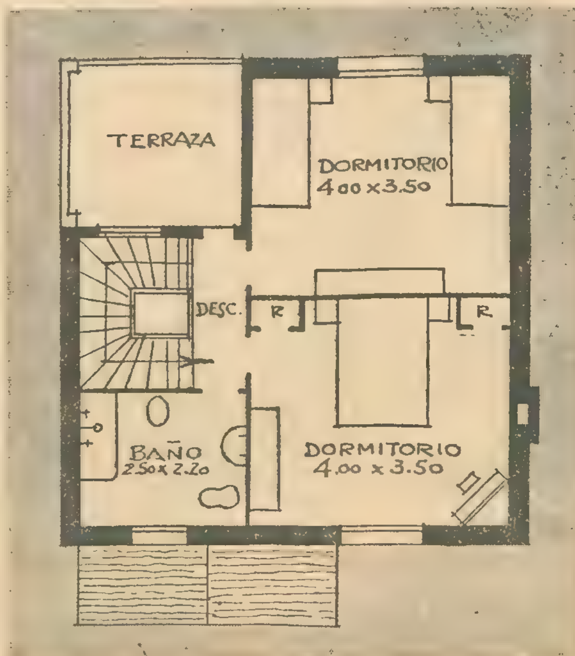
La planta alta consta de dos dormitorios y un amplio baño. En la parte de atrás se ha dispuesto una terraza, que, si se desea, puede ser reemplazada por la habitación de servicio.

Desde luego, este proyecto es algo más costoso que los que acostumbramos a publicar, pues las construcciones de los chalets exigen una serie de detalles de cierto valor.

El precio de este edificio puede calcularse en pesos 15.000, incluído las obras sanitarias aprobadas, una estufa de un valor aproximado de $ 350 y los honorarios del constructor.



PLANTA BAJA



PLANTA ALTA

COMO HARE PARA CONSTRUIR MI CASA PROPIA

TAL como lo suponíamos, este nuevo ofrecimiento de "Mundo Argentino" ha sido recibido con todo entusiasmo, y numerosos son los lectores que nos consultan sobre la manera más práctica cómo poder realizar sus justos anhelos de ser propietarios. De

DEBE VERIFICARSE EXACTAMENTE LA UBICACION DEL LOTE A EDIFICAR

ANTES de dar comienzo a toda obra es imprescindible verificar la exacta ubicación del lote a edificarse. Esta tarea, que en cierto modo debería desarrollarse sin ningún tropiezo, suele presentar determinadas dificultades, las que en algunos casos son de muy difícil solución, como consecuencia de algún error cometido por un vecino, que no ha sabido ubicar su lote o propiedad debidamente, y que llegado este caso, por lógicas exigencias de los demás, debe salvar el inconveniente, modificando su ubicación con los perjuicios y molestias bien fáciles de comprender.

ES suficiente que uno solo de los edificios de una misma cuadra esté mal ubicado, para que todos los otros, como es natural, sufran las consecuencias del error. Por otra parte, y sin profundizar mayormente otras cuestiones ajenas a esta sección, se entiende que al ubicar mal un lote o un edificio, invariablemente se está ocupando de un modo u otro una tierra que no pertenece, y que llegado el caso de exigirlo el verdadero propietario, debe librarse a costa de cualquier esfuerzo.

TODOS estos inconvenientes son aún mayores al tratarse de divisiones irregulares, pues la toma y comprobación de medidas exige una serie de cálculos y mediciones no siempre al alcance de personas poco especializadas. En tales casos será más conveniente ejecutar estos trabajos con el concurso de profesionales de reconocida competencia y capacidad.

NO es suficiente que un terreno se encuentre entre medianeras, es decir, con edificios a cada lado, para que desde ya se descuente su buena ubicación, calculando que todas sus medidas han sido fielmente respetadas por los linderos. ¿Quién garantiza que algunos de los vecinos no ha cometido un error, y que involuntariamente se ha ubicado dentro del lote libre o sobre el terreno del siguiente vecino?

COMO medida general aconsejamos conservar el plano que se acostumbra a entregar el día del remate, especialmente al tratarse de loteadas, y en el cual suelen figurar una serie de medidas, que llegado el caso resultan de muchísima utilidad.

PRESTAD GENEROSAMENTE los LIBROS

Por ANTONIO ZOZAYA

Creo, sinceramente hablando, que el prestar un libro no solamente no perjudica al autor, sino que lo favorece, cuando el libro es bueno. Es indudable que quien pide prestado un libro no pensaba comprarlo, por lo menos, hasta saber si merecía el sacrificio del desembolso. Una vez leído, si nada tiene para él de recomendable, lo devolverá, y si le ha deleitado y admirado, ocurrirá una de dos cosas: o no devolverá el ejemplar, con lo cual su legítimo dueño no dejará de comprar otro, o lo devolverá decidido a adquirir otro ejemplar en la librería. Por mi parte, puedo asegurar que la mayor parte de los libros que he comprado, ha sido después de leerlos o de haber leído algunas otras obras del mismo autor. Jamás he comprado a ciegas. Los que no se pueden prestar sin perjudicar a su venta son los libros malos. En cuanto a los buenos, cuanto más circulan, más buscados son. Su lectura gratuita es, sin duda, su mejor propaganda.

Algo análogo hube de decir, no sé en dónde ni cuándo, defendiendo a los industriales que facilitan libros para su lectura, mediante una cantidad mensual. Si perjudicaran a los autores y libreros, habría que declarar que también los perjudican las bibliotecas públicas; pero todo el mundo está convencido de que las bibliotecas públicas son absolutamente necesarias en toda población culta, y que lejos de restar compradores a los libros, los aumentan en la misma proporción en que favorecen la ilustración de todas las clases, singularmente de las populares. Lo que hace falta es que las gentes lean, sean los libros comprados o prestados. Un pueblo ideal no puede ser aquel en donde los libros no se prestan..., porque no hay libros. Allí en donde todo el mundo pide lectura a título gratuito, acaba por necesitarla a título oneroso.

Y en último término, lo que menos importa es lo que se paga por adquirir conocimientos, y lo más, el hecho de adquirirlos. Si algún librero, de acuerdo con algún bienhechor de las letras, estableciera un gabinete de lectura gratuito, en donde se facilitara a todo visitante lo más recientemente publicado, es indudable que ciertas obras, que ahora cuentan con muchos lectores, se les acabarían en breve plazo; pero en trueque, los libros buenos, ahora desconocidos casi siempre, circularían mucho más. Bien valdría la pena de contrariar a los autores de esperpentos, con tal de hacer justicia a quienes escriben verdaderos libros, es decir, obras que, después de leídas una, dos y más veces, despiertan en los hombres equilibrados e ilustrados el deseo de su adquisición.

La fuga del cautivo...

(Continuación de la página 11)

mi cabeza junto al mismo tronco, guardando la mitad del cuerpo con las ramas que caían hasta el suelo y cubriendo el resto del cuerpo con el poncho y las caronas, porque yo sabía que los tigres tienen la costumbre de morder primero la cabeza, y hallándola escondida, me morderían las piernas, despertándome a tiempo de defenderme a puñaladas.

"Sediento con hambre, desfallecido, miré el cielo cubierto de estrellas, y me puse a llorar amargamente, pensando en la miseria de mi destino. Después me quedé dormido.

"Me desperté al alba. A poca distancia innumerables avestruces, gamas y leones pasaban disparando hacia el sur. Ese día volví a comer yuyos amargos y beber agua tibia, pero dulce, que había llevado en un cuerno de vaca desde el Desaguadero.

"Por la noche galopaba siguiendo una estrella que señalaba el norte. Una mañana encontré unas vacas, y pude enlazar y carnear una ternera, que fué mi salvación en el estado en que me hallaba. Sin esa ternera, yo no escapo de la muerte, ni la provincia de San Luis se libra del malón que avisé, el 8 de noviembre de 1849.

"Al quinto día, desesperado por la sed, continué la marcha y entré en un bosque grande y espeso, dentro del cual reinaba una obscuridad completa; este monte es el que va desde Patagones, pasa por Bahía Blanca, de vez en cuando entrecortado por llanuras más o menos dilatadas, y llega hasta el corazón de las provincias del norte.

"Fué en ese quinto día de mi fuga que perdí la esperanza de vivir. Me zumbaban los oídos. Se me nublaban los ojos. Los labios me sangraban. Apenas podía sostenerme sobre el caballo. Me quedaba dormido y veía en mis pesadillas al indio buscándome, buscándome siempre...

"La noche del sexto día me sorprendió otra tormenta. Toda la noche llovió sobre mí y mis pobres caballos, que bramaban de espanto, mientras yo rezaba pidiéndole a Dios, a la Virgen y a todos los santos que no me abandonaran.

"Al amanecer, la tormenta había pasado. Me hallaba a la salida del inmenso monte. Seguí viaje al paso y al trote por la tierra mojada. Al cabo de unas cinco leguas, sentí ladridos de perros y mugidos de terneros: me encontraba en el patio de una casa que yo no veía, oculta como estaba entre unos molles.

"Yo miraba a mi alrededor, y al fin divisé una cabeza humana, una mujer, que me contemplaba por arriba del cerco y me hacía señas que me acercara.

"Todas mis penurias, todas mis tribulaciones, habían terminado. Me encontraba en un rancho de las poblaciones lejanas de San Luis."

Aquí termina el relato del cautivo Avendaño.

Los zapadores de la...

(Continuación de la página 4)

Construir dos minas. Que lleve a la Ranchería, cuartel, una. Que lleve al Fuerte la otra. Cuando el pueblo, armado con sus pocas armas y con su coraje, acuda al combate y enfrente al invasor, las minas se abrirán y las explosiones abatirían el poder del soldado extranjero en sus propias concentraciones.

Los conspiradores de 1806 lo acordaron. Se armaría al pueblo con las pocas armas. Se organizaría a los hombres en grupos de acción. Y Felipe Sentenach y Gerardo Esteve y Llac se darían a la empresa de construir las minas.

DOS MINAS BAJO BUENOS AIRES

Así lo hicieron. Vistiendo ropas que no lo individualizaban, y menos de sus propósitos, podían decir, el catalán Sentenach penetró en la Ranchería. Personales recursos de ingenio le abrieron las puertas del cuartel. En su interior, el conspirador disfrazado realizó su tarea. Observó. Observó las zonas de la concentración de las tropas inglesas. La ubicación del polvorín. Observó todo lo conveniente. Con esa noción que Sentenach había dibujado en su memoria, se empezaron los trabajos. Desde casas colindantes e inmediatas se abrieron las comunicaciones subterráneas. Una a la Ranchería. Otra al Fuerte. Convínose para sus construcciones los servicios de trabajadores especiales. Comenzaron los trabajos. Y se terminaron. Cuando los paisanos de la ciudad y sus suburbios acudían a los potreros de Pedriel para hacer la primera batalla, quedaban en la ciudad los dos catalanes: Sentenach y Esteve. Los acompañaban algunas pequeñas fuerzas de improvisada valentía. Tenían a su cargo la actuación de las minas...

LOS SUBTERRANEOS OLVIDADOS

Las minas no volaron. La estrategia del pueblo armado para hacer la empresa de la reconquista no llegó a determinar la actuación de ellas. Bajo la Ranchería estaba cargada la mina, con dos hornillos, a quince pies internada en la tierra. Pero no actuó. La empresa de la reconquista tuvo otras expresiones. La guerra gaucha. El brazo armado. El fusil y la lanza. Los sistemas subterráneos de las minas quedaron. Hoy están. Buenos Aires sabrá de uno de ellos — el que de las casas inmediatas llegaba al Fuerte — cuando caigan los últimos muros de la envejecida Casa de Gobierno que ahora han comenzado a demoler...

Diálogo

Por EUGENIO JULIO IGLESIAS

LLEVABA tres años sin tomarse un solo día de descanso. Don Roberto, el "mayor", solía preguntarle si había pensado retirarse del mundo, y él, por toda respuesta, peraltaba un hombro, inclinaba la cabeza y sonreía.

Aquella tarde, apenas terminado el aparte de novillos destinados al frigorífico, y mientras regresaban a "las casas", al tranco de los caballos, expresó de pronto:

—Don Roberto: si no le parece mal viá dejarlo unos días.

El interlocutor lo observó con cierto asombro, antes de replicar:

—¿Mal? ¡Pero, hombre, al contrario! Me alegra esa decisión, Valerio. ¿Y pa dónde, si no es indiscreción?

El capataz repuso con una verdad:

—Pa Rauch.

Y con una mentira:

—A casa'una tía vieja.

—No lo va a conocer.

—Sindudamente... La barba...

—Bastante tordillona.

—Y... ¡cuarenta y doh'años, señor!

Valerio dijo la cifra con tristeza, con esa tristeza que venía asediándolo desde hacía algún tiempo, en modo especial por las noches, fatalmente invitadoras al recuerdo y a la nostalgia. Don Roberto, comprensivo, lo consoló:

—Cuarenta y tres son los míos.

—Pero es distinto, señor.

—¿Distinto?

—Usté tiene compañera, hijos... ¿Y yo? O este doradiyo, o el lobuno zarco, o el oscuro... Serán lindos pingos, pero son eso y nada más: pingos.

Emitió este juicio y ambos se entregaron al silencio. Silencio profundo, apenas roto por el golpear de los cascos sobre los pastos tiernos y por el leve rumor de las coscojas, que magnificaban la quietud rosada y violácea del atardecer.

—Eso, y nada más: pingos — insistió Valerio, al cabo de unos minutos, como obsesionado por un pensamiento constante.

—Y usté los quiere.

—Ajá.

—Además, vaya a saber uno lo que es mejor.

—Vea, don Roberto; lo mejor es lo que no se tiene.

Habían llegado a la tranquera que se abre sobre el avenal. En la atmósfera se difundía un olor de espigas tibias. A unos pasos del alambrado medianero, junto al tanque, una "recién parida" y un ternerito colorado, suspendiendo el sorber rumoroso, clavaron en ellos la mansedumbre de sus ojos redondos. Como animados por una misma intención, el "mayor" y el capataz de "La Florida", una de las dos estancias de los Juárez — la otra era "La Rosaura", en Vela, — desmontaron, y el primero, serena, pausada, amistosamente, invitó:

—Hable, Valerio. Las penas y los entripados, "pa" que no duelan, necesitan aire.

Y Valerio, después de sentarse ambos en la pequeña pendiente de gramilla que circunda el "australiano", habló:

—Se yamaba Elvira. Ojoh'oscuros y grandotes; pelo negro; boca más bien chicuela. La quise y me quiso. Yo me porté mal. Asigún me contaron, otro se casó con eya.

"Lo que son las cosas.. Mientrah' anduvo solteriando, apenitas si me acordaba 'e su lindura. Cuando la supe acoyarada, empecé a no poder sacarmelá de adentro. De día, p'ande mire la veo, y si eh'e noche, no dejo'e soñarla. ¿Y quiere saber más, señor? En los sueñoh'es más güena y más querendona que antes. Di áhi que yu amanezca enjetao y sin ganah'encontrar a naides...

—Remordimientos, Valerio — interrumpió el "mayor". — ¿Por qué la dejó?

—Ni yo mismo sé por qué. Hay güeltah'en qui uno hace esto o l'otro porque sí o porque no. Yo la habré dejao porque sí.

—Siga.

—Como le decía: dende un tiempo a esta parte, nu hay día que no me acuerde d'eya. Y esos recuerdos me ponen idioso, y hasta pesao por los quihaceres. No mi olvidaré 'e los trabajoh' 'e lestancia..., pero ¿'e los míos? Veameló al doradiyo; con los vasos crecidos, con el tuse desparejo, con la cola sin cerdiar. Por eso quiero dirme, pa distráirme algo, pa ver si en otra parte se me van estas sonseras de abombao, porque aquí...

Interrumpióse de nuevo. Sus párpados se inmovilizaron. Sus manos, nerviosas, dieron en partir en pedacitos minúsculos un hilo de pasto. Daba la impresión del hombre ansioso por decir algo que no se atreve a decir.

—¿Por qué se calla? ¿O es que cree que a usté solo le ha sucedido eso? No, Valerio; a todos los mortales, hombres y mujeres, les pasa lo mismo.

Valerio, alzando la cabeza, lo miró detenidamente y:

—¿A todos? — inquirió, con aire dudoso.

—A todos — afirmó don Roberto, retornando, en un segundo de tiempo, donde no hubiese querido retornar.

—¿Y todoh'encuentran tamién algo que loh'ace pensar en la mujer dejada?

—Eso... — respondió don Roberto, vacilante.

—¡Ah!...

—Hombre... No comprendo...

—Pueh'áhi está l'asunto. Esa es mi rabia: el haber encontrau algo que me trái el recuerdo 'e l'Elvira.

—¿Algo con poyeras?

—Y con loh'ojos grandoteh'y escuros como los d'eya, y con el pelo negro como el d'eya, y con los labios finos como los d'eya...

—Y acaso con el mismo cariño de ella...

—Eso sí que no, señor. Nunca ha reparao en mí. Hay güeltah'en que pasa semanah'enteras sin verme, y si me ve, apenas me saluda. Amás, ¡Dios me libre 'e ofenderla: ni siquiera con el pensamiento! El daño que me hace me lu hace sin darse cuenta, me lu hace porque eh'igualita a l'Elvira..., pero, ¿pa qué seguir más? He hablao máh'e la cuenta, y con hablar no se remedea nada. Seguiré solteriando, resinao y pagando el mal que hice.

Dijo estas últimas palabras y se puso de pie, mientras don Roberto, la cabeza gacha, ceñudo, se sumía en un caos de cavilaciones inesperadas.

—¿No ve? L'único qui ha ganao es priocuparse.

El "mayor" lo oía sin escucharlo.

—Y es que eh'al ñudo; las tristezas di uno debe rumiarlah'uno mismo.

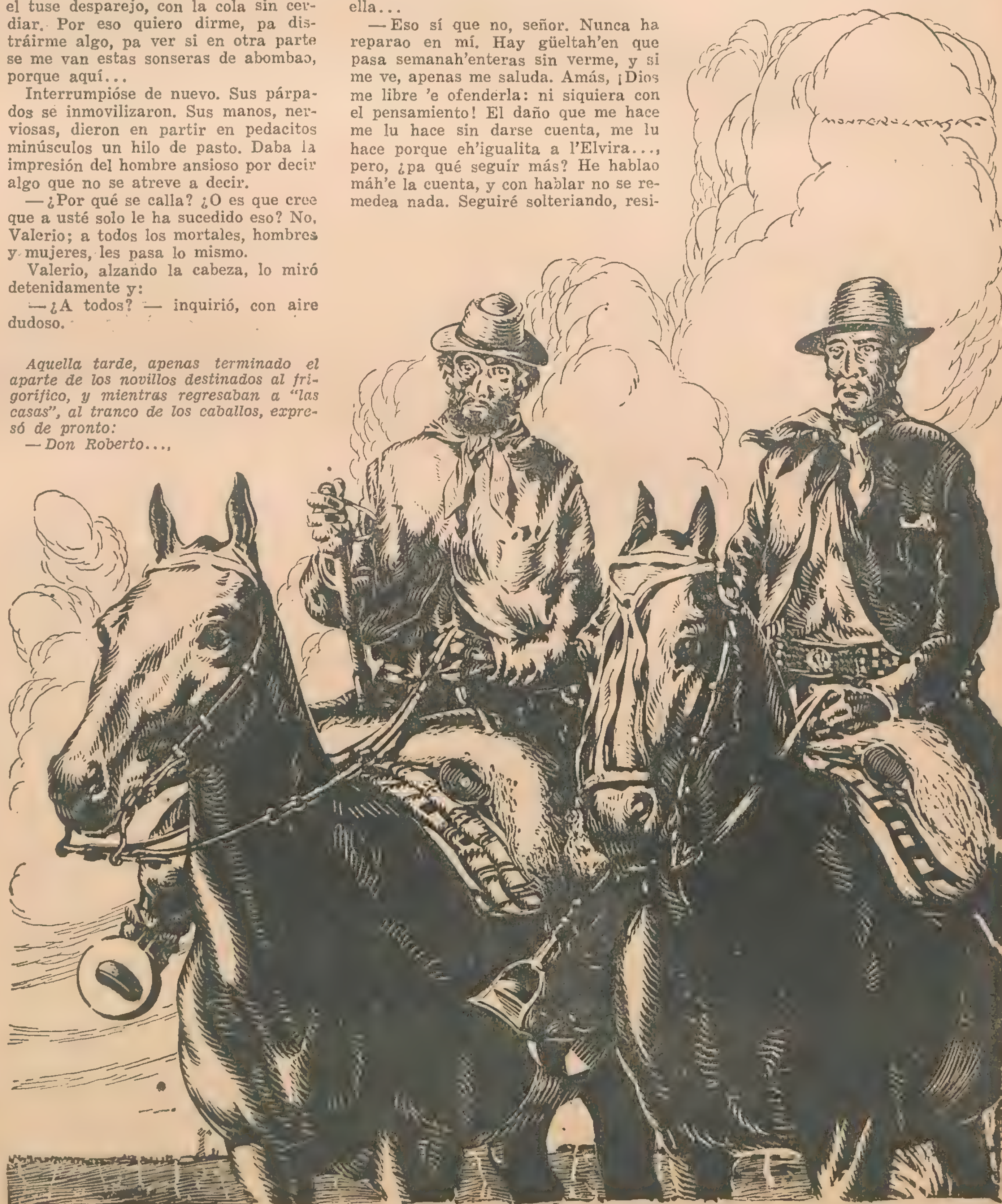
Don Roberto, incorporándose, se acercó al capataz y, seca, ásperamente, le dijo:

—Entre hombres, las confidencias son completas, o no se hacen.

Valerio experimentó la sensación de recibir un sopapo en pleno rostro. No era que alguien lo considerase más o menos hombre: le apenaba que su interlocutor, adelantándose a su pensamiento, hubiese descubierto ese "algo con poyeras" que le refrescaba el recuerdo de la mujer distante.

—Hombre soy, y usté bien lo sabe — replicó, por replicar algo, al mismo

(Continúa en la página siguiente)



Aquella tarde, apenas terminado el aparte de los novillos destinados al frigorífico, y mientras regresaban a "las casas", al tranco de los caballos, expresó de pronto:
—Don Roberto...,

Ilustró
MONTERO LACASA

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

YA HAN EMPEZADO a funcionar las escuelitas de campaña, y yo, con sólo pensar en eso, me siento maestro de tanto y tanto gauchito que algún día honrará a la patria. Por eso quiero darles unas leccioncitas, o una manita, a los que siembran el alfabeto.

■

Y VA UNA CLASE de Historia Argentina. El 5 de este mes se cumple un aniversario más de la batalla de Maipú. Ese hecho de guerra, que tuvo lugar en el año 1818, cubrió de gloria al general San Martín y a sus soldados, y fué la acción más decisiva para afirmar la independencia de Chile. Dije soldados y debí decir gauchos, porque gauchos, de la llanura y de la montaña, fueron los que con sus sables abrieron las rutas de la libertad en América.

■

HABLANDO DE GAUCHOS, pienso que los chiquilines estudiosos podrían preguntarles a sus maestros quién fué Lavalle, el vencedor de Río Bamba, batalla que también tuvo lugar en abril, el día 21, en el año de 1822. En ella Lavalle dió sus famosas cargas, y las dió a lo gaucho, lo que no debe asombrar a nadie, pues el "león" famoso, pese a su educación y a su elegancia, era gaucho hasta "los caracuses"; basta ver un pretal de su propiedad que se guarda en el Museo de Luján.

■

TAMBIEN ES MEMORABLE la siguiente fecha: 16 de abril de 1879. Ella recuerda la Expedición al Desierto dirigida por el general Julio A. Roca, que fué dos veces presidente de la República. Roca y su ejército ganaron para la civilización tierras que hoy son expresión de riqueza y en las cuales se alzan las escuelitas donde los niños afirman su argentinidad.

■

POR HOY SERIA BASTANTE; pero yo, aunque nieto de Juan Moreira, soy porteño, y los porteños tenemos orgullo de nuestra Pirámide alzada en la vieja plaza de la Victoria — hoy de Mayo — como un símbolo de nuestra libertad. Ese sencillo monumento, que ha sufrido varias transformaciones, cumple, el 6 de este mes, ciento veintisiete años de permanencia.

■

Y AHORA una lección de conducta gaucha: cuando salgan de la escuelita, déjense de correr carreras; los petisos y los caballitos criollos que ustedes montan no son para eso: hacerlos correr es gastarlos inútilmente; además, ustedes corren riesgos.

■

PROCUREN CUIDAR los vasos de sus pinguitos: el desvasado han de hacerlo cuidadosamente, pues, aunque no les parezca, el animalito sufre cuando lo desvasan. Será mala la "comparancia" — mala para los cristianos,— pero los vasos son como las uñas.

■

CERDEENLOS con paciencia, de manera que no se les vaya la mano y les dejen las colas como a pinceles gastados. En la misma forman han de obrar cuando los tusen, si no quieren que parezcan afeitados con una navaja mellada. También el rasqueteo ha de ser prolijo. Si siguen estos consejos y procuran al flete buen alimento y agua limpia, tendrán caballo para rato y aprenderán lo que deben hacer con el parejero o con el preferido de mañana. Y hasta pronto.

Diálogo

(Continuación de la página anterior)

tiempo que palmeaba el pellón como afirmándolo.

—Si es así, termine.

En lugar de entrar en explicaciones, Valerio confirmó:

—Sí, señor; es lo que usté malicea.

Lentamente, despaciosamente, después de entrar en el avenal, montaron. En los dos, el pensamiento en la misma mujer: Lucila, la esposa del "mayor". En torno de ambos, un silencio que bajaba del cielo azul verdoso, que llegaba de todos los puntos de la circunferencia del horizonte, que subía de las espigas inmóviles; un silencio en donde brillaban los ojos obscuros y grandotes de Lucila — ¿o de "la" Elvira?, — en donde reían los labios finos de Lucila — ¿o de "la" Elvira? — en donde negreaba la cabellera de Lucila — ¿o de "la" Elvira?

Apenas llegados al monte de "La Florida", don Roberto detuvo a su moro y obligó a Valerio a detener al doradillo.

—Valerio: cambie su puesto con el del capataz de "La Rosaura".

—Gracias, señor.

Podría caerse la...

(Continuación de la página 16)

ción, basta pensar que se precisarían 1.301.200 Tierras para igualarlo. La caída de los planetas sería acompañada naturalmente de la de sus satélites, los dos de Marte, Phobos y Deimos; los cuatro de Urano: Ariel, Umbriel, Titania y Oberón; los diez de Saturno. Mimas, Encelado, Teibis Dione, Rea, Titán, Hyperion, Iapebo y Febe; el único de Neptuno, Tritón, y los nueve de Júpiter: Yo, Europa, Ganimedes, Calixto, y el V°, VI°, VII°, VIII° y IX°, que todavía no han recibido nombre de pila.

SI CAYESEMOS SOBRE EL SOL

La caída de la Tierra no sería notada en los primeros días por sus habitantes, que seguirían en sus negocios, en sus peleas, en sus diversiones, para despertar bien pronto ante extraños e incomprensibles fenómenos atmosféricos, particularmente eléctricos, que no tardarían en adquirir proporciones formidables; la humanidad, como un hormiguero sorprendido en un desván por el incendio de toda la casa, sería destruída mucho antes que el mismo planeta, que desaparecería aniquilado como un mosquito en una hoguerra. Un gran trasatlántico ardiendo deja siquiera a la tripulación y a los pasajeros el último recurso de arrojarse al agua; nada de eso podría esperarse en ese caso: los pasajeros de la Tierra tendrían que quedarse en ella y perecer de la manera más atroz; no habría purgatorio entonces; sería la sentencia de infierno para todos, y a este propósito recordamos que ya unos padres de la Iglesia emitieron la opinión de que el infierno no será otra cosa que la hornalla del Sol.

¡Cásese..., y vivirá más y mejor!

Por MIGUEL SASO

La estadística dada a conocer por una gran compañía de seguros de vida demuestra que los casados llevan una buena ventaja sobre los solteros, en cuanto a salud y longevidad.

TODOS nos reímos... con mucha burla cuando oímos la frase, esta frase que es todo un clisé en la vida matrimonial:

—Es mejor que te pongas una bufanda, querido... No salgas desabrigado...

Y la burla se acentúa y se hace más hiriente todavía si escuchamos:

—No vuelvas tarde, que el tiempo está muy malo...

Más que una expresión del minucioso y cariñoso cuidado de la esposa, cada una de estas frases se interpreta como un signo de su tiranía... Como un verdadero símbolo de la "esclavitud" del hombre casado.

¡Qué equivocados están, sin embargo, todos los que así piensan! ¡Cómo se asombrarían si pudieran comprobar la extraordinaria importancia que adquieren en la vida del hombre esos pequeños y minuciosos cuidados de su esposa!...

Baste decir que está científicamente comprobado, con datos exactos y precisos, que el matrimonio alarga la vida del hombre, mejorando su salud y conservando su físico.

Este curioso e interesante fenómeno fué ampliamente comprobado por la Metropolitan Assurance Corporation de Estados Unidos, que a través de numerosas estadísticas, con millones y millones de individuos, ha establecido la longevidad de los hombres casados con gran ventaja sobre los solteros.

Y no hace falta abundar en argumentos para explicar clara y fácilmente este fenómeno.

UNA BUENA BASE: LA "COMIDA FAMILIAR"

Para empezar, no hay duda de que el régimen de vida que el hogar impone a todo hombre casado, constituye una sólida base para su salud. Mientras que la libertad — tan propicia al desorden y los desarreglos — en que vive el soltero se convierte, por el contrario, en el mayor enemigo de su físico.

Las comidas a deshora, por ejemplo, agravadas por la diversidad de cocinas, alternando restaurantes y condimentos de toda clase — y no siempre de buena calidad, — son un factor decisivo entre las muchas amenazas que pesan sobre los solteros.

En tanto que al casado le sucede todo lo contrario. El régimen de comidas constantes, a horas determinadas, con cierta uniformidad en su factura y en sus gustos, y con la garantía que supone siempre la cocina familiar, favorecen considerablemente su salud.

Y ya sabemos bien la importancia excepcional que para cualquier mortal ofrece el aspecto estomacal...



Los cuidados de la esposa podrán parecer excesivos muchas veces, pero prolongan la vida del marido.

Ilustración de JULIO ARRAIZ

LA IMPORTANCIA DE LOS PEQUEÑOS CUIDADOS CASEROS

Pero aún quedan otras ventajas dignas de tenerse en cuenta dentro del orden físico, que aseguran la mayor y mejor vitalidad del hombre casado.

No hay soltero que no se ría del colega o amigo a quien su esposa lo obliga a cargar con el paraguas, la bufanda o el sobretodo... Son detalles, no más. Pequeños detalles de la vida cotidiana, que constituyen otras garantías para la salud y el confort individual. Y es gracias a esos detalles, que a primera vista resultan incómodos, que los casados se evitan un gran porcentaje de las enfermedades que, en cambio, aquejan a los solteros.

Resfríos, pulmonías, gripes, etc., que a la larga acaban por debilitar al individuo, exponiéndolo a otros males mayores.

Prueba de ello es que en las estadísticas de mortalidad por tuberculosis, en individuos mayores de veinte años, los célibes suelen aportar el setenta y ocho por ciento, en tanto que los casados apenas contribuyen con un veintidós por ciento.

NO HAY MEJOR ENFERMERA QUE LA ESPOSA

Pero el matrimonio no solamente sirve para preservar al hombre de contraer muchas enfermedades, evitándolas gracias a los maternales cuidados de la esposa, sino que, además, cuando la enfermedad llega, inevitable, el hombre casado tiene muchas más probabilidades de curarse que el soltero.

Empecemos por tener en cuenta la proverbial indiferencia con que el hombre suele mirar sus enfermedades o malestares. Es debido a ella que en la mayoría de las veces ni se preocupa de curarse debidamente. Y si lo hace, ni tiene cuidado ni constancia para llegar al término de su curación completa.

Otra cosa, en cambio, sucede con el hombre que tiene a su lado una compañera que se desvela por él, y que se aplica a ofrecerle la mejor asistencia posible, prodigándole la atención necesaria y preparándole o brindándole los remedios o medicinas con la consabida minuciosidad femenina.

Como se ve, no hay que ahondar mucho para destacar las enormes y numerosas ventajas que el casamiento depara a los que tienen la prudencia de colocarse bajo su amparo.

LOS CASADOS MATAN Y SE MATAN MENOS QUE LOS SOLTEROS

Muchas otras razones podrían aducirse, todavía en los más diversos aspectos de la vida para convencernos totalmente de las bondades de la vida hogareña.

El alcoholismo, por ejemplo, con toda la lamentable y numerosa secuela de males que trae consigo, es un azote al que están expuestos en mucho mayor grado los célibes. Y no hace falta abundar en argumentos para explicarlo.

Del mismo modo, se ha comprobado que los suicidios son mucho más frecuentes entre los hombres sin familia.

Por ende, las estadísticas de la delincuencia muestran cómo los homicidas son, en su enorme mayoría, solteros. No solamente porque éstos son los más propensos a mezclarse en el ambiente del delito, sino porque, aun en los homicidios accidentales o por causas especiales, los casados están en minoría por el freno que constituye para sus impulsos la responsabilidad de su esposa e hijos.

En fin: no es preciso justificarlo más. El casamiento es para el hombre una garantía de mayor y mejor vida.

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

LOS CAMINOS PUEDEN SER PELIGROSOS

La improvisación en materia de construcciones viales ocasiona serios perjuicios a la población rural.

Por N. CHOURROUT

DESPUES de las recientes lluvias empezaron a llover los telegramas del interior del país dando cuenta de terraplenes cortados, de alcantarillas deshechas o de puentes amenazados.

De la provincia de Santa Fe han llegado noticias concretas de no menos de diez caminos de suma importancia que han sido destrozados en diferentes partes.

Las noticias dan cuenta de terraplenes cortados en extensiones de quinientos metros, de ciento ochenta metros, y en otras partes se dice que la imposibilidad de llegar al lugar inundado, impide medir la importancia del destrozo.

También de Santiago del Estero llegan otras informaciones haciendo saber que el camino nacional que va de Frías a Santiago ha sido destruído en una extensión de diez kilómetros. Asimismo, de La Rioja informan que el camino que conduce de Toma a Punta de los Llanos ha quedado en tales condiciones, a raíz de las lluvias, que imposibilita el tránsito de vehículos.

Todas estas informaciones, a las que hay que agregar otras de Entre Ríos, se refieren a destrozos en caminos de vital importancia, y dan cuenta de que las comunicaciones por los mismos quedaron totalmente cortadas.

Pero eso no es todo; la magnitud de los destrozos que han ocasionado estas últimas lluvias en los caminos, no se puede medir por las simples noticias que nos llegan. Ellas sólo dan cuenta de grandes daños en las principales vías de comunicación.

Es sabido que cuando acontecimientos de esta naturaleza trascienden es porque las proporciones de los mismos son poco menos que catastróficas.

Por ello, tras la noticia sensacional se oculta siempre el drama anónimo de millares de casos, que si bien no despiertan la curiosidad pública por su menor importancia frente a lo espectacular, tenemos que ellos, sumados en constante sucesión, resultan tanto o más graves que los que se destacan a primera vista.

NO HA LLOVIDO TANTO COMO PARA QUE LOS DESTROZOS DE CAMINOS ALCANCEN TALES PROPORCIONES

MUNDO ARGENTINO, no hace mucho tiempo, señalaba ya los serios inconvenientes que acarreaba y que podría acarrear en lo sucesivo la improvisación y la mal entendida celeridad con que se obraba en las construcciones viales. Las cosas no se han hecho esperar y hoy se comprueba nuestra afirmación.

Por eso, cabe preguntarse: ¿ha llovido tanto para que los destrozos de caminos alcancen tales proporciones? No; la verdad es que los destrozos son la consecuencia de obras mal construídas.

Estos destrozos se justificarían cuando se hubiesen producido precipitaciones pluviales tan grandes como para llegar a inundar vastas zonas de alguna región. Pero estamos muy lejos de ello. Por lo menos, no hay noticias de haciendas ahogadas ni de poblaciones donde haya habido necesidad de hacer trabajos urgentes de salvamento en lanchas o canoas. Es que ni siquiera se han producido desbordes de ríos o arroyos. Las inundaciones que se están produciendo son, simplemente, estancamientos de agua en los caminos y sus inmediaciones, como consecuencia de trabajos incompletos y mal calculados.

No es solamente hacer grandes terraplenes y buenas alcantarillas de cemento, sino que hay que tener muy en cuenta por dónde cruzan los terraplenes y si las alcantarillas o puentes corresponden a desagües bien planeados.

LAS CONSTRUCCIONES VIALES SE VERAN SIEMPRE MALOGRADAS SI NO SE HACEN OBRAS DE DESAGÜES RACIONALMENTE ESTUDIADAS

He tenido ocasión de comprobar algunas veces cómo la sabiduría popular puede más que la técnica mal aplicada.

Recuerdo que se estaba construyendo un camino en la provincia de Buenos Aires, y los técnicos que realizaban el estudio resolvieron construir una de esas alcantarillas de mampostería de singular importancia. Los teodolitos, las banderillas y las estacas habían andado por todos lados en las inmediaciones donde se sabía que, necesariamente, se tendría que producir una correntada.

Lo curioso fué que, ante el asombro del vecindario, se empezó a construir el desagüe en un lugar por donde no iba a pasar una sola gota de agua.

Los viejos vecinos de las inmediaciones se desternillaban de risa al comprobar la "sabiduría" de los técnicos y ver la ubicación que se le daba a la alcantarilla.

No era para menos. La obra se realizaba en tiempo de sequía y los técnicos parece que encontraron que el sitio más bajo en el lugar era donde ellos pusieron la alcantarilla. Los vecinos les dijeron que ahí sería más bajo; pero que se trataba simplemente de una hondonada en la lama por donde jamás se establecía ninguna correntada, por tratarse de un bajo aislado, y que las aguas siempre pasaban unas cuadras más adelante. Los técnicos no hicieron caso, y la alcantarilla quedó construída donde ellos dijeron.

Las consecuencias las pagaron los vecinos en cuanto vinieron las primeras lluvias. Pero, además, vieron con desagradable sorpresa que en las inmediaciones se producía una inundación jamás vista por ellos. Era, sencillamente, que las aguas se encajonaron en el lugar de la alcantarilla, y como la loma estaba cortada por las cunetas del terraplén, se derramaron hacia el lugar donde era la corriente natural. Pero como en el lugar de la corriente natural habían levantado un soberbio terraplén, por allí no pasaba una sola gota de agua.

De ahí vino primero la inundación, y luego, como las aguas se fueron acumulando tanto, llegaron a colmar la altura del terraplén, hasta que de repente lo cortaron un poco, y una vez que lo cortaron un poco se lo arrasaron sin dejar un solo terrón de tierra.

Así quedó el vecindario incomunicado con el pueblo, y luego seis meses de pantanos, hasta que llegó el verano y se hizo recién el puentecito en el lugar que correspondía.

EL DESVIO DE LAS AGUAS OCASIONA PRECIPITACION DE CORRIENTES Y FRECUENTES INUNDACIONES

No es extraño que, principalmente en el litoral, se hayan producido estos casos de inundaciones y cortes de terraplenes. No es extraño, porque la obra vial no puede estar desvinculada de la de desagüe.

No me refiero ahora al simple desagüe de una o más alcantarillas, sino a la obra de desagüe, propiamente dicha, que comprenda vastos planes de reconocimiento topográfico que puedan establecer con exactitud la nivelación del terreno, para luego realzar a conciencia la canalización correspondiente.

Pero esto, en la actualidad, no se hace; y no solamente no se hacen obras de canalización, sino que a consecuencia de las grandes cunetas que van quedando a los costados de los terraplenes, las corrientes naturales se modifican. Lo malo del caso es que la modificación al entorpecer las corrientes en un lugar se precipitan en otro. Estas precipitaciones la ocasiona, por regla general, la convergencia de un terraplén hacia otro. Es así cómo un desagüe en el camino, que parecería adecuado de acuerdo con la corriente normal de un lugar, se ve reducido a la incapacidad debido a que ahí mismo llegan aguas de largas distancias, que han venido costeando los terraplentes por las cunetas.

¿Qué ocurre entonces con el agolpamiento de aguas en un mismo sitio? Ocurre que, en primer lugar, la correntada, al no encontrar salida suficiente, se desborda, arrasando el terraplén y alcantarillas. Luego vienen las graves consecuencias para los productores rurales del lugar, que ven inundados sus campos y malogradas sus cosechas por causa de una precipitación de aguas que se les ha venido a ellos indebidamente. Y además, las incomunicaciones, que ocasionan tan serios perjuicios al comercio en general y especialmente

(Continúa en la página 74)



DE Aries a Piscis



LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

Por ALPHERAT



BAJO EL SIGNO DE CANCER

De naturaleza movil y cambiante son los nacidos bajo Cáncer. Aman las cosas nuevas, los viajes, los paisajes inéditos. Son susceptibles, imaginativos, impresionables. Suelen poseer un espíritu predispuesto a las matemáticas, la música, las letras, el psiquismo. Esto, siempre que se trate de naturalezas muy evolucionadas.

Cáncer es un signo de *Agua*, frío y húmedo, cardinal, nocturno, doméstico. Regido por la Luna, exaltación de Júpiter, destierro de Saturno, caída de Marte.

Anatómica y fisiológicamente, ejerce influencia sobre el tejido conjuntivo, el aparato digestivo y los órganos que guardan relación con los fenómenos de la nutrición. Y también sobre el peritóneo, las meninges, la pleura. En consonancia con esto, las enfermedades que guardan relación con Cáncer son las derivadas de las partes del cuerpo que gobierna transtornos digestivos, cólicos hepáticos, pleuresía, cáncer al aparato digestivo, peritonitis, digestión estomacal.

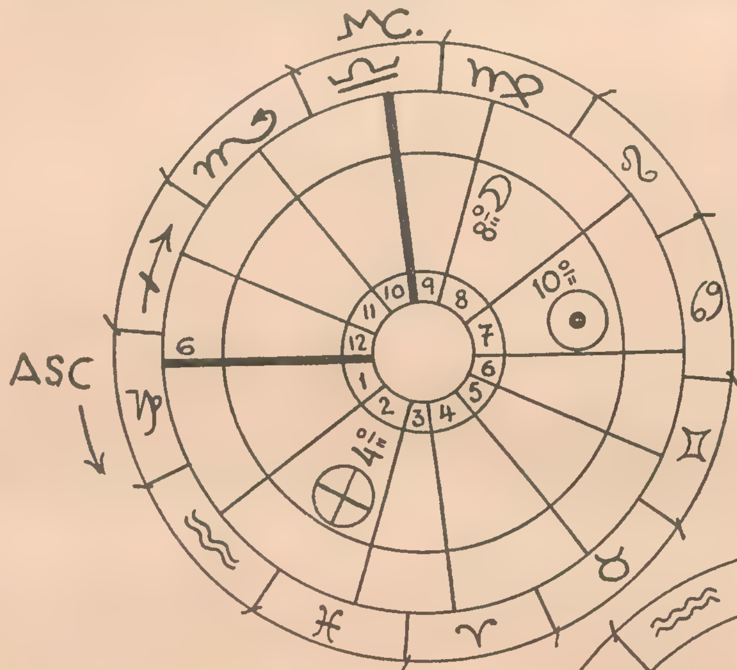
En lo que se refiere a los estados mentales, se observa, entre los nativos de Cáncer, una predisposición a la timidez, ensoñaciones, caprichos pasajeros. De una manera general, diremos que viven en una esfera de actividad mental subjetiva.

Los marinos y los poetas abundan entre los nativos de Cáncer, si bien no escasean tampoco los que se dedican a una profesión que tiene vinculaciones con la muchedumbre, como la política. La familia ejerce gran influencia sobre los regidos por este signo, especialmente si tienen el Ascendente y el Sol en Cáncer, que es cuando se realiza en toda su plenitud este tipo. Y esto ocurre porque son singularmente débiles de voluntad y les falta energía para dirigirse con acierto y perseverancia en la vida. A esto se debe, asimismo, su sentido conservador y familiar, que hace de las mujeres de Cáncer excelentes esposas, dentro de las virtudes que tanto estimaban los antiguos. En los tiempos actuales, las nativas de Cáncer — y los hombres también — se encuentran en inferioridad de condiciones para defenderse, salvo los casos en que las configuraciones planetarias los favorezcan mucho.

EL HADA BUENA DE UN HOROSCOPO

En toda carta astrológica existe un punto sensible del Zodíaco, conocido desde los tiempos más antiguos, y al que todos los astrólogos conceden singular importancia. Nos referimos a la "parte" más significativa de todas las "partes" consideradas como puntos de influencia zodiacales, que se llama "*Parte de la Fortuna*".

Explicada con claridad, la Parte de la Fortuna se coloca a una distancia del Ascendente igual a la que existe entre el Sol y la Luna, contada esta distancia en grados, minutos y segundos, a partir desde el Sol. El pequeño gráfico adjunto dará una idea precisa a nuestros lectores de cómo se ubica la Parte de la Fortuna. El símbolo que la representa es una diminuta circunferencia cortada por dos diámetros perpendiculares del círculo que encierra dicha circunferencia, como podrá apreciarse en el grabado.



PARTE DE LA FORTUNA. — Distancia del Sol a la Luna: 58 grados, que medidos desde el Ascendente, situado a 6 grados de Capricornio, ubican la parte de la fortuna en la Casa II a 4 grados de Piscis.

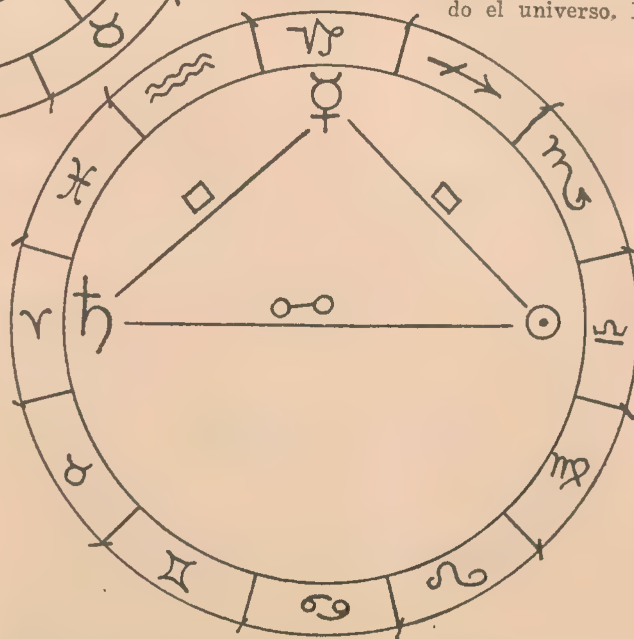
Tal como su nombre lo indica, la Parte de la Fortuna concierne exclusivamente a las riquezas materiales, y de acuerdo a la Casa en que se encuentra, podremos deducir cuál será la fortuna del sujeto y también la manera cómo podrá conseguirla. De esta manera, si la Parte de la Fortuna se halla situada en la Casa Primera — que, como hemos dicho, es la Casa personal, la del dueño del horóscopo — ello indicará que la persona hará fortuna por sí misma, debido a su propio esfuerzo. Si en la Casa Segunda — que es la de las ganancias, — el dinero llegará por negocios o especulaciones. Ubicada en la Novena Casa, significará que el sujeto obtendrá dinero de los viajes o se casará con una rica extranjera, etc. Así todas las demás Casas, siempre de acuerdo al significado especial de cada Casa, que ya dimos en uno de nuestros números anteriores. Todo lo dicho es para cuando la Parte de la Fortuna se halle bien aspectada. En caso contrario, la fortuna habrá que relacionarla con otros elementos.

LA SORDERA, SEGUN LOS ASTROS

Habitualmente, es Saturno quien produce la sordera más o menos pronunciada, así como las enfermedades del oído. Una persona se verá amenazada de sordera cuando Saturno se halle en oposición con el Sol, situado el gran maléfico en Aries y Mercurio en mal aspecto, situado este último en uno de los domicilios de Saturno. El gráfico que acompaña esta nota reproduce esta configuración. La otitis, la obsteítis y otras enfermedades de los oídos, suelen responder a los malos aspectos de Saturno, situado en los signos de Aries o de Tauro, que, como ya dijimos, son signos que dominan la cabeza y la cara, con los cuales, naturalmente, están relacionados los oídos.

También se observan casos de sordera, cuando un maléfico se encuentra en la Casa Seis, mal configurado con otro maléfico; y es un maléfico también el dueño del signo en que se halla situada la Casa Seis.

Desde luego, que existen múltiples configuraciones más que pueden producir o son signo de sordera, pero en la inmensa mayoría de los casos es siempre Saturno el que, directa o indirectamente, interviene en ellas.



UN ASPECTO DE LA SORDERA. — Saturno en Aries opuesto al Sol y Mercurio en Capricornio (domicilio de Saturno) en cuadratura con el Sol y con Saturno.

NO HUMANICEMOS

Cuidémonos siempre de asignar a los astros una personalidad "humana", es decir, de pensar que ellos son a la manera de condensadores gigantescos de nuestras pasiones y nuestras tendencias. Nada de eso. Busquemos la explicación de su influencia en la relación que existe *científicamente* entre los fenómenos de índole electromagnética y las peripecias humanas. Toda explicación antropomórfica es, necesariamente, infantil. Lo que ocurre es que estamos viviendo vinculados a todo el universo. Pero no del modo ingenuo y pueril que piensa la mayoría de la gente. Es hora ya de que sepamos que la Astrología es una ciencia. Y una ciencia positiva.

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nación ....

Año .... Mes .... Día..................

Hora .... Minutos ....

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve Horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

Las respuestas se harán por riguroso turno de llegada.

CONSULTORIO

EPILEF. — Suponemos que la hora que indica es la de mediodía. En este caso, su inteligencia, regida por Libra, es de una claridad suma. Amigo del orden. Intuición muy desarrollada y buena memoria. Decisión y valor para enfrentar la vida. Su horóscopo le anuncia felicidad en el matrimonio y también buena suerte en las cosas prácticas.

LUCHO. Sante Fe. — Su inteligencia es clara, si bien algo desordenada. Su imaginación excelente, pero falta de coordinación. La Luna en Leo acusa cierta indisciplina en su manera general de ser. Sin embargo, por su Ascendente y su Sol — los dos en el mismo signo — vemos que es fuerte en su parte de vida profunda, subconsciente. Con poco esfuerzo puede enderezar bien su camino. Cuide su voluntad.

(Continúa en la página siguiente)

NEGRA. Capital. — Sumamente sensitiva, pero práctica al mismo tiempo. Gusta perseverar en los objetos que se propone. Alterna sus días de entusiasmo con otros de inmotivado decaimiento; pero su voluntad la llevará a triunfar de la mayoría de los obstáculos. Por otra parte, Saturno se halla muy bien con Marte; y esto es a la manera de una sólida salvaguarda para usted. No se deje traicionar por un exceso de sensibilidad, sobre todo en asuntos del sentimiento.

GIGINA. Italia. — Gracia, tenacidad, entusiasmo, valor para resolver sus problemas. También un temperamento resuelto y abnegado. Esto último fué mucho más fuerte en los años de su juventud. La experiencia de la vida amortiguó un tanto ese fuego. Quizás haya en usted mucho de excesivo en el plano de lo personal. Trate de ser moderada en sus impulsos y rebaje su amor propio, muy propio de su signo, que es Leo. Las cosas no se le presentarán mal.

COYI-COYI. Vespucio. — Entusiasmo y tenacidad son características fundamentales de su temperamento. Su energía está más bien en los caminos de la inteligencia, pues advertimos que Marte apoya a Mercurio en este sentido. Quizá no le convenga arriesgarse demasiado en los caminos del amor, pues está expuesto a ciertos desengaños. A pesar de todo, su cielo indica que saldrá bien de todas las dificultades.

RAYO DE SOL. Capital. — Hay en su horóscopo una configuración que le ha de ser favorable en todas las circunstancias de su vida. Nos referimos a la posición del Sol con respecto a Saturno, que la favorece mucho, sobre todo en lo que se refiere a su salud y capacidad de trabajo. La vemos muy activa y llena de energías. Eso es bueno. Tanto más, cuanto que por el signo Ascendente se advierte que su inteligencia es clara y sabe seguir el dictado instintivo de su naturaleza, un tanto vehemente.

NEGRA PELLIGRENENSE. — No parece ser que las estrellas estén muy descontentas con usted. La han favorecido en muchas cosas. A los astros les debe su temperamento firme y cordial a un mismo tiempo, así como el natural y bien dosificado idealismo que la distingue. ¿Qué otra cosa podría significar su Luna en Sagitario? Además, el gran señor que en todo horóscopo es Saturno, se ha complacido en protegerla de los peligros que puedan acecharla. Y nada menos que en cuestiones sentimentales, porque se halla formando un excelente trígono con Venus. Por otra parte, su inteligencia es clara y la apoyará en todo. De usted depende.

PAPUS. Azul. — Es posible que en la esfera de lo sentimental haya tenido usted sus disgustos, debido más que a otra cosa a ciertos arranques de impulsividad que le conviene refrenar todo lo posible. No obstante, esta modalidad suya, que deriva de un aspecto Luna-Marte, posee bastante equilibrio y es tesonero y práctico. Su excelente fondo moral lo salvaguarda, pero, como muchos, necesita ductilizarse más. Esa conformidad de uno con los demás es también parte — y muy importante — de la bondad.

ARIEL. Curuzú. — Debe vigilar continuamente su impulsividad, que, afortunadamente, es discontinua en usted. Contrólese continuamente y llegará lejos, pues otros aspectos le auguran buen éxito. Ductilícese, conceda a los demás su parte. Y cultive su sensibilidad. Le sobra tiempo para construir. Y para construir bien.

La pausa homicida

(Continuación de la página 12)

bra que dijera el "sheriff" para detenerlo, la velocidad de Gunner con su revólver no tenía igual en toda la comarca, y no dudaba que podría "madrugar" al cuatrero. Pero sería la bala del compañero la que acabaría con el "sheriff". ¿Quién cubriría a ese hombre con su arma? Tenía que ser o el propietario o el pelirrojo. Gunner sabía, por experiencia, que el propietario no estaría dispuesto a exponer su vida para que Gunner hiciese una pesquisá. Además, reaccionaría demasiado tarde, porque era ajeno a la situación. Quedaba solamente el muchacho, que ya había iniciado una amistad con los delincuentes. Nadie más que él podía cuidarle la espalda. Por otra parte, sabía que si él se disponía a marchar, lo dejarían ir tranquilamente, ya que no tenía por qué exponerse a consecuencias serias si el policía no actuaba. Pero Gunner había venido para detener a Lake, y debía pesar bien la situación antes de abandonar su presa.

Repentinamente, todos, menos el propietario, comprendieron cuál era la verdadera situación de ellos. Los ojos de Lake se abrieron con mayor intensidad, y su compañero dejó caer el brazo del lado del revólver. Por su parte Fred cerró firmemente los labios en actitud expectante. Los cuatro hombres estaban como suspendidos sobre una pausa intensa en que se decidía la suerte del "sheriff" y de Lake. Un silencio en que sólo escuchaban el latido de sus corazones, mientras Gunner resolvía lo que debía hacer.

Finalmente, el "sheriff" tiró el pucho de su cigarrillo, diciendo:

— Entréguese, Lake.

Al mismo tiempo sacó el arma con una fracción de segundo de adelanto sobre el cuatrero, y la bala fué a golpear el hombro de Lake, que rodó por tierra. En el mismo instante, el cuerpo de Fred cayó sobre el otro bandido como un bólido, y ambos fueron rodando sobre la arena. Ya todo había terminado. Lake se levantó penosamente con una mano apretada al hombro, y miró el caño del revólver del "sheriff", sin rencor, como buen jugador que era, sabiéndose vencido en buena ley.

Al ver que se levantaba, Fred tuvo un gesto admirativo, y dijo al "sheriff", como tributando un elogio casi profesional a su perspicacia y conocimiento de los hombres:

— Lo calculó bien, compañero. Yo estaba seguro que el muchacho haría lo contrario.

Los accidentes más...

(Continuación de la página 8)

contraron su cuerpo atado a la soga; la cabeza estaba sumergida en el agua. Una soga pocos centímetros más corta le hubiera salvado la vida.

NOQUEADO POR UNA BOCHA

A John Hickey, de Illinois, mientras jugaba al "bowling", le sucedió un accidente que se estima sin precedentes en aquel deporte. Después de haber introducido el pulgar y dos dedos en los agujeros practicados en la bocha para ese propósito, apuntó cuidadosamente y dió impulso a la bocha. Pero ésta no llegó a su destino, sino que se quedó fija a los dedos de Hickey, y describiendo un arco en el aire, aterrizó en su frente sobre el ojo izquierdo, dejándolo completamente "knock-out", o noqueado, como dicen los púgiles.

LA CURIOSA HORMIGUITA QUE PARO VEINTE TRENES

Una vulgar hormiga colorada tuvo también su momento de fama al originar un retraso a varios trenes cuando se dispuso a explorar los hilos eléctricos de las señales.

Su curiosidad causó un corto circuito, que, a su vez, hizo que una señal verde se transformara en roja en toda la línea. La luz roja hizo parar un tren de carga, luego el tren expreso que lo seguía tuvo que hacer otro tanto, provocando de esta manera un fenomenal desorden ferroviario que afectó a unos veinte convoyes a muchos kilómetros de distancia.

LA VACA VOLADORA

En otros accidentes ocasionados por animales, se encuentra el de la vaca "Bossy". Esta vaca paseaba tranquilamente por la calle, cuando fué atropellada por un ómnibus que la hizo volar por los aires. Cayó sobre el capote del auto de los esposos Maize. El auto quedó completamente destrozado y la vaca con pocas ganas de convertirse en aviador.

CUANDO SALI DE MI PUEBLO ME PROHIBIERON FRACASAR

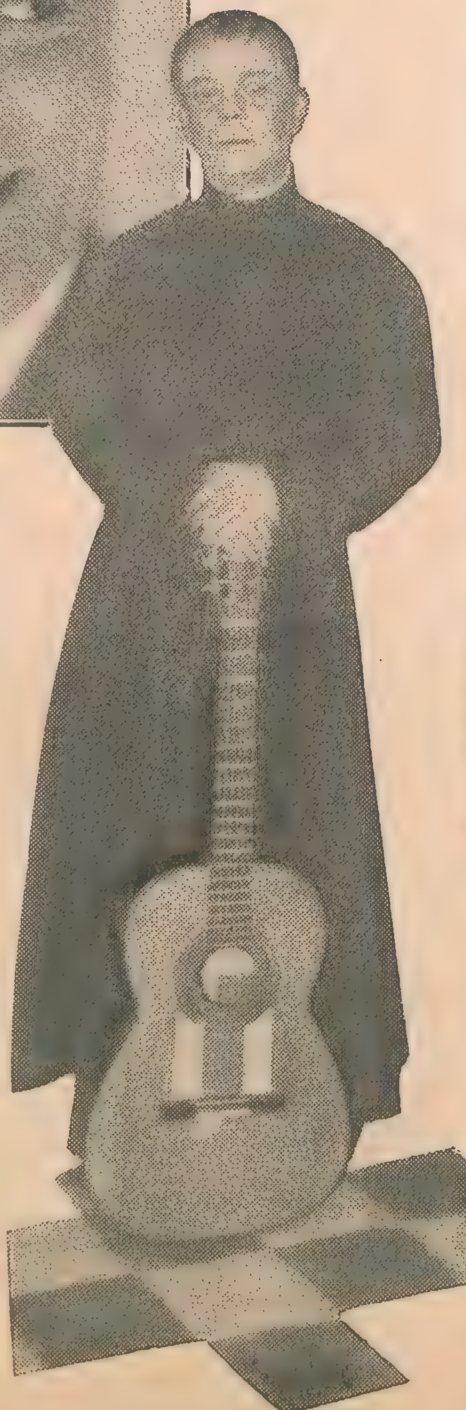
Así dice Joaquín García León, que nació en Utrera y triunfó en Madrid y en Buenos Aires.

Por ANDRES MUÑOZ

Con su sombrero ancho y su pinta flamenca, García León parece un andaluz legítimo, que lo es por actor y por haber nacido en Utrera.



Joaquín García León, primer actor y director de la compañía del Smart, que nos cuenta hoy pintorescos aspectos de su vida artística.



El festejado actor español en la caracterización que ofrecía en "Bronce y sol".



En traje de gaucho, con motivo de una fiesta hispanoargentina ofrecida hace algn tiempo para celebrar los éxitos del elenco del Smart.

YO no nací en Sevilla, pero le anduve raspando. Vine al mundo en Utrera, un pueblo que está a pocos kilómetros de la capital andaluza. Eso de pueblo, merece una rectificación inmediata, pues mi pueblo no es un pueblo: es una villa con cerca de veinte mil habitantes. Es cabeza de partido. Tiene una estación de empalme en la que convergen varias líneas de ferrocarril. Y por ella pasa una cruz de carreteras que comunican con todos los caminos del mundo. Con razón he salido yo tan andariego.

Joaquín García León nos suelta toda esta parrafada en un bar lácteo de la calle Corrientes, próximo al teatro Smart. La evocación de su pueblo natal aviva sus sentimientos de utrerano, y prosigue así su panegírico de la patria chica:

—Otras muchas cosas tiene mi pueblo. Tiene una calle principal, la Vía Marciala, que no me atrevo a compararla con la calle Corrientes porque todavía no tiene un obelisco... También tenemos una romería que se celebra el 8 de septiembre y está dedicada a la Virgen más bonita de España. la Virgen de la Consolación. Y esto no lo digo yo solo: lo dice esta copla popular:

"Mira qué bonita era:
se parecía a la Virgen
de Consolación de Utrera."

—¿De quién es esa copla?

—Del pueblo. Las coplas suele componerlas algún poeta, a veces famoso, a veces anónimo; pero quien las inspira es el pueblo, que las hace suyas apenas las oye, y les da patente de inmortalidad. No cabe mayor gloria para un poeta, ya sea famoso o anónimo. ¿Qué importa que su nombre no vaya unido a la copla, si gracias a ella su espíritu quedará identificado para siempre con el espíritu popular?

—¡Envidiable gloria! Los Machado saben algo de eso, sobre todo Manuel.

—Los Machado y los Quintero, y tantos otros poetas de raigambre popular. Y ya que he nombrado a los Quintero, anote usted que por si los méritos de Utrera fueran pocos, tiene también el de haber servido de cuna a los célebres autores "sevillanos", que, como usted ve, y yo se lo garantizo, no nacieron en Sevilla, como todo el mundo cree, sino en Utrera.

—Los dos ¿son paisanos suyos?

—Los dos y los cinco, pues eran cinco hermanos: Pedro, el mayor de todos; Serafín, Joaquín, María y Frasquita o Currita, que con ambos diminutivos, por ser la menor, la bautizó el cariño familiar. El padre era médico en Utrera.

"Aunque éramos paisanos, yo no traté a los Quintero hasta muchos años después, en Madrid, entre otras razones, porque cuando yo nací, ellos ya habían salido de Utrera y empezaban a triunfar en el teatro. Por otra parte, yo sólo viví en mi pueblo hasta cumplir los dos años, y a esa edad todavía no salía de noche ni cultivaba las relaciones sociales...

PENDOLISTA DE LA AUDIENCIA Y AUTOR TEATRAL

—¿Dónde empezó usted a trasnochar y ser persona sociable?...

—En Sevilla. Allí viví hasta los 25 años. Claro que primero me "sociabilicé" y luego me hice trasnochador, aunque no mucho, pues siempre tuve que trabajar para vivir. Estudié hasta los 15 años. Parece que tenía cierta predisposición a la abogacía; pero como el horno familiar no tenía suficiente combustible como para cocer un abogado, tuve que abandonar la carrera antes de empezarla. Pero el microbio leguleyo ya había entrado en mí, y me empleé como escribiente judicial. Llegué a ser oficial de secretaría de sala en la Audiencia Territorial de Sevilla. ¡"Na" más que eso!... Claro que para llegar a ese puesto me costó diez años de trabajos forzados como pendolista. ¡La de folios y fojas que habré yo llenado de letras en esos diez años! Con decirle que uno solo de los procesos en que me tocó intervenir, el famoso proceso del Huerto del Francés, tenía más de veinte mil folios. No todos los escribí yo, naturalmente; pero sí me cargué una buena parte. Por lo pronto, recuerdo que la sentencia y el acta de ejecución de dos de los condenados están hechas de mi puño y letra. Allí estarán mis autógrafos en el archivo de la Audiencia Territorial de Sevilla, y allí pasarán a la historia de los procesos célebres. Y no crea usted que sólo era un escribiente que copiaba lo que me dictaban como un autómata. Era también un experto conocedor de las leyes. Sobre todo, la Ley de Enjuiciamiento Criminal y el Código Penal me los sabía al dedillo. A pesar de mi

(Continúa en la página siguiente)

erudición, de mi caligrafía y de mi largo título de oficial de secretaría de Sala, etcétera, etcétera, sólo llegué a ganar mis buenos cuatro mil reales al año. Y como aquél era mucho título para tan poco sueldo, empecé a tentar fortuna por otro lado.

—¿Por el lado del teatro?

—Justamente. Me acerqué a él como autor. A fuerza de escribir sentencias, y de empaparme bien de los "resultandos" y los "considerandos", me puse a considerar que bien podría resultarme algún beneficio escribir para el teatro. En colaboración con un compañero escribí una piecita que se titulaba: "A cara o cruz", que se estrenó en el teatro del Duque de Sevilla, en 1908. Pronto hará treinta años; pero no saque usted de esto unas conclusiones exageradas con respecto a mi edad, pues quiero advertirle que yo también he sido un autor precoz, aunque no tanto como los Quintero.

—Tenemos entendido que los Quintero estrenaron su primera obra a los 17 años...

—Así es. Se titulaba "Esgrima y amor". Cuando yo ofrecí mi primer estreno, no tenía 17 años, pero tampoco estaba muy lejos de los veinte...

—De los veinte para arriba...

—De los cuarenta, querrá usted decir. El refrán se refiere a los cuarenta años...

—Nosotros no nos referíamos al refrán, sino al estreno de "Cara o cruz".

—Fué todo un éxito — replica García León, eludiendo el espinoso tema de la juventud. — Tanto, que al poco tiempo me estrenaron otra piecita cómica en el mismo teatro del Duque. Se titulaba "Truqui", obra que después tuvo una segunda parte, que estrenamos con el título un tanto cabalístico de "Similiquitruqui". En años sucesivos y también en colaboración, fuí estrenando todas estas obras: "Tierra llana", zarzuela; "El pago de los lobos", drama lírico; "Húsares de la princesa", zarzuela; "Bizcotela", entremés; "Los esclavos blancos", comedia dramática; una pieza cómica de título paródico: "Cuando los hijos de Adán no son los hijos de Evarista", y la comedia "Papá tiene un hijo", que me juzgó antes que nadie el público de Buenos Aires.

—Y actualmente, ¿no tiene usted nada en gestación?

—Un autor siempre está gestando algo. Lo que no sé es cuándo volveré a estrenar. A los veinte años, cuando yo estrené mi primera obra, la impaciencia no me dejaba dormir. A treinta años de aquella fecha, no es la prisa lo que me quita el sueño... Cada edad requiere su ritmo...

—A propósito: según acaba usted de decir, treinta y veinte son cincuenta, ¿no?...

—Para sacar esas cuentas no hace falta ser ningún genio de las matemáticas. Eso lo sabe hasta cierto colega mío, que nació el año 90 y según él recién va a cumplir 40 años...

—Será que no cuenta los años de colegio...

—Hombre, y en eso tiene razón. ¡Para lo que le sirvieron!...

ACTOR FILODRAMATICO Y ESPECIALISTA EN BANDOLEROS

—¿Cuándo se inició usted como actor?

—En mi época de pendolista. Empecé a actuar en un cuadro de aficionados. Por aquel entonces conocí en Sevilla a un viejo y gran actor, don Pedro Delgado, que tuvo su celebridad en los tiempos de Calvo y Vico. Entre sus triunfos se cuenta el de haber impuesto el "Don Juan Tenorio", de Zorrilla, que como se sabe, estuvo muy lejos de ser un éxito la noche de su estreno. Años después lo reprisó don Pedro Delgado, y su interpretación fué tan magnífica, que a partir de ese éxito el "Tenorio" quedó incorporado para siempre al repertorio de todos los grandes actores españoles. Cuando yo lo conocí, don Pedro Delgado era la imagen viva del viejo artista que sólo vive del recuerdo. También vivía de algunas funciones que se organizaban de tanto en tanto en homenaje y beneficio suyo. En ellas exhumaban dramas clásicos y románticos, cuyos protagonistas encarnaba don Pedro, y cuyos papeles menores se confiaban a los aficionados. Yo era uno de esos aficionados. Un empresario sevillano, de nombre Portela, vió en aquella afición nuestra un posible negocio, y empezó a contratar a los que sobresalían en los beneficios de don Pedro Delgado. Yo debí sobresalir también, pues Portela me contrató con dos pesetas diarias. Ensayábamos en invierno y sólo trabajábamos en verano. Ni que decir tiene que las dos pesetas sólo las cobraba tres meses al año. Trabajábamos en una barraca al aire libre, que llevaba el pomposo nombre de teatro Portela. Y tanto se acreditó aquella barraca, que los que actuábamos en ella mirábamos por encima del hombro a los demás aficionados. Pero si nosotros nos quedábamos con el crédito artístico, Portela se quedaba con las pesetas. No tardó en hacerse rico. Y tampoco tardó en salirle un competidor, que instaló su barraca en Triana. Yo actuaba indistintamente con los dos empresarios, que cultivaban un repertorio bien opuesto. Portela tenía preferencia por el género cómico, y dentro de él por las obras de Vital Aza y Ramos Carrión. El de Triana, en cambio, prefería los dramas de bandoleros, en cuyos papeles llegué a ser un verdadero especialista. Esas preferencias de nuestro empresario trianero tenían una explicación. Entonces se hallaban frescas aún las hazañas auténticas o legendarias de El Vivillo y El Pernales. Y el público de Triana se desvelaba por vernos representar a nosotros obras como "Los siete niños de Ecija", "José María el Tempranillo", "Diego Corrientes o el bandido generoso". El nombre de Diego Corrientes, precisamente, me trae a la memoria una anécdota en la que me tocó ser actor, aunque no el protagonista. Se la contaré brevemente.

"Una noche representábamos esta obra en el teatrillo de Triana. Triana, como se sabe, está unida a Sevilla por un puente que cruza el Guadalquivir. Este detalle del puente es necesario, porque aquí fué la cosa. El actor que caracterizaba a Diego Corrientes, era un buen amigo mío, tan valiente en es-

(Continúa en la página 47)

Los Celos del pobre Pedro

Cuento por JULIO A. NUCHE

Al volver Serafina de la feria halló al esposo sacando ropa del baúl. No atribuyó importancia a la cosa, pues era la centésima vez que sorprendía a Pedro en esa tarea. Lo observó con lástima. ¡Pobre hombre! Ahora le daba por ahí. Se dirigió a la cocina, dejó en ella la cesta repleta de legumbres, volvió a la pieza y le dijo al cónyuge:

—¿Otra vez te ha dado el mal ése?... ¡Estás hecho un tonto con tu manía de los celos!

Pedro no contestó y siguió sacando ropa del baúl. La amontonaba sobre la mesa, en dos partes. De un lado, las de Serafina; del otro, las suyas. Aquí corpiños, enaguas, calzones, polleras, cintas, ligas; allí, camisas de plancha, corbatas, cuellos, calzoncillos, pantalones. Debía estar muy ofuscado, porque a veces incurría en risueñas confusiones al hacer la separación de bienes. Entonces ella le advertía el error.

—¡Lo que te falta ahora es que te pongas mis medias y te hagas el Juan Tenorio! No me dejes a mí estos pantalones, porque ni soy mujer futurista ni quiero lo que no es de mi propiedad. Ponlos de tu parte, que no tienes otros y te harán falta para salir.

Ella tomaba la cosa en broma. Chacoteaba y se ofrecía al esposo para ayudarle a revolver el baúl. El continuaba en su mutismo, mordiéndose los labios cada vez que Serafina lo picaneaba con frases chocantes.

—Mira, querido, te voy a ayudar, porque a lo mejor pierdes el tren...

Y trató de unir la acción a la palabra. Eso fué destaparle la boca a Pedro, que contestó así, lanzando a Serafina una mirada desdeñosa:

—¡Quita de ahí esas manos indignas, que manchan cuanto tocan!... ¡Quita de ahí!

—Pues en un tiempo las besabas como si estuvieran benditas.

—Corrían tiempos mejores para el amor y... para el honor...

—Todo tiempo es bueno para los que están en su juicio.

No contestó, y comenzó a buscar algo, ávidamente, en el fondo del baúl. Hizo un gesto de contrariedad y habló de nuevo:

—¿Dónde está la carta aquélla?...

—¿Qué carta?

—No te hagas ahora la desentendida.

—¡Hombre, si no te explicas!...

—La que te envió aquel tipo...

—Esa no te la daré... Es muy mía, ¿sabes?

Pedro se mordió los labios para contener una frase cargada de tormenta, y volvió a guardar silencio. Ella optó también por callar. Era lo mejor. Hablaría cuando llegara el momento, y tenía el propósito, esta vez, de epilogar la incidencia con más seriedad que en otras ocasiones. Dejó al hombre a solas con sus dudas y su tarea, y fué a la cocina a preparar la comida, pues pensaba comer como todos los días y a la misma hora.

Intrigado por la desaparición de la carta aquélla, Pedro comenzó a buscarla por cuanto sitio se le ocurría, aprovechando la momentánea ausencia de Serafina. Su mirada penetró en todos los recovecos de la habitación. Escudriñó los cajones del "toilette", de la mesa de luz, los cofres, las cajas de polvo, los floreros, los cuadros... Pero la carta reveladora no aparecía en parte alguna. Lo devoraba el ansia de volverla a leer, de convencerse de la infidelidad de Serafina.

De pronto, una idea luminosa relampagueó en su cerebro. — Ya la tengo — dijo. — Recordó en ese momento que ella solía guardar sus cosas íntimas en el pianito de la nena, desde que ésta se hallaba internada en una escuela religiosa. Levantó nerviosamente la tapa del juguete y apareció ante sus ojos la misiva amorosa. Comenzó despacio su lectura, para tomar claramente el sentido de cada frase, de cada palabra. "¡Qué largos me parecen los días lejos de ti!" "¡Cuánto deseo tenerte a mi lado, junto a mi corazón!" "¡Tengo unas ansias locas de comerte a besos!"

—¡Ah, la infiel! ¿Conque entrevistas y comilonas de besos, eh? ¡Y el tonto de Pedro, en la luna! Sigamos leyendo, para ver hasta dónde llega tanta miel.

Y continuó la lectura de la carta.

"¡No sabes cuánto te agradezco el dinero que me dejaste la última vez!..."

—¡El dinero que me dejaste la última vez!... ¡Todavía eso! ¿De dónde sale el dinero ése? Pues... del bolsillo de Pedro. ¿Quién se come los besos de Serafina? El otro, el dichoso. ¿Quién los paga? ¡El tonto de Pedro!

Continuó aún algunos instantes como hablando consigo mismo. Después, sin seguir la lectura de la misiva — quedaban por leer dos carillas más — estrujó la carta entre sus manos. En ese momento apareció Serafina.

—¿En qué quedamos?... ¿Te vas o no te vas?

—¿Que si me voy, eh? ¡Y cómo se burla la ingrata!

—Bueno..., ¡basta ya de necedades! ¡Qué ingratitud ni qué infidelidad, ni qué... tonterías! De esas cosas serias se habla con pruebas, y si no, se calla...

—¡Y qué tengo yo en las manos sino pruebas de tu infidelidad, mujer veleidosa!

—Vengan al canto.

—¿Quieres escuchar la sentencia? ¡Pues de rodillas a mis pies, como una Magdalena! ¡De rodillas, he dicho!

—¡Exijo esas pruebas!

—¡Ahí van!

Y arrojó a Serafina, casi al rostro, la carta reveladora.

Ella la recogió del suelo y, al reconocer la letra, la desarrugó cuidadosamente, la besó con hondo fervor, ante los ojos atónitos de Pedro. Luego le dijo a éste, clavándole una mirada que envolvía tanta indignación como lástima:

—Por lo visto, no se ha fijado usted en la firma que lleva la carta.

—No me interesa. Lo mismo me da que la firme Pérez o Perico de los Palotes.

—Pues debe de interesarle... ¡Entérese usted, bobo!

—Acaso tengas razón. Puedo un día cruzarme en el camino con el villano, y entonces lo haré trizas.

Tomó la carta que le alcanzaba Serafina, en un ademán despectivo, y leyó al final de la misma: "La que te adora con toda el alma: Cholita." ¡La carta era de la nena!

—¡Ay, imbécil de Pedro! — se dijo. — Pero ¿es una cabeza o una calabaza lo que tienes colocado sobre los hombros?

Dejó caer la carta y comenzó a balbucear palabras de excusa. Hizo ademán de volver a guardar la ropa en el baúl, pero ella lo contuvo.

—La mía no la toques. ¡Ahora soy yo la que se marcha!

—¡Serafina, imagen de la pureza! ¡Virgen inmaculada!... ¡Santa Serafina!

—Nada de salmos. Hasta aquí llegó mi paciencia. ¿Crees que volveré, como otras veces, a planchar mi ropa interior y a colocarla de nuevo en orden? ¡Se acabó ya!

—¡No te vayas, Serafina! Deja la ropa por mi cuenta. Yo la plancharé y la pondré en su sitio tal cual estaba.

—¡Pues, alza ya!... A planchar, que yo me iré al cine.

—¡Sí, mujer, sí! Anda también al teatro Colón si quieres. Te lavaré los platos, te sacaré la ropa de la pileta, te zurciré las medias por largas que sean, te fregaré el piso...

—Con esa condición me quedaré.

Serafina comió, dejó los platos sin lavar, se vistió, puso unos pesos en la cartera y se marchó al cinematógrafo, dejando al pobre de Pedro tarea para largo rato.

(Continúa en la página siguiente)

Ilustración de JULIO ARRAIZ



—El trabajo de la casa hay que terminarlo en el día. ¿Que estás rendido? Mejor; así caerás en la cama como un plomo.

Tan Gorda que su Esposo se Avergonzaba

"La agonía de tener que vestirse bien"

Rebajó varios kilos con Kruschen

El exceso de grasa hace algo más que restar belleza a una mujer: le impide vestirse atractivamente, también. Hasta los maridos se impresionan con el exceso de peso, dice una mujer casada. Ella escribe:

"Mi marido estaba avergonzado de salir conmigo, por ser yo tan gorda. Solamente las personas que son gordas conocen la angustia de tener que vestirse bien y andar a la moda. Yo pesaba 98 kilos antes de tomar mi primer frasco de Sales Kruschen. Ahora estoy consumiendo el segundo frasco, y peso 86 kilos.

"Cuando hacía mis ejercicios diarios para adelgazar, estaba demasiado cansada para hacer los quehaceres de la casa. Ahora puedo saltar y correr con cualquiera de mis amigas más delgadas, lo cual, ciertamente, sorprende a todos. Me dicen que parezco mucho más joven. Y opino que todo lo debo a la dosis diaria de Sales Kruschen." — Sra. G. M.

La "pequeña dosis diaria" de Sales Kruschen mantiene a los órganos funcionando debidamente todos los días, y llena a Vd. con tal sensación de vitalidad y vigor, que antes de que Vd. se dé cuenta, un agradable bienestar y energía reemplazará a la pereza anterior, y el adelgazamiento viene automáticamente.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Los celos del pobre Pedro

(Continuación de la página anterior)

Al quedarse solo en la casa dióse él de coscorrones y le pareció que la cabeza sonaba a hueco.

—¡Diablos!... ¡Debe estar vacía! Sos un tonto, Pedro; y habría que ponerte un capirote con cascabeles para que todo el mundo lo sepa. ¿Quién te mete a ti a dudar de Serafina? ¿Cómo se te ocurre leer una carta sin llegar al final? ¿Qué cartilla has leído que dice tal cosa? ¿Pues ahí tienes el resultado, mameluco! Métete ahora a planchar ropa de mujer, sin saber si lleva almidón y si éste se pone antes o después de planchar. Joróbate y zurce medias, sepas o no. ¡Anda a la pileta, tonto! Lava calzones y camisas de mujer. Friega los platos, encera el piso...

Salió, finalmente, de su ensimismamiento. Había perdido unos minutos preciosos, y como la tarea era abrumadora, se remangó y entró en acción con grandes bríos para que Serafina hallara todo limpio y en orden al regresar. El trabajo fué saliendo de sus manos Dios sabe cómo, pero salió. Y al volver ella del cinematógrafo, halló a Pedro ultimando tan varoniles quehaceres. Surcía medias en ese momento. Unas medias con más "papas" que en la feria. Sudaba como un condenado a trabajos forzados.

—¿Está todo limpio y en orden? — inquirió Serafina, con simulada severidad.

—Nada queda por hacer, patrona..., digo, Serafina... Sólo me quedan por pelar estas "papas".

—Pues... ¡a pelarlas!

—Serafina, si no te opusieras.. Vamos..., dejaría este surcido para mañana, porque estoy como molido a palos y me ha dado un dolor acá, en la cintura, de tanto lavar, planchar y fregar.

—El trabajo de la casa hay que terminarlo en el día. ¿Que estás rendido? Mejor; así caerás en la cama como un plomo.

Pedro agachó la cabeza y continuó zurciendo medias largo rato todavía, sin miras de concluir, porque no hacía más que tapar una boca y destapar otra. Finalmente, abatido por el cansancio, terminó por quedarse dormido en la silla como una marmota.

Serafina lo contempló breves instantes, esta vez compasivamente. Tomó las medias que el esposo dejara caer al suelo al dormirse, y comenzó a rehacer el trabajo, pensando que había sido demasiado cruel la penitencia.

—¡Pobre Pedro! El remedio ha sido muy activo, pero es necesario acabar de una vez por todas con ese mal de los celos que te consume día y noche y te ha convertido en un bobo. Quizá me vea otra vez en el doloroso caso de aplicarte una nueva dosis..., y lo lamentaría.

Pero no fué necesario. A Pedro no le volvió a dar el mal.

Para disimular las canas

El mejor método de disimular las primeras canas no es teñirlas, sino al contrario, dar al cabello un color claro sobre el cual pasan desapercibidas.

En París, las mujeres jóvenes que empiezan a tener canas, jamás las tiñen de obscuro o castaño. Se aplican en casa, con toda comodidad, la manzanilla verum, durante 3 días, y de ese modo el cabello toma un hermoso color rubio. Las canas son muy visibles en las personas de pelo negro o castaño, pero evidentemente dejarán de verse cuando el cabello haya tomado el hermoso color rubio que da la manzanilla verum.

Esta loción se encuentra ya preparada en todas las farmacias del país.

La ventana abierta

(Continuación de la página 13)

La voz de Estela contenía entonaciones precursoras de la histeria, y el tío trató de calmarla.

—Escucha, Estela... No exageres... Total, por un partidito de "bridge" más o menos...

—No vale la pena. ¿No es eso lo que ibas a decir? — interpuso ella. — Pues te diré. Es evidente que no vale la pena. Y te estaría agradecida si me pudieras decir qué es lo que hay que vale la pena en todo este vivir sin objeto. Una casa grande, el automóvil, modelos de París... y en el fondo un aburrimiento sin límites entre todas estas amistades superficiales del partido de "bridge" y del té danzante. Estoy harta. ¡Harta!

—¡Pero, hija! — exclamó el tío Joaquín. — Harta ¿de qué? Tienes todo lo que una mujer puede pedir. Esta casa heredada de mi pobre hermano, donde todos viven como príncipes. Vestidos que te quedan a las mil maravillas.

¿Qué más quieres? O es que te resulta incómodo vivir con tus hermanos? Eso no te puede ser cargoso, porque cada uno tiene su renta...

—No sigas, Joaquín — interrumpió Estela. — Debías saber que no me quejo de eso. Lo que pasa, es que este ambiente en que nos movemos me ahoga. Necesito salir..., viajar..., cambiar de aire, de amistades. Vivir un poco mi vida.

—¡Ah! Vivir tu vida... ¿Sabes tú un poco lo que significa eso? — dijo Joaquín. — Significa aislarte del resto del mundo, porque todos creerán que has perdido el sentido de la decencia. ¡Vivir tu vida! Deja eso para las mujeres locas que no tienen nada que perder.

—No me convencerás — replicó Estela con energía. — Estoy resuelta a partir de viaje. — No podré aguantar una semana más de esta vida sin objeto. — ¡Me voy y me voy!

—Pero ¿dónde, hija? — preguntó asombrado su tío.

—¡A París!

—¿A París?

El coro era unánime, como también la sorpresa.

—Sí; y salgo lo más pronto que pueda.

Joaquín comprendió ya que su sobrina no bromeaba, y una lenta palidez empezó a cubrir su rostro.

—Está bien, hijita — murmuró; — pero ¿de dónde sacas el dinero?

—¿No tengo yo, acaso, mi parte de la herencia? — contestó Estela. — Démela; venda las acciones o lo que sea, y me voy a París.

—¡Pero, Estela! — estalló la protesta de todos.

La joven se había puesto en pie, con el labio inferior un poco agresivo.

—No quiero escuchar consejos de nadie — dijo. — Lo he pensado bien y sé que tengo que salir de esta casa y de esta ciudad, o no respondo de mí. — Creo que la vida es algo más que estas tonterías que hacemos día tras día, año tras año, y voy en busca de otra cosa... Ni sé yo misma qué. Quiero mi parte de la herencia, que eso me bastará. Tío Joaquín, arréglame tú el asunto, que pienso embarcarme dentro de ocho días. Y ahora, buenas noches.

Así diciendo, salió rápidamente de la habitación y subió hasta su dormitorio. Estaba extrañamente agitada, y un temblor recorría sus miembros. Fué hasta el velador y retiró del cajón una foto de un hombre de juvenil y agradable sonrisa. Después de mirarlo fijamente, murmuró para sí:

—Por fin, he resuelto a ir a verte, Pablo. No sé lo que pasará allá en París..., pero estaré a tu lado. Y sabrás que te quiero tanto, que soy capaz de abandonarlo todo por ti. Todo, ¿me oyes? ¡Ah! Ojalá me oyeses.

Y poseída de una gran exaltación,

(Continúa en la página 41)

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood

En una página de este carnet que en Hollywood nunca se separó de mí, tengo escritas las siguientes palabras:

"He visitado ya todos los estudios. ¿Cuándo tendremos en mi país uno que sea igual al peor de los que aquí he visto?"

Las escribí un mes después de llegar a la Meca del Cine. Y todavía hoy me sigo formulando la misma pregunta.

■

No es que crea que para hacer buenas películas es imprescindible contar con estudios espléndidos. ¡Pero hay tantas cosas que no se pueden hacer si no se dispone de material apropiado! Y por eso mismo es que visitando los estudios norteamericanos resulta difícil substraerse a tal interrogante. Tan grandes son, de tantas cosas disponen, que por momentos uno piensa que cualquiera puede allí dirigir o hacer una película.

■

Claro que esto es mentira, y que se acaba por comprender que sin cerebros capaces no se llaga a nada; pero de todos modos, uno quisiera ver a los estudios argentinos dotados de aquellos adelantos. Ocurre lo que con una pareja de recién casados que quisiera tener riquezas a pesar de estar convencida de que la riqueza no significa la felicidad...

■

Cruzando escenarios y más escenarios se advierte en ellos una riqueza extraordinaria. Todo cuanto un director necesite lo encuentra allí. Todo cuanto es material, se entiende: máquinas, escenografías, instrumentos, aparatos de toda índole...

■

Nadan en la abundancia en forma tal, que hacen que el visitante extranjero los envidie.

■

Es evidente en todos los jefes de publicidad el deseo especial de enseñar todas estas cosas a los periodistas extranjeros. Tanto, que cuando uno los visita lo primero que hacen es consagrarnos un día entero para que visitemos todo el estudio. Y nos llevan no solamente a los sets, sino también a las oficinas, a los talleres, a las usinas, a los departamentos de escultura, de pintura y de escenografía.

■

Saben que esta visita nos asombrará, y que la primera impresión que de los estudios tengamos será la que prevalezca. Y saben también que en lo que escribamos no habrá de faltar un buen espacio dedicado a tan grande exhibición de recursos. Con puntos y señales nos van explicando la importancia de cada uno de esos departamentos y la forma cómo funcionan. Hasta ellos mismos, que nada tienen que ver con todo aquello, se enorgullecen ante el placer de demostrar a todos los periodistas extranjeros los puntos que calza un estudio cinematográfico en Hollywood.

■

Admirando estas cosas conversaba cierta tarde en el estudio Paramount con el director Cecil B. de Mille, y no pude evitar decirle:

—¡Con razón hacen ustedes cosas tan buenas!

Pero el director sonrió.

—Nada significarían todas ellas — me contestó — si no hubiese aquí hombres capaces de manejarlas.

Le expliqué que con mi exclamación yo no había querido significar que la grandeza de Hollywood era puramente material.

—Ya lo sé — me dijo. — Usted conoce tan bien como yo que aun cuando no dispusiésemos de estas cosas haríamos igualmente películas muy buenas.

■

Comprendí que de Mille daba más importancia al poder del cerebro que al de los objetos materiales. Pero aún reconociendo que tenía razón, nunca pude dejar de desear para nuestros estudios todo lo que poseen los de Hollywood.

Correo Cinematográfico

El ERROR de COMPARAR un FILM NACIONAL con uno de HOLLYWOOD

Si en MUNDO ARGENTINO hiciésemos una encuesta preguntando a nuestros lectores qué opinan del cine nacional, seguros estamos de que por cada cien cartas que recibiésemos encontraríamos que para dar su opinión, noventa y ocho lo compararían al de Hollywood, ya sea para hablar bien o mal de él.

Porque eso de establecer un parangón entre la producción local y la norteamericana es un error que el público argentino comete con frecuencia. Y la comete aun sabiendo que no hay comparación posible. Cuando a un espectador se le pide su opinión sobre una determinada película nuestra, responde en la mayor parte de los casos diciendo que es mala o regular, porque infaliblemente la ha comparado a cualquier otra hecha en Hollywood. Es decir, que no puede substraerse a esa equiparación de valores.

Y esto no es lógico. Al juzgar un film nacional el público debe hacerlo siempre con un criterio puramente local. Pensar que en lugar de la calidad que ese film no nos puede dar, nos da, en cambio, la atmósfera típicamente nuestra que las películas norteamericanas nunca nos han dado ni nos podrán dar. Vaya, pues, lo uno por lo otro, y todos tan contentos...

Aprendamos a no pensar en lo que nos viene de afuera cada vez que hablamos de lo que se hace en casa. Tengamos para nuestras producciones un criterio distinto y juzguémoslas desde un punto de vista local. Si es necesario, hagamos comparaciones entre los films hechos aquí. Comparemos entre ellos a los directores, artistas, fotógrafos, maquilladores y argumentistas. Digamos que tal estudio dispone de recursos que el otro no posee, y que tales productores demuestran más empeño que los otros.

Pero no nos apartemos nunca de lo que es nuestro, porque si lo hacemos, ya no habrá razonamiento posible. Seremos injustos, y en nombre de esa injusticia podremos entonces castigar como lo deseemos a la producción local. Pensemos que en esto de hacer películas, Hollywood nos lleva un cuarto de siglo de ventaja, que ellos tienen varios cientos de millones de pesos más que nosotros y que en sus estudios están los cerebros más grandes de la cinematografía mundial. Un cuarto de siglo de continuas experiencias, de carrera siempre ascendente, de perfeccionamientos cada vez mayores y de descubrimientos de todo orden. Y eso, respaldado por cientos de millones de dólares, constituídos en una base poderosísima que permite comprar o fabricar absolutamente todo cuanto hace falta.

Elías Alippi, autor, director e intérprete de "Callejón sin salida".



En cambio, nosotros no tenemos eso. Ni tiempo ni dinero. Recién estamos empezando. Recién estamos deletreando las primeras palabras. No somos maestros, sino discípulos. Estamos estudiando, aprendiendo cosas.

Lo que un alumno escribe no puede ser comparado con lo que escribe el maestro. En consecuencia, lo que aquí hagamos no debe ser equiparado a lo que Hollywood haga. Tal vez dentro de algunos años — diez por lo menos — estaremos en condiciones de afrontar una comparación semejante. Pero por ahora, no. Tenga esto en cuenta el público argentino que ve películas nacionales. Y razonando así, probablemente ya no las encontrará tan malas en lo sucesivo.

GANE DINERO PARTICIPANDO EN ESTE

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER

DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

61º Concurso Cinematográfico de "MUNDO ARGENTINO"
¿QUE DICE AQUI?

La frase completa es:

....

....

....

....

Nombre del participante (en letra de imprenta)..............................

Firma .... Dirección..............................

CONCURSO Nº 61

¿QUE DICE AQUI?

.ah..in. ..pb..n

actuó con

a..l.o ..nj..

y

.i.g.r ..g..s

en el film

e.t.e ...t..o.es

Substituya cada punto con una letra y formará la frase.

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las tres personas que resultaron premiadas en el concurso ¿Quiénes son estos artistas?

PARTICIPE EN NUESTROS CONCURSOS CINEMATOGRAFICOS. Semanalmente premiamos con TREINTA PESOS a las personas que envíen soluciones.

Por KING

WILLIAM POWELL Y MYRNA LOY FORMAN LA PAREJA IDEAL ELEGIDA POR NUESTROS LECTORES

Solución y premios del Concurso Cinematográfico Extraordinario

¿COMO FORMARIA USTED LA PAREJA IDEAL DE LA PANTALLA?



Reunidas todas las cartas que nos llegaron, y abiertas éstas, se efectuó el recuento de los cupones, obteniendo el triunfo la pareja formada por WILLIAM POWELL y MYRNA LOY. Como el número de personas que votó por ella excedió el número de premios estipulados, fué practicado un sorteo que determinó la distribución de los mismos de la manera siguiente:

ZULEMA B. DE GIACHELLO, domiciliada en Cafferata 1470, obtuvo el dibujo de ROBERT TAYLOR.

RICARDO SLEGT, domiciliado en Larrea 716, Zárate, F.C.C.A., obtuvo el dibujo de GRETA GARBO.

MARIA SANCHEZ, domiciliada en Maipú 27, Tucumán, obtuvo el dibujo de CLARK GABLE.

ELVIRA VEROLIN, domiciliada en Cándido Pujato 2432, Santa Fe, obtuvo el dibujo de GINGER ROGERS.

LOLA C. DE MAZZA, domiciliada en Clark 1529, Mendoza, obtuvo el dibujo de TYRONE POWER.

D. D. R. DE MOSQUERA, domiciliada en Billinghurst 2455, Buenos Aires, Capital, obtuvo el dibujo de BETTE DAVIS.

LUIS ACHURI, domiciliado en Garibaldi 265, San Nicolás, obtuvo el dibujo de GARY COOPER.

MARIA ESTHER SAYANCA, domiciliada en Corrientes 489, Mendoza, obtuvo el dibujo de MYRNA LOY.

HILDA CARO, domiciliada en Rivadavia 560, Salta, obtuvo el dibujo de FRED MACMURRAY.

MARIA VOLANTINI, domiciliada en Alem 293, Ayacucho, F.C.S., obtuvo el dibujo de MARLENE DIETRICH.

IRIS ANGIOLINI, domiciliada en Belgrano 401, Tres Arroyos, obtuvo el dibujo de WILLIAM POWELL.

DORA MAZZUCHI, domiciliada en España 130, Gualeguaychú, Entre Ríos, obtuvo el dibujo de JOAN CRAWFORD.

FAUSTO B. SANCHEZ, domiciliado en Rivadavia 157, La Rioja, obtuvo el premio de TREINTA PESOS moneda nacional.

NEMESIO BULACIO, domiciliado en Buenos Aires 1140, Tucumán, obtuvo el premio de VEINTE PESOS moneda nacional.

ADA J. VECCHIONE, domiciliada en Avellaneda 30, Buenos Aires, Capital, obtuvo el premio de DIEZ PESOS moneda nacional.

■

CONCURSO

BASES

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que logren componer la frase completa, obtendrán cada una un premio de diez pesos moneda nacional.

3º—En caso de ser cuatro o más quienes la compongan, se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas.

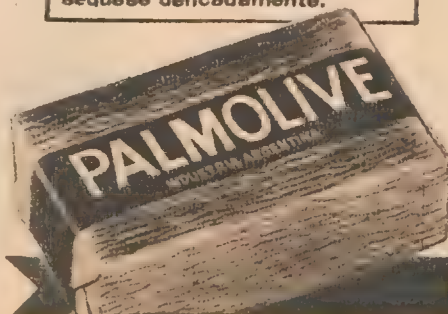
5º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

6º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

7º—Las soluciones se reciben hasta el día 25 de abril, inclusive, y deben ser remitidas a 61º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300. Buenos Aires.









El viaje de Ivon Delbos a los países de Europa Central nada pudo influir para evitar la anexión de Austria por Alemania. Aquí aparece con el rey Carol de Rumania.

Europa se orienta hacia una paz impuesta por las derechas

***Por* FERMIN VALBUENA**



Ivon Delbos.

GRAN Bretaña, una de las grandes democracias, se acerca inflexiblemente hacia un entendimiento con la Italia fascista, y a un "modus vivendi" con la Alemania de Hitler. Esto significa que desde el advenimiento de Nevile Chamberlain a la jefatura del gobierno en Londres se ha modificado fundamentalmente la política exterior del imperio. Este hecho, aún incomprensible para muchos espíritus amantes de la libertad individual, que creían tener en Inglaterra uno de los defensores más incondicionales del gobierno parlamentario, no es más que la vuelta a la política tradicional, cuyo principal objeto es cuidar las rutas comerciales, y mantenerse, al mismo tiempo, lo más alejado posible de las complicaciones continentales.

Se ha dicho que Inglaterra es un país de pequeños comerciantes, de "shop-keepers" que ven al resto del globo a través de sus libros de caja. Pero esta definición no pasa de ser un recurso fácil de quienes tratan de englobar en una frase despectiva al inmenso panorama de un pueblo complejo cuya actividad se extiende sobre el mundo entero.

Pero lo que estimo, nadie podrá negar, es que los dirigentes del partido conservador, que actualmente gobiernan al imperio, pertenecen a un grupo que no es exclusivamente británico, y que podríamos llamar la "clase de los accionistas". Esto no significa que sean internacionales los que gobiernan a Inglaterra, porque si bien son accionistas son, además, netamente británicos en sus intereses, de modo que, al defenderlos, defienden también el pan de sus conciudadanos.

Uno de los baluartes más importantes del capitalismo es el "City" de Londres, y los que allí imperan son prácticos hombres de negocios que calculan, no sin fundamento, que los males que afligen al mundo son más bien de origen económico que no de orden político. Creen sinceramente que, con mantener florecientes el comercio y la industria, los países se ajustarían a un ritmo de paz altamente provechoso no sólo para sus inversiones, sino también para la continuidad de los experimentos democráticos que complacen a su idealismo liberal y ligeramente humanitario.

De modo que el cambio de frente realizado por el gobierno, respondiendo a las inspiraciones del grupo más conservador dentro de los conservadores ingleses, significa simplemente que Londres ha resuelto barrer con los convencionalismos y las formas un tanto demagógicas que regían los actos de sus gobernantes durante la última década, para mirar la situación de frente, evitando que les suceda lo que amenaza sucederles a los sonámbulos en un mundo de hombres despiertos y decididos.

Para comprobar cómo se ha producido este despertar tan abrupto, es indispensable profundizar, aunque sólo sea ligeramente, en las causas profundas que han motivado la llamada "rebelión de los accionistas".

INGLATERRA, DEFENSORA DEL COMUNISMO

¿Dónde iba Inglaterra con su anterior política de hostilidad hacia los países totalitarios? Esta es la pregunta que se hicieron repentinamente los aristócratas, los financistas y los grandes industriales que forman la "upper class" del Reino Unido. El afán de Francia del Frente Popular de apoyarse en la Rusia de Stalin y de apoyar a su vez a los izquierdistas en España arrastraba a su aliada británica hacia una situación en extremo peligrosa para la tranquilidad de la City. La irreducible enemistad de los países anticomunistas para con los Soviets colocaba a toda aliada de Rusia en el campo opuesto al eje Berlín-Roma-Tokío, haciendo obligatorio salir en defensa del comunismo a quienes se hallaban en esa situación. La guerra en España, convertida por obra y gracia de Mussolini en una lucha entre las dos tendencias ideológicas, puso de relieve esta situación. El gobierno británico comprendió en seguida que se le había colocado en el duro trance de defender, no ya un gobierno constituído contra sus agresores, sino la afiebrada propaganda comunista que se realizaba en Francia y el triunfo de esa ideología en España en contra del fascismo.

Cabe señalar que el fascismo, como concepto de gobierno, cuenta con la profunda antipatía, por no decir más, del pueblo británico. Pero por otra parte se lo prefiere al comunismo, que, especialmente en la City de Londres, se considera aborrecible.

ATTLEE LEVANTA EL PUÑO

Refugiados detrás de la pantalla del comité de no intervención, los gobernantes de Gran Bretaña creyeron mantener el necesario aislamiento de semejante "contagio" sin debilitar el "equilibrio del poder" que se creyó haber creado con la nueva alianza francorrusa. Pero esta táctica sufrió varios golpes rudos, algunos morales y otros materiales. Entre los hechos que contribuyeron a abrir los ojos de la "clase de los accionistas", que en resumidas cuentas manejan los destinos del imperio, la visita del jefe del partido laborista, el mayor Attlee, a España es de los que podríamos llamar de orden moral.

Encabezando una delegación de parlamentarios opositores Attlee estuvo en Barcelona y quiso dar la impresión de que las masas en Inglaterra apoyaban delirantemente al gobierno de España. Entre otras cosas se hizo retratar en compañía de los dirigentes españoles con el puño en alto.

Este saludo, para los conservadores británicos, significa ni más ni menos que un acto de solidaridad con el comunismo. El hecho fué explotado sabiamente para demostrar que el virus comunista se estaba infiltrando a través del precario aislamiento que era la pantalla del comité de no intervención.

— Hemos hecho un pacto con el diablo — decían los anticomunistas. — Si ganan los gubernamentales, Francia será comunista, y en la guerra que se desencadenará contra los países fascistas tendremos que defender a nuestros peores enemigos: las ideas soviéticas.

En aquel tiempo, el encargado de negocios de la España republicana, Mr. Leche, hizo una declaración que fué publicada en Inglaterra, y que expresa la opinión que se estaba formando entre los conservadores británicos.

— Personalmente — dijo este diplomático — prefiero ver a Inglaterra gobernada por alemanes monárquicos antes que por ingleses comunistas.

Esta extraordinaria opinión revela hasta qué punto había afectado a las clases gobernantes el temor de las posibles consecuencias de la política exterior inspirada en una actitud de desafío a Mussolini.

EL VIAJE INOPORTUNO DE DELBOS

Ya en el mes de noviembre del año pasado corrían serios rumores de que el gobierno de Gran Bretaña trataría de separar a Francia de su aliada soviética, obligándole además a librarse de sus compromisos con los países del Danubio, donde ya se presentía la acción agresiva de Hitler. Fué tal la alarma en París frente a esta táctica, que Londres tuvo que dar un comunicado desmintiendo tácitamente los rumores. Entonces el ministro de Relaciones Exteriores de Francia, M. Ivon Delbos, decidió hacer una jira al estilo implantado por Eden, para asegurar a los países de la Pequeña Entente que seguirían contando con el apoyo francobritánico. Su viaje, emprendido el 2 de diciembre, fué contraproducente en la opinión de muchos observadores, pues Delbos viajó como propagandista de la Liga de las Naciones e, inconscientemente, también, de las tendencias izquierdistas que en países como Rumania combatían por razones de orden interno. Tuvo una gran acogida popular, pero los gobiernos tenían mayor interés en mantener buenas relaciones con sus poderosos vecinos totalitarios que no mostrarse entusiastas de la Liga a la cual Berlín y Roma repudiaban.

Que su misión era completamente lírica lo demuestra el hecho de que Neville Chamberlain últimamente ha confirmado la inutilidad de la organización ginebrina al decir que Gran Bretaña no puede contar con ella como instrumento de paz. El viaje de Delbos demostró claramente a los ingleses del "City", que Gran Bretaña se había introducido en la clásica camisa de once varas, y que el día menos pensado se vería arrastrada a una guerra, no en defensa de los intereses de su imperio, sino en defensa de una ideología que era aborrecible a su clase gobernante.

Vista la situación con esta claridad, el único camino que podía tomar un representante de la aristocracia y las finanzas británicas era el acercamiento con los que combaten encarnizadamente a las tendencias sociales de sus aliados, consumándose así la "rebelión de los accionistas".

Según este criterio, es indudable que la paz en Europa se halla más estable que en los tiempos cuando se echaba petróleo al fuego con las amenazas de una coalición "democrática" contra los países anticomunistas.

Sólo resta saber si la situación interna de Francia puede complicarse creando un nuevo desequilibrio europeo. De otro modo se vislumbra más bien una era de mayor tranquilidad y un acuerdo general que alejará el peligro de una guerra europea.



Esta fotografía publicada en la prestigiosa revista británica "The Illustrated London News" muestra al mayor Attlee, leader del partido laborista inglés, levantando el puño en Barcelona con el general Miaja y Giner de los Ríos.

Una perrita "mannequin vivant"



Con esta capita, Mary se cree toda una Caperucita Roja y sonríe muy oronda, conquistando el corazón de los compradores, que hacen pedidos sin chistar. Su dueña, Antoniette Behr, vende sus modelos a casas de la importancia de "Maison du Chien" en San Francisco y "Saks-Fifth Avenue", la célebre casa de modas de Nueva York.

FIGURA ahora entre las modelos más hermosas del mundo esta pequeña perrita admitida oficialmente en el catálogo famoso de John Powers. Es la primera vez que un ejemplar de su raza figura al lado de las hermosas y fotogénicas modelos de las casas de modas, lo que significa una fortuna para su dueña, la señorita Antoinette Behrs, de Nueva York.

Esta joven crea modelos especiales para uso de los aristocráticos canes de la Quinta Avenida, y ha obtenido gran éxito con la eficaz ayuda de su perrita Mary Hamilton. Mary se divierte enormemente haciendo las demostraciones de las últimas creaciones de su propietaria, y las presenta con toda coquetería, compenetrada de su papel.



Aquí vemos a Mary sobre el mostrador de "Saks-Fifth Avenue" haciendo una demostración de una "cadena" de original diseño con su collar.



"¡Esto sí que es trabajar!", parece decir la perrita mientras enseña al público cómo funciona un aparato para ejercitar a los canes sin tener que llevarlos de paseo.

Después del baño, una toalla que evita las salpicaduras. Con una seriedad estupenda la pequeña modelo permanece en pose, siempre que no pase de las seis de la tarde, hora en que ya se niega a "trabajar" más.

LA BULLICIOSA FIESTA DE LA VENDIMIA



Este año fué elegida Reina de la Vendimia, en la clásica fiesta que se realiza en Mendoza, la señorita Angélica Dorigo, quien aparece aquí días antes que fuera honrada con aquel título, en plena cosecha de la uva, con todo su encanto juvenil y triunfante.



El departamento de Luján estuvo representado por un típico rancho criollo, en cuyo interior viajaban la reina y su corte, siendo escoltada por doscientos jinetes criollos.



Más de seis mil escolares entonaron el Canto de la Vendimia, de cuya música es autor el compositor argentino Felipe Boero, quien dirigió el coro en esa oportunidad.



Hermoso espectáculo presenció el enorme público cuando se soltaron dos mil palomas pintadas de varios colores y que revolotearon incesantemente sobre la muchedumbre.

Fotos López Medina.

VIDA MENDOCINA



El ex gobernador de la provincia, doctor Guillermo G. Cano, el obispo monseñor Verdaguer y otras autoridades durante la bendición del primer pabellón inaugurado de las Casas Colectivas para Obreros y Empleados.



Durante el discurso que pronunció el doctor Pedro Ferreyra, miembro de la comisión de las Casas Colectivas para Obreros y Empleados. El pabellón inaugurado consta de cuarenta y dos confortables departamentos amueblados.



Se inauguró la avenida que une el Club de Regatas con el Balneario Popular Playas Serranas y también el embaldosado del paseo El Rosedal. El subsecretario de Industrias, señor Victorica, haciendo uso de la palabra en el mencionado acto.



Imponente aspecto presentaba El Calvario durante la ceremonia de la coronación de la Virgen de la Carrodilla, patrona de los viñedos. Tanto aquel lugar como la iglesia fueron proclamados monumentos históricos.



En el lanzamiento del disco batió el récord argentino, en la categoría de novicios, la señorita Isabel Galdeano Lara, que intervino en el Torneo Atlético de Arizu.

Fotos López Medina.

En Hollywood ensayan la moda



JUDY GARLAND, joven cantante que se está destacando en la última producción de la Metro, lleva sobre falda de encaje esta amplia túnica de corte muy primaveral. (Foto M. G. M.)



MAUREEN O'SULLIVAN luce con un tailleur de tweed este sombrero alto, con original detalle de plumas de color fuerte. (Foto Intern.)



CECILIA PARKER ha impuesto en su círculo esta linda creación: tiradores femeninos bajo el saco sastre, y con blusa sport. (Foto M. G. M.)

MARY MAGUIRE es una estrellita que se dedica entusiastamente a los deportes, y en invierno se viste con pantaloncito acampanado de franela, camiseta de lana y pull-over tejido a mano, de lana clara. (Foto W. Bros.)



VICKI LESTER, hermosa rubia yanqui, se viste así para viajar: conjunto marrón obscuro con adorno de piel de "chivito" amarillo. Sombrero de fieltro amarillo. Zapatos de cuero de chancho. (Foto Intern.)

EN EL CLUB ESTUDIANTES DE LA PLATA



Pasear en traje de baño no deja de ser un placer, según afirman las señoritas Tellman, Maderna, Verdaguer y Sampietro.



Listas para tirarse de cabeza a la pileta aparecen aquí las señoritas Sara Ghilini, Dora H. Goutfier, Raquel Danttaeg, M. Pereyra e Hilda Recalde.



Descansando junto a la pileta: señoritas Chichi Lembo Rosita Marino Blanca Lembo y Haydée Taballione.



Dejándose tostar por el sol matinal vemos a las señoritas Haydée Ander Eyg y Nélida Villar Mariand.

Fotos de la Mela.

Todos los Sports



Durante la disputa del Premio Honorable Concejo Deliberante, prueba motonáutica organizada por el Yacht Club Argentino, aparece la lancha Mickey IV, que dirigida por J. M. Mercado, obtuvo un señalado triunfo.

Ofreció brillantes etapas el campeonato de destreza de oficiales del ejército

Con singular éxito se llevó a efecto en la escuela de Suboficiales en Campo de Mayo el campeonato anual de destreza militar, cuyo desarrollo fué seguido atentamente por el ministro de Guerra y autoridades superiores de nuestro ejército. El programa de pruebas que se cumplió durante el curso de varios días ofreció una destacable demostración de cualidades. Los 1200 oficiales que intervinieron y la clasificación final que dió la victoria por sólo un punto de diferencia al subteniente Mariano C. Varela, distinguieron al certamen con caracteres por demás singulares. El subteniente Juan Guidobono fué segundo con 514 puntos y el teniente Jorge Milberg, tercero con 504 puntos.



En momentos de transponer la línea de llegada aparece el subteniente Juan Guidobono, vencedor de la carrera de 1.500 metros del Campeonato de Destreza Militar, certamen en el que participaron 1200 oficiales.

El ministro de guerra, general Carlos Marquez, saludando a los participantes del referido certamen para oficiales, que con gran éxito se realizó en la Escuela de Suboficiales, en Campo de Mayo.



El conjunto representativo del Club Náutico Buchardo, que en el match de hockey sobre patines que sostuvo contra el team de Racing, durante el desarrollo del programa de festejos del Día del Deporte, venció a éste luego de excelente cotejo.



Copas y medallas al mérito, que fueron entregadas a las figuras más sobresalientes de la temporada pasada por las autoridades del Club Náutico Buchardo. con motivo de la celebración del Día del Deporte.



El prestigioso campeón argentino de tenis Adriano Zappa, quien en pareja con su hermano Augusto, obtuvo el triunfo en el certamen anual sobre césped, adjudicándose así, en el Hurlingham Club, la copa Southampton.

Augusto Zappa, el joven y brillante tenisman, quien reeditando una de sus magníficas performances acaba de ganar, con su hermano Adriano, la copa Southampton.



Denise Rutherford de Zappa, Capitán César Villafañe, Ana Pauwells de Madrid, Alejo D. Russell, María Elena Bushell de Moss, Héctor J. Etchart y el doctor Herminio Pérez, presidente del Náutico Buchardo, en las canchas de la referida entidad, en uno de los actos realizados con motivo de dicha fiesta.

Señalando un tiempo de calidad, Juan Alberto Lavenás se impuso en la prueba de 200-metros con vallas en el torneo abierto organizado por el Belgrano Athletic Club, en su pista de césped. La foto lo muestra durante la carrera.

Augusto y Adriano Zappa ganaron en el Hurlingham Club la copa Southampton

La copa Southampton, correspondiente a la categoría de doble de caballeros de los campeonatos nacionales sobre canchas de césped, que anualmente organiza el Hurlingham Club, ha reeditado. en esta oportunidad las brillantes luchas de años anteriores, entre los más destacados jugadores del país. Si bien se produjeron algunas deserciones en el curso del certamen, no deja por ello de ser bien meritorio el triunfo obtenido por la fuerte y homogénea pareja constituída por Adriano y Augusto O. Zappa, a quienes cupo elogiable actuación.



El yate Poseidón, dirigido por el timonel Enrique C. Sieburger, aventajó en excelente forma a Andrés Tamiso con el Driue, en la regata Campeonato de Desafío, que auspiciada por el Club Náutico San Isidro, se realizó recientemente.

Informaciones Metropolitanas



Selecto público escuchó la palabra del vizconde Davidson, quien disertó sobre "Régimen parlamentario británico" en la Asociación Argentina de Cultura Inglesa.



Continúan con éxito los audiciones de MUNDO ARGENTINO por Radio "El Mundo". Irma Córdoba, la notable actriz nacional, fué reporteada ante el micrófono por nuestro cronista Andrés Muñoz. Intervinieron también en el reportaje la actriz cómica Dora Dolly y el animador Juan Bernabé Ferreira.



El poeta Arturo Capdevila, autor de "Schahrazada", con los intérpretes de esta obra que ha comenzado a irradiarse por Radio "El Mundo" en sus audiciones diarias de las 18. En la audición inicial estuvieron presentes, además, los escritores J. Z. Agüero Vera y César Carrizo, el director artístico de la estación, señor Pablo Ovaldo Valle, y el jefe de la sección Radioteatro, señor Ildefonso Rodríguez.



Numeroso público asistió a la primera representación del Teatro Popular José González Castillo. La compañía puso en escena "El retrato del pibe" y "La telaraña", dos obras del autor argentino cuya memoria ha honrado aquella institución poniéndole su nombre.

La ventana...

(Continuación de la página 29)

obra de ese amor de los veinte años, cuyos pies marchan sobre las nubes, abrió de par en par las ventanas para mirar las luces del puerto y los barcos que dormían contra los murallones del dique. Sus pensamientos volaban sobre el mar hasta lejanas tierras, hasta la ciudad inverosímil donde Pablo llevaba la vida alocada que su juventud le aconsejaba. Una vida de la cual el amor de Estela tendría suficiente fuerza para arrancarle, porque ella lo quería, y no era posible que no le correspondiera. Cierto que Pablo se había marchado sin prometerle nada; pero eso no era por su culpa. Aquí en Buenos Aires no había podido saber lo que era ella, encerrada como lo estaba en los convencionalismos estrechos de su círculo. Pero Estela, con el alma libre en el París imaginado, lo envolvería en su hechizo en su pasión y en su sinceridad de enamorada. Allá, lejos de todos, harían una existencia ideal, todo amor y encanto.

—Estela: ¿puedo entrar?

Era la voz del tío Joaquín que quebraba el fino cristal de su ensueño.

—Entra — dijo la joven, volviéndose de la ventana.

El tío Joaquín entró a la habitación ajustándose los lentes con cierta nerviosidad. Se sentó en una butaca mientras Estela se echó sobre la cama para escucharlo.

—Oye, hija — empezó diciendo. — ¿Hablablas en serio recién? ¿En verdad que piensas marcharte?

—Es bien cierto, Joaquín — ella respondió. Y en su voz había toda una canción de dicha oculta.

—Ya sé que eres mayor de edad y que puedes hacer tu voluntad. Pero... ¿y el dinero?

—El dinero me lo das tú.

—¿Quieres vender tus acciones a nuestra compañía?

—Eso mismo.

La aflicción pintada en el rostro de Joaquín hubiera conmovido a su peor enemigo.

—Oye, hijita... Eso sería... Eso sería un crimen. Tú no entiendes de negocios. Sin embargo, sabrás que los bienes están mancomunados. Sería desastroso sacar a la venta el negocio y la casa para entregarte tu parte de la herencia.

—¿Cómo? ¿No puedo disponer de lo mío?

—De las rentas, sí, hijita. Y no son suficientes para permitirte un viaje a París. Tendríamos que liquidar el capital. Además, sin tu aporte, tus hermanos no podrán mantener esta casa y habría que rematarla a cualquier precio.

Estela miró a su tío con alarma. Sus explicaciones no acababan de convencerla.

—No me has contado todo, Joaquín — dijo, severamente. — Hay algo que me ocultas.

Este bajó la cabeza, confuso como un chiquillo descubierto en alguna picardía.

—No, eso no es todo, Estelita. Hay más. Algo que tendrás que perdonarle a este viejo de mala cabeza. Te diré la verdad. He administrado con poco acierto mis propios negocios, y como apoderado de mis sobrinos, me serví... — en fin, no lo vayas a juzgar demasiado duramente, — me serví del crédito tuyo y de tus hermanos en el banco. El dinero lo devuelvo; de eso puedes estar segura. Pero ahora no podría hacerlo. Y una liquidación en este momento me pondría a descubierto ante tus hermanos. A lo mejor Raúl, por culpa de esa mujer que tiene, me aprieta los tornillos... Estela: siempre me has querido tú; por eso te hablo así. Si me obligas a entregarte tu parte antes de pasados dos años, me podrán poner en la cárcel. De cualquier modo, pasaría una vergüenza que no sé si podré sobrellevar.

Gruesas lágrimas brotaron de los ojos del anciano. Estela se le acercó y levantándole el rostro le plantó un beso en la frente.

—No dejaré que te manden a la cárcel, Joaquín. Yo esperaré dos años o cuantos quieras, pero no llores por algo tan insignificante. Mi viaje a París se ha postergado... definitivamente.

—Gracias, Estela... Ya sabía que tú tenías un corazón de oro.

Joaquín le devolvió el beso y se retiró dejando a la joven anonadada, mirando hacia el puerto donde las luces espaciadas brillaban como otras tantas lágrimas. Estela dejó que sus ojos se perdieran en la lejanía, allá en dirección a la ciudad inverosímil donde los sueños se iban a convertir en realidades hermosas y vibrantes de vida, y luego cerró la ventana suavemente, mientras que un sollozo incontenible le sacudió los hombros.

—¡Pablo, Pablo! ¡Ya no te veré más!...

■

EN el comedor, los dos hermanos y la cuñada vieron regresar al tío Joaquín de su entrevista con Estela y lo rodearon impacientes.

—¿Qué arreglaste? ¿Pudiste convencerla? — preguntó en voz baja Raúl, tomándole del brazo.

—¡Shh! ¡Que nos va a oír! — murmuró Joaquín. — La pude convencer que no se fuera después de contarle un cuento de manejos turbios y otras patrañas. No se preocupen más. El asunto está arreglado.

—¡Eres un héroe! — exclamó, admirativo, Raúl. — Yo no creí que había nadie capaz de evitar que se fuera a encontrar con ese calavera de Pablo. Le hubiera arruinado la vida. La hemos salvado, Joaquín, de la peor desdicha.

Pero el tío sacudió la cabeza, indeciso.

—No estoy tan seguro de eso — dijo tristemente.

TEATRO NACIONAL

LA TEMPORADA QUE SE INICIA

No hace muchos días leíamos las "Reflexiones acerca del modo de resucitar el teatro español", de Fígaro. Así como en todas las épocas de la historia nadie se ha olvidado de echar al aire la palabra crisis, así también no pasa década sin que se le acuse al teatro de no contribuir a la cultura social en la medida que le imponen su responsabilidad como género al alcance de todos los públicos y su función educadora. "El teatro educa", rezan casi todas las pragmáticas. Y esto es cierto, si la persona ya está educada... "El teatro enseña", está escrito en casi todos los tratados. Pero hoy se tiende al teatro que entretenga, que divierta. Teatro de retreta. "El teatro copia la realidad", hemos leído, desde la edad de la carreta de Tespis. Pero es que hoy al mundo visible, móvil, circundante, supera todas las creaciones de la imaginería. El mundo de todos los días es fuente de inagotables audacias, cuyos actores son los seres racionales o los animales de hábitos al parecer más definidos. En vano Wilde lanzó la paradoja de que la naturaleza imita al hombre. ¡Qué ha de imitarlo! Si hasta el cinematógrafo, en su sorprendente evolución, tiende cada vez más a las representaciones exactas de cosas o fenómenos más o menos ocultos. Y lo más fantástico hasta ahora que se ha logrado en el cine, acaso sea el registro de los movimientos de un insecto, caminando sobre la corola de una flor...

●

FE DE ERRATAS

El caso de José Gómez, el actor muerto en plena actividad, debe ser señalado como el de un espíritu en constante afán de superación. Abordó las obras madres del teatro universal. Y si alguna vez el esfuerzo resultó superior a sus posibilidades, lo cierto es que marcó, en el fondo, un rumbo que otros han seguido después. José Gómez era un autodidacta. Creyó que bastaban las propias normas y que su escuela estaba dentro de sí mismo. El público, que pocas veces se equivoca para juzgar la magnitud de un propósito, le dispensó siempre una cálida simpatía.

■

Dejarse engañar por el éxito es tan perjudicial como abatirse ante el fracaso. D'Annunzio, entre bastidores, se paseaba, exclamando, durante la representación de "La città morta": "¡Esto es un fracaso digno de Víctor Hugo!" El público aullaba su desaprobación en las butacas.

■

La escuela para comediantes que funcionaba en el teatro Cervantes como complemento de la obra que debía realizar dicho organismo, ha sido clausurada. Una alumna nos decía: "La fe de los comienzos se fué apagando. La escuela de arte escénico, no por fallas de la dirección, se había convertido en un pequeño mentidero." Y es que nada urge tanto al presunto artista como la luz de las candilejas. Nadie quiere aprender sino es frente al público. Y allí se les enseñaba hasta a caminar...

■

El reglamento de Argentores prohibe estrenar versiones a escritores que no hayan dado a conocer cierto número de actos propios. La medida, en defensa de los intereses gremiales, es laudable. Pero ocurre que hay autores que firman traducciones brindadas por personas que no reúnen las condiciones establecidas...

Las opiniones: "No se concibe al que hace de la producción teatral su medio exclusivo de vida, en la placidez sana del hogar ni en la quietud de su gabinete de trabajo, entregado al estudio, al trabajo empeñoso y fecundo, sin hacer a los teatros, camarines y cenáculos literarios otras visitas que las absolutamente indispensables para el desarrollo de su actividad." C. A. López Blomberg. "Teatro". Página 25.

■

No hace mucho, en el camarín de un actor de renombre, su "valet" le solicitó el libreto de la obra que al día siguiente debía estrenarse.

—¿Para qué? — inquirió el actor, sorprendido.

—Lo solicita un crítico para leerlo.

Y el actor, entregándole las cuartillas, comentó:

—Muchas críticas se escriben así, sobre el libreto, y no ante la representación.

■

Hasta ahora parecería que las compañías sólo han realizado "un ensayo general de teatro". Estamos en un período de tanteos. Nada de actitudes rotundas. El telón se levanta más para ofrecer espectáculos, para inquirir lo que la concurrencia desea. El Nacional de Comedia ha comenzado su tercer año de vida con "La conquista", de Iglesias Paz. Una pieza fina y discursiva. Muy del siglo pasado. Y muy para la mentalidad de la gente de la exposición internacional del Centenario y de los certámenes ganaderos de aquel entonces. Como exhumación, simplifica toda una tendencia de nuestro teatro, cuando Iglesias Paz señalaba excelencias de técnica y de estilo, en lucha con la mediocridad habitual. En el Odeón, Margarita Xirgu exhuma a su vez una pieza esencial del teatro clásico español: "Fuenteovejuna". En el Astral, Paulina Singerman ofrece una versión "modernizada" de "La fierecilla domada", de Shakespeare. Lola Membrives, a su vez, da a conocer infatigables parlamentos de Arniches con "La fiera despierta". El Teatro del Pueblo abrió sus puertas con "Afri-

1938 Por HORACIO REGA MOLINA

Estamos, pues, en que, desde la Edad Media hasta acá, el teatro necesita reconstituirse. Es un lugar común aquello de que cada temporada que se inicia trae aparejada una serie de esperanzas y cálculos que la realidad va desvaneciendo. La que se ha iniciado, no ha mucho, demuestra que la conquista del público sigue siendo móvil primordial en empresarios, actores y autores. Ya Fígaro se preguntaba también qué es el público, dónde se lo encuentra. Justo es reconocer que actualmente hay una dispersión desconcertante y casi total del mismo. Antes, en un restaurante de clientela heterogénea podía señalarse, con relativo acierto, las posibles preferencias de cada uno a la hora de la cena. Esa pareja que come salsifíes posiblemente irá después a una función del Cervantes o del Odeón. Aquel caballero de los tallarines gigantescos se conformará con un sainete o un drama que lo parezca. Aquellas jovencitas, con la ampulosa mamá, que aguan el vino, concurrirán acaso a una sala de moda, en la que se ofrezca una comedia de color de rosa. Hoy casi toda esa gente abandona los comedores para concurrir al cine. No ha mucho, un conocido hombre de lo que todavía hoy se llama la farándula, nos decía: "El teatro nacional pudo más o menos resistir al cine norteamericano. Pero el cine nacional va a terminar con el teatro nacional." Un vaticinio como cualquier otro. ¡Pero es que hay que tener cuidado con los vaticinios!...

●



En el teatro Odeón hizo su presentación la compañía de Margarita Xirgu con el drama clásico "Fuenteovejuna", de Lope de Vega, en cuya interpretación obtiene uno de sus mejores éxitos la mencionada actriz española.

ca", de Arlt, drama de estampas exóticas. En el Odeón, en el Cervantes y en el Teatro del Pueblo se sigue una tradición intelectual. O'Neill en esta última sala ocupa también la cartelera con "El emperador Jones", la pieza cuya versión decidió a las autoridades comunales el apoyo amplio dispensado a esa institución de cultura. En los demás teatros se ofrecen piezas "reideras" o de impresión dramática directa. Piezas "corcho", que mantienen la red a flote...

■

¿Que nos deparará 1938? He aquí la incógnita. Ningún nuevo valor asoma. Pero de cualquier modo, Buenos Aires sigue siendo la plaza teatral más importante del habla castellana.

Para hacer buenas películas no es imprescindible disponer de estudios perfectamente montados

Por KING

Marlene Dietrich, cuya indudable calidad de artista se vió muchas veces resentida por el exceso de técnica cinematográfica.

EN mis diarias visitas a los estudios de Hollywood, infinidad de veces he conversado con directores, productores, artistas, fotógrafos y otras personas que, por razones de categoría, conocen a fondo los entretelones de la cinematografía. Quería tener de ellos una impresión cabal de la importancia que para sus películas significaba todo ese fantástico despliegue de escenografías y de maquinarias. Quería, en menos palabras, que me dijesen si para hacer buenos films era imprescindible ese lujo de recursos que ellos poseen.

Las opiniones que recogí fueron muchas y muy alentadoras. Y digo alentadoras, porque todos estaban de acuerdo en afirmar que para hacer grandes películas no es de todo punto necesario disponer de grandes estudios, de grandes aparatos técnicos ni de grandes escenografías. Eso sí, me aseguraron que para los films espectaculares se necesitaban esas cosas. Y hasta aceptaron que ellas significaban ciertas ventajas para un director o un motivo más de lucimiento para el fotógrafo. Pero ninguno me aseguró categóricamente que toda esa superabundancia de material era imprescindible. Antes bien, el director W. S. Van Dyke, que actualmente dirige a Norma Shearer en una espectacular producción titulada "María Antonieta", me aseguró que "las grandes escenografías y los efectos de cámara demasiado complicados disminuyen al artista, porque entretienen demasiado la atención del espectador sobre ellos".

Está probado, entonces, a través de muchas autoridades de Hollywood, que cuando se sabe hacer buen cine no constituye un obstáculo el hecho de que se carezca de recursos abundantes. Y esto debe alegrarnos, pues coloca a nuestros estudios dentro de la posibilidad de hacer películas buenas por los cuatro costados. Y de no disponer de excusa alguna para no hacerlas. Porque la única excusa plausible sería la de que no disponen de cerebros capacitados. En cuyo caso deben abandonar la empresa y dejar lugar a quienes pueden hacerse cargo de ella.

La experiencia recogida a través de la contemplación de miles de films y de un año y medio de permanencia en los estudios de Hollywood, nos ha enseñado que lo primero que se necesita para producir cosas buenas es inteligencia. Y que lo secundario es todo ese despligue de maquinarias que hemos visto en la Meca del Cine. Comparado con los de Hollywood, el más grande de nuestros estudios resulta una habitación de cuatro por cuatro. Pero eso nada significa. Eso no quiere decir que no se pueden hacer aquí grandes films. Con aparatos modernos se podrán realizar escenas espectaculares, pero no necesariamente buenas. Muchas veces hemos visto episodios maestros realizados en escenografías pobrísimas. Y hemos contemplado, en cambio, momentos espectaculares que no nos atrajeron la atención.

Y no solamente eso. Por docenas podemos citar grandes películas en las que los decorados fantásticos y los recursos técnicos no estuvieron presentes. De primera intención recordamos "Lo que sucedió aquella noche", con Claudette Colbert y Clark Gable; "Entre bastidores", con Katharine Hepburn, y "Punto muerto", con Joel McCrea y Sylvia Sidney. En ninguno de ellos hay detalles espectaculares. Antes bien, el movimiento de la cámara ha sido escaso, sobre todo en los dos últimos. Y, sin embargo, a pesar de que todo ello era sencillo y su filmación parecía haber requerido un espacio reducidísimo, todos sabemos lo estupendos que fueron.

Y hasta en el cine nacional hemos tenido con "Viento Norte" y "Callejón sin salida" una buena prueba de lo que decimos. En ninguno de ellos hubo recursos espectaculares. Tanto, que lo más audaz lo tuvimos en el último de los nombrados a través de cuatro o cinco enfoques tomados desde arriba a un coro de bailarinas y a una muchedumbre que festeja el Carnaval.

De ahí entonces que no debemos sentirnos empequeñecidos porque no disponemos de grandes facilidades. Todo eso podemos suplantarlo con la inteligencia, con el criterio personal y con el buen sentido que cada cual debe poseer. Porque las buenas películas no salen de las máquinas, sino del cerebro humano. El argumento, la dirección y la interpretación nada tienen que ver con lo material. Dependen de la capacidad del hombre: no de los recursos de que disponga. Dependen de su inteligencia para llevar al celuloide algo humano, que tenga vida y que pueda ser comprendido por todos.

Por otra parte, el exceso de cosas materiales puede perjudicarnos. Ahí tenemos el caso de Joseph von Sternberg, aquel famoso director que llevó a Marlene Dietrich a la cúspide de su fama, y que fracasó a pesar de eso. Mientras estaba en Alemania el director carecía de grandes aparatos técnicos y de escenografías. En consecuencia, sólo llevaba a la tela cosas humanas como "El ángel azul". Pero llegó a Hollywood, y en sus estudios comenzó a nadar en la abundancia. Le daban todo cuanto pedía y le dieron a entender que allí se podía hacer todo cuanto él quisiera.

Y entonces von Sternberg se apartó

(Continúa en la página 74)



Joseph von Sternberg, mientras dirigía la filmación de una de sus espectaculares y artificiosas películas que determinaron su fracaso.

NUESTROS NIÑOS





ELENA LOPEZ D'ERRICO, de capital federal.
Foto N. N.

FRANCISCA SIXTA LA PORTA, de capital federal.
Foto N. N.



EDUARDO JORGE SARRACINI, de Tandil.
Foto Ros.



NITIN MANERA MAGARÓ, de Tandil.
Foto Ros.



JOSE ARMANDO CATALANO, de Salta.
Foto N. N.



VICENTE AGUSTIN RIZZO, de Lanús.
Foto Rebagliati.

El mundo en la fotografía y en el comentario



La única faquir en el mundo

Se llama "Karinga" la única mujer que se dedica al faquirismo en los teatros del mundo. Aparece actualmente en el Germany Hall, de Berlín, con los más extraños animales, a los que hipnotiza y maneja como si fueran inofensivos.



La parisiense más hermosa de 1938

Un perito en belleza femenina tuvo la grata tarea de tomar las medidas a las competidoras que se presentaron en el concurso para elegir la parisiense más hermosa del corriente año, y en cuyo torneo, como es de suponer, fueron muchas las jóvenes hijas de Francia que exhibieron sus formas para optar al codiciado título.



Para socorrer a los alpinistas

En Suiza se ha probado con éxito el socorro de los alpinistas que se extravían en las montañas mediante los servicios de un aparato transmisor de onda corta. Una joven muestra el mencionado equipo de radio, mientras su compañera lleva la antena transportable. Ambas calzan los esquíes con que se deslizan por la nieve de un lugar a otro.



Casamiento entre dos familias

No es cosa de todos los días lo que ha ocurrido en Nueva York entre los miembros de dos familias. Los hermanos Beule contrajeron enlace con las hermanas Rancourt, y finalmente, cuando sólo quedaban el señor Beule y la señora Rancourt, que eran viudos, resolvieron imitar a sus chicos y también formaron su hogar. Aquí aparecen todos muy contentos, al parecer, de lo que han hecho.



La estatua de Will Rogers

En Hollywood ha de levantarse en breve la estatua del celebrado actor cómico de cine Will Rogers. Este es el curioso monumento, obra del escultor neoyorquino Guy B. de Vall, quien no ha querido hacer nada solemne sino hasta humorístico, de acuerdo con el espíritu del famoso actor que tanto hizo reír a todos los públicos del mundo.

Cuando salí de mi pueblo...

(Continuación de la página 27)

cena como pacífico y pusilámine fuera de ella. Mientras representábamos la obra, mi amigo se enteró de que cierto rival amoroso lo esperaba a la salida del teatro, para ajustarle no sé qué cuenta pendiente. Estando los dos en escena con sendos trabucos en la mano (yo también hacía un bandolero), Diego Corrientes me confió así sus temores, por lo bajo:

"— Oye, tú: ahí afuera está ése, esperándome. Parece que viene dispuesto a todo. ¿Qué hago?

"— Lo mejor será que le demos esquinazo — le contesté. — Yo te acompañaré a la salida."

"Dicho y hecho. Apenas cayó el telón del último acto, corrimos hasta una puerta trasera del teatro y por ella salimos, sin preocuparnos de quitarnos la ropa de bandidos teatrales que llevábamos puesta. Corriendo siempre, llegamos hasta el puente de Triana, en el preciso momento que lo cruzaba el último tranvía de la noche. Y a él nos trepamos de un salto, por la parte delantera. Nunca lo hubiéramos hecho. El conductor, al ver a aquellos dos bandoleros que se le venían encima, paró el tranvía y echó a correr. El cobrador siguió el ejemplo de su compañero, y los pocos pasajeros que iban en el coche lo abandonaron también corriendo y gritando socorro. Y nosotros, más asustados que ellos, corrimos en la misma dirección que nuestros perseguidos, pues en la contraria se hallaba el rival de Diego Corrientes, que venía "dispuesto a todo"...

"Al otro día, se comentaba en toda Sevilla que dos nuevos bandidos habían bajado de Sierra Morena para asaltar un tranvía... Y nosotros no nos atrevimos a poner las cosas en claro...

LA CONQUISTA DE MADRID Y SU AMISTAD CON LOS QUINTERO

— ¿Continuó usted mucho tiempo de actor aficionado?

— Mientras estuve en Sevilla fuí mitad aficionado y mitad profesional. Seguí conservando mi puesto en la Audiencia. Al cumplir los 25 años tuve un gesto definitivo y abandoné el empleo por el teatro. Me marché a Madrid decidido a conquistarlo. Llevaba por todo capital veinte duros y una tarjeta de presentación para los Quintero. También llevaba una docena de mostachones, que son unos bizcochos deliciosos que se hacen en mi pueblo. Me presenté a los Quintero con mi tarjeta y mis mostachones. Por si eso fuera poco, llevaba conmigo mi entusiasmo de 25 años y mi título de utrerano. Esto último fué lo que más impresionó a los Quintero. Serafín me dijo:

"— Usted es el único actor que ha salido de Utrera.

"— Y ustedes son los únicos autores, y ya han triunfado — le contesté.

"— Ya sabe usted que al que sale de Utrera le tienen prohibido fracasar... — me recordó Joaquín.

"— Lo sé. Por eso he venido yo a Madrid... — le repliqué, — más por el prurito de hacer una frase que porque estuviera seguro de lo que decía.

"— Y usted también triunfará — me auguró Serafín.

"— Naturalmente — corroboró Joaquín, quien agregó, como para garantizar su pronóstico: — Utrera es una tierra privilegiada. Por algo da más sandías que melones...

"Pero triunfar en Madrid — prosigue García León — no era tarea fácil como triunfar en Triana. A pesar de que mi amistad con mis ilustres paisanos fué invariable desde el primer momento, yo no lograba entrar en Madrid. En rigor de verdad, tampoco usé mucho ni menos abusé de la influencia quinteriana. Ellos, de tanto en tanto, solían recomendarme a alguna empresa. Pero como yo vivía al día y no podía esperar mucho, cada vez que me salía un contrato para provincias, "agarraba viaje", para decirlo con esta gráfica expresión criolla. Y así me pasé trece años, viviendo la vida ambulante de la farándula y viajando por las provincias españolas. En una de esas andanzas vine por primera vez a Buenos Aires, como un actor más de la compañía de Rambal. Vine en 1920 y regresé a España en 1921. Recién al año siguiente conseguí debutar en Madrid.

— ¿Intervinieron los hermanos Quintero en ese debut?

— Sí que intervinieron. Y esta intervención decisiva en mi carrera artística tuvo un origen singular. En ese año de 1922 se tributó a los Quintero un gran homenaje en Utrera, para declararlos hijos predilectos. Yo asistí a ese acto, pues nadie como yo lo hallaba tan justificado ni nadie superó la admiración que siempre tuve por ellos. El día del homenaje, Joaquín, al agradecerlo desde el Ayuntamiento utrerano, tuvo en su discurso otra de sus frases de doble filo:

"— A los artistas — dijo — hay que ayudarlos cuando empiezan, no cuando han llegado."

"Estas palabras de Joaquín las recogió un cronista de "El Noticiero Sevillano" y se le ocurrió comentarlas y relacionarlas conmigo, que si bien ya hacía rato que había empezado, todavía estaba muy lejos de la llegada. Yo no sé qué efecto produciría en Joaquín Alvarez Quintero el comentario periodístico que había suscitado su frase: el hecho es que a los pocos días yo debutaba en el teatro Calderón, de Madrid, como actor cómico de categoría y con treinta y cinco pesetas diarias de sueldo. La compañía se llamaba Alba-Bonafé, y puedo decir que desde entonces no he trabajado en otra. Fué cambiando el rubro y el elenco; pero no el género ni el origen. Al separarse Juan Bonafé, la compañía se llamó Irene Alba - García León - Perales, y cuando falleció aquella gran actriz cómica que fué nuestra compañera, el cartel quedó integrado por la misma fórmula que lleva hoy.

— ¿Y no tuvieron ustedes ningún tropiezo?...

— Por lo menos, no los recuerdo. Sólo me está permitido acordarme de los éxitos, pues los fracasos me los prohibieron cuando salí de Utrera...

— Eso está bien. Cuéntenos usted, entonces alguno de sus triunfos.

— No soy yo el más indicado para hablar de esas cosas. Sin embargo, se me permitirá una excepción. Cuando se estrenaron "Los Chatos", de Pedro Muñoz Seca, pude leer estas líneas en un diario de Madrid:

"El señor Joaquín García León se portó como un actor excelentísimo. Su labor en el segundo acto no tuvo pero."

"Y estas palabras, que conservo en un cuadro — termina García León, — llevan la firma de Enrique de Mesa. Desde entonces todo me resultó cuesta abajo. Por eso me parece prudente que demos aquí un corte a nuestra charla. La vida es como las cuestas, que son mucho más interesantes cuando se suben que cuando se bajan...

LA SEÑORA DEL PRESTIDIGITADOR



— Siempre me pasa lo mismo cada vez que tengo que revisarle los bolsillos.

Hace *tantos años...*

por Arturo Silvestre

La evocación nos lleva a la semana correspondiente a la actual del año 1870. La recorrida a los diarios transcurriría sin novedad, a no mediar la sensacional noticia del asesinato de Urquiza, que conmueve a la opinión pública. "Cuando la República Argentina gozaba de una paz octaviana, haciéndole concebir las más halagüeñas esperanzas la terminación de la guerra del Paraguay, cuando la mayoría del pueblo y las autoridades argentinas en la lucha armada en nuestra vecina y hermana república se manifestaban prescindentes, neutrales, limitándose sólo a hacer votos por la terminación de la guerra, el asesinato del general Urquiza viene a conmover hondamente al país, y a desacreditarlo en el exterior, precisamente en los momentos en que toda la prensa protestaba contra un aviso denigrante de nuestro honor, publicado en Londres, para impedir la inmigración a nuestras playas." Veamos cómo acogieron los diarios de la época esta sensacional noticia del asesinato del gobernador de Entre Ríos y cómo la comentaron.

EL asesinato de Urquiza, como se sabe, ocurrió el 11 de abril, al anochecer, en su feudo de San José. Pero en Buenos Aires sólo se supo días después. La primera noticia que encontramos aparece en "El Nacional", el diario oficialista, inspirado por el presidente Sarmiento, en primera plana, y concebida en los siguientes términos:

EXTRAORDINARIA NOTICIA ASESINATO DEL GENERAL URQUIZA

Por el vapor "Yuba", que ha llegado al Tigre hace dos horas, procedente de Gualeguaychú, de donde viene con pliegos urgentes para el Gobierno, acabamos de recibir una extraordinaria noticia: el asesinato del general Urquiza. He aquí la carta en la que se nos comunica este hecho, que somos los primeros en llevarlo al conocimiento del pueblo.

Gualeguaychú, abril 13 de 1870. (Diez de la mañana.)

Sr. D. Héctor Varela.

Querido amigo: Despachamos el vapor llevándole a ustedes una tremenda noticia: el general Urquiza ha sido asesinado antenoche. Las primeras noticias que nos trae el coronel Luciano Rodríguez, a quien usted conoció aquí, y que fué a conocer la verdad, son estas: El 11, a las 7 de la noche, el general Urquiza estaba leyendo en el patio de su palacio de San José, cuando se le previno que la casa estaba rodeada de gente. Dijo que previnieran a la guardia, pero parece que ésta no se movió. Entonces se alarmó y se encerró en su cuarto. A los pocos momentos penetró un grupo de hombres; derribaron la puerta y le dispararon un trabucazo a boca de jarro. La bala le pegó en la boca postrándolo. Al ruido, se alarmó la familia. Su hija Lola corrió al cuarto, donde encontró al padre bañado en sangre; le abrazó, y volviéndose a los asesinos les dijo: "Mátenme a mí también con mí padre." Un coronel, cuyo nombre no quiero dar aún, hizo hacer nuevamente fuego sobre el grupo. Las balas ultimaron a Urquiza, sin que, felizmente, tocasen a la niña. La quinta de San José está rodeada por trescientos o cuatrocientos hombres, al mando, se dice, del general López Jordán. Mandamos el vapor con la noticia en globo. No hay tiempo para más.



Reconstrucción de la muerte de Urquiza, quien fué asesinado cobardemente por quienes él había protegido política y pecuniariamente.

UNA TRETA

En la misma edición de "El Nacional" se publican nuevos "Detalles sobre la muerte del general Urquiza", que van aclarando el luctuoso suceso.

El día 11, a las 7 ½ de la noche — dice, — una partida como de 40 hombres llegaban al palacio San José, aparentando conducir 8 hombres atados, que, al momento de llegar, hicieron como que huían, entrando al patio del emparrado de dicha casa. La guardia del palacio, habituada a esas escenas diarias, no hizo alto y permitió que la escolta de los presos penetrase como en persecución de éstos, apoderándose de ambos zaguanes del palacio. Salvada ya la guardia, gritaron entonces: ¡Viva López Jordán! ¡Muera el traidor Urquiza!" Los individuos que gritaron iban uniformados con el traje de caballería entrerriano. La mayor parte llevaba divisa blanca. Mientras éstos atacaban a Urquiza, que fué defendiéndose hasta su sala de armas, matando uno de los asesinos e hiriendo otro, otra partida de cien hombres caía sobre la guarnición de San José, reduciéndola. A estos hombres los mandaba un coronel: Luengo, cordobés; un mayor: Vera, correntino, y en quien Urquiza tenía la más ilimitada confianza, y un Nicomedes, coronel, emigrado de Cerro Largo por un asesinato alevoso en la administración Berro. Estos datos fueron suministrados por una carta escrita con lápiz por el secretario, que presenció esta escena, salvándose por milagro. El ministro Boltoré fué tomado preso por los sublevados. También han caído en manos de ellos 65 infantes que mandaron al coronel González, en protección de San José. López Jordán no apareció por ninguna parte. La Concepción quedaba sitiada el miércoles 13. El 12, a las 12 de la noche, se oían los disparos del cañón. Defendían la Concepción todos los ciudadanos de la clase más elevada, el coronel Teófilo Urquiza, el general Galarza y otros. El coronel Caraballo guerrillaba a los sublevados.



Retrato de Justo José de Urquiza, cuyo asesinato, en su finca de San José (Entre Ríos), se recuerda en esta página al cumplirse el 11 del corriente un nuevo aniversario de su muerte.

El 12, a las 7 a. m., prestó juramento de Ley el Sr. Fidel Sagastume, presidente de la Sala de R. R., asumiendo el mando de la provincia. A la hora de salida ni tenía a su lado los Ministros anteriores, ni había nombrado aún ministerio. El Gobierno de Entre Ríos mandó el vapor Daimán a Paysandú a prevenir a las autoridades de aquel punto que la insurrección tenía relación directa con los negocios que se desarrollan en la República Oriental. Aparicio quedaba el día 8 por la Cuchilla Negra, Departamento de Tacuarembó, y se dirigía al Litoral: le había tomado la retaguardia Moyano y Frenedoso, y por el flanco izquierdo iban dos mayores: Bunzó, y otro que no se recuerda. El general Borges se había aproximado a Paysandú con la división de aquel departamento, temiéndose una intentona sobre aquel pueblo. Frente a Nueva Palmira, en una isla de Entre Ríos, se hallaba un grupo de blancos. La autoridad de ese pueblo está con mucha vigilancia.

LOS ASESINOS DEL GENERAL URQUIZA

Con este título publica el mismo diario el comentario siguiente:

Como es sabido, el general Urquiza daba en Entre Ríos albergue a todos los descontentos políticos, de cualquier partido que fuesen. Sus prisioneros de guerra eran, generalmente, sus jefes. Varios militares del partido colorado eran los jefes de las divisiones entrerrianas. Francisco Caraballo, coronel, hermano del general oriental Manuel Caraballo, era el jefe de la escolta del general Urquiza. El coronel Barragán, colorado, era y es el jefe de la división del Departamento del Uruguay. El general Borges, Enrique Castro, etc., orientales, pertenecientes al partido colorado, estaban en Entre Ríos muy considerados, y empleados por el general Urquiza. Al mismo tiempo, existían, iban y venían, gentes de las provincias, descontentos unos, alborotadores otros, y explotadores los más. Luengo, indicado por todas las noticias como uno de los asesinos del general Urquiza, es cordobés. Es aquel Luengo que se rebeló en Córdoba, siendo gobernador el Dr. Luque, y que redujo a prisión al ministro de la Guerra de la Nación, general Martínez. Juzgado Luengo por la justicia nacional, fué condenado a muerte y a destierro. Nuestros lectores recordarán que al presidente, señor Sarmiento, se le pidió conmutación de la pena, y que la negó redondamente. Fué desterrado, creemos a Montevideo. De allí pasó al Uruguay, permaneciendo en San José, desde donde hacía viajes de incógnito a Córdoba, según nos dicen. El general Urquiza lo protegía, pues, política y pecuniariamente. El mayor Vera es otro de los indicados como asesino del general Urquiza. Dicen que es correntino. El general Urquiza lo protegía ilimitadamente. Ultimamente le había dado una estancia, a cinco leguas del palacio de San José. Varias veces había sido el jefe de la guardia que estaba en San José, y era uno de los oficiales de más confianza del general Urquiza. El otro es Nicodemes Coronel, oriental, de Cerro Largo, fugitivo de su patria, por asesinatos cometidos durante el gobierno de Berro, y asilado en la provincia de Entre Ríos. He ahí los asesinos famosos, a estar a lo que dicen las noticias de Entre Ríos. Esperamos que en ninguna parte encontrarán asilo, y que ellos serán capturados y juzgados.

Cría cuervos...

EL PUEBLO VELEIDOSO

"La Prensa" del 18 de abril dice, con respecto al asesinato de Urquiza:

Las honras fúnebres al finado general Urquiza fueron hechas con gran pompa y precedidas de un decreto de la Legislatura. Acompañó sus restos todo el pueblo; el mismo que concurrió a solemnizar la recepción de López Jordán. Este pueblo, o está completamente bajo la presión de un gran estupor, o es un rebaño de ciudadanos útiles para todo. Parece, pues, que López Jordán encuentra un excelente comodín para su pata de cabra.

Todos aquellos que no crean en el pueblo se restregarán las manos al leer esta noticia...

El Príncipe Valiente

por HAROLD R. FOSTER

UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO

















En el próximo número: "EL BLANCO HUMANO"

El Silencio Apasionado

Por EVELINE LE MAIRE



Lo encontró en el jardín. Se aproximó a él sin ser oída y lo besó en la frente.

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Ghislaine y Cristián se aman y están a punto de unir sus destinos. Pero el joven necesita labrarse una posición que asegure la felicidad de la pareja. Para esto se resuelve que él dejará su tierra de Francia a fin de lanzarse a la conquista de la Argentina. A punto de separarse, él le dice: "Si quieres seguirme, te llevaré." Pero ella no quiere ser un obstáculo en su carrera y se resigna a esperarlo. Los enamorados se escriben con frecuencia.

Para tratar de distraerla, se le consigue a Ghislaine un empleo de enfermera en un hospital de niños, donde ella realiza sus tareas automáticamente, sin casi poner atención en lo que hace. El doctor Herbois se ve obligado a amonestarla por su negligencia, y ella parece reaccionar y pone más celo en su tarea.

En una fiesta el doctor Herbois manifiesta a Ghislaine su afecto, y esto turba el alma de la joven y rehuye la presencia de aquél. Mas el doctor Herbois la llama por teléfono. Ella acude. Y se siente bajo la influencia de aquel hombre que, indudablemente, la ama.

Llega el momento en que el doctor le declara su pasión a Ghislaine, y ella no puede resistir a la seducción de su palabra y su mirada. Y le va a confiar a su madre el conflicto sentimental en que se encuentra. Pero en esas circunstancias ella recibe una carta de Cristián en que le dice que está enfermo, y esto la detiene en su propósito. Por último, se confiesa a un sacerdote, y éste le aconseja que se ausente un tiempo del doctor Herbois para comprobar qué sentimiento es lo que la empuja hacia él. Ghislaine, acompañada de su abuela, va a pasar una corta temporada lejos del doctor Herbois, después de haberle dicho a éste que es la prueba a que quiere someterse, cuando a los pocos días llega una carta de Cristián en que le comunica su regreso.

Estando acompañada de su abuela, llega Cristián, y se encuentra con Ghislaine, quien no se atreve a confesarle la lucha interior en que vive.

Después de una escena violenta entre Ghislaine y el doctor Herbois, la joven se casa con Cristián, y luego del viaje de novios, resuelven fijar su residencia en París.

MIENTRAS Ghislaine se afanaba en el arreglo de las cosas que había de llevar a París, la palabra "dispensario" resonaba en los oídos de Cristián. La joven se repuso rápidamente del sofocón, y volviéndose a su marido, con aire contrito, le dijo:

—Estos arreglos no son muy divertidos para ti, y yo mismo comienzo a fatigarme. Vamos al jardín, ¿quieres?

Agradado por el tono cariñoso con que le hablaba su esposa, Cristián descendió con ella.

Allí los recuerdos afluían en tropel. Junto a su esposo, que la había enlazado con el brazo, Ghislaine sintió renacer emociones olvidadas. Se sentía otra vez la chiquilla de corazón tierno que temía hacer sufrir a los demás.

—Cristián — dijo ella: — necesito un poco de tu indulgencia. ¿Me encuentras cambiada?

Esta pregunta extrañó al joven esposo, y, sobre todo, lo emocionó. Respondió suavemente:

—Todos cambiamos a cierta edad, especialmente cuando hemos sufrido. Y tú has sufrido, querida, con exageración, sin duda; ¡pero con demasiada sinceridad!

Ella no se atrevió a decir nada por temor de traicionar su secreto. Incluso no se atrevió a mirarlo.

—Y yo, querida, ¿he cambiado? — preguntó él.

—Sí, Cristián; tú también has cambiado.

—Mi vida allá...

—Echas de menos a la antigua Ghislaine, ¿verdad?

En verdad, él la echaba de menos; pero no iba a decirlo.

—No se puede ser siempre una niña ingenua — expresó. — Te quiero como eres, Ghislaine. Y tú, ¿crees que he cambiado mucho?

—Parecería que te has hecho más importante, más fuerte... A veces me intimidas un poco...

—¿Cómo?...

—Pero eres siempre tan deliciosamente bueno...

Cristián vió un rostro emocionado que se tendía hacia él como un llamado y una tentación. Se inclinó un poco, y los labios de los jóvenes esposos se juntaron.

■

Esa noche los Dorville comieron en casa de los Le Monnier. La conversación fué animada. De pronto, la madre de Cristián preguntó a la joven pareja:

—¿Cuándo harán sus visitas, hijos míos?

—¿Qué visitas? — inquirió Ghislaine. — Porque no tenemos el propósito de visitar a nadie — añadió, temblando al pensar que podría encontrarse con Jean Herbois.

La señora Le Monnier no se atrevió a imponer a su nuera su manera de pensar; pero no ocultó su contrariedad, compartida por la señora de Dorville.

—Será como tú quieras, querida — sentenció.

—Si no quieres hacer visitas, ve por lo menos al dispensario, donde te esperan — agregó la señora Dorville.

Dispensario... Dispensario... Ante esta palabra, Cristián no pudo menos que mirar a Ghislaine. La vió palidecer y dejar sobre el plato la cuchara que iba a llevar a sus labios.

—No es el caso de abandonar por completo esa obra por el hecho de que te has casado, querida — insistió la señora de Dorville. — La felicidad no nos debe hacer egoístas, sino más generosos todavía.

Ghislaine no comía, y sus ojos se habían ensombrecido bruscamente. Cristián veía contraerse los músculos de su cuello.

El señor Dorville era respetuoso de la libertad del prójimo, sobre todo cuando el prójimo tenía los ojos de Ghislaine. Por eso puso fin al sermón de su esposa, cambiando el tema de la conversación.

—Parece que ese dispensario ha perdido mucho con la partida del doctor Herbois — dijo.

—Herbois era una gran persona — subrayó el señor Le Monnier.

Cristián seguía mirando a Ghislaine que, con el vaso en la mano, bebía a pequeños sorbos, con esfuerzo, a riesgo de atragantarse. Con el rostro medio oculto por el vaso y por la mano, trataba de disimular su turbación, que sólo su marido había notado.

—El doctor Herbois tenía mucha autoridad sobre sus enfermos y sobre su personal. ¿No es así, Ghislaine? — preguntó la señora de Dorville.

Ella acabó de beber, y dejando su vaso muy rápidamente — pues su mano temblaba, — expresó:

—Mucha.

Sólo entonces Cristián notó la alteración de su voz.

—No debió irse — añadió el señor Le Monnier. — No se deja así como así una obra que se ha creado.

—¿Dónde se encuentra ahora? — se atrevió a preguntar Ghislaine.

—Debía ir a Marruecos, probablemente para fundar allí un hospital. ¿No terminas tu crema, Ghislaine? Creía que te gustaba....

Cristián, por su parte, no comía. Con la garganta seca, había fijado sus ojos sobre Ghislaine. Con un tono que se esforzó en hacer indiferente, preguntó:

—¿Quién es el doctor Herbois?

—Un joven de gran valor, médico del dispensario al que tanto se dedicó tu esposa. ¡Ese dispensario! ¡Nunca lo bendeciremos bastante! Durante tu ausencia, gracias a él Ghislaine aprendió a interesarse en otra cosa que en la llegada del correo de América.

Y las mamás se pusieron a reír suavemente, con indulgencia.

—¿Por qué dejó ese doctor el dispensario? — preguntó Cristián.

—No se sabe. Debe ser un ambicioso. Monfort no ofrece muchas posibilidades para los ambiciosos, tú lo sabes. Por eso, seguramente, se ha ido a Marruecos, donde puede alcanzar honores y gloria...

(Continúa en la página siguiente)

Nadie, fuera de Cristián, sospechaba el drama que se estaba desarrollando en el comedor. No hablaba, pero cuando Ghislaine, inquieta por su silencio, volvió hacia él una mirada interrogativa, él la miró con ternura.

■

Al día siguiente, mientras Ghislaine continuaba con los arreglos, Cristián se puso a hacerle compañía a la señora de Dorville. Fué bastante hábil para llevar la conversación al tema que le interesaba.

—¿Decía usted que Ghislaine se dedicaba con pasión a su dispensario?

—Sí. Tú la conoces. Hasta que se dedicó a esa obra de caridad, no hacía más que llorar y esperar.

—Pero ella seguía sufriendo, a pesar de todo...

—Es verdad. Se puso sombría, nerviosa, de pronto alegre, de pronto triste. No comía. No dormía tampoco. Puedes jactarte de haber sido deseado ardientemente.

—¿Hablaba mucho de mí?

—Casi nada. ¡Ah, estábamos muy inquietos!

—Y... ¿continuaba yendo al dispensario?

—Sí; sólo eso le interesaba entonces. Sus protegidos la querían mucho.

—Entonces, ¿cómo pudo usted decidirla a ir a Prefailles?

—Ella lo pidió. ¡Si la hubieses visto cuando partió!... ¡Qué estado febril, Dios mío! Te hubiese dado pena. Pero no hablemos más de esos días desagradables. Tú has vuelto, ella es feliz. Todo va bien.

"Ella es feliz", repitió al alejarse. Y una risa extraña, nerviosa, sarcástica hizo aun más atroz la agonía de su mirada, fijada a lo lejos sobre alguna visión de pesadilla o de infierno.

Descendió al jardín, desierto a esa hora, y como un autómata fué hasta el borde del agua.

"Entonces, es por eso que yo no la reconocía —se dijo.— He ahí por qué la novia, perdidamente enamorada, llegó a convertirse en una tranquila esposa, dócil, amable, un poco distante, sin pasión. He ahí por qué la intimidad profunda del corazón y del espíritu no ha sido posible entre nosotros. Pero no acuso a nadie más que a mí mismo. ¡Y sus padres no han visto nada! No, acaso lo hayan visto. Soy yo quien se engaña... ¡Soy yo!"

Sentado ante una mesa de piedra, con los codos sobre ella, los ojos cerrados, Cristián, inmóvil, parecía una estatua del dolor.

Durante ese tiempo, Ghislaine cerraba una caja de objetos familiares que debía llevar a París. La ausencia de Cristián le extrañaba. ¿Por qué no estaba junto a ella? Habitualmente él no la abandonada. Temerosa de que se hubiera ofendido la víspera, cuando le arrancó bruscamente de las manos los álbumes que miraba, cerró la caja y se puso a buscarlo.

Lo encontró en el jardín. Se aproximó a él sin ser oída y lo besó en la frente. Cristián se sobresaltó, y como si llegara de muy lejos, miró a su alrededor con aire extraviado.

—¿Te he asustado?

—No.

—¿Estás cansado?

—No. Estoy con pereza.

—Bueno, bueno; tienes derecho a descansar.

No respondió nada. Más entusiasmada que nunca, ella le dió cuenta de los preparativos que había hecho; pero como él permaneciera preocupado, agregó:

—¿Por qué no has venido a ayudarme? ¿Es porque ayer fuí muy brusca contigo? Figúrate que pensé que me guardabas rencor; pero eso no es cierto, ¿verdad? Te diste cuenta que estaba nerviosa, mareada por tantos preparativos, ¿no es así?...

—¿Crees, verdaderamente, que yo me doy cuenta de todo?

—Eres tan listo... — dijo ella, cariñosa.

Ante esta gracia coqueta, Cristián cedió y volvió la paz a su corazón.

—Y bien: ¿si tú lo quieres — continuó ella, — salgamos un poco.

—Tú no querías salir.

—Sí; pero nuestras familias estarán contentas si hacemos algunas visitas. Y mañana temprano te llevaré al dispensario para que mis antiguas compañeras te conozcan.

Cristián pensaba: "Ella consiente en salir, en ir al hospital, porque sabe que él se ha marchado."

Entre sus amistades, muchas veces se habló del doctor Herbois, cuya brusca partida había sido severamente juzgada. En esos casos, Cristián no se atrevía a mirar a Ghislaine; pero notaba la alteración de su voz. En el dispensario oyó grandes elogios del joven doctor ausente. Vió en la pared, en sendos marcos, dos fotografías, una de las cuales era idéntica a la que había encontrado en el álbum de Ghislaine. Se aproximó, y con aire indiferente, mientras que su mujer conversaba con sus amigas en tren de confidencias, miró las fotografías. En cada uno de los grupos no vió más que a Ghislaine y Herbois.

De pronto, María Luisa se acercó a hablarle.

—Quería conocerlo, señor, para decirle que se ha llevado usted a mi mejor compañera y amiga. Pero, de todos modos, es mejor así, porque si usted no la hubiese venido a buscar, yo la hubiera perdido igualmente, porque se hubiera muerto de impaciencia. ¡Qué cosa diabólica es el amor! ¡No sirve más que para trastornarlo todo!...

—Eres muy severa — se quejó Ghislaine.

—Pero justa. Vea usted lo que ha hecho aquí.

—¿Qué ha hecho aquí? — preguntó Cristián.

—Ha desorganizado todo el servicio. Hemos perdido dos buenas enfermeras: Ghislaine y Simona Dumas. Esta última, desde que se marchó el doctor Herbois, cayó en un marasmo tal, que no ha tenido ni la fuerza ni el deseo de venir a estos lugares, ahora para ella desiertos...

Y María Luisa se puso a reír con ganas.

—Simona se sintió muy feliz en el momento de tu casamiento, cuando dejaste de venir al hospital... — agregó.

Ghislaine se agachó bruscamente para recoger su cartera que acababa de caérsele; pero no lo hizo tan rápidamente como para que su violenta emoción escapase a Cristián, que no le sacaba los ojos de encima.

El hubiera querido preguntar por qué la partida de su esposa regocijó tanto a la señorita Dumas; pero tuvo piedad de Ghislaine. Tuvo miedo, además, de afrontar lo desconocido. Y por otra parte, ¿para qué quería saber más? ¿No era preferible dejar flotar sobre su dolor la sombra tenue de una duda?

Dudar es esperar un poco...

(Continuará en el próximo número)

LA SONRISA DEL MUNDO



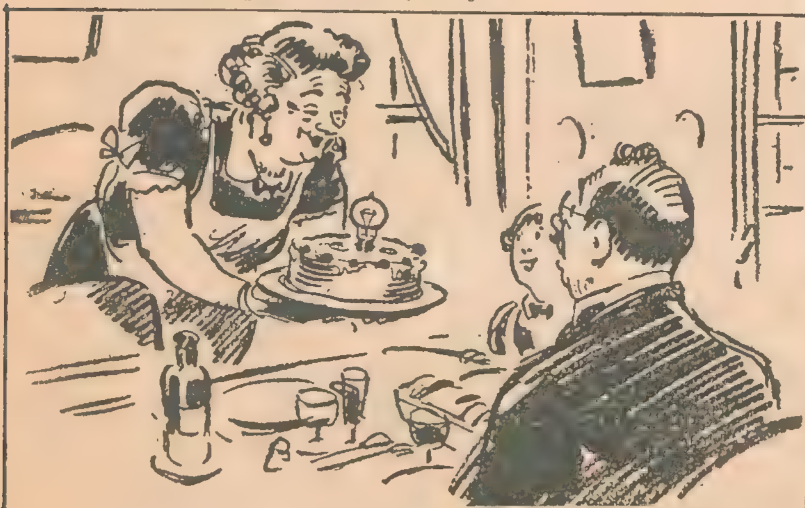
UNA DEFRAUDACION

—¿Cómo es que no saludas al banquero Tragaldi?
—Me ha defraudado medio millón de pesos.
—¡Caramba! ¿Y cómo fué eso?
—Me negó la mano de su hija.



ARTE CULINARIO

—Hoy he recibido mi diploma de cocina. Por eso te he hecho un plato nuevo. ¿Adivinas qué es lo que estás comiendo?
—¡Tu diploma!



MODERNISMO

—Querido: hay que modernizarse. En vez de las cincuenta velitas que corresponden a tu cumpleaños, puse en la torta una lámpara de cincuenta bujías.



CULTURA FEMENINA

—Este cuadro tiene dos siglos y cuesta cien mil pesos.
—¿Sí? ¿Pues entonces cuánto costaría cuando era nuevo?



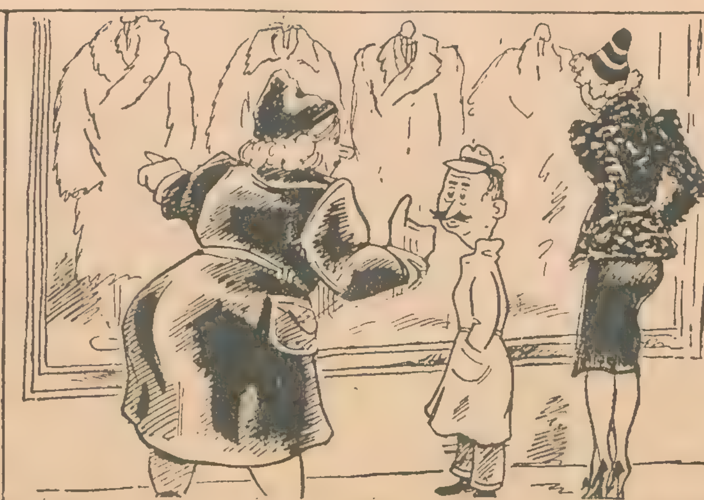
EL USURERO ASALTADO

—¿Qué es lo que usted quiere?
—¡Su dinero!
—¿Y nada más que ese revólver me da como garantía?



BUEN RECURSO

—¿Sabes cómo puedes entrar en calor?
—No.
—Dispara un tiro al aire y pasa corriendo delante del vigilante.



ANTE LA PELETERIA

—Si no me compras ese tapado de piel, no me verás más.
—¿Porque te vas?
—No. ¡Porque te sacaré los ojos!



AGUJEROS SIMBOLICOS

—¿Qué significan esos agujeros?
—Desde muchacho comenzó ese viejo a ver los partidos de fútbol, y no pudo perder la costumbre.

Nueva vida

(Continuación de la página 5)

nas de cobre. Y cuando el valor de aquéllas había descendido hasta casi lo imposible, Elisa resolvió ir a verlo, a abrir la puerta del dormitorio en que de todos.

La entrevista debía realizarse dos días después de ese en que ella se encontraba llorando, con la cabeza apoyada en una mesa del living.

Elisa se calmó por fin, y volviendo a abrir la puerta del dormitorio en que se hallaba Ricardo, observó silenciosamente el sueño del marido.

"¿Cómo podría decirte — pensó — el motivo de mis salidas diarias, de este abandono en que te tengo y del que tanto te quejas? Tu amor propio, tu orgullo de organizador no consentiría jamás verme mezclada en tus negocios, y mientras tanto, piensas lo que no es y te has abandonado a la desesperación. Si supieras en lo que ando, tu desmoralización sería completa. Jamás me has permitido intervenir en tu vida."

Cerró la puerta, y mientras se alejaba, un suspiro se escapó de sus labios.

— Pero si Dios quiere...

■

Dos días después, la fiebre de Ricardo había cedido casi por completo. Cuando Elisa le llevó un diario de la tarde y él observó las cotizaciones de la bolsa, sus labios se contrajeron en un rictus de amargura.

— No bajan más — dijo. — No era posible; pero tampoco suben...

Permaneció como indiferente, mientras Elisa arreglaba su cabello ante un espejo y simulaba estar muy distraída en la operación. No cambiaron otras palabras, pero cuando ella se levantó, advirtiéndole que tenía un compromiso y que debía salir, él, acompañándola hasta la puerta, la retuvo un instante, mientras le decía con voz confusa:

— No quisiera volverte a hablar de esto. Pero después de lo que ha ocurrido, temo que nuestras vidas han cambiado fundamentalmente. Ya no me siento capaz de sobrellevar otra lucha para levantarme nuevamente, conociendo la responsabilidad de tenerte a mi lado. Esto se ha acabado, Elisa. Lo comprendo en tus gestos, en tus actitudes, en tus evasiones de mi lado. Tú no puedes resignarte, y ya que yo soy el único culpable, yo buscaré la forma de liberarte de lo que tú puedes llamar un compromiso...

Elisa, con los ojos nublados, observaba los ademanes de Ricardo, que tratando de sonreír, intentaba no dar importancia a lo que decía.

— ¿Qué podría decirte yo — exclamó, por último, la mujer — para que tú me creyeras? ¿Cómo podría hacer para ahuyentar esas dudas de tu frente, esas dudas que me atormentan por no merecerlas y porque llenan de desconfianza tu corazón, cuando yo sigo siendo para ti la misma de siempre?

— Sería muy abnegado de tu parte permanecer aún a mi lado, por no tener el valor de afrontar de una vez por todas lo que es inevitable. Pero yo no puedo conformarme con eso solo. Y tampoco puedo resolverlo por mis medios. Quizá tú no comprendas lo que te quiero decir; pero estoy dispuesto a darte la libertad que ansías, la libertad de que no debí haberte privado con nuestro errado casamiento...

— ¡Oh! — protestó ella, mientras sus ojos le reprochaban la torpe declaración. — Tú desvarías, Ricardo... ¿Cómo puedes creer...?

Pero el resto de la frase murió en su garganta. No podía permanecer un segundo más ante Ricardo sin echarse a llorar, sin protestar acremente por la desolación que volcaba en su alma la desconfianza del hombre, y prefirió irse antes que arrastrar ante él una escena que le habría destruído los nervios.

Elisa, entretanto, se arregló rápidamente y salió a la calle para dirigirse al lugar de la cita convenida. Mientras marchaba, su corazón palpitaba fuertemente, agitado por las emociones pasadas y por las que aún esperaba recibir.

Cuando llegó a los escritorios del señor Linder, que era con quien tenía que dilucidar la difícil cuestión, su ánimo estaba tan empequeñecido, que poco faltó para que se volviera. Sin embargo, no quedaba otro remedio que llevar las cosas hasta el fin, y cuando, sentada en un cómodo sillón, vió aparecer la figura de Linder, la afable sonrisa del industrial le devolvió en parte la tranquilidad perdida.

— ¿Y a qué debo el honor de su visita?

— Señor Linder — exclamó más aplomada. — No se le ocurrirá a usted el motivo de mi visita. Se trata... de las últimas sorpresas de la bolsa en lo que se refiere a las acciones de Azulmar...

El industrial, visiblemente nervioso, asintió con un movimiento de cabeza.

— Pues bien, señor. Como usted sabe, merced a una especulación que puede ser todo lo honorable que se quiera, pero que para mí ha tenido resultados desastrosos, ha conseguido usted depreciar hasta lo increíble el valor de esas acciones. Pero hay una cosa que usted no comprendió, señor, y es que yo jamás, aunque luego tuviera que quemarlos por inservibles, me desprendería de esos valores.

El hombre hizo un movimiento en su silla y siguió callado.

Elisa, completamente dueña de sí, proseguía con caluroso entusiasmo:

— Esas acciones no se venderán, señor. Más aún, he comprado, aprovechando la baja, gran número de ellas, y si no hubiera sido porque un problema más hondo y de más valor para mí que el monto que usted ha pretendido hacernos perder, me preocupase, tenga usted la seguridad de que había conseguido su afán. Pero Dios no lo ha querido, señor Linder, y para evitar que prosiga usted en un juego que puede volverse contra usted mismo, es que he venido a hablarlo...

— Usted dirá, señora — exclamó el industrial, interesadísimo.

— Comprenda usted, señor Linder. Ricardo no volverá a ser el de antes si su conciencia está doblegada por la pérdida total de su fortuna. Debe usted cesar en su torpe intento de conseguir las acciones de mi marido, porque, ya le digo a usted, esas acciones no se venden. Ahora bien: como negocios son negocios, yo, a cambio de esa actitud, le ofrezco a usted la devolución de las acciones que he adquirido en el último pánico, y que usted, para depreciarlas, habrá pagado a precio de oro...

El señor Linder, con ojos que expresaban admiración, contempló durante un rato a Elisa, que aguardaba anhelosa el resultado de su gestión. Luego, el industrial se levantó, y paseándose por la habitación, se acariciaba la barbilla mientras hablaba:

— ¡Admirable, señora! ¡Admirable! Ha demostrado usted tener más visión que su marido y que yo. Y, evidentemente, si las acciones no se venden, usted gana y yo pierdo. Cuente usted conmigo — exclamó en un gesto espontáneo, mientras le tendía ambas manos. — Cuente usted conmigo; retiraré las acciones de la circulación y volverán a subir al punto que estaban antes...

Hizo una pausa, y después, como si meditase, se golpeó la frente.

— ¿Y por qué no? — prosiguió. — ¿Por qué no? He sido siempre un rival de su marido, pero recién ahora comprendo cuán estéril ha sido mi lucha... Claro, ¡qué diablo! Es lo que debíamos hacer.

Y volviéndose bruscamente hacia Elisa, le preguntó:

— ¿Está su marido en su casa?

Ella asintió con un gesto.

— Pues si es así, tenga usted el bien de dispensarme. Espere unos minutos y luego vaya no más a su casa. Yo iré primero para hablar con él...

Y sin darle tiempo a contestar, desapareció, dejándola con el asombro pintado en las pupilas.

■

Cuando Elisa llegó a su casa, lo primero que hizo fué pasar al dormitorio de Ricardo. Lo encontró sentado en el mismo sillón en que lo dejara poco tiempo antes. El, al verla llegar, se levantó.

Avanzó hacia ella con una expresión que Elisa pocas veces le había visto. Estaba como confundido; pero al mismo tiempo, a través de sus pupilas se adivinaba una llama extraña, una declaración innecesaria de pronunciarse verbalmente porque ella había estado esperando largos años que se produjese, y su sensibilidad acababa de captarla.

Ricardo, tomándole una mano, la miró hondamente en los ojos.

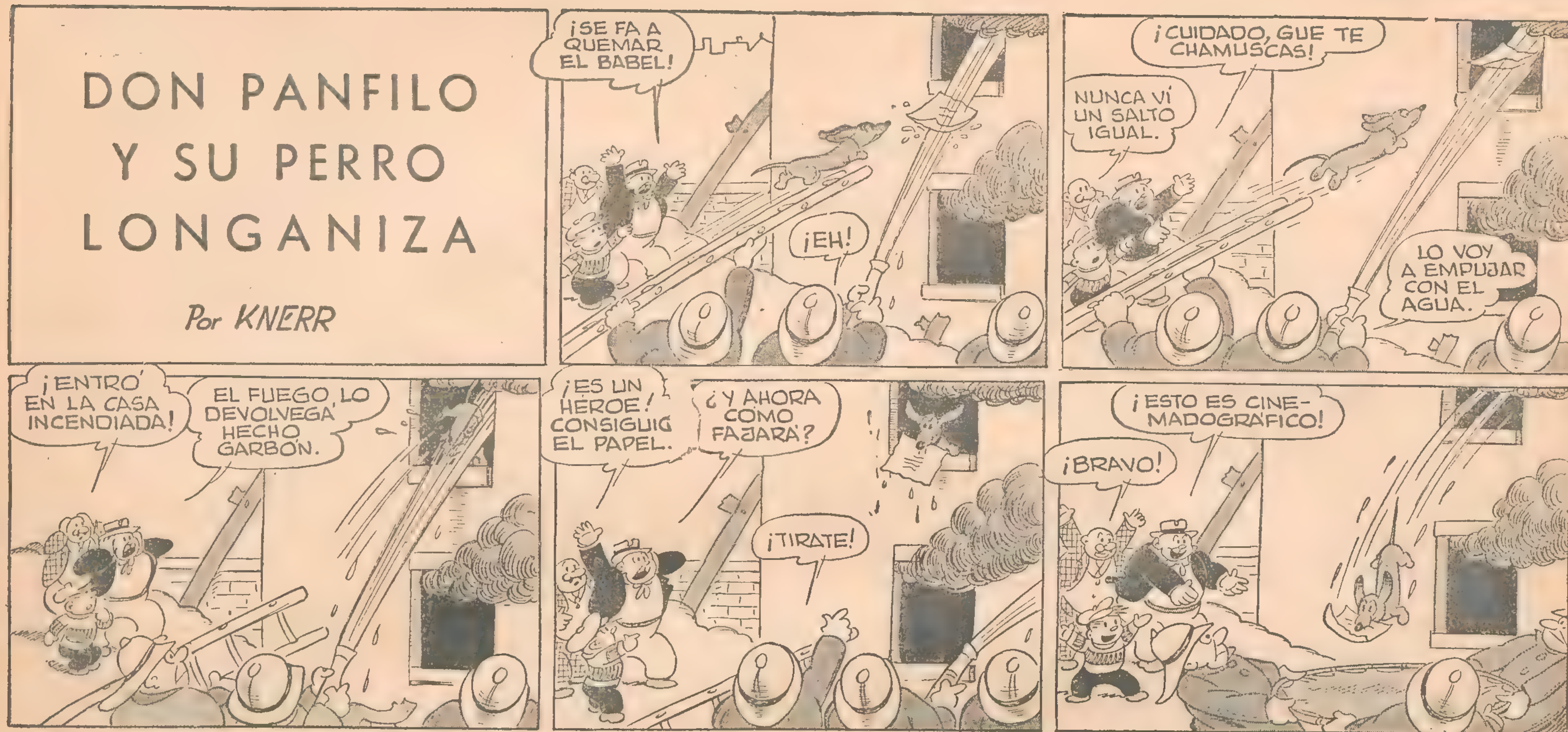
— Linder acaba de irse — murmuró. — Me ha propuesto que fundamos nuestros capitales y que explotemos la mina por nuestra cuenta, asociándonos en una empresa que no puede dejar de ser un éxito formidable. Después de tantos años de rivalidad, imagínate tú...

El, insensiblemente, la había rodeado la cintura con su brazo, y juntos marcharon hasta un amplio ventanal, y contemplando la calle, apoyaron su frente, muy cerca uno del otro, contra los cristales.

— Sí — prosiguió él con voz temblorosa. — Eso me ha propuesto, y me ha explicado cierta maniobra de la bolsa, y también me dijo que tú...

Pero no era necesario que siguiera. Las miradas de ambos se habían cruzado y un mundo de comprensión pareció agitarse en sus corazones.

— Ahora puedo comprender... después de tantos años... — empezó a decir él. Pero Elisa no se lo permitió. Sus labios se habían unido a los de Ricardo, y apuró en ese beso estrecho y febril la felicidad que tanto había perseguido su alma. Ricardo acababa de comprenderla y recién para ellos comenzaba la verdadera vida...



LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

por KNERR

¿QUE PIENSAS HACER CON ESO?
ESTO ES LA RUEDA LUMINOSA Y FOSFORESCENTE DE LA FORTUNA.
¡BLAVO!
AHORA ENSARTO OTRA.
JARÁBOLE GALÁPOLE.
SI ACIERTO OTRA SOY CAMPEON.
¡OHHHH!
¡JUA, JUA, JUA!
MIRA: ESTALLAN LAS ROSCAS DE MADERA.
¡CALAMBA!
¡UNA BOMBA!
¡MI SOMBRILLA EXPLOTA!
MEJOL ES QUE HUYAMOS.
PALECE UNA ESTLELLA CAIDA DEL CIELO.
¿HABRÁSE VISTO TAMAÑA INJUSTICIA?
¡AY!
¡JUA, JUA! LA RUEDA SABE LO QUE HACE.
VA A ESTALLAR TAMBIÉN ÉL.
¿QUIÉN LE ENSEÑÓ EL CAMINO?
¿DÓNDE HAY UN BALDE DE AGUA?
Knerr '38

Entre el Hogar y la Escuela

Por JUAN JACOBO

Hay que perder tiempo con inteligencia en la enseñanza de la geometría

Como las ciencias naturales y la aritmética — disciplinas de las que nos ocupamos en números anteriores, — la geometría tiene, además de su valor instructivo, grandes proyecciones educativas que no deben frustrarse en la escuela.

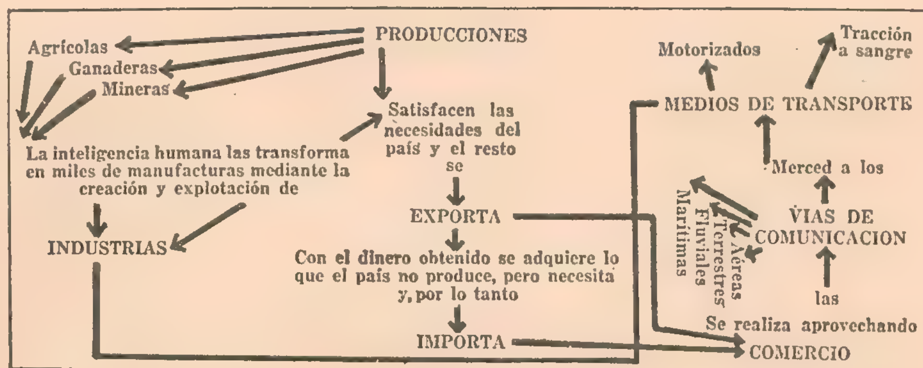
Mediante la geometría se educan *el golpe de vista* (tan necesario en el mundo a cada momento, al apreciar magnitudes y comparar el cálculo con la realidad después de medida); *el orden y el bien hacer* (gracias al dibujo de figuras, realizado prolijamente y con el instrumento adecuado); *la exactitud* (por las operaciones que se efectúan para buscar perímetros, superficies y volúmenes); *la facilidad para describir* (en función de las definiciones, que deben ser descriptivas en la escuela primaria); *la autocrítica* (debido a la discusión de las proposiciones que se presenten con vistas a la definición total); *la sobriedad* (con el rechazo de todo lo que sea superfluo en la descripción); *el espíritu constructivo* (al armar cuerpos de cartulina); *la relación de causa a efecto* (merced a la demostración de cómo un dibujo mal medido da un cuerpo imperfecto al armarlo), etc.

Pero el cumplimiento de estas finalidades exige que la enseñanza se realice sin prisas, despertando la conciencia del alumno a la responsabilidad de cada uno de los actos que ejecute. Nunca más legítima que aquí la vieja e inconmovible verdad didáctica, donde se afirma que educar es el arte de perder el tiempo con inteligencia; que es el único modo verdadero de aprovecharlo.

Hoy contesto a...

...**J. S. de T., Capital.** — No conviene que usted le enseñe a leer a su hijito, porque es muy pequeño y porque esa enseñanza debe realizarse con métodos y procedimientos que usted desconoce. Si él le dirige preguntas sobre las letras, satisfaga su curiosidad a medida que se produzca, pero sin estimularla y sin el propósito de sistematizar un aprendizaje. Dedíquese, en cambio, a educarlo mediante el manejo de ciertos juguetes, como los rompecabezas sencillos, el "meccano" más simple y otros por el estilo, que aguzan el ingenio al obligar a observar, comparar y expresar construyendo.

Cuarto asunto de geografía en 6° grado



Para cuando llegue el momento de tratar, en 6° grado, el asunto que se refiere a producciones, industrias, comercio, comunicación y transporte, hemos ideado este esquema, que será muy útil para la síntesis final y para la reconstrucción del tópico por los alumnos.

Obsérvese que los diferentes subtemas aparecen vinculados, dando una impresión de conjunto, derivación y aprovechamiento de las cosas, que es el fiel reflejo de la realidad. Además, en el cuadro figuran los medios de transporte como lo que son: fruto de la industria humana.

MUNDO ARGENTINO

CARTAS A LAS MADRES

Buenos Aires, 13 de abril de 1938.

Hijas mías:

En mi carta anterior os herí con deliberada crueldad, para que sintierais vivamente la participación que tenéis en los fracasos de vuestros hijos. Y digo "los fracasos", porque lo que ocurre con el cigarrillo se repite, a cada momento, con el estudio, con la prolijidad, con la conducta y con muchas otras cosas innumerables que dependen de la educación de la voluntad. Pues aunque mi reproche fué excesivo, hubo en él algo indiscutible: y es que la decisión de hacer bien, el empeño de superar las dificultades, la entereza de espíritu necesaria para imponerse a las circunstancias en cambio de esclavizarse a ellas — la voluntad, en una palabra, — es como un árbol que vosotras debéis plantar y cultivar cuidadosamente en el alma de vuestras criaturitas.

Si la semilla que plantáis es vigorosa, si la fertilizáis con buenos ejemplos y si, una vez germinada, robustecéis el tronco naciente con reflexiones oportunas y ejercicios adecuados, obtendréis uno de esos árboles imbatibles que, en las cumbres de las montañas, resisten el ímpetu de los más recios vendavales, sin ceder a su empuje, manteniendo la firmeza de la verticalidad. Pero si, por el contrario, descuidáis la planta, su raquitismo será vencido, no ya por el huracán, sino por las brisas más leves de la tentación.

Adivino las preguntas que ahora me dirigís: ¿Cómo educar la voluntad en los niños? ¿Cuándo? ¿Por qué medios? Frenad vuestra comprensible y hermosa impaciencia y aguardadme hasta el miércoles próximo, que os contestaré con la mayor de mis satisfacciones: la de saberme escuchado por vosotras en el instante en que pensáis en mis nietos.

El Abuelo Constante

No se debe destruir la autoridad de la madre ante el hijo

Es muy frecuente el espectáculo de los padres que, en presencia de los hijos, reprochan a la madre una actitud equivocada con respecto a las criaturitas. Se trata de un grave error, que puede minar fundamentalmente, con su frecuencia, la armonía de la familia, al destruir la autoridad maternal.

La dirección de la casa hay que radicarla y afianzarla en la madre, para lo cual es indispensable que sus actitudes tengan, sin excepciones, indiscutible validez ante el hijo. Si el padre, que es el inspector de la vida familiar, observa en su esposa un acto injusto o equivocado, ha de hacerle notar ese error en la intimidad, para impedir la repetición de la anomalía.

Pero nunca envalentonar al hijo con la discusión. Porque si éste encuentra quien le ayude a destruir la disciplina que la madre impone, explotará esa circunstancia con recursos increíblemente hábiles en un chiquillo. Y, con la discordia, comenzará a historiarse el infortunio del propio hijo y el de sus padres por consecuencia natural.

EL NIÑO...

...reacio a cumplir con los deberes que el aseo impone, suele complacerse jugando con el agua. La habilidad materna debe sacar partido de esta propensión, convirtiendo el lavado en un juego. Paulatinamente fijará horas para este deporte — las más indicadas desde el punto de vista higiénico, — hasta consolidar el hábito que se busca, dando al jabón, al cepillo de dientes y a la pasta dentífrica carácter de personajes amigos del agua y tan reales como el niño que los usa...

No es verdad...

...que la palabra sendos, con su femenino sendas, signifiquen muchos ni grandes.

Esos vocablos tienen únicamente acepción distributiva y se emplean cuando se quiere decir "uno para cada uno" (repartían sendos libros a los niños), o "uno para cada una" (distribuían sendos libros entre las niñas), o "una para cada uno" (regalaban sendas carpetas a los niños), o "una para cada una (obsequiaban con sendas muñecas a las niñas).

Y conviene defender esa acepción distributiva, porque *si la perdiéramos tendríamos que utilizar cuatro palabras para decir lo que ahora expresamos con una.*

Es decir: **habríamos hecho un mal negocio.**

Al mismo tiempo que el hijo, va creciendo la ventura o la desdicha de sus padres

Un hijo es un problema. Mejor aún, es EL PROBLEMA; el más importante que les plantea la vida, en concreto, al hombre y a la mujer.

Este problema tiene, como los que nos enseñan a resolver las matemáticas, una exposición y una pregunta.

La exposición dice: aquí tenemos un cuerpecito delicado y un frágil espíritu, ambos indefensos y tan influídos recíprocamente, que constituyen los dos una sola realidad, confiada a nuestra experiencia.

Así planteado el más importante de los problemas, nos urgen las preguntas, deseosas de solución: ¿qué hacemos con esta realidad? ¿Cómo trabajaremos en el delicado cuerpecito y en el espíritu frágil? ¿Para qué? ¿Hacia dónde? ¿Para quién?

Y no es posible cerrar el entendimiento a las preguntas. Porque el hijo, transformado en hombre o en mujer, no sabrá conducirse como lo uno o como lo otro y enturbiará la vida de sus padres con el fracaso de la suya propia.

Tampoco es posible contestar equivocadamente las interrogaciones. Porque según la sabiduría de las respuestas será el sabor — ácido o azucarado — de las acciones en que fructifique la existencia del hijo.

Si ácidas, impresionarán desapaciblemente a los padres y los abrumarán de remordimientos; si dulces, serán gratas a su espíritu y los iluminarán de gozo.

Pues una ley de causa a efecto, una ley fatal, decreta que el hijo será la resultante de lo que seamos con él; pero que nosotros, a nuestro turno, seremos la resultante de lo que el hijo sea. De lo que hayamos hecho con su cuerpecito y con su espíritu.

Hacia la libertad...

(Continuación de la página 6)

Los bloques parlamentarios

La lucha de los partidos tendrá inmediata repercusión en los bloques parlamentarios, y, por lo tanto, no dejará de ser interesante echar una ojeada por ese lado.

Si la concordancia quiebra, tendremos una separación de bienes entre conservadores y rosados.

Si el radicalismo se divide, tendremos también una separación de bienes entre evolucionistas e intransigentes.

Entre esas corrientes navegarán los independientes, cuyo núcleo principal lo constituyen los concurrencistas tucumanos.

Así planteadas las cosas, puede producirse un entendimiento previo — no escrito — entre evolucionistas, rosados e independientes, cuya consolidación sólo sería obra del tiempo, para traducirse en la formal constitución de un nuevo núcleo electoral bajo la jefatura del primer magistrado. Eso no debe extrañar, puesto que casi todos los presidentes argentinos han sido jefes de partido, como Roca, Yrigoyen y Alvear.

Piezas colocadas

El colaboracionismo ya tiene sus piezas colocadas en la Cámara de Diputados y puede hacerse cuentas.

Los once legisladores de la mayoría metropolitana son avanzadas del "radicalismo positivo". Lo serán también los siete "regulados" por la minoría bonaerense. Los concurrencistas tucumanos ya están enrolados. Falta saber ahora cuántos de los diputados radicales que conservan su mandato se pasarán a ese campo que abre para todos nuevas posibilidades. Se dice que serán muchos. Sumemos también a los rosados y a los conservadores presidencialistas, que se hallan dispuestos a secundar a la Casa Rosada desde cualquier ángulo, y llegaremos fácilmente a colocarnos en el "quorum" propio.

Por lo pronto, once "positivistas", siete bonaerenses, cinco concurrencistas y 18 rosados hacen un total de 41.

El precedente es un cómputo muy superficial. Omitimos de la cuenta los conversos y semiconversos, a los conservadores democratizantes y francotiradores, así como también a otros representantes del interior, cuya característica es la "rumbeada".

Dejemos por el momento las cosas así, en estado de anteproyecto, porque muy pronto podremos volver sobre el tema con mejores y más abundantes concretos.

Cuestión de jefaturas

En el radicalismo es tal la sensación de que se avecinan novedades sensacionales, que desde ya se está tratando la cuestión jefaturas.

El doctor Alvear podría poner en práctica, más o menos pronto, el "patriótico alejamiento". Si la reorganización no resulta un instrumento adecuado para la reconquista de la autoridad, le daría pie para dar por terminada su carrera política.

***De todas maneras**, el "jefe" tiene tres antagonistas que le discutirán sus orientaciones. Uno de ellos es el doctor Pueyrredón, cuya política ya es conocida. No está de acuerdo con la marcha del partido y proclama la necesidad de darle nuevos rumbos mediante el cambio de dirigentes. Otro es el doctor Güemes, político de una pieza, alrededor del cual están girando varios dirigentes del interior para quienes la única solución viable es ir al estado de asamblea, mediante la caducidad total de las actuales autoridades. El doctor Güemes podría reincorporarse a la acción partidaria en un momento dado, y no cabe duda de que su reiniciación provocaría un serio movimiento de opinión en lo que llamaremos la extrema izquierda del radicalismo.*

El otro "jefe" posible es el doctor Tamborini, un tanto apagado al presente, pero con bríos y prestigios suficientes como para atraer la atención de una parte de sus correligionarios.

Mientras el doctor Güemes cortaría por el medio, porque sus doctrinas son absolutas, el doctor Pueyrredón o el doctor Tamborini estarían en condiciones de abrir las filas para que se reconcilien y reincorporen los grupos que se han aislado por disrepancias con el comité nacional, tales como el bloque opositor, el del gorro frigio que preside el doctor Molinari y el "Renovación", que actúa casi al margen del reglamento.

Palabras y medias palabras

Al cerrarse la campaña de proselitismo del radicalismo se pronunciaron discursos que encierran palabras y medias palabras.

El doctor Alvear aconsejó a sus partidarios que se vayan acostumbrando al cambio periódico de directores, para no reincidir en la mala política de los "jefes vitalicios". Se trata de una precaución oportuna, máxime si se tiene en cuenta que ya otras veces ha hablado de su cansancio.

El doctor Saguier, por su parte, censuró con energía al gobierno que acaba de terminar; pero al referirse al actual, sólo se ocupó de sus orígenes políticos, guardando reserva acerca de sus planes, programa y acción, no obstante que los planes de "continuación" del P. E. ofrecían vasto tema para una disquisición de fondo. Se diría que se ha querido dejar un pilar firme, por si más tarde se hace necesario apoyar en él un puente.

La política del momento es reticente y llena de puntos suspensivos. Eso demuestra que los radicales quieren olvidar el pasado. Su adversario es la "regulación", detrás de la cual están parapetados los conservadores. Ir hacia la libertad electoral por el camino del "colaboracionismo", es ir hacia ese puente, cuya cabeza está en la Casa Rosada. Conquistar garantías electorales equivale a conquistar el poder, aun cuando, en realidad, sea el poder quien, a la postre, conquista a la oposición.

Insistimos, por eso, en que la x de la incógnita política está en el Congreso, y que el futuro se decidiría de acuerdo con la conducta de los bloques de la Cámara de Diputados. En realidad, los diputados son los partidos, porque la mayoría de ellos — sobre todo los representantes del interior — son dirigentes máximos en cuyas manos está el destruir, construir o refaccionar el mapa electoral de la República.

En cuanto a la Casa Rosada, no cabe otra teoría que la de que se mantendrá a la expectativa, evitando discretamente cualquier hecho irremediable.

(Continúa en la página siguiente)

MUNDO FILATELICO

EL CASAMIENTO DEL REY FAROUK







El Correo de Egipto ha editado sellos especiales para celebrar el casamiento del rey Farouk I con Farida Zulficar, en los que aparecen las efigies de ambos. El sobre que hoy presentamos, y en el que figura uno de esos sellos, ha sido también editado especialmente para conmemorar ese acontecimiento de trascendental importancia para el pueblo egipcio.

DESEAN CANJE

Manuel O. Bustos R. Félix Olmedo 89. Córdoba. República Argentina. — Coleccionista mediano. Desea: aéreos, conmemorativos argentinos. Ofrece: americanos, aéreos.

Isidoro P. Torrijos. Ottone 1o. 487. Barrio Firpo. Córdoba. República Argentina. — Ofrece universales y ministeriales argentinas. Desea americanas.

Osvaldo Acosta, Machali, Chile. Colecciona mundial; principiante.

Menotti Santiago Campodónico. Maipú 1129, San Fernando, F. C. C. A. Pcia. de Buenos Aires. Rep. Argentina. Principiante. Universales. Especialmente Centro y Sud América.

Carlos César Carletti, Avenida del Trabajo 1020, Cap. Federal. Principiante avanzado. Universales.

Antonio Matos Rodríguez, 12 de Octubre 379, Junín, Buenos Aires. República Argentina. Centro América, Ecuador, Venezuela, Colombia, América Insular, Rusia actual y Santa Sede.

INTERCAMBIO

"MUNDO ARGENTINO" ha puesto esta sección a disposición de los coleccionistas para insertar sus pedidos gratuitos de canje; pero le es imposible investigar sobre la moral de cada uno de los firmantes de las numerosas cartas que recibe. Queda ello a cargo de cada interesado. A fin de dar un punto de referencia, ampliaremos, en lo sucesivo, las indicaciones que publicamos, indicando cuando así nos lo digan los aficionados, el club o entidad filatélica a que pertenecen.

José Cardona, Solís 353, Buenos Aires. Mediano, 13.000 variedades. Universal. Desea especialmente América. Base Yvert o en cantidad.

Aldo G. Guglielminetti, 9 de Julio 358, Tres Arroyos, F. C. S. Argentina. Principiante. Desea Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay por argentinas.

Luis Martínez Hidalgo, Junín 40, piso 2., Depto. 4. Buenos Aires. Principiante. Desea Sud América por universales.

Rafael Lucero, Amenábar 3236, Santa Fe. Argentina. Semiadelantado. Desea Paraguay, Uruguay, Chile, Brasil y naciones centroamericanas.

Manuel F. Sarlinga (hijo), Rivadavia 350, Punta Alta, Buenos Aires. República Argentina. Principiante. Universales.

Julia Romero, San Javier, Depto. Río Negro, Uruguay. Universales. Correspondencia certificada.

O. Estévez, French 215, Avellaneda. República Argentina. Sellos en hojas, a elegir. Correspondencia certificada.

Dora Rosa Núñez. Estancia "La María Luisa". Gobernador Urquiza. Entre Ríos, Argentina. Universales. Principiante.

Amadeo López, Ecuador 354. Buenos Aires. Argentina. América.

Juan A. Galimberti. Calle 7 Nº 376, La Plata. Argentina. Sud y centroamericanas.

Francisco Escanellas. Mercedes. Buenos Aires. Argentina. Universales, especialmente América, aéreos y España.

J. B. Mullol, Monteagudo 502. Pergamino. Argentina. 4.000 sellos para canje. Especialmente americanos.

Lino Daniel Bustos. Aizpurua 2635, Depto. Nº 7, Buenos Aires. Argentina. Desea americanas; ofrece ministeriales argentinos y de Sud América.

María Victoria Rey, calle Ayacucho 335, Córdoba. Rep. Argentina. Principianta. Universales.

Carlos Fernández Mira, Victoria 658, Esc. Nº 17, Buenos Aires. Rep. Argentina. Ofrece Sud América. Desea europeas y asiáticas.

Benigno B. Centeno, 3 de Febrero Nº 9, Caseros, F. C. P. Rep. Argentina. Ofrece universales y argentinas por argentinas y francesas.

Leonardo Wiehler, L. N. Alem, Misiones. Rep. Argentina. 10.000 sellos para canje.

Claudio Gómez, calle 46 Nº 426, La Plata. Bs. Aires. Rep. Argentina. Universales. Referencias: C. F. L. P.

Manuel O. Bustos R., Félix Olmedo 39, Córdoba. Rep. Argentina. Mediano. Desea aéreos, conmemorativos y argentinos. Ofrece americanos y aéreos.

R. Harvey, Salta 458, Corrientes. Rep. Argentina. Adelantado. Desea Rusia, Canadá, Australia, Nueva Zelandia. Ofrece argentinas, uruguayas y paraguayas.

REVISTAS ESPAÑOLAS

Antes del estallido de la guerra civil española se editaban en la península dos revistas dedicadas exclusivamente a la filatelia, una en Madrid y otra en Barcelona, el "Madrid Filatélico" y "Revista del Sello Español" respectivamente. A partir de entonces, y dado la avalancha de emisiones hechas por ambos bandos, se edita en San Sebastián el "Boletín Filatélico Español", orientador de los numerosos filatélicos que se interesan por los sellos españoles modernos. Ha sido nombrado representante en la Argentina, de esa publicación, el señor José Cardona, pudiendo, los que tienen interés en ella, pedirle informes a Solís 353, Buenos Aires.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

LA AUTONOMIA FEDERAL ES LA MEJOR SOLUCION PARA EL CHACO

Señor Director:

La prensa metropolitana ha denunciado últimamente la inquietud y el temor de los pobladores del territorio del Chaco, como consecuencia del auge del bandolerismo, que parece haberse afincado en esa rica y progresista parte de nuestro país. Ha denunciado con lujo de detalles la audacia de los delincuentes, que ya no respetan ni a la misma policía, a cuyos funcionarios asaltan con la misma impunidad con que podrían hacerlo con cualquier pacífico vecino. Los bandoleros, que por lo visto mantienen una formidable organización bélica, pues cuentan con armas modernas, entre ellas ametralladoras, se han instalado en las proximidades de las localidades más populosas, y es así que nadie se atreve ahora a apartarse de ellas por temor de ser asaltado en los caminos cuyo control está en manos del bandidaje. Entidades serias y responsables, señor Director, han reclamado amparo al gobierno nacional, ya que las autoridades del territorio no están en condiciones de garantizarlo. Porque, ¿qué amparo pueden garantizar si sólo cuentan con cuatrocientos sesenta y siete agentes de policía y hay que controlar un territorio extensísimo que actualmente cuenta con una población de cerca de doscientos veinte mil habitantes? No pueden hacer milagros. No pueden estar en todas partes a la vez. Y esto es precisamente lo que explotan los delincuentes para gozar de una relativa impunidad. Como se ve, no puede cargársele toda la responsabilidad de lo que ocurre a las autoridades locales. En primer término y en mayor grado, la responsabilidad recae sobre el gobierno nacional, que mantiene al Chaco en un abandono injustificable. En este caso podría decirse con toda justicia, mi estimado señor Director, que el Chaco progresa a pesar del gobierno que nada ha hecho ni hace para facilitarle el grandioso y brillante porvenir que tiene señalado. Ya que los poderes públicos nada hacen en beneficio de esta rica y populosa región argentina, que no dificulten, por lo menos, su evolución natural. Desde hace varios años el Chaco está en condiciones de gozar de su autonomía federal. ¿Por qué, entonces, el Congreso no se la acuerda? Que el mismo Chaco resuelva sus propios problemas. Es esta la solución más justa y más equitativa. El progreso económico y demográfico del Chaco, que nuestros legisladores no pueden ignorar, es extraordinario, señor Director, en los últimos años. De sesenta mil habitantes que tenía en 1920, ha aumentado a doscientos veinte mil en poco menos de quince años. Cuenta con más de setenta centros poblados, algunos de gran importancia, como Resistencia, Barranqueras, que tiene un gran porvenir como puerto, Sáenz Peña, General Pinedo y otros. Como índice de su extraordinaria riqueza anotemos estas cifras oficiales: tiene sembradas de algodón doscientos treinta mil hectáreas, ciento trece mil de maíz y cuatro mil quinientas de caña de azúcar, y cuenta con un millón ciento diez mil cabezas de ganado. Y toda esta riqueza, señor Director, está en el sesenta por ciento de la extensión del territorio, porque el otro cuarenta por ciento... no ha sido aún explorado.

Mientras el desarrollo y el progreso del territorio nacional del Chaco han ido en constante aumento, los poderes públicos, por su parte, fueron reduciendo su apoyo y su interés, ya escaso, por esa región. Una prueba evidente la tenemos en el hecho de que en 1922, cuando el Chaco contaba sólo con setenta mil habitantes, el Congreso le asignó en el presupuesto de ese año seiscientos dos agentes de policía; en cambio, doce años más tarde, vale decir, cuando el territorio tenía una población de doscientos quince mil habitantes — ciento cuarenta y cinco mil más, — se le fijan cuatrocientos sesenta y siete agentes: ¡ciento treinta y cinco menos! ¿Puede concebirse mayor desacierto y negligencia?

Estos hechos y estas cifras, señor Director, que yo no he inventado y que se pueden comprobar en las memorias del ministerio del Interior, prueban de una manera absoluta la necesidad de modificar la política que hasta ahora se ha venido siguiendo con el Chaco. Cabe suponer que algo harán los poderes públicos para remediar esta situación; pero conviene decir que la solución no está en el aumento de cincuenta o cien plazas de agentes de policía ni en otros paliativos de mayor o menor importancia. Es necesario una solución amplia que abarque el problema de conjunto, en toda su complejidad, y eso sólo será posible con la provincialización que le corresponde por derecho y en salvaguardia de sus enormes intereses. El Chaco está llamado a ocupar un lugar de primera fila entre las provincias más ricas y progresistas del país; pero para ello es necesario que se le facilite a sus mismos hijos el medio de asegurar el porvenir que la naturaleza y el esfuerzo de sus pobladores le han reservado.

ARGENTINO D. VERAS.

Las intervenciones de que se ha hablado, no saldrán espontáneamente de ella, sino que tendrán que ser resueltas por el parlamento. Y el parlamento no se aventurará en pasos de esa índole hasta no tener un objetivo cierto. Lo contrario sólo serviría para provocar nuevos conflictos parlamentarios que harían patinar las soluciones que se vienen buscando un poco a espaldas de la opinión pública, desgraciadamente.

¿Qué sacaría el radicalismo con que se interviniera a San Juan para que esa situación volviera a manos del bloquismo?

¿Qué se ganaría con intervenir a Santa Fe mientras no hubiera un acuerdo de voluntades, si esa provincia tendría que volver a poder de una minoría "reguladora"? ¿Qué se adelantaría con una intervención a Buenos Aires mientras predominen allá los intransigentes?

Basta meditar un instante sobre estos interrogantes, para comprender que antes de resolver intervenciones tiene que resolverse el problema orgánico de los partidos, para que éstos se encuentren en condiciones de responder ética y materialmente a los fines normalizadores de esas intervenciones.

Bibliografía

(Continuación de la página 15)

Linfa aldeana que amorosa ofreces
frescas garrafas en las bravas siestas,
y casto frío repartir pareces
al vino, los duraznos y las nueces,
que a tu entraña descienden en las cestas.

(Y en un aparte escribe
mi pluma el gran secreto
de amor por el aljibe.)

El agrio y jubiloso chirriar de la rondana,
canción vieja y lejana
pone a mi ensueño un broche
de anécdota oportuna...
y, a fe, no me avergüenza contar que en cierta noche
quise izar en el balde, hasta el brocal, la luna.

UN CICLO CULTURAL

Conferencias públicas organizadas por la repartición escolar de Mendoza, en los años 1936 y 1937, son las que contiene este volumen, de 264 páginas, formato mayor, editado por la Dirección General de Escuelas de dicha provincia.

Nueve son las interesantes piezas del referido carácter, que corresponden a los siguientes autores y temas:

Julio César Raffo de la Reta: "La historia argentina interpretada en Chile".

Alberto Palcos: "La psicología, el maestro y el niño".

Ernesto Nelsón: "La escuela argentina en el mundo. Padres, madres y maestros".

Laurentino Olascoaga: "Las conclusiones del Congreso del P.E.N. Internacional".

Juan Canter: "Atanasio Duarte y el decreto de honores de Mariano Moreno. La conjuración de Passo contra la Asamblea del año XIII".

Amanda Labarca: "Educación y medio social de América".

Alfredo R. Bufano: "Urgencias actuales: El retorno al espíritu. El medio físico y moral y nuestra formación interior".

Gregorio Fingermann: "La orientación profesional y sus proyecciones sociales".

María de Maeztu: "Cuatro lecciones sobre pedagogía. Santa Teresa de Jesús. La mujer ante la cultura".

Ajedrez

Por ROQUE de REINA

DESCONTADO estaba, antes de comenzar la disputa del Torneo Internacional de Carrasco, que el campeón mundial doctor Alejandro Alekhine iba a ser el ganador de la prueba. Los pronósticos más optimistas colocaban en segundo término al campeón argentino, Carlos E. Guimard, que viene cumpliendo desde hace dos años una promisoria campaña ascendente, pero lo situaban a tres puntos por lo menos del favorito. Los acontecimientos vinieron a reducir este margen precisamente a su mitad, y el doctor Alekhine finalizó con 13 puntos sobre 15 posibles, mientras Carlos E. Guimard reunía 11 ½ en la misma cantidad de encuentros, siguiéndole, a uno de diferencia, otro representante argentino: el aficionado Virgilio Fenoglio.

Llama, pues, la atención que hayan fallado los cálculos más optimistas en beneficio de nuestro campeón, y ello sólo es explicable por dos razones opuestas: o el poseedor del cetro mundial no ha rendido en esta prueba todo lo que es capaz de dar, o los nuestros, dispuestos a seguir al favorito en su carrera de obstáculos, se fueron superando en un esfuerzo que mostró su verdadera calidad. En favor de las dos tesis se pueden aportar distintos argumentos, y aun aquella frase del campeón mundial, que interrogado por un periodista sobre su estado, respondió: "Siempre he sentido una pequeña disminución de mis facultades, después de jugar un match por el campeonato mundial." Ahora bien: Alekhine sólo ha cedido cuatro tablas: a Guimard, Maderna, Olivera y Cruz, sobre quince partidas disputadas, ganando las restantes. Si volviera a jugar el mismo torneo con la premeditada intención de batir un récord, podría reducir esta pérdida de dos puntos sobre el score ideal a uno, pero no creemos que pudiera ir más allá, dada la calidad del juego desarrollado por sus contrarios. Queda, pues, por ver lo que nos dicen los argumentos más halagadores, aquellos que nos hablan de una superación del ajedrez argentino.



Carlos Guimard



Alejandro Alekhine



Virgilio Fenoglio

Cuando terminó el Torneo de San Pablo a fines del año pasado, sorprendió a todos los aficionados sudamericanos el triunfo de los representantes chilenos Rodrigo Flores y René Letelier, precediendo a Virgilio Fenoglio y al jugador brasileño de reconocida fuerza: Adhemar Silva Rocha. Se cortaba así aquel encadenamiento de victorias sucesivas que los representantes argentinos, sin más rivales que los brasileños para los primeros puestos, habían logrado desde el Torneo de Carrasco de 1921|22, y aparecieron de sorpresa con ese primer y segundo puesto, llevándose a través de los Andes un trofeo que no había visto más horizontes que los del Atlántico. Quien quiso, pudo oír nombrar a Rodrigo Flores como uno de los candidatos al segundo puesto de Miramar. El vaticinio aumentaba, indudablemente, la expectativa; se decía que los chilenos habían progresado mucho, y que el segundo premio no era seguro para nadie...

Los argentinos han superado nuevamente a los rivales nuevos y a los tradicionales. Carlos Guimard puso un margen de un punto entre él y Fenoglio y dos puntos con relación a Silva Rocha, que llegó cuarto. En cuanto a Flores, sólo llegó a hacer el cincuenta por ciento del punteo ideal, y Letelier el treinta. Las performances contradictorias necesitan una nueva prueba para aclarar opiniones. Los argentinos han tenido la suerte de ratificar campañas anteriores, y de acercarse de tal manera al campeón mundial, que debe creerse sin pasionismo de ninguna especie en una superación real que le ha tocado cumplir al titular del campeonato argentino.

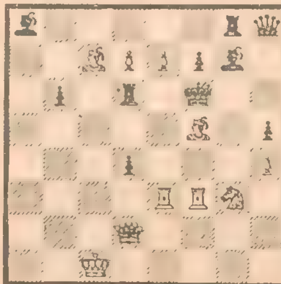
Más que en la diferencia de los respectivos scores debe verse la superioridad del doctor Alekhine en la casi genial facilidad con que ha batido a la mayoría de sus calificados contrarios. Empleando menos tiempo, menor cantidad de jugadas, como que sólo suspendió una partida, con Grau, ha ganado uno de los torneos sudamericanos mejor concurridos, y si bien estuvo al borde de la derrota frente a Guimard, esa circunstancia le agrega un condimento especial a su inmejorable desempeño.

Problema Nº 125

DE E. E. WESTBURY

Primer premio "The Puzzler".

Negras: 10 piezas



Blancas: 10 piezas

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al final Nº 124

DEL Dr. MILAN VIDMAR

BLANCAS: R3CR, A3R, P4CR, P4AR, T5CD, P6AD = 6 piezas.

NEGRAS: R3R, P3CR, P3AR, P4R, A5CD, T8CD = 6 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

El gran maestro doctor Vidmar, que también ha sido profesor de electrotécnica en la Universidad de Liubliana, se dedico hace muchos años a la composición de finales.

Veamos primero dos soluciones aparentes: 1. T5D, que falla por 1. ... A3D; y 1. T7C, P×p+; 2. A×P, P4C!; 3. A8C, T8C+; 4. R3A, A3D; 5. P7A, R2D, que conduce a tablas.

La verdadera solución es ésta:

1. P 5 A +	P × P
2. P × P +	R 3 D
3. T × A !	....

Un error sería 3. A5A+ por A×A; 4. T×T, R×P y tablas.

....	T × T
4. A 5 A +	R × A
5. P 7 A	

Y ganan las blancas.

Solución al prob. Nº 124

DE G. GUIDELLI

Segundo premio "Good Companions", 1938/III.

BLANCAS: R8CR, T8AR, A8CD, A7TR, P5AR, P4TR, T3TR, P3AR, C3R, P3AD, D1AD, C1R = 12 piezas.

NEGRAS: R5AR, C2AR, P2R, T3D, C3CR, P3TR, A5AD, T7CR, P7AR = 9 piezas.

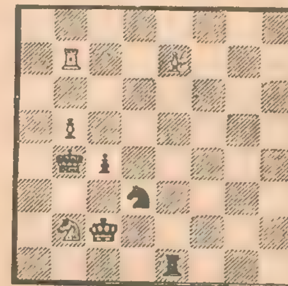
Mate en dos jugadas.

CLAVE: 1. D2D y mate a la siguiente.

Final Nº 125

DE H. SEYBOTH

Negras: 4 piezas



Blancas: 5 piezas

Juegan las blancas y ganan.

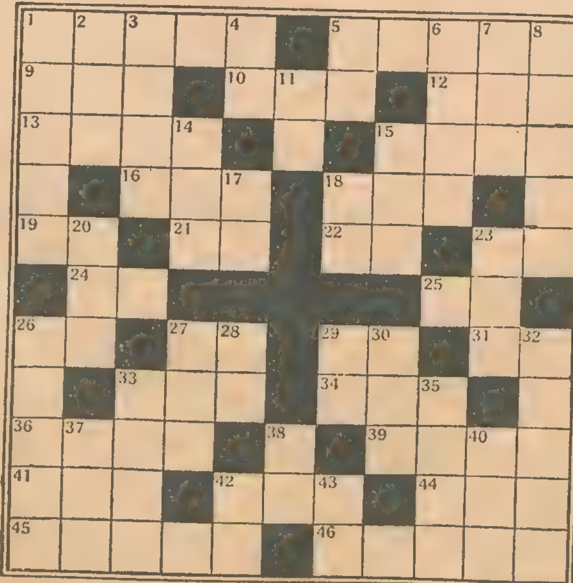
Soluciones acertadas

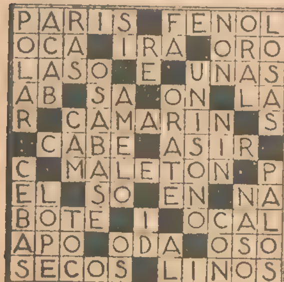
El problema número 120 de S. S. Lewmann, que hemos transcripto de una revista de ajedrez extranjera, parece ser que tiene "doble clave", si es que la posición que hemos copiado fielmente no tiene desde su origen algún error de composición. Las dos claves son 1. A4A enviadas por los solucionistas Guillermo Atencio (La Plata), José M. Garciareno (La Plata), Mauricio Alzueta (A. Ledesma, Córdoba), Luis Corrado (S. Pedro de Jujuy), Santiago Vegetti (Ensenada, B. A.), Ed. Wildner (Cap. Fed.) y otros aficionados.

Y la otra es 1. A2TD, dada en la revista arriba citada y que nos enviaron Pedro R. Bureau (Rosario) y E. M. Colombini (Florida) y otros.

Palabras Cruzadas

PROBLEMA Nº 130





Solución al Nº 129

HORIZONTALES

1—Secreción caliza, ramosa, producida dentro del mar por zoófitos de distintos órdenes.
5—Perteneciente a la vejez o ancianidad.
9—Pendiente que usan las mujeres en las orejas.
10—En sentido figurado, persona simple, tarda y sin viveza.
12—Fecha de un suceso, desde el cual se empiezan a contar los años.
13—Piedra muy dura de aspecto jabonoso, blanquecina o verdosa con visos rojizos o morados.
15—Mineral compuesto de dos óxidos de hierro y que atrae ciertos metales.
16—Volcán de la isla de Mindanao (Filipinas).
18—En el teatro antiguo, especie de introito con que solía darse comienzo a la función.
19—Adverbio de negación.
21—Partícula privativa y negativa.
22—Dentro de.
23—Dirigirse de un lugar a otro.
24—Conjunción copulativa que denota negación.
25—Preposición inseparable que denota proximidad o encarecimiento.
26—Interjección de incredulidad o desprecio.
27—Voz que repetida se usa para arrullar a los niños.
29—Artículo masculino singular.
31—Interjección de asombro o dolor.
33—Substancia resinosa que se obtiene del residuo que deja la trementina al sacarle el aguarrás.
34—Astilla de madera que encendida alumbra como un hacha.
36—Laguna de Colombia en el departamento del Cauca.
39—Percibir los afluvios olorosos.
41—Hija de Cadmo y Armonía y esposa de Atamante, rey de Tebas.
42—Término, remate, límite.
44—Fruto de la vid.
45—Sitio público donde se juntan comerciantes para sus tratos.
46—Puntos opuestos en que la órbita corta a la eclíptica.

VERTICALES

1—Cualquiera de las cajas de los roperos, armarios, etc.
2—Conjunción distributiva.
3—Pieza que forma la proa de la nave.
4—Nota musical.
5—Forma reflexiva del pronombre personal de tercera persona en ambos géneros y números.
6—Cierre o sello de una carta.
7—Pasión del ánimo que mueve a enojo.
8—Dícese del ganado que lo constituyen las ovejas.
11—Nombre de una consonante.
14—Preposición inseparable que significa por encima.
15—Hijo de Apolo y de Creusa, antecesor mítico de los jonios.
17—Sufijo aumentativo.
18—Dativo del pronombre personal de tercera persona en ambos géneros y número singular.
20—Indio de la Patagonia.
23—Muy distraído.
26—Sitio donde las fieras se recogen para dormir.
27—Pieza de ajedrez.
28—Símbolo químico del ozono.
29—Antigua nota musical.
30—Apócope de neocatólico.
32—Lugar donde nacen y se adiestran caballos.
33—Médico mitológico que curó a Marte y a Plutón.
35—Gran masa de nieve que cae de las montañas.
37—Nombre de un número aritmético.
38—Adverbio de afirmación.
40—Duración de las cosas eternas.
42—Nota musical.
43—Letras que se usan para significar que un nombre debe permanecer anónimo.

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

Momentos de vida

HAY horas pesadas, sin esperanzas. Días de muerte en nuestra alma, donde un pequeño desencanto se agiganta, toma proporciones ridículas, nos hace ver inútil la vida; creemos no reaccionar.

Hay días tan negros, tan opacos, tan penosos, que no creemos ya nunca más gustar de la alegría.

Hay aprensiones para el corazón que parece que bajo su peso el corazón dejara de vivir.

Hay un misterio en esos días sin luz en que creemos no amar ni ser ya amadas, en que la sombra de la tristeza se levanta y nos eclipsa el espíritu, como la tierra eclipsa la luz del sol... Pero hay también en el fondo de las almas, en un rincón ignorado, hay siempre, digo, una esperanza en flor, que de pronto hace pie en nosotras, crece, aumenta y nos llena de alegrías nuevas. Nadie las motiva, nadie las provoca: es nuestra ansia de vida, esa profundidad misteriosa, el afán de vida que nos hace tender el alma y engalanarla en nuevas credulidades, en nuevas ilusiones, en nueva ansia de vivir.

Santos y hombres

ORAR en el templo, con las rodillas en tierra las mujeres; de pie, respetuosamente el hombre, con el sombrero en la mano..., de nada vale, ante Dios ni ante los santos a quienes se invoca pidiendo gracias. Lo que vale es asemejarse a la conducta de Cristo y de los santos, de esos que antes de ser santos fueron hombres justos y veraces. Para eso está la religión más como ejemplo que como recurso de solicitación y de gracia. Pero nadie lee la vida de esos que fueron hombres sufridos y valientes, con la valentía que precisa la verdad para llevarla en alto, con el coraje que se requiere para defender la justicia.

San Mateo, San Lucas, San Marcos, San Juan y San Pablo caminaron por el mundo repartiendo la bondad, y ahora ahí están, en imagen, en el templo, no para recibir pedidos: están para ser imitados.

La vida ejemplar de ellos pide que los hombres de la vida asemejen a ellos su vida.

Ellos impusieron el "bien"; si el hombre de hoy no puede imponerlo, que se imponga a sí mismo el ansia de no realizar "mal". Si el hombre no puede amar al prójimo, que sea tolerante y respetuoso con él.

Si no puede tener la valentía de defender, no tenga la cobardía de difamar.

¿Sabes, lector y lectora amiga, por qué se difama? Por costumbre. Pero ya que el mismo trabajo cuesta hacer el mal que hacer el bien..., regocijemos nuestra alma en el bien: eso da un inefable bienestar, una alegría interna incomparable, porque es más grande que otra alegría cualquiera.

Subimos las cuestas

LA vida es una cuesta, a veces muy empinada, otras suavemente empinada, pero es siempre una cuesta que subimos desde el nacer hasta el morir. Nadie vive en el llano tranquilo y manso. No; todos nos fatigamos los pies, hacemos el camino entre flores y cardos.

Escalemos; aunque sea con fatiga, entre rasguños y espinas, escalemos. No nos quedemos quietos en el valle, levantando la frente para mirar la montaña; subámosla valientemente.

Cada afecto que cultivamos, cada trabajo que iniciamos, es la cuesta que nuestra alma sube. Por ahí encontramos espacios magníficos donde nuestra alma se establece un día, un año, una vida...

Luchas ganadas, pan logrado, amor conquistado sin esos descansos.

Pero andar, andar, subir las cuestas, caer y ponernos en pie, eso es todo.

No nos quejemos cuando nos toque andar por el campo espinoso de los cardales: que hay campos floridos, muelles, perfumados y buenos; para llegar a ellos, es menester estropearse los pies.

Evolución femenina

SERIA menester no ser esclavas las mujeres de las costumbres ni mantener en ellas las incapacidades. Porque las costumbres de las madres son, sin duda, muy buenas y muy nobles, pero la vida ha cambiado. Aquellas mujeres mimadas ya pasaron de moda. Fué costumbre ser incapaces: que el esposo o el padre pensara por ella; todo lo realizaban previo permiso. Hoy no. La libertad moderna ha dado a la mujer una templanza de espíritu nueva. Poseen menos nervios y menos emociones. La mujer de la generación pasada hubiera tenido un desmayo frente al volante de un auto. La de hoy, valerosamente, se desvía del tráfico, arremete con los obstáculos; en fin, su capacidad es producto del ambiente. Su libertad de acción le da una serenidad absoluta; no se ahoga en los pequeños problemas, lo resuelve por sí sola. Las tragedias son menos graves. Es que la mujer ha roto con las costumbres que durante siglos la esclavizó. ¿Es mejor? ¿Es peor? No lo sé. Pero la mujer valiente hace de su vida una cosa más cómoda; le ha quitado responsabilidades al hombre y las ha tomado para ella, lo que deja al hombre más cómodo para trabajar y más libre.

Lo grave está en que la mujer, con su natural exageración, pueda abusar de sus derechos y de sus libertades. Para eso, y por eso, conviene aumentar su cultura, su buena educación, porque ahí está su verdadera defensa, y su verdadera fuerza, y su derecho también de vida y de acción.

Trabajar es consolarse

NO hay mejor consuelo para el alma que sufre que el trabajo de las manos, de los brazos.

Cuando quiéramos combatir un desencanto, iniciemos un trabajo material o cerebral, lo mismo da; el caso es distraer el pensamiento de aquello que le atormenta.

"La vida del hombre está completa" — dicen los árabes, — "cuando ha escrito un libro, plantado un árbol y tenido un hijo." Pero, en realidad, lo que ello significa es que amó a su compañera, distrajo su mente y empleó su fuerza.

No hay tormento moral que se resista al trabajo.

Los ricos tienen que inventar mil cosas inútiles para matar el tiempo; son menos venturosos que nosotros los pobres, que precisamos el doble de las horas para realizar nuestras tareas, que no tenemos el tiempo de llorar, ni el de lamentarnos, ni dejarnos en nuestro espíritu rendija propicia al hastío, ya que todo él está ocupado por el trabajo, vencedor formidable del dolor...

Los hombres serían seres inútiles si no les hubiera golpeado el dolor, y éste empujado al trabajo. La humanidad sería una triste carga para el mundo si el dolor no les castigase... y el trabajo los amparase.

Soledad

TODO aquel que tenga en verdad espíritu puede soportar la soledad. Porque la soledad, lejos de ser un mal, es un refugio, es el único medio que nos permite allegarnos a nosotros mismos.

Mientras estamos en compañía de otros, estamos "en los otros"; solos, estamos en nosotros mismos.

Solos con nuestra alma es cuando podemos definir nuestros estados de dolor o de dicha, pulsar nuestras capacidades. Es en esa hora en que, de verdad, nos vemos tal cual somos, más buenos de lo que creímos ser; más malos, hasta avergonzarnos de malos..., más malos de lo que imaginamos poder ser...

Quien vive en el torbellino social está siempre en perpetuo variar de ideas y no puede reconcentrar sus pensamientos. No puede resolver sanamente lo suyo, bajo su absoluta responsabilidad, porque vive bajo la influencia de opiniones y juicios ajenos.

La soledad es un inmenso silencio en el que nos vemos de frente y miramos sin miedo y sin embustes nuestro fondo de alma.

La soledad no es una desdicha; es, por el contrario, una ventura: es el baño de paz que el alma precisa para vigorizar al cuerpo.

Historietas Pasatiempos

Linterna Mágica

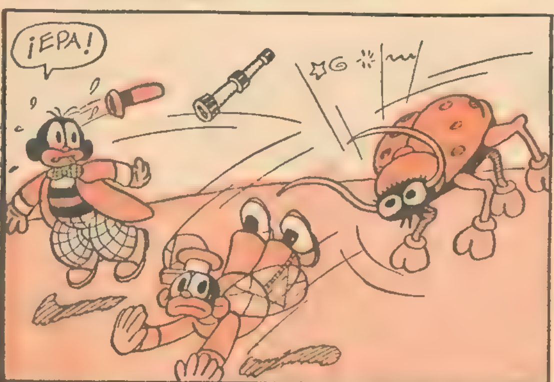
por Héctor Rodríguez









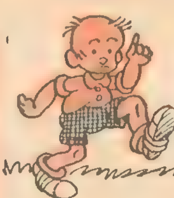


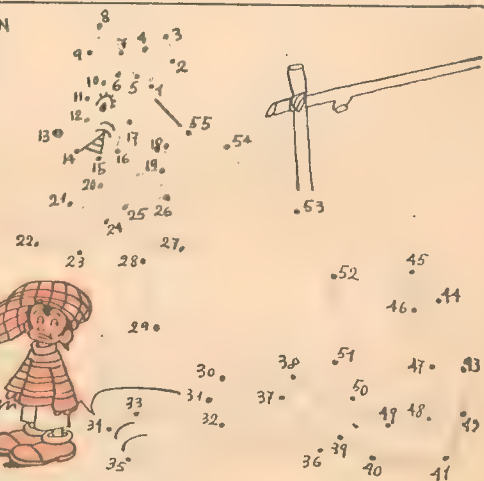


PARA DIBUJAR A OLARRA

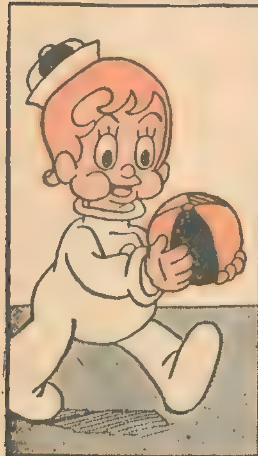
Hoy les toca dibujar a José Olarra, otro de nuestros actores cómicos.

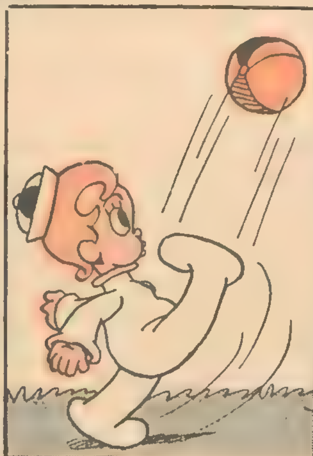
ESTOS CHICOS ESTABAN JUGANDO AL FUTBOL CUANDO ALGUIEN LES QUITÓ LA PELOTA. SI QUIEREN SABER QUIEN ES EL INTRUSO, UNAN ESTOS PUNTOS CORRELATIVAMENTE





Pichón



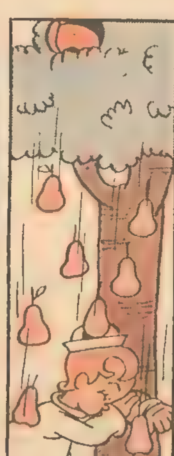










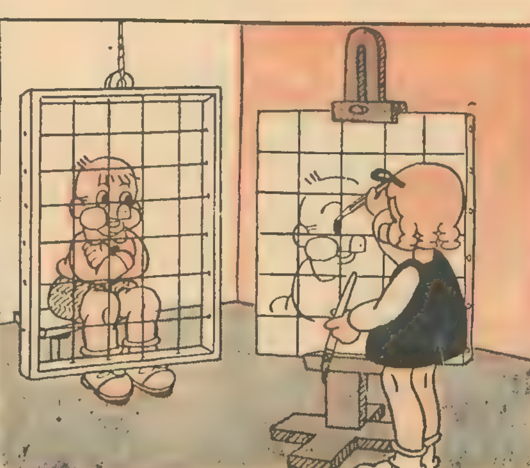




CERDITA









PARA LA MUJER
Por Valentina

LA CHAQUETA DE MODA: sencilla y bordada con sutás

La moda de hoy pide, entre otras sugerentes ideas, el uso de la coqueta chaqueta simple, pero profusamente bordada con sutás.

El modelo está hecho en espeso crêpe albene color rosa pálido o azul claro, y dibujado con sutás negro. Esta chaqueta tiene dos fines: con la pollera corta, plisada, de satín negro, hará la toilette para la tarde.

Con una amplia pollera de falla color negro, hará un buen conjunto para la noche.

El bordado de la chaqueta en cuestión se realiza antes de armar la prenda. Se prolijan las orillas que corresponden a las costuras.

Se habrá calcado sobre un papel el dibujo, cuya muestra en tamaño real aparece en esta misma hoja.

Transportar ese dibujo al tejido, en la forma que suele hacerse habitualmente.

Cubrir regularmente todas las superficies de las piezas, con bordado y sutás, salvo en un borde de 5 cm. reservados en los delanteros y base y en las mangas.

Bordar con hilo de seda y con punto chato las pastillas del motivo y coser el sutás con puntos perdidos en el medio del cordoncillo.

Al comenzar y concluir una línea de sutás, hacer en el género un pequeño punto calado con un punzón, y hacer pasar al revés la punta del sutás y rematar.

Estos dibujos así abigarrados, espesos, bordados en tonos notables, son la sensación de la temporada.

La moda insiste, es fácil comprobarlo, hacia las tendencias que más entusiasmaron a nuestras abuelas.

Estilos del 900 que registran verdaderos triunfos femeninos, muestran su cadencia cariñosa y humilde para ser adoptados en esta temporada nueva.



Estos croquis dan idea a las lectoras del efecto de esta interesante chaqueta bordada empleada como toilette para tarde y para la noche. Para sacar el motivo que sigue el sutás, bastará con fijarse en este retazo de más abajo; el dibujo se repite; por lo tanto, la labor sólo requiere un pequeño esfuerzo de paciencia al calcar. Nada más.







A las lectoras de "Mundo Argentino"

ESTAS páginas de mi sección, amiga, que a ti especialmente ha dedicado tu invariable amigo MUNDO ARGENTINO, recuerda siempre, serán el reflejo de tus mismas sugerencias.

Escríbeme así: VALENTINA, REDACCION DE MUNDO ARGENTINO, RIO DE JANEIRO 300, BUENOS AIRES, y yo haré que tus lindas consultas se resuelvan lo más fácil posible, dándote claves para hacer y deshacer con tus mañas de mujer coquetísima, práctica y elegante.

Hagamos en esta página una comunión de ideas, y así intentaremos refirmarnos en nuestro puesto de mujeres modernas y estrictamente fieles a la hora que vivimos.

¡ESA SABIDURIA FEMENINA!

Teclas amarillas. — Lavarlas con alcohol puro o con agua oxigenada, o con leche. El piano debe ser colocado en la parte más ventilada de la casa y no hay que olvidar que un paño colocado sobre las mismas teclas les evita ese tono sucio.

Chocolate y cacao. — Ambas manchas se tratan de la misma manera: poner una gota de glicerina y un poquito de yema de huevo. Dejar así una hora y luego enjuagar con agua templada o bien con alcohol.

Bombas eléctricas. — Para limpiarlas y proporcionarles más intensidad luminosa, hay que frotarlas con blanco de España diluído en alcohol a 90º. Secar con lienzo limpio.

Manchas de pintura. — Si Bebe, sintiéndose fino artista, arremete con los pinceles y pintura del papá, y, en consecuencia, se gana manchas rebeldes en su pantaloncito, no hay razón para desesperarse ni mucho menos. Mójese la parte así sucia con trementina o bencina; pero óbrese rápido y aplíquese por el revés una franela absorbente. Exponer después al aire.

Caldo o sopas. — Si el género es de hilo, frótese con suave legía o bien con agua amoniacal (una parte de amoníaco y diez de agua): eso basta. Sobre la seda se aplicará simplemente bencina y enjuagará con solución alcohólica, mientras que sobre lana o algodón, sólo habrá que lavar con agua clara.

Linóleos desparejos. — Cuando se "hinchan" estas alfombras, hay que engrasarlas fuertemente con aceite mineral o vegetal, colocando después, en las puertas abultadas o levantadas, objetos de mucho peso. Dejar así por veinticuatro horas.

Joyas de oro. — Para limpiarlas, basta con dejarlas en una solución altamente jabonosa, durante todo un día. Se frotan con un cepillo de cerdas muy blandas y se enjuagan en agua clara.

Mosaicos brillantes. — Se consiguen lavándolos con agua adicionada con petróleo.

Zapatos nuevos



Para el sport, modelos en varios colores de cuero, adornados con gruesos clavos de cabeza redondeada; están muy de moda en las zapaterías más elegantes de París.

Otros modelos vienen en cuero obscuro adornados con becerro beige en las lengüetas; los tacos son cuadrados.

En cuero azul obscuro con decoraciones en gris; lenguas muy altas.

Las Mejores Recetas



BACALAO AL "GRATIN"

SU PRECIO EN LA CAPITAL FEDERAL, PARA SEIS COMENSALES

Un kilo de bacalao sin espinas	$ 1.50
Un litro de leche	„ 0.15
Dos cucharadas de manteca, queso	„ 0.20
Harina, cebolla, zanahorias, etc.	„ 0.15
Total	$ 2.—

Divídase el bacalao en trozos chicos, lávese en agua fría y colóquese en una vasija grande cubriéndola con agua fría en la que se dejará remojar doce horas, por lo menos. Quítese de esa agua y enjuáguese en otra, también fría, escurriéndola bien después. Póngase a hervir en agua abundante con pedacitos de cebolla y zanahoria; en el momento que suelte el hervor, se retirará la cacerola y se tapará; al poco rato se escurrirá bien el agua y se limpiará y dividirá en hojas que se irán colocando en una cacerola seca. Se pone ésta en el horno a temperatura muy baja a objeto de que se evapore el agua que haya quedado; cuando esto haya sucedido, se quita del horno y se incorpora en una salsa que se preparará del modo siguiente: en una cucharada de manteca se dora cebolla bien picada y se añade las zanahorias que se cocieron antes, finamente cortadas; en esto se doran cuatro cucharadas de harina y se echa poco a poco la leche que se habrá previamente cocido, reduciéndola a la mitad, lo que se hará fácilmente revolviéndola con una pala de madera, continuamente durante la cocción. Una vez incorporada la leche a la harina dorada, se sazona con sal y nuez moscada, haciendo cocer muy bien la harina. Se pone esta salsa, a la que se echó el bacalao, en una fuente para hornear y se cubre la superficie con una capa de queso rallado, salpicada con pedacitos de manteca, pues sólo se usó la mitad de la cantidad indicada al preparar la salsa. Se lleva a horno de suave temperatura hasta que se dore la superficie. Se sirve caliente.



CROQUETAS DE PAPAS CON HUEVOS

Se cocerá medio kilo de papas en agua con sal; una vez cocidas, se escurren y se deshacen; se les agrega una cucharada de manteca, sal, pimienta y dos yemas de huevo; se mezcla bien y se va agregando, poco a poco, una cucharada de maicena, procurando que todos estos elementos se liguen bien. Se toma media yema de huevo duro y se envuelve con el preparado de papas, dándole forma de pera. Se moja cada croqueta en huevo bien batido con una pizca de sal, se cubre con pan rallado y tamizado y se fríe. Al servirlas, se les pone una ramita de perejil, figurando el tronco de la pera.

SALPICON DE CORVINA

Se puede aprovechar la corvina que se coció para preparar la sopa, para el fiambre del día. Se hierven después de bien limpias, unas zanahorias tiernas, una o dos remolachas, dos papas, arvejas, todo por separado y en agua con sal. Se cortan menudamente las zanahorias y las remolachas; se pisa la papa y se mezcla con las zanahorias y remolachas cortadas, agregando las arvejas cocidas. Se cortan en forma de tallarín dos lechugas finas y se las sazona con buen aceite, poco vinagre, sal y pimienta; sazónese también el preparado de legumbres; desmenúcese la corvina, prepárese en platos individuales colocando una capa de lechuga, otra de legumbres, la tercera de pescado y, por fin, una muy delgada de salsa mayonesa.

SOPA AL JUGO DE PESCADO

Se pone a freír en buen aceite una cabeza de cebolla picada; una vez dorada, se le agrega un diente de ajo entero, dos tomates picados, perejil, sal y pimienta; cuando se haya cocido la salsa, se agrega una corvina cortada en pedazos y se tapa para que hierva y la corvina suelte bien el jugo. Se cuecen, en agua con sal, fideos de sémola; se pasan por colador, se colocan en una fuente, se bañan con la salsa del pescado que se habrá pasado por el colador de caldo y se cubre con gruesa capa de queso rallado de buena clase. Se sirve caliente. La corvina que se coció para obtener la salsa, se servirá aparte.



ANILLOS BORRACHOS

Ciento cincuenta gramos de harina, un cuarto de cucharadita de bicarbonato de soda, igual cantidad de canela en polvo y otro tanto de nuez moscada, sesenta gramos de azúcar tamizada, un huevo, treinta gramos de manteca, grasa para freír y leche. Bátanse el huevo y el azúcar hasta que la mezcla resulte cremosa y espesa. Tamícese la harina mezclándola con el bicarbonato y la nuez moscada; agréguese a esto la manteca fundida; pero fría, y leche suficiente para obtener una masa blanda; pero bien unida; póngase sobre la tabla de amasar, espolvoreado con harina, y se la extiende con el palo de amasar hasta que tenga el espesor de un centímetro; se corta en forma de círculos de tamaño regular, de unos seis centímetros de diámetro, más o menos; luego se corta el centro, quitando un pequeño círculo. Los recortes pueden unirse, amasándolos un poco, y cortar otros anillos. Se fríen los anillos en grasa caliente, cuidando de no arrebatarlos por la excesiva temperatura de la grasa ni de arruinarlos por estar demasiado fría. Al quitarlos de la sartén se colocan sobre papel para que éste absorba la grasa que hayan conservado. Se colocan en un fuente y se bañan con un almíbar preparado con medio kilo de azúcar y cuarto litro de agua; cuando haya tomado punto se quita del fuego y se vierte en ella cuatro cucharadas llenas de ron. Deben bañarse con el almíbar algo caliente para que la tomen mejor.

BUÑUELOS RELLENOS

Trescientos gramos de harina, una pizca de sal, veinte gramos de levadura, una cucharadita de azúcar molida, dos cucharadas de manteca, sesenta gramos de azúcar molida, un huevo, una taza y media de leche, mermelada, grasa para freír. Se tamizan, mezclándolas, la harina, la sal, el azúcar; se agrega a la levadura la cucharadita de azúcar indicada y se baten hasta que se note que se han mezclado bien, presentando un estado algo líquido. Se funde la manteca y se añade la leche, haciéndola tan sólo entibiar, y se va agregando a esto, poco a poco, la levadura preparada con el azúcar; luego se va incorporando a esto el huevo, que se habrá batido muy bien. Una vez bien mezclados los elementos anteriores, se pone, poco a poco, la harina formando una masa suave y blanda; se cubre con un lienzo y se deja en lugar no frío durante dos horas, a fin de que levante de modo que tome doble volumen que el primitivo. En este estado, se la coloca en una tabla de amasar o en la mesa, espolvoreada con harina, se le da la forma de un rollo y se cortan 20 trozos iguales, dándoles luego la forma esférica y se aplastan un poco; se pone un poco de mermelada a gusto en el centro de una de las caras, y se vuelven sobre de él los bordes, aplastándo nuevamente; se vuelve la torta del otro lado y se coloca el dulce en la misma forma que se hizo anteriormente; es suficiente media cucharadita de la mermelada para cada buñuelo. Se colocan los buñuelos en una superficie espolvoreada con harina y se los tapa para que se levante nuevamente la masa; es suficiente media hora; se fríen en grasa caliente, cuidando que no se doren muy pronto, porque resultarían crudos adentro, para lo cual debe prestarse mucha atención a la temperatura de la grasa en que se fríen. Al quitarlas de la sartén se colocan sobre un papel para que absorba la grasa que puedan contener; después se envuelven en azúcar tamizada; se cortan transversalmente por el centro, hasta tres cuartos de su extensión, se pone en el centro un poco de buen dulce y se cubre éste con crema batida, aromatizada a gusto.





POSTRE A LA MINUTA

Se cubre un compotera, por el fondo y las paredes internas, con plantillas humedecidas con agua azucarada, a la que se habrá agregado una cucharada de ron u otro licor. No se debe hacer más que rociar ligeramente las plantillas, a objeto de que no se deshagan. Bátanse doscientos gramos de manteca con doscientos gramos de azúcar tamizada, y cuando se haya esponjado esta mezcla, se cubre con ella las plantillas. Se baten cuatro claras de huevo a punto de nieve y se les agrega media libra de chocolate rallado y una taza de azúcar, batiendo todo muy bien.

Póngase una cucharada de manteca y sígase batiendo hasta obtener una mezcla esponjosa o cremosa; llénese con ella la compotera y cúbrase con merengue preparado con una o dos claras de huevo y la cantidad suficiente de azúcar para obtenerlo a punto de torrecita; puede formarse en la superficie arabescos con el mismo merengue y salpicarlo con nueces limpias, picadas.

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ

MEDICO DE NIÑOS

LOS TARTAMUDOS

II

EN nuestro artículo anterior expresamos de una manera elemental que la tartamudez era una alteración *de la coordinación* en los distintos mecanismos que intervienen en la confección y ejercicio de la palabra hablada. Dijimos también que, por lo más común, el obstáculo residía en que en el momento de "arrancar" el tarmudo sufría una inhibición psicológica que lo hacía tropezar. La repetición de este proceso constituye la tartamudez.

Naturalmente que con el andar del tiempo el tartamudo llega también a producir irregularmente la emisión del aire que entra en la producción de la palabra, de modo que, de puramente psicológico, el trastorno acaba por hacerse mecánico.

Digamos, además, que del mismo modo que no se nace hablando, sino que hay que aprenderlo, tampoco *se nace* tartamudo, sino que la tartamudez *se hace*, y aunque pueda considerarse una enfermedad, en el fondo es un defecto o, si se quiere, un vicio.

Es preciso entender bien esto para alcanzar que el medio eficaz de corregir la tartamudez es *rehacer* el mecanismo de la palabra, es decir: *readaptar* al tartamudo al bien hablar, *reeducarlo* en la función de la palabra.

Esta palabra readaptación, siendo idiomáticamente muy precisa, es de una significación tan vasta, que vamos a dejarla con el objeto de darnos a entender bien y de ser útiles a aquellos que, como nuestro pequeño corresponsal, se muestran desesperados por su penoso defecto. Claro que nuestros consejos no podrían curarlos; pero sí, sin duda, le mostrarán el exacto camino de su curación.

Para readaptar a un tartamudo hay que *hacer de nuevo* el camino de la función de su palabra. Recordando cuál de los mecanismos entran en juego, el problema puede plantearse así:

1º) Hay que hacer la reeducación psíquica y moral, es decir, convencer al niño de que su defecto es curable, y que sólo de él depende la curación. Se necesita, naturalmente, para ello todo el ascendiente y la habilidad de un médico especializado.

2º) Hay que hacer la reeducación respiratoria, es decir, enseñar al niño a respirar correctamente, previo estudio de si no hay causas que perturben la buena respiración, ya sea en la nariz, en los bronquios o en los pulmones. El tartamudo debe aprender a respirar profunda y regularmente, condiciones que ha perdido por su propio defecto, si es que las poseía anteriormente.

3º) Hay que hacer la reeducación ortofónica, es decir, enseñar al niño a dominar los órganos de su fonación, procurando lenta y claramente *lo que él quiera y cuando él quiera*. Es decir, que debe readquirir sobre su laringe, lengua, paladar y maxilares, el dominio que ha perdido.

4º) Hay que hacer la reeducación vocal. Consiste en la recuperación del tono de la voz, manejando conscientemente los mecanismos de la amplificación, desde la voz susurrada hasta el tono oratorio y rotundo.

5º) Hay que hacer la reeducación rítmica. Ello quiere decir que el tartamudo ha de aprender a regularizar sus impulsos orgánicos y sus movimientos. Se usa para ello la gimnasia ritmada y el metrónomo, este último de un modo similar al que emplean los profesores de música.

■

Como se ve, la tarea no es ni fácil ni corta; pero, indudablemente, debe estar confiada a un médico, no sólo por la complicación y fineza de los recursos a emplear, sino porque, residiendo el trastorno casi siempre en un organismo de sistema nervioso impresionable y alterado por la misma enfermedad, se corre el riesgo de agravar el mal que se pretende curar si se procede con ligereza o inhabilidad. Como es fácil de imaginar, el éxito será tanto más pronto y seguro cuanto más antes se proceda, es decir, cuanto menos arraigado esté el defecto en el organismo infantil; pero de todas maneras, puede asegurarse que el procedimiento aplicado por personas expertas da siempre resultado.

Es necesario, además, estudiar completamente al niño desde el punto de vista de su sistema nervioso, así como también condicionar el ambiente familiar para que la curación sea posible en el necesario clima psicológico y moral. La burla y remedos que con tanta frecuencia se hacen a los tartamudos, no hacen sino agravar el mal.

De lo dicho se deduce que la manera de corregir la tartamudez es un proceso largo y que sólo corresponde al médico versado en el asunto. Que no puede pretenderse corregir a un tartamudo, de una manera categórica, con un remedio o un recurso simple. Pero que todo sacrificio es compensado y que merece la pena realizarse cuando se piensa hasta qué punto la tartamudez es capaz de trabar el progreso y la vida de un niño.

Cuenta la historia que Demóstenes, que fué el primer orador de Grecia, era tartamudo, y que deseando dominar su defecto, acudía a la orilla del mar, y con la boca llena de piedrecillas, trataba de hablar dominando el murmullo de las olas. Adónde llegó el famoso autor de las "Filípicas", da una idea de lo curable del defecto, aun cuando el sistema de reeducación por él empleado no sea siempre fácil de ensayar.

¿Quiénes éramos en vidas... (Continuación de la página 17)

Tiene bastante que aprender todavía, y si frecuentase más los salones de la sociedad, extraería enseñanzas muy útiles para su futura vida.

MUSSOLINI TAMBIEN FUE PODEROSO EN SUS VIDAS ANTERIORES

QUE es un genio? ¿Qué produce un genio? ¿Cómo pudo Mozart tocar música extremadamente difícil a los cinco años de edad? ¿Cómo puede explicarse la extraordinaria capacidad de que están dotados algunos niños prodigios?

La biología no nos ofrece una explicación. Los que creen en la reencarnación afirman que es el resultado de los conocimientos adquiridos en vidas anteriores que se manifiestan, quizá indebidamente, antes que la personalidad nueva haya adquirido su desarrollo. Los psicoanalistas estudian la vida de una persona en sus primeros años con el fin de descubrir las causas de sus enfermedades mentales o nerviosas. En algunos casos, este análisis psíquico no da buen resultado, y la explicación es que la experiencia que se busca en el subconsciente pertenece a una vida anterior.

Benito Mussolini nació el 29 de julio de 1883, a las 13.54, hora de Milán. He examinado las influencias astrológicas que han gobernado su vida, y luego, usando los métodos que mis maestros hindúes me revelaron, he logrado determinar algunas de las existencias anteriores de este gran conductor de pueblos. Nada puedo descubrir que indique que Mussolini haya estado encarnado en Augusto César en los tiempos de la Roma antigua, tal como muchas personas que creen en la metempsicosis estiman probable. Tampoco hay indicios de que pueda haber sido Napoleón. Lo descubro en Roma antes que Augusto asumiese el título de Imperator. En aquella época, el hombre que conocemos ahora como Mussolini fué el asociado de Cicerón, de Julio César y de Marco Antonio. Los signos indican que pertenecía a la aristocracia, pero que pretendía profesar ideales democráticos para ganarse el aplauso de las masas. Siempre buscó el gesto espectacular, calculado para impresionar a las multitudes. La vida disipada de los aristócratas romanos no parece haber sido de su agrado, pero la adoptó para obtener sus propios fines. Debió desempeñar la función de cónsul durante varios años, en cuyo lapso se aprovechó todo cuanto pudo de sus poderes dictatoriales. Sin duda, su ambición era convertirse en un nuevo Alejandro Magno para realizar la conquista del mundo. Quizá pensó anexar los países de Oriente a Roma como ya había anexado a la Galia.

Hoy aún quisiera anexar parte de Oriente a Italia.

Según mis cálculos, tuvo tres esposas durante su vida en los tiempos de la antigua Roma. A cada una de ellas la había elegido para mejorar su situación y acrecentar su poderío. Aunque muchas mujeres estuvieron enemistadas con él, jamás estuvo a merced de ninguna de ellas, ni permitió que su admiración hacia el bello sexo pasara de un frívolo pasatiempo. Llegó a cumplir 84 años en aquella existencia remota, y nada hay que indique que haya tenido un fin violento.

Durante una encarnación anterior debió de ser el "cacique" de una tribu salvaje, y fué en esa época que adquirió su instintivo dominio sobre la voluntad de los hombres.

La lección que le queda por aprender a Mussolini es el uso debido del poder que sus facultades le han permitido conquistar. Es un espíritu evolucionado, pero sólo cuando aprenda cuál es el valor que debe darse a cada ser humano, y el peligro que significa ponerse a sí mismo sobre un pedestal, habrá conquistado la plenitud hacia la cual marcha.

POMIDORO EL CENTINELA

por SOGLOW

GIMNASIO y BOLOS

AVENTURAS DEL REY PETISO

por SOGLOW

CARETAS $0.10

CARETAS $0.10

CARETAS $0.10

CARETAS $0.10

CARETAS $0.10

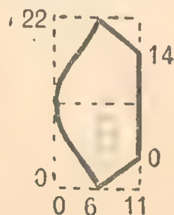
O. SOGLOW

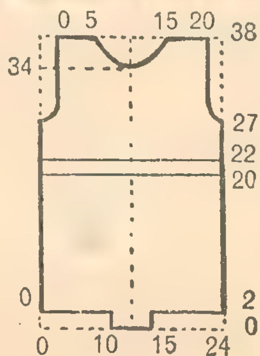
ANTE TODO, LA UNIFORMIDAD





Detalle del p. jersey con malla mosca. En los diagramas: A: Delantero. B: manga.





PARA QUE NO SIENTAN FRIO

Eso es, mamita, para que estos tesoritos tuyos no sientan frío, y puedan jugar tranquilamente en la plaza, bajo la tibieza de las horas más lindas, hazle estos abrigos, verdaderos modelos de corte distinguidísimo.

Emplearás para confeccionarlos, lanas, tweed, duvetine, y esos lindos adornos los conseguirás con terciopelo, piel de agneau, botones, pespuntes y piezas incrustadas de indudable efecto paquete para ellos.

En cada figurín infantil encontrarás el estilo que prefieres para el tipo de tu niña o de tu pequeño.

Estoy segura que con saquitos como éstos la chiquilinada más traviesa quedará conforme y alegre por lucir excelente ropa.

MAMELUCO PARA LA 2a. EDAD

Material. — 80 gramos lana azul; 10 gr. lana Angora blanca; agujas Nº 3; 1 botón de nácar.

Puntos empleados. — **P. espuma**: siempre derecho; **p. jersey**: 1 v. revés, 1 v. derecho; **malla mosca sobre el revés**: pasar el hilo atrás; tejer un p. derecho, no dejar caer la malla tejida; retomar con la aguja izq. la malla que se acaba de obtener; para tejerla al derecho, hacer todavía 1 p. siempre en la misma malla; retomarla para tejerla al derecho. Repetir esto 6 veces en todo y dejar caer el punto en el que se han hecho todas esas mallas; luego rematar uno por uno todos los p. en el último punto. **Jersey con malla mosca**: *, 9 vueltas de jersey (comenzando por el derecho). En la 10ª v. revés, tejer 9 p. revés, 1 malla mosca en el 10º p., 9 revés, 1 m. mosca, etc. Volver desde *, pero alternando las m. mosca, que se harán en el 5º p. de los 9 p. revés.

Ejecución; delantero. — Comenzar por el entrepiernas, montando 16 p. con lana azul. Tejer 4 v. con p. espuma; después hacer p. jersey con m. mosca, aumentando 5 veces 1 p. en todas las vueltas, a cada lado. Después 23 p. de una sola vez, para tener 72 p. de ancho. En seguida tejer derecho durante 18 cm.; tomar la lana Angora blanca; hacer 3 vueltas de jersey; después, 1 vuelta de calados: *, 2 p. juntos, 1 lazada, 1 p.; volver desde *. Continuar 3 vueltas de jersey. Retomar la lana azul para volver a tejer el p. jersey con mallas mosca durante 5 cms. A esta altura hacer las sisas; rematar 1 vez 3 p., después 4 veces 1 p. y seguir derecho. Empezar el escote a 35 cms. de alto total. Cerrar al medios 14 p. en una sola vez, luego en cada hombro, separadamente 6 veces 1 p. en todas las vueltas. Rematar los puntos de los hombros en una sola vez, a 38 cms.

Espalda. — Tejerla como el delantero, pero a 29 cm. de abajo, separar la labor en dos; tejer las 5 m. del borde de la abertura con p. espuma, 5 cm. derecho y cerrar después 1 vez 6 p., después 6 veces 1 p. en todas las vueltas. Hacer las dos partes semejantes.

Mangas. — Montar 34 p. en lana Angora blanca; tejer 6 vueltas con p. espuma, luego tomar la lana azul para hacer el p. jersey con mallas mosca, pero en la 1ª vuelta hacer 1 aumento en los 26 p. del medio, para lograr 60 p. de ancho; a 6 cm. del comienzo, empezar las disminuciones; cerrar 3 p. al comienzo de cada vuelta; rematar las 20 últimas mallas en una sola vez.

Hacer las costuras de los lados y de los hombros; coser las mangas y armarlas al cuerpo. Con lana Angora levantar las mallas de las piernas (62 para cada parte); tejer 6 vueltas con p. espuma; cerrar. En el escote, levantar con lana Angora 60 p., tejer 6 vueltas con p. espuma y cerrar. Colocar un botón en la abertura de la espalda y hacer una pequeña brida en el borde derecho. Hacer un cordoncito de lana Angora y pasarlo en los calados del talle.

No me negarán las mamitas lectoras que el trabajo que requiere esta labor justifica la importancia que Bebé tiene en la casa.

El no es un personaje cualquiera, para hacerle ropa vulgar. ¡No faltaba más!

Bebé merece cuidadosas selecciones para su guardarropa chiquitito, y ya sabemos todos cómo refleja él su alegría por las novedades.

CODIGO DE BELLEZA

Por LUCILA BELL

NO HAY ELEGANCIA SIN BUENA POSTURA

SIEMPRE que nuestra mirada se detiene con agrado sobre una persona, comprobamos, a los pocos segundos de observación, que las cosas que más nos atraen en ella son la postura del cuerpo, el andar firme, la cabeza enhiesta, los hombros erguidos.

Instintivamente buscamos luego nuestra imagen en un espejo o una vidriera. ¿Mantenemos la misma actitud que despertó nuestro entusiasmo?

He aquí tres simples pruebas para averiguarlo:

Primera. — Colocarse frente a una pared con los talones separados de ella por unos cinco o siete centímetros, apoyando, en cambio, la cabeza, los hombros y las caderas. Si las espaldas están bien formadas, quedará al nivel de la cintura un espacio suficiente como para colocar la mano. Si, por el contrario, la columna vertebral está encorvada hacia afuera, tocará la pared en casi toda su extensión.

Segunda. — La segunda prueba tiene por objeto comprobar si el cuerpo se mantiene en línea. De pie en una punta, en actitud erguida, apoyando las espaldas contra el ángulo del marco, acercar la puerta hacia sí. Si ésta toca, en primer lugar, el mentón o la nariz, es señal evidente de que se lleva el cuerpo exageradamente hacia adelante. Si golpea contra el estómago, la pelvis está proyectada hacia adelante, y es casi seguro que se tiene el pecho hundido. Entonces es preciso enderezarse hasta ocupar el menor espacio posible. Esa es la posición correcta. Al adoptarla, la puerta rozará, en primer lugar, el busto.

Tercera. — La tercera prueba exige un espejo de tres cuerpos. Delante de él, asumir la mejor postura que se conoce. Observar luego, atentamente, la triple imagen que se tiene ante los ojos. ¿Están los pies en posición paralela? ¿Se inclinan los tobillos hacia adentro? Compruébese si las caderas están en línea y si los hombros se mantienen al mismo nivel. Los brazos deben colgar con naturalidad, los codos quedarán ligeramente flexionados, y las manos, un tanto hacia adelante.

Hecho esto, ha llegado el momento de considerar el perfil. Si la posición que se ha adoptado es la correcta, la oreja, el hombro, el codo y el tobillo deben quedar en la misma línea.

LAS SEIS REGLAS DE LA POSTURA ELEGANTE

Si se desea observar una postura de acuerdo con las exigencias de la elegancia, será preciso cumplir estas seis reglas:

1ª — Conservar el cuello bien recto, hasta sentir que la parte posterior se estira.

2ª — Erguir el busto, proyectándolo hacia afuera, manteniendo la columna vertebral perfectamente recta.

3ª — Mantener los hombros hacia atrás y hacia abajo con naturalidad.

4ª — Contraer el abdomen hacia adentro.

5ª — Mantener las rodillas bien rectas sin echarlas hacia atrás.

6ª — Conservar los pies señalando hacia adelante con el peso del cuerpo repartido sobre ambos.

Al caminar, es preciso no cambiar esta actitud, y emplear todo el pie al dar el paso, teniéndose una fracción de segundo en la punta del pie. Este es el secreto del caminar "con alas" de las bailarinas. Las caderas no deben contonearse de un lado a otro, y es preciso seguir una sola línea al marchar, para no caer en el movimiento exagerado y provocativo.

El peso del cuerpo debe pasar suavemente de un pie a otro, al ser impulsado hacia adelante con un leve envión de los dedos, en cada paso.

EJERCICIOS PARA CORREGIR LA MALA POSTURA

Si el defecto consiste en los hombros redondeados, he aquí tres modos de combatirlo:

1º — Entrelazar las manos detrás de las espaldas y llevar los hombros hacia atrás tanto como sea posible, enderezando bien el cuerpo. Descansar y repetir el ejercicio veinte veces.

2º — En posición sentada, unir las manos tras la cabeza y enviar los codos hacia atrás hasta alcanzar la actitud más exagerada que se pueda.

3º — En la misma posición, erguir bien el cuerpo y levantar luego los brazos sobre la cabeza, echándolos ligeramente hacia atrás. Descansar y repetir el movimiento veinte veces.

Si la curvatura dorsal se ha exagerado hacia adentro, la cura consiste en colocarse contra una pared, como en la primera prueba, y tratar de acercar el dorso a aquélla, contrayendo los músculos del abdomen y la pelvis. Adoptada la postura correcta, alejarse de la pared, procurando mantenerla.

Si la espalda es plana, el ejercicio que corresponde consiste en ponerse de boca sobre una mesa, de modo que las caderas queden en el borde y las piernas cuelguen en el espacio. Colocar las manos bajo la barbilla, conservando el cuello recto y los codos hacia ambos costados. Usando exclusivamente los músculos de la espalda, levantar las piernas y la cabeza, simultáneamente, tan alto como sea posible. Descansar y repetir el ejercicio cinco veces.

No sólo la elegancia es el resultado de la ejercitación indicada y la observancia de las reglas, sino que al lograr una postura perfecta, todo el cuerpo experimenta un definitivo bienestar y se cansa menos, porque no se obliga a los músculos a salir de su posición natural.

Loreta Young cambia su personalidad

LAS estrellas de cine recurren al cambio de peinado para poder personificar con exactitud los diversos papeles a su cargo.

Loreta Young imparte a su rostro, de suaves líneas clásicas, encanto juvenil con el peinado paje. El cabello suelto sobre la nuca, y a ambos costados de la cara el esponjado rulo con que termina, y el colocado en lo alto de la cabeza hacia un costado, hacen a este arreglo ideal para un rostro largo y estrecho.





CONSULTORIO

A. PONCE (Resistencia); N. C. MAURER (Corrientes); RAMONA V. MACHADO (Rosario); MARGARITA JACOBO; L. DE CECCO (Chaco); M. L. OLIVEIRA HERRERA; AIDA FOCO; MIGUEL A. OCCHIONERES; ELVIRA LOPEZ —

¿Cómo luchar contra la caída del cabello, la sequedad, fragilidad y la abundancia de caspa?

El problema se reduce a combatir la caspa. Todos los días, por la mañana y por la noche, cepillar vigorosamente la cabellera, dividiéndola en mechas, después de un masaje de cinco minutos dado con las yemas de los dedos. Limpiar con un desinfectante el cepillo, el peine, la entrada del sombrero. Conservar estrictamente prsonal el uso de estas cosas. Aplicar la loción que sigue con un cepillito de cerdas regularmente fuertes, haciéndolo cuidadosamente, sección por sección, hasta que todo el cuero cabelludo quede humedecido: Bicloruro de mercurio, 2 gramos; eurosol, 1 dracma; beta naftol, ½ dracma; tintura de cantáridas, 1 dracma; espíritu de ácido fórmico, 1 dracma; aceite de almendras dulces, 4 onzas; agua en suficiente cantidad para hacer ocho onzas. Un baño de aceite de olivas tibio, antes de cada lavado con un jabón de espuma suave, es muy beneficioso para los cabellos resecos y quebradizos.

ALBA SIN COLOR —

Deseo conocer el colorido que debo darme al maquillarme. Soy de cutis aceitunado, cabellos negros, ojos marrón obscuro.

A las morenas corresponde un tono rojo cálido en las mejillas y otro un poco más vivo en los labios. No puedo indicarle exactamente los nombres, porque cada casa los tiene especiales para cada color. Lo indispensable es evitar los rojos que tienen algo de violeta, que deben ser dejados para las rubias.

MARTHITA —

Quisiera que me aconsejara usted sobre el modo de peinarme y sobre el color de rimmel que debo usar. Tengo las pestañas y las cejas negras. En el cutis me aparecen puntos negros y, a veces, unos granitos. ¿Cómo combatirlos?

Si tiene usted la cara larga y fina, ensaye el peinado paje, hoy tan de moda y tan apropiado para su tipo. El rimmel azul obscuro es el que le conviene. El negro, al dar sombras demasiado obscuras, produce un efecto artificial. El mejor modo de combatir los puntos negros es dar a la parte invadida por ellos, largos masajes con una espuma jabonosa penetrante por medio de las yemas de los dedos. El jabón disuelve muy bien el sebo acumulado en los poros, que al oxidarse al contacto con el aire, se vuelve obscuro y forma el punto negro. Cambie usted la crema que usa hasta ahora. Si su cutis no mejora con su empleo, es evidente que no le favorece. Me alegro infinitamente de que mis consejos le parezcan útiles. Con mucho gusto acepto su amistad, y me pongo a su disposición.

UNA DESESPERADA —

Desearía cambiar la forma de mi nariz, que es excesivamente levantada en la punta. ¿Me darían buenos resultados los masajes?

Estimada amiga: los masajes no pueden modificar la forma de las facciones. Su objeto es vigorizar la piel, regular la circulación de la sangre y de los aceites lubricantes, estimular las células de los tejidos internos del cutis. Pero de ningún modo pueden modificar fundamentalmente los contornos diseñados por la naturaleza. El único medio de lograr una corrección absoluta, es recurrir a la cirugía estética. Hay en la capital especialistas que han realizado, con mucho éxito, operaciones para dar una forma más estética a la nariz.

SARITA V.

¿Por qué se me rompen las uñas con facilidad? ¿Qué me aconseja para endurecerlas?

Las uñas, como la piel, reflejan el estado de salud del cuerpo. Si la fragilidad se debe a la sequedad excesiva, al prolongado uso del esmalte o a la acción del jabón u otro agente externo, se la puede combatir eficazmente. Deje de usar esmalte durante una temporada y emplee, en cambio, una pomada o un polvo para darles brillo. Envuélvalas con vendas de algodón humedecidas en la mezcla siguiente: partes iguales de tintura de estoraque, aceite de cedro, naftol y ácido fenisalicílico.

LAS TRES HERMANITAS.

¿Cómo se usa el henné? ¿Cómo debe ser usado para dar a la cabellera tonos rojizos o para volverla rubia?

Para darles simples reflejos rojizos se puede usar el champú que sigue: polvo de henné, 2 gramos; carbonato de sodio deshidratado, 40 gramos; bórax, 24 gramos; jabón en escamas, 44 gramos. Se disuelve en agua tibia y se empapa en él la cabellera ya limpia.

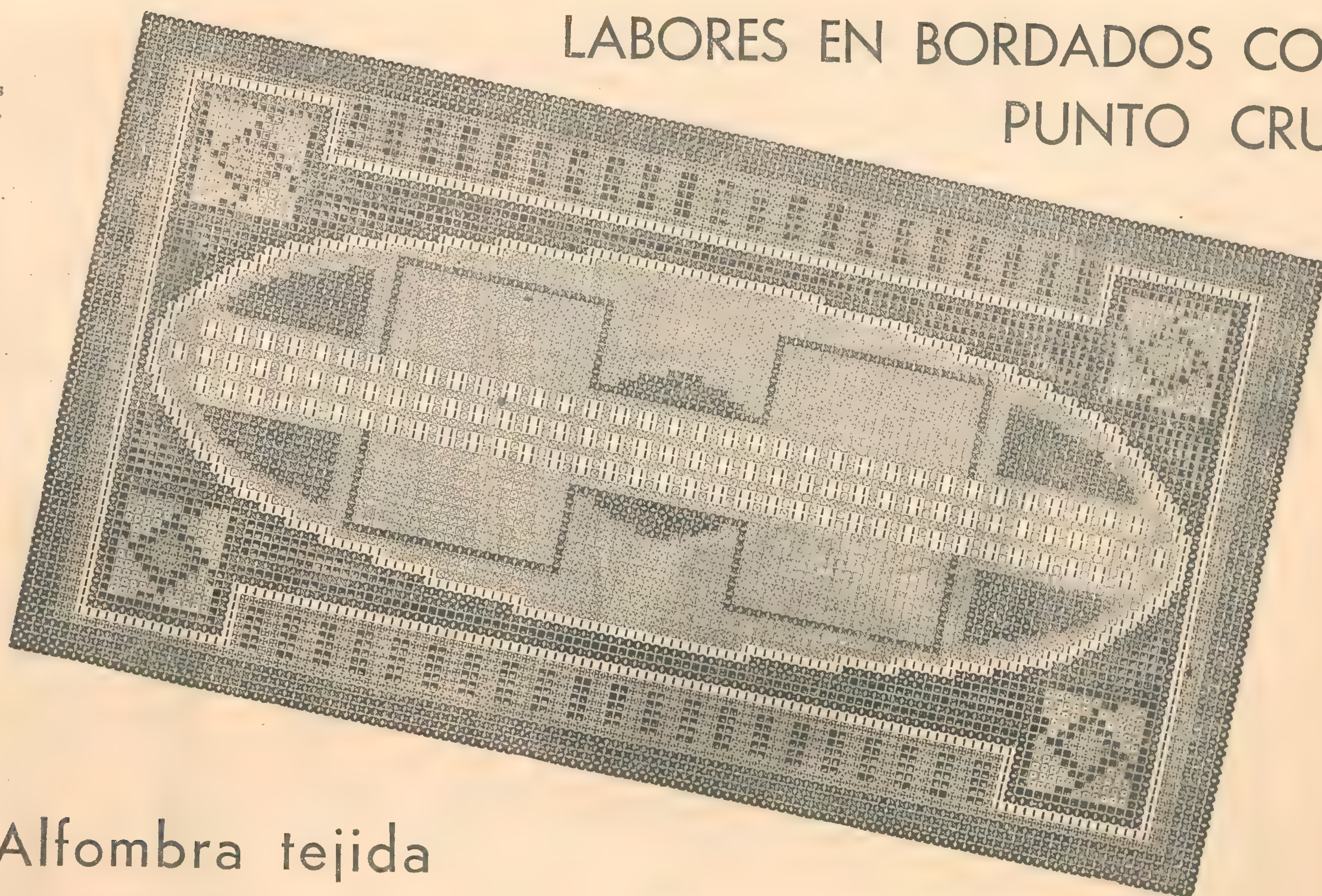
La receta para decolorar los cabellos es la que sigue: henné en polvo, 10 gramos; perborato de sodio, 90 gramos. Se emplea la mezcla en cataplasma.

LABORES EN BORDADOS CON PUNTO CRUZ

4 tonos de gris.

Verde

Bronce



Alfombra tejida

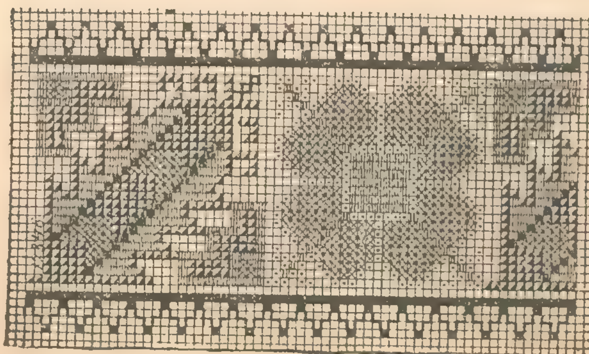
PARA el pavimento de un cuarto moderno, he aquí, mis buenas amigas, este espléndido tapete, que ayudará a la decoración sobria y chic para la buena apariencia que hoy se exige.

Para bordar esta alfombra no serán necesarias disposiciones especiales ni tampoco un presupuesto especial.

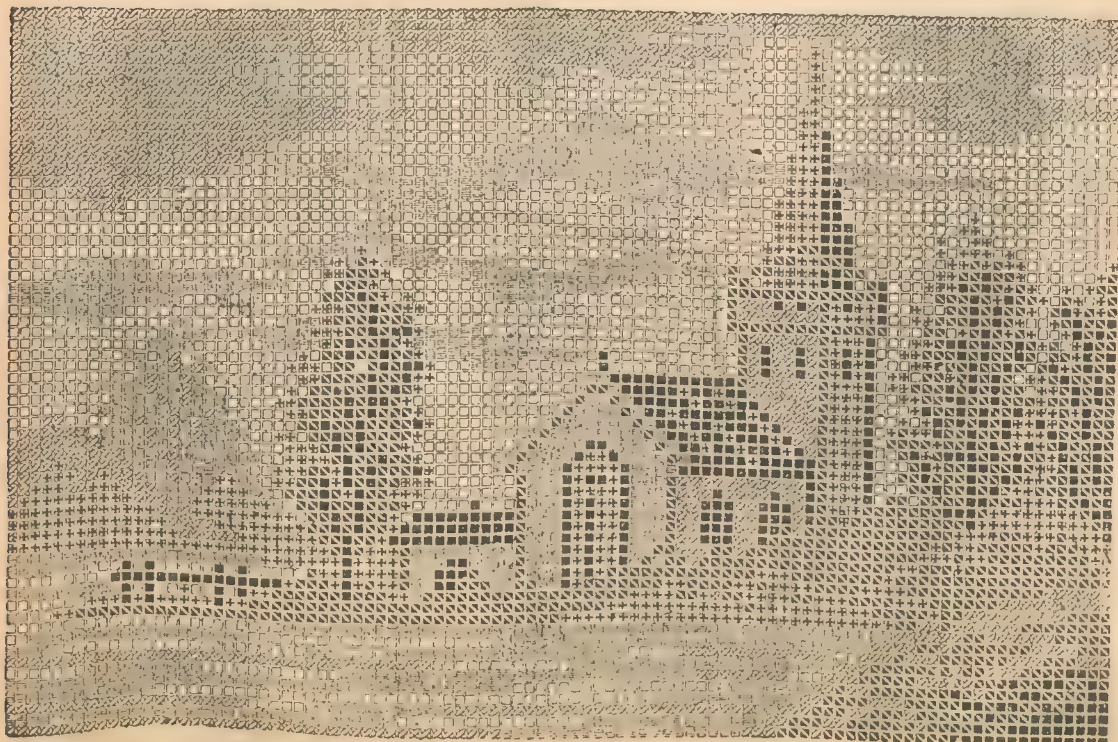
Bastará con disponer de un pedazo de tela para el fondo (generalmente de arpillera común). Se borda con punto cruz sobre la superficie y siguiendo el diseño que indica el grabado correspondiente.

Realizado el bordado en punto cruz y lista ya la alfombra, se procede a forrarla, por el revés, para mejor presentación y prolijidad de la labor.

Para el forro, no hay tejido especial: es indispensable que sea de trama cerrada para evitar la infiltración de polvo, y generalmente se usa para el caso satiné o tela por el estilo.



GUARDA DECORATIVA, de ubicación variable, que las lectoras sabrán aprovechar muy bien. Utilizando tonos suaves y delicados es posible lograr un lindo efecto para la labor más exigente.



Paisaje hecho a la aguja

MUCHAS son las ingeniosas lectoras interesadas en los panneaux modernos, hechos a la aguja.

Y bien; para complacer tanto pedido cordial, "Mundo Argentino" ofrece hoy este lindo modelo, pintoresco, gracioso y de fácil ejecución mediante el siempre nuevo y hermoso punto cruz.

Para los colores a utilizar, basta con mirar la guía que aparece más abajo; podrá usarse grueso hilo para bordar, o bien lanas, lanas comunes que no harán más que agregar encanto al cuadro.

Concluído el bordado del paisaje, se forra por el revés la labor, y se recuadra, dejando un borde prudencial entre el paisaje y el marco.

Labores como ésta alegrarán el rincón coqueto del hogar y ofrecerán cierto sabor íntimo de sabroso gusto hogareño.

azul negro.
azul obscuro.
azul.
azul claro.
celeste.
tela blanca (fondo).

SUGERENCIAS QUE LLEGAN DESDE NUEVA YORK

No crean, lectoras, que las simpáticas americanitas del Norte sólo saben hacer cine...

Les aseguro que las colecciones que llegan desde Nueva York son sencillamente maravillosas, lo que equivale a decir que son mujeres inteligentes, de buen gusto y capaces de ingeniar creaciones personales.

Una idea de lo que les afirmo condensa esta hoja, donde cada figurín es un esfuerzo digno de esas muchachas coquetas y distinguidas.

Sé que entre ustedes, amigas, hay interesadas por estos modelos. Recíbanlos, pues, como obsequio gracioso de la elegancia "yankee", merecedora, reconozcámoslo todas, de nuestras más efusivas simpatías y admiración.

Sepamos, por fin, que las elegantes americanitas del Norte son muchachas que saben lo que quieren y son dignas de merecimientos, porque imprimen a sus ideas personalidad.

Pese a que los franceses dicen que "en Hollywood visten a las estrellas con ideas propias, pero todas prefieren los modelos de París"..., aprendamos a valorar la decisión de crear, de imaginar, sin copiar todo de otra parte..

¿Se vió usted de espalda?

Las mujeres solemos descuidar este sistema. Siempre pasamos "primero", y no se nos ocurre pensar que por la espalda dejamos la primera impresión. Echemos una ojeada por arriba del hombro y veamos:

Si la melena es corta, debe serlo de verdad, sin "mechitas". Si es larga, es indispensable que esté bien peinada, dada vuelta hacia arriba, formando un bucle o rulos. Las mechas caídas desesperan al hombre menos exigente.

El corte de la blusa, en la espalda, requiere un abotonamiento especial. Los broches no sirven, porque al menor esfuerzo se sueltan y queda feísimo. Para eso están los ganchillos.

O el pullover es muy corto o la pollera se cae. Esas aberturas antipáticas que permiten ojear prendas íntimas..., ¡créanme!, destrozan la elegancia. Todo se salva con dar a cada prenda el largo y amplitud necesarios.

Si en los vestidos (por dentro) todas pusiéramos una presilla con broche, para sujetar los breteles, ningún hombre se quejaría de ver "esas tiras horribles" fuera de lugar...

Las carteras de las polleras muy ajustadas no pueden quedar cerradas mucho rato Los broches de presión pierden fuerza y... ¡pobre elegancia desaparecida!

Las faldas muy ajustadas, sobre todo si van cortadas al biés, necesitan, por el lado del revés, una banda de seda bien derecha. Esto no permitirá deformaciones lamentables ni "bollos" espantosamente groseros.

Tacos torcidos, medias grandes y flojas, costuras en "quebrada"... ¡Qué horror! ¡Y pensar que todo esto lo ve con gran disgusto la persona que va detrás nuestro!...

Seguramente esta enagua fué hecha para otro traje más largo. Por eso "cuelga" y deshace toda buena impresión que pueda regalar el conjunto. ¡Qué horror, lectora! Los hombres sienten pánico por los visos largos, de colores fantásticos...

UNA LINDA MANTELETA PARA LA MAMÁ

Empezar con 55 p. y tejer siempre los primeros 20 p. al derecho con agujas Nº 3. Esta guarda al derecho formará el canesú de la manteleta. Con los puntos restantes, tejer así, empleando agujas de madera Nº 7.

1ª vuelta: derecho. *2ª v.:* revés. *3ª, 4ª, 5ª, 6ª, 7ª, 8ª vueltas: derecho. 9ª v:* revés. *10ª v.:* derecho. *11ª v.:* revés. *12ª v.:* derecho. *13ª v.:* 1 revés, 1 lazada. *14ª v.:* tejer todo derecho, dejando caer las lazadas de la vuelta anterior. Volver a repetir desde la *1ª v.* Para formar el hombro, después de 40 vueltas, trabajar 35 p. de base y 2 p. del canesú; volver la labor y tejer sobre todos los puntos. Volver otra vez el trabajo y tomar 3 p. del canesú. Seguir de este modo, tomando cada vez 1 p. más del canesú, hasta que queden 10 p., que se tomarán de a 2 por vez hasta agotarlos. Tejer 4 vueltas al derecho, sobre todos los puntos. Gradualmente,a partir de estas 4 v., se van suspendiendo los 20 p. del canesú, continuando la labor en igual orden que se tejió anteriormente. Hacer 60 vueltas, luego formar otro hombro en la forma ya descripta. Seguir 40 vueltas más, y se habrá hecho la otra mitad.

Para el cuello, poner aparte 12 p. y tejer 20 vueltas al derecho; después, disminuir de un solo lado 1 p. cada 3 v. por 4 veces, hasta tener 8 p. Hacer sobre esos 8 p. 20 v. al derecho, luego aumentar gradualmente los p. correspondientes a los puntos disminuídos y acabar la tira con 20 v. al derecho. Aplicar esta tira al canesú de la manteleta, cosiendo después de los 16 p. del comienzo y antes de los 16 p. del fin.

Bordear la manteleta con medios puntos al crochet, menos en el cuello y solapas.

Para esta labor hacen falta 300 gramos de lana. Agujas Nº 3 y agujas de madera Nº 7.



¡QUE LINDO!

—debe quedar un chaleco con mangas largas hecho así: delantero y mitad manga en paño; espalda y la otra mitad, manga de tricot...

—quedan los enormes aros largos de piedras fantasía, colocados como adorno de solapa...

—resulta ver el ingenio de la coqueta que se pone la pulsera de piedritas o cadena colgando del bolsillo de la blusa o en la solapa...

—son los adornos hechos con cuero o cabritilla recortada simulando hojas de colores, dispuestas como adorno de trajecitos obscuros...

—son, para los días lluviosos, los zapatos de cuero opaco, con la forma exacta del zapato para hombre...

Ultima Noticia

Sombreros - carteras

Acaba de aparecer un bonete de castor, en cuya punta hay un tapón que al sacarlo muestra el espacio dedicado para la cartera...

Una cartera con forma de regadera. La flor para el agua es la polvera, y el pico de la regadera es un lápiz para labios...

¿Es éste su problema?

Negra. (Salto Argentino). — Mi correspondencia lleva turno riguroso, pero en atención a su "caso de apuro", voy a hacer una excepción: contestar de inmediato. Las amigas lectoras sabrán disculparme. La única forma de planchar su traje, Negra, es sobre mármol, con hierro tibio y aplastando muy poco. Las costuras debe alisarlas en el aire, con ayuda de otra persona y usando plancha apenitas caliente. Para cualquier duda, escríbame, que sabré corresponder a sus gentiles palabras.

Panchita. (Pcia. Roque S. Peña). — Las medidas para el chaleco, Panchita, deben tomarse como para un pullover, pero haciendo más grandes las sisas. ¿Me explico? Pronto publicaré un tejido así, y podrá darse cuenta con mayor claridad.

La Estancierita. (Guatraché). — Mira, Estancierita: en la sección belleza responderán a las consultas que me haces y que yo he pasado. Me disculpas, ¿no? Habiendo una sección especial, no puedo complacerte en mis páginas. Pero, por tu descripción, veo que eres buena moza y con deliciosas dotes..., por más que te empeñas en verte fea. Si me mandas tu foto (en negro) intentaré lo que me pides. Adiosito, pues.

Violeta de los Alpes. (Tafí Viejo). — Le agredezco infinitamente todas sus bondades, gentil y lejana lectora, y paso a considerar su pedido. Tendré en cuenta sus datos, pero para cualquier diferencia, sólo tendrá que aumentar o quitar puntos del modelo que yo publique. Es muy difícil encontrar algo con sus mismas medidas, pero está en un poquito de maña subsanar las diferencias. Gracias pos sus elogios, Violeta de los Alpes, y tenga en mí a una sincera amiga.

Amiguita de Valentina. (A. Sáenz). — Modelitos como para la niña de once años, ¿los buscó en lo ya publicado? Próximamente daré curso a otros, pero si usted quiere, envíeme su dirección (repitiendo el pedido) a fin de que pueda remitirle algunas ideas a la brevedad posible. Los adornos del vestido puede hacerlos en mostaza o bien en azul; ambos colores concuerdan con el fondo de la tela y quedan bien a la rubiecita. Le sugiero un figurín vaporoso, con frunces o tableados, ya que la paquetona es delgadita. El género me parece muy lindo y, sobre todo, de color de moda. Hasta siempre, gentil amiga.

Ñata. (Salto Grande). — De acuerdo con la época y al caso, Ñata, pueden usar colores como el violeta, lila, bordeaux y azul. Tanto usted como su hermana, deben pensar que ya no hay luto; por lo tanto, la elección de colores es libre. Claro que el primer ensayo debe ser prudente, pára evitar el choque brusco de tonos. Y le digo esos colores, porque son serios, elegantísimos, de actualidad para el invierno que esperamos, y se prestan a suavizar la introducción de ustedes en el terreno de "los mil colores". Sabrá, Ñata, que el taffetas, el crêpe y el terciopelo serán la sensación en tejidos, y cualquiera de ellos les quedará bien. El modelo que eligieron es muy lindo y me parece adecuado, por cuanto les permitirá remozarlo fácilmente. Tenga la seguridad de lucir muy elegante con esa ropa, en cualquier fiesta de tarde o de noche, si no es de gala. Vayan a las fiestas, chicas; no se priven de la elemental distracción indispensable a toda mujer. Desde luego, Ñata, considéreme amiga de ustedes y hágame todas las preguntas que quiera, sin la menor sospecha de molestar. Que se diviertan, y hasta prontito.

¡Quiero saber! — El macramé está siempre de moda, lectora; pero para el almohadón le sugiero una labor en Milán. De todas maneras,

Adéle. (Sarah). — Te enviaré varios modelos para que puedas elegir. Desde luego, seleccionaré como si se tratara para mi gusto. Después me dirás qué te ha parecido. El teñido y refacción del sastre me parece bien. Para el abrigo de Angora debes consultar en la tintorería. Ellos sabrán decirte si te conviene. Por lo demás, puedes estar segura que ese modelo te estará bien. Te aseguro, Adéle, que espero tu visita, y con mucho gusto te recibiré. Por lo que me dices en confidencia, demuestras ser una chica sensatísima, y tu novio un hombre cabal. Por ese camino serán ustedes muy felices, amiga; no se compliquen la existencia por esas miserias. Para tu ropa, Adéle, puedes usar todo lo que me dices, incluyendo, si puedes, algún jueguito en satín y en seda. Para esa compra, gentil amiga, no puedo comprometerme, porque mi tiempo disponible no es mucho; pero te sugiero escribir a una buena tienda, para que ahí mismo se encarguen de muestras y demás. El crêpe es muy lindo, pero el chiffon sólo te conviene para un salto, ¿comprendes? Tus cartas no me molestan, amiga; al contrario: aquí quedo en espera de tu próxima.

Chela. (Blaquier). — Te aconsejo hacerte un trajecito, Chela, usando tono rosa viejo o beige claro; son los que más se usan. Además, con un tapado estarás muy bien vestida en esta capital. Para tu fiestita, te diré: si se reúnen temprano, de tres a seis, yo serviría un rico chocolate, y después de las seis y media, copetín o vino seco. En la mesa debes poner sándwiches, canapés, masas, tortas, dulces, bollos, y si das copetín, no te olvides de las "delicatesas", saladas y picantes. Si necesitas más explicaciones, en otra te detallaría miles de pequeños platitos apetitosos y modernos. Estoy siempre a tu disposición, Chela, y me alegro de tu cariñosa amistad. Hasta prontito.

Robertina. (Santa Fe). — Puede llevar sombrero con cola, siempre que el traje sastre no sea de estilo sport. En su caso, debe usar un año de luto riguroso, seis meses aliviado y otros seis de medio luto. Si se pone cola, use medias obscuras; de lo contrario, puede llevarlas beige. Para ir al cine, mi buena Robertina, ninguna fórmula hay para acatar reglamentos. Depende de usted. No es correcto asistir a fiestas, a bailes; pero al cine..., si debo aconsejarla, le dire: ¡vaya cuando quiera! Será una distracción sana y no una falta de respeto; créame. Agradezco su recuerdo.

Rosita. (La Rubia. Santa Fe). — Eso quería yo: que no te enojaras. Espero más cartitas tuyas; pero más prolijas, ¿eh? Debes aprender a ser formal y cuidadosa. Así seremos muy buenas amigas. Adiós, Rosita.

Morocha de ojos azules. (Concepción. Santiago.) — Con mucho gusto tomo nota de su gentil pedido.

Emma Sode. (Tres Arroyos). — He anotado su pedido, amiga; pero si tiene interés, envíeme su dirección y le prestaré modelos interesantes, muy nuevos, que no puedo ofrecerle por ahora en la revista. Es usted muy gentil, Emma, y quedo reconocida a sus cordiales atenciones.

Quela. (Ingenio La Mendieta.) — Patrones no puedo ofrecerte, Quelita, porque no los tengo y nunca los he hecho. Modelos ¿no quieres? Carpetitas y caminos de mesa te los prestaré en estos días; pero... ¡te los confío! ¿Verdad que me los cuidarás?

Los colaboradores de esta revista reciben correspondencia en esta misma redacción. Hasta siempre, Quela.

VALENTINA

El CONSEJERO de los NOVIOS



LAMENTO MUCHO no poder satisfacer su pedido, pero en mi sección no me ocupo de lo que usted me consulta.

Contestando a "Una tucumana desesperada".

■ ■

LO MAS CONVENIENTE en este caso es que en lugar de prohibiciones a su novia, converse con el hermano y lo ponga al corriente de los antecedentes del amigo y le manifieste su desagrado al ver que su prometida debe atenderlo cuando va de visita a la casa.

Al saber la verdad, posiblemente cambiará el estado de cosas, y usted recuperará la tranquilidad perdida.

Contestando a "Willian", de Rosario.

■ ■

LA INDIGNACION DE SU MAMA es lógica y la actitud por ella tomada es la que corresponde en esta ocasión.

Está de más que le diga que el proceder de ese hombre es, desde todo punto, muy censurable. Devuélvale todo, no guarde absolutamente nada de lo que le regaló. ¿Para qué conservar lo que vino de manos de un hombre que se portó en forma tan villana?...

Así, también, no teniendo nada que lo recuerde, el olvido llegará más pronto.

Contestando a "Almita que sufre", de Salta.

■ ■

ES MUY POSIBLE que el despecho haya sido quien inspiró a ese joven las palabras que pronunciara en aquella oportunidad y que su arrepentimiento de hoy sea sincero. Yo creo que si "por nada del mundo" quiere que él se disguste con usted, es porque, a pesar de todo, no le es indiferente; luego..., ¿por qué no acepta lo que le propone y pretender disfrazar su cariño con el nombre de amistad?...

Piense bien la resolución que toma, para que no tenga que arrepentirse después.

Contestando a "18 abriles", de Tafí Viejo.

■ ■

1º AUNQUE SEA VIUDA, si viven sus padres, éstos son los que participan el nuevo casamiento.

2º La ropa de cama debe llevar las iniciales de los apellidos de ambos contrayentes.

Deseo que sea muy feliz.

Contestando a "Eduardo V", de Bahía Blanca.

NO DE CREDITO ni haga caso de los rumores que le han llegado.

Admito su preocupación, amiguita mía, por el aparente olvido en la ausencia, pero no se anticipe a escribirle comunicándole su deseo de romper, porque quizá pueda haber alguna causa que ha motivado el retraso.

En el caso de que reciba carta de él, debe contestarle diciéndole su sufrimiento constante por el incumplimiento de su palabra, y que si es verdad que la quiere como dice, debe evitarle las mortificaciones de toda índole.

Si el silencio se prolongara demasiado, haga con todo disimulo sus investigaciones para saber si hay algo de cierto en los rumores que corren.

Agradezco a mi simpática amiguita sus cariñosas palabras, y espero que escriba muy prontito diciéndome que sus temores han desaparecido por completo.

Contestando a "Pimpinela triste", de Concordia.

■ ■

NO DEBE ENTREGAR esa foto. Es demasiado reciente su conocimiento con ese joven para que le dé su retrato.

Contestando a "La jovencita que espera" de Cabildo.

■ ■

SU CONSULTA es muy confusa. Si está de novia con ese joven significa que lo ha aceptado.

Me pregunta, además, si debe esperarlo; pero no me dice si el joven en cuestión está en esa localidad o fuera de ella.

Escríbame con más claridad.

Contestando a "Gordita afligida", de Tornquist.

■ ■

1º LA NOVIA puede participar en la elección de los anillos, sin que pueda eso ser motivo de crítica.

2º En caso de que se festeje el acontecimiento, los padres de la novia corren con los gastos que origine la fiesta.

3º El compromiso debe realizarse en casa de los padres de la novia. Si es usted el que se compromete, lo felicito y le doy las gracias por sus gentiles palabras.

Contestando a "Antonio", de María Susana.

■ ■

ES MUY POSIBLE que ya ese joven no la recuerde, en cuyo caso lo que más le conviene es olvidarlo también. Es usted demasiado jovencita para tomar con seriedad un asunto como ese.

Por otra parte, si ese joven la quiere realmente, se lo demostrará.

Soy mujer.

Contestando a "Una enamorada de ojos verdes", de Capital.

■ ■

ESE CASAMIENTO realizado en el consulado o en esa Nación no es válido en nuestro país; carece de legalidad, desde el momento que aquí no existe la ley de divorcio.

Usted es la que debe, por lo tanto, resolver su situación; yo no puedo imponer mi opinión en este caso, pues estas son cuestiones que debe definarlas la interesada, de acuerdo a sus sentimientos y a su manera de pensar.

Contestando a "Indecisa", de Tucumán.

■ ■

DESDE EL MOMENTO QUE ESTA ENAMORADO de las "dos", debe alejarse y no dirigirse a ninguna, porque correría el riesgo que declarándose a una quisiera hacer lo mismo con la otra, lo que traería como consecuencia un serio disgusto.

Trate de no verlas más, que será lo más prudente.

Contestando a "A. L. M.", de Capital.

■ ■

ME PIDE UN IMPOSIBLE. ¿Cómo podría yo saber si ese hombre llegará a amarla?

Lo lamentable es que se haya enamorado ciegamente de una persona que nunca le dió motivo para que se forjara tantas ilusiones. A su edad, concebiría la intensidad de su amor si hubiese tratado a ese joven, pero así... Creo que hay un poquito de exageración en su carta.

Lo que puede hacer es no ocultarle su simpatía cuando se le presente la ocasión de hacerlo, así si él también gusta de usted como creo, se lo demostrará.

Le aconsejo no se empecine demasiado en la idea de que solamente ese hombre hará su felicidad. No entristezca sus mejores años viviendo una falsa ilusión.

Contestando a "No me atreví a mirarlo en los ojos", de San Juan.

■ ■

LOS ARREBATOS y determinaciones violentas traen luego consigo el arrepentimiento. Esa huída podría ocasionarle después serios trastornos.

Hable con el padre de esa chica, expóngale punto por punto los motivos que lo inducen a apresurar la boda, y si esa persona, como supongo, vela por la felicidad de su hija, no se negará a darle una respuesta categórica.

Contestando a "Centauro", de Rojas.

■ ■

SI SU POSICION ECONOMICA es desahogada, está en condiciones de mantener un hogar y desea casarse, no es necesario que espere a que esa chica termine su carrera.

Puede hacerlo cuando lo crea oportuno.

Contestando a "Indeciso", de Lobería.

Enlaces efectuados en el mes de marzo

Matilde Ponce con Diego F. Yoceng, en Cañuelas.
Celia Bustamante con Raúl Medina, en La Plata.
Sofía Amaral con Carlos Bowers, en la Capital.
Sara Badi Lecot con Carlos Renom, en La Plata.
María Luisa Supo Ramella con Eduardo Daneri, en La Plata.
María Asunción Hoguy con Bernardo Gutiérrez, en Saladillo.
Agustina Aguerre con José María Ortelli, en Avellaneda.
Angela Rodríguez con José M. Etcheberry, en Saladillo.
Elena Raquel Molina con Angel Visconti, en la Capital.
María Teresa Garrotti con Evaristo Cuilci, en Rivadavia.
María Francisca Lasaga con Arsenio Urge, en Alberti.
Teresa García con José Dorcazberro, en Bahía Blanca.
Alicia Guiérrez Frías con Alfredo Argüello, en Monte Cristo.
Manuela Maceratesi con Telésforo Aldeco en Bahía Blanca.
María Inés Monguillot con Antonio Conciva en Aldao.
Pierina Aceti con Telio F. Arana en la Capital.
Antonia Pacchioni con Hércules Mastroiani, en Ramallo.
Rosalico Santa Cruz con Nicolás Gamón, en P. Tirol (Chaco).
María A. Romero Aguilar con Juan I. Correo, en San Juan.
Nélida Casalengo con Joaquín García Naocerro, en Rosario.
María R. Ordóñez Echeverría con Roberto S. Morteo, en Rosario.
Virginia Ferrero con Pedro Pastore, en Esmeralda.
Adela Moreno Terrero con Julio Benites, en la Capital.
Carmen Torrado Gandolfo con Nicolás Bernasconi, en la Capital.
Mercedes de Golcochea con Oscar A. Letchos, en la Capital.
Margarita March con Emilio Morales, en La Plata.
Juana Raboni con Bautista Ghibandi, en San Andrés.
Lydia Elizate con José A. Andicochea, en Lobería.
María C. Pérez Segura con Emilio Porcel, en la Capital.
Laura Ema Frías con Armando Cordero Arteaga, en la Capital.
Elsa C. Grosso con Juan Sucheyre, en la Capital.
Alicia Acevedo Pedra con Pedro Lombardi, en Rosario.
Julia Ruiz con Pedro Podestá, en Rosario.
María Isabel Revuelto con José Penichet, en La Plata.
Graciela Martínez con Luis Bonet, en La Plata.
Ninfa González con Vito Boria, en San José del Rincón.
María E. C. Sayanca con Julio Sayanca Villanueva, en Mendoza.
Nélida Cambiaso con Héctor Quarta, en Ciudadela.
Elía C. Corvalán con Juan M. Corvalán, en Moreno.
Gioconda Turquetti con Ceferino Arias, en Tornquist.
Esther Pacheco con Antonio van Donselar, en Donselar.
María Antonia de la Colina con José A. Darriba, en la Capital.
Fulvia Figueroa Santillán con Anselmo B. Garcilaso, en Rosario.

María Teresa Romano con Sigifredo Contarelli, en La Plata.
María Esther Seminario con Héctor L. Bacqué, en la Capital.
Ana Vitullo con José Mac Guire, en Carmen de Areco.
Noemí Morbelli con Alberto Villarino, en La Plata.
Petrona Boniras con Julián Castañas, en Ascensión.
Nélida Vitali con Aldo Busetto, en La Plata.
Lía Reynal Machado con Arturo Gil Flood, en La Plata.
Telma Souta con Manuel Dávila, en Dolores.
María Elena Márquez con Alfredo Ameghino, en Pilar.
María N. Ferrer Susán con Horacio de Azevedo, en la Capital.
María Esther Mel con Pedro S. Loza, en la Capital.
Jolia Jalikis con Manuel Lemos García, en la Capital.
Elsa Andrade con Agustín Cardiello, en la Capital.
María Larreche con Rodolfo Navarro, en la Capital.
Celina Deferrari Cortella con Roque Cortella, en R. de Escalada.
María E. Gregorio con César Ponzinibbio, en Lanús.
María Luisa Baietto con Axel D. Estrup, en Bánfield.
Josefa Herbón con Ignacio Cazzola, en La Plata.
Susana Rodríguez de la Torre con Víctor Córdoba, en Córdoba.
María Teresa Funes con Francisco Quintana, en Córdoba.
María Elida Roca con Julio A. Cordón, en San Juan.
Julia Peña con Armando Nogués, en la Capital.
Alcira Sintas Melián con Félix Cabarron, en la Capital.
Josefa J. Cristini Grosso con Alonso Cano Collado, en Tucumán.
Olga I. Civeriatti con Roberto Sieghentaler, en Marcos Juárez.
María Merlino Román con Mario E. Da Cunha, en Juan Ortiz.
Clara Chipolloni con Adolfo Farías, en Fortín Tiburcio.
Josefa Abosalch con José M. Gervoix, en Fortín Tiburcio.
Inés Palacios con Raúl Drago, en Calera (Córdoba).
Florentina A. Avadine con Melitón F. Tuliá, en Totoras (S. F.)
Sara Badi Lecot con Carlos Renone, en La Plata.
Juana Amengual con Rosendo Bertini, en La Plata.
Julia Fitz Simon Arriola con Andrés P. Barbet, en la Capital.
María Elena Nieva con Jorge Molina Salas, en la Capital.
Sara Ibarra Fernández con Abel H. Verdaguer, en la Capital.
Aura Giselle Fleitas con Reinaldo A. Marín, en la Capital.
Dora Médica Allegro con Dino Ronconi, en La Plata.
Luisa Carratelli con Alberto Sabaté, en la Capital.
Esther Bowers con Alberto Pavolovsky, en la Capital.

Hilda Corli con Arturo Pettinato, en la Capital.
Lilia Righini con Miguel Cervera, en Baradero.
Zulema Basiglio con Isaías Bertazzoni, en Pilar.
Ana Larrandart con Raúl Urquet, en La Plata.
María Esther Carratelli con Horacio Abaroa, en la Capital.
Maggie Geraghty con Walter Martínez, en la Capital.
Aurora Cabral Basualdo con Ricardo Núñez, en Rosario.
Carmen Castillo con Leonardo Calderale, en Catamarca.
Dora Hasperué Becerra con César A. Bonetti Dupont, en la Cap.
Helena B. Campbell con Lorenzo S. Christie, en la Capital.
Aída Delsanto con Horacio Zenino, en Carlos Casares.
Celina Algañaraz con Ismael Bossatta, en Dolores.
Clérida Bricchi con Carlos A. Juárez, en San Nicolás.
María Petrona Bradley con Esteban Cárcano, en Lanús.
María Herrera Molina con Juan López Oleaga, en La Plata.
Lucía Florio con Antonio Senigagliesi, en La Plata.
Zoe Cetra con Raúl Martínez, en Bolívar.
Argentina Focercade con Pedro Diez, en Los Toldos.
Elida Calovini con Alfredo Noble Niac Gaw, en Lomas.
Dora Fernández Ichurrat con Camilo Analica, en Lomas.
Nélida Juárez González con Eduardo Reuny, en Rosario.
María Cecilia Carreras Palacio con Carlos Vincent, en la Capital.
Emma Tanner con Alberto Speroni, en la Capital.
María C. Muzlera con Félix Piñero Pico, en la Capital.
Mercedes Mejías con Gerardo Santos, en la Capital.
María Pey Godoy con Emilio Savin, en la Capital.
Leodegaria Sawz con Raúl Weiss, en San Martín.
María C. Allaga Orótogui con J. Escalante, en Córdoba.
Delia Callerata con Luis Rousset, en Caseros.
Ursula Caletti con Bartolomé Gallo, en San Andrés.
Elva N. Seillant con José Otondo, en Chascomús.
María J. Méndez con Eduardo Badell, en Dolores.
María Teresa Puigmarti con Rodolfo Cañete, en La Plata.
Virginia Pucci con Esteban Peratta, en Baradero.
Ercilia Pérez con Mario Ventura, en Vicente Casares.
Sonia Elliot con Fernando Madero, en la Capital.
Catalina Lucke Castañón con Mario Etcheverry, en la Capital.
Sarah E. Rey con Rosauro Pereyra Maldonado, en la Capital.
Alcira A. Treboux con Enrique M. Falve, en V. S. José (E. R.).
Elsa Dalmás con Juan Talmón, en Jacinto Aráuz (Pampa).
Elena H. Repetto con Francisco Michelassi, en Est. Margarita.
Blanca C. Schwarten con Francisco E. Pérez, en Córdoba.
Matilde Alvarez de Toledo con Luis Piazzini Cano, en la Capital.

Se protege la industria nacional, se protege los bosques fronterizos, y se abandona a los niños

Por JOSEFINA MARPONS

LOS menores tienen en su contra el grave inconveniente de no ser elementos electorales.

Esto los pierde.

Si pudieran resultar útiles para decidir el resultado de unas elecciones al margen de la legalidad, no faltarían políticos criollos que los halagasen.

Si sirvieran para sostener un régimen impopular, sin duda tendrían para sí y sus familiares el mejor servicio hospitalario del país, balneario propio y tan lujosas residencias como los militares.

Pero los pobrecitos niños ignoran estas cosas.

Para que medren quienes las practican se fomentan los juegos de azar.

Para mantener popicias a las fuerzas armadas se les dice frasecitas amables en los discursos oficiales.

Pero los niños ¿qué son?

Apenas son el porvenir de la patria.

Y no tienen campo de golf.

Verdad es que tampoco tienen amparo.

Ni amor.

Ni pan.

INFANCIA EXPLOTADA

No hay deleznable literatura en nada de esto.

No hay sentimentalismo de ese que se traduce en coser una camisita "para los pobres" y retractarse durante tan importante operación, y luego en el momento del reparto.

La beneficencia, que tranquiliza en forma definitiva a los corazones tiernos que, accidentalmente, descubren que de veras existe la miseria, no hace sino retardar una más eficaz acción social.

Justicia es lo que hay que pedir para los niños; que la sociedad los proteja si están abandonados y que los defienda si se les explota.

¡Parece tan fácil!

Tal vez lo sería si poderosos intereses no se aunaran para impedirlo; y si la indiferencia oficial hacia los problemas de la infancia llegara a humanizarse.

En nuestras palabras no debe verse un sistemático afán de negación, porque siempre las inspiran hechos dolorosos que todos pueden observar y que nadie desconoce sino voluntariamente.

A nuestro alrededor se explota a los niños, se les somete a hondos padecimientos, se les expone a todos los peligros de la calle. ¿Qué se hace para evitarlo?

Mientras aumentan los pequeños vendedores callejeros, los periódicos siguen teniéndonos al tanto de los dolores físicos y morales que sufren los menores colocados en el servicio doméstico, sin que las autoridades correspondientes ejerzan un control enérgico para poner fin a ese estado de cosas. Cierto es que se castiga a quienes martirizan a los niños, sean padres de ellos o patrones; pero cuando esto ocurre, ya se ha venido produciendo de antiguo un daño que pudo no producirse si el Estado velara por los niños.

INFANCIA DOLIENTE

Sólo cuando culminan, llegan a conocerse en forma de noticias breves las tragedias que se desenvuelven en la sombra y de las que son protagonistas criaturas de corta edad.

Una pequeña sirvienta que perece al incendiarse únicamente el altillo de la casa en que trabaja. Una niña de 14 años intenta suicidarse en La Plata porque se la hacía víctima de malos tratos; esta chica, que está bajo la tutela de la Defensorería de Menores, fué colocada en esa casa el año 1935 y nunca percibió sus haberes. ¿Cómo ha podido pasar esto último? El artículo 9º de la Ley 10.903 de octubre de 1919 establece que el Defensor de Menores "deberá controlar la acción de los respectivos tutores o guardadores, e inspeccionar, por lo menos cada trimestre, los establecimientos privados o públicos respectivos, atender las reclamaciones de los menores y poner en conocimiento del juez lo que juzgare conveniente". ¿No significa que debe velar también por los niños confiados a su custodia que son colocados en casas de familia?

Y no son sólo los pequeños sirvientes las víctimas de la indiferencia de la sociedad; todos los niños asalariados están sujetos a unas condiciones de vida inconvenientes para el normal desarrollo de su cuerpo y de su espíritu; ni los horarios rígidos, ni el exceso de fatiga, ni las preocupaciones son desconocidos para ellos durante la edad en que los niños dichosos juegan y estudian solamente. Estos niños trabajadores ganan salarios aún menores que sus padres, de modo que ni aun con el esfuerzo de todos sus miembros estas familias pueden siquiera alimentarse en forma adecuada; las consecuencias aparecen en el momento en que los jóvenes argentinos deben prestar servicio militar y el porcentaje de rechazados se eleva al 60, al 70 y al 80 por ciento en algunas provincias.

La observación directa de estos hechos hace escribir a la joven educacionista Blanca Irurzun esta doliente protesta, aparecida en la revista "Vertical", de Santiago del Estero:

"Surgió el oro blanco de esta tierra áspera. Los campos se envolvieron en la sabana de los algodonales, y las arcas aumentaron sus caudales. Pero los cercos se abrieron a los niños, y la miseria arrinconó la carne tierna en la aguda angustia de la explotación humana. Las manitas suaves se hirieron entre las hojas rugosas, y los pies desnudos encallecieron al contacto de los terrenos ásperos. Batallones de niños cosecharon espuma blanca de los algodonales, dejando la blancura de sus fuerzas infantiles pegada a los surcos. Como bestias, rendidos ya antes de ser hombres, los he visto marchar con la bolsa al hombro, en los atardeceres, subrayando el último esfuerzo del día; y su enorme carga les hacía parecer jibosos, deformes... Desfile de niños; pero no el de las soñadas rondas infantiles que habrían de alegrar los campos con aleteo de pájaros, sobre las colinas y en las abras, entre los surcos, entre los bosques: desfile de niños jibosos, desfile de fantasmas."

Es natural que a la mujeres nos duela especialmente la suerte de los niños explotados y abandonados; por eso corresponde a las mujeres crear con sus protestas al respecto un ambiente adecuado, para que las autoridades correspondientes abandonen su inhumana indiferencia hacia los niños.

Buenaventura

(Continuación de la página 7)

cía la humanidá, y entonces, pa que no se los yevara Mandinga, acetó morir ansí, pa que con su muerte se les perdonara a tuítos cuanto daño habían hecho.

Buenaventura guardó silencio. Con mirada distraída seguía el vuelo de un carancho.

—Tenís los ojos yenos de lágrimas, hijo.

—No, tata. Es una basurita que me ha dentrau — contestó, desprendiéndose de los brazos de su padre.

Y como un pensador ya maduro, se alejó lentamente de la ramada.

■ ■

Don Lucero lo vió perderse entre unas casuarinas.

—Serás güeno, chico — dijo con amargura; — un pan de Dios, no un malvau como tu padre, que ya viejo y bichoco les está jugando fiero a sus patrones.

El capataz, en voz alta, hablaba consigo mismo.

Era cierto; desde un tiempo atrás se acusaba de faltarles a los dueños de "Los Chingolos". En el recuento de los cueros que entraban a galpón, hacía la "vista gorda" con muchos de ellos. Primero fueron diez cueros de vacunos, luego una pila grande; ahora ya no recordaba cuántos había robado.

—Y tuíto ¿pa qué? Pa vos, Güenaventura, pa que cuando mozo estudees en Güenos Aires de "dotor" y no siás una garrapata más en el campo.

Don Lucero hizo su examen de conciencia, mientras Buenaventura se iba a agarrar nidos por el monte, como acostumbraba.

A la noche, en la cocina, entre mate y mate, Nicanor, uno de los peones que carneaba reses, le susurró al oído:

—Mañana al mediodía, no me se olvide, don Lucero.

—Ta bien — afirmó el capataz, pisoteando el tizón que se le cayera al ir a encender un pucho.

Y siguieron los mates de boca en boca, mientras las brasas se consumían en el fogón.

■ ■

Ya entrada la mañana, todo estaba listo para el asalto. Crispín, el cochero, llevaría al patrón hasta el pueblo, a cobrar unos arrendamientos. En un recodo, al volver a la estancia, aguardarían Nicanor y don Lucero, embozados. Detendrían el coche, amordazarían al dueño de "Los Chingolos" y le sacarían toda la plata cobrada. Si se resistía..., el camino atravesaba un cerro cortado a pico y...

Llegó la hora del almuerzo. A don Lucero se le atoraba la comida.

—No siás mujerengo — le dijo Nicanor. — Por un trabajito de un rato nos haremos ricos. Total, bastante plata tiene el patrón.

—No es eso — respondió don Lucero, agregando, para despistar: — es que anoche no pude pegar los ojos del dolor de muelas.

Un peoncito mandadero se paró frente a la cocina.

—Crispín — gritó: — dice el patrón que ti apurés.

—Güeno — respondió el cochero. Y al levantarse del banco guiñó un ojo a Nicanor y el capataz, agregando: — Ta lueguito, y güen provecho.

—¡Crispín! — lo llamó don Lucero, con voz temblona.

—¡Eh! ¿Qué te pasa? — repuso el cochero mirándolo de pies a cabeza, petulante.

—No, nadita. Si encontrás un paráiso por el camino, tráime tres cogoyitos pa mascarlos, ansí se me alivea este dolor de muelas.

Poco a poco se fué dispersando la peonada a ocuparse cada cual en su trabajo.

Nicanor y el capataz quedaron rezagados.

—Trairá unos cuantos miles, de fijo — comentó aquél, con los ojos brillosos de codicia.

—Trairá — afirmó el capataz, saliendo al camino.

—Si estás indeciso, echá un taco — le dijo Nicanor alargándole la bota que llevaba para el viaje.

Y don Lucero, para darse ánimo, tomó un trago, muchos más; hasta que por fin se decidió a seguir a Nicanor.

En la tranquera los esperaban, ya listos, los caballos para hacer la "deligencia".

Al pasar por la ramada, vió a su hijo jugando con unos tientos.

—Ta luego, Güenaventura...

El chico lo vió y corriendo a su lado repuso:

—Güena suerte, tata. — Y continuó, con los ojos bajos: — Cuando güelva, ¿me cuenta alguito más de Jesús? Anoche soñé que El me tocaba el pelo. Quiero ser güeno como ese Hombre, tata.

Un latigazo no lo hubiera sentido más fuerte don Lucero. ¿De manera que mientras él refería a su hijo la historia de Jesús, de ese Hombre que murió en la cruz para expiar pecados ajenos, iba a matar a su patrón por unos pesos miserables? ¿El, don Lucero, el hombre de confianza de "Los Chingolos", predicando el bien, sería un lobo?

—¡No! ¡No! — gritó fuera de sí, golpeándose en el pecho. — Vení p'acá, Nicanor. Vamo primero a pegar otro trago. Quiero emborracharme.

Tomó a su hijo de la mano, y acompañado de Nicanor, que lo seguía sin comprender, llegaron a su rancho. Tomó el porrón de ginebra, ofreciéndolo a éste.

—Chupá tuíta la que querás — le dijo, mirándolo de reojo.

Nicanor se "prendió" al porrón, y al rato, ya vacío, lo tiró contra una cinacina, frente al rancho. Se estiró, quiso levantarse de la silla, pero rodó al suelo, borracho como una cuba.

Escuchando los ronquidos del carneador de reses, don Lucero, con su hijo parado entre sus piernas, decía:

—¿Qué más querís que te cuente de Jesús?

Buenaventura lo miró a los ojos y preguntó:

—Tata, ¿está yorando?

—No, m'hijo. Es una basurita que me ha dentrau.

REUNIONES

ENTRAMOS de lleno en la época especialmente grata a las fiestitas y reuniones de familia. Es necesario, luego, interesarse en la preparación del indumento presentable y que no desdiga con el ambiente particularmente elegante del conjunto.

Comienza la temporada en que la ropa chic, aunque no de riqueza despampanante, realiza su juego encantador para aunar efectos lindos con las caritas alegres y los ojos brillantes de las coquetas festejantes.

Harán lindos conjuntos las combinaciones de satin rhodia y terciopelo, de crêpe y lamé bordado, lana y croquet o cinta, lana y bordados variados.

Estos modelos que hoy me complazco en ofrecerte, amiga, son típicamente cordiales para tu silueta y tu apariencia no del todo joven, pero de espíritu animoso y amigo de las fiestas.

Son figurines elegantes que regalan a quien los lleva verdadera sensación "bien" y ese sello inconfundible de buen gusto.



¡FEAS!

SI el "buen gusto" fuera entre las mujeres un don general, de todas, no habría feas, no podría haberlas.

Cualquier muchacha o mujer grande que vista con la gracia y el conocimiento perfecto de lo que le sienta bien y mal, debe estar segura de no ser fea, de no merecer ese calificativo, odioso y denigrante, entre mujeres de espíritu.

No son feas las que tienen una nariz así o asá, o unas caderas o una figura de cualquier forma. Son feas las que se visten, las que se arreglan con mal gusto, con pésimo gusto.

Se podría no ser hermosa, sí, porque la hermosura es una gracia que no se adquiere: se nace hermosa, pero jamás se nace fea. Se hacen feas las hermosas que no saben elegir sus ropas, que exageran el arreglo o no lo hacen.

No me digas nunca, amiga, que eres fea. No hay mujeres feas; esos ejemplares que a veces vemos tienen otro nombre: "mamarrachos".

Adelantos para la próxima primavera

En cuestión de sombreros parece que los creadores tienen ideas ya completamente definidas.

En efecto, se anuncia que para la próxima temporada primaveral los adornos más elegantes para los sombreros, los harán las frutas. Se predice desde ya el éxito incontable de las uvas, duraznos, cerezas y, sobre todo, de la pera...

¡Sombreros llenos de peras para la hora del copetín!... ¿Se imaginan las lectoras?

Con lo cual se afirma otra vez más la vuelta de los gustos más originales que vistieron nuestras abuelas, nuestras madres...

¡Es para no creer!

Peras..., uvas... Ya nos veremos llevando sombrillas altas y con moños y de nuevo la cinturita de avispa, y los bustos en alto, y... ¡tengan la seguridad!: Reviviremos así los días más felices de nuestras viejitas más queridas.

PENSEMOS HOY EN LA VIDA DE BEBE

RECIEN llegado al mundo, Bebé quiere conocerlo todo. Abre de par en par las interrogaciones de sus pupilas. Tiende sus manitas nuevas al rayo de sol que juega en su cuna y al collar que brilla en el cuello materno. Todo para él es motivo de gorjeo y temas de sonrisas. Según va creciendo, la interrogación se desliza de sus ojitos a su lengua. Y comienza su interminable rosario de preguntas: "¿Por qué? ¿Qué es eso? ¿Qué es aquello?" Desdichadamente, su primer choque con la vida suele ser un choque con la incomprensión, con la impaciencia de los que lo rodean. El niño entonces empieza a reconcentrarse en sí mismo. Pregunta menos y sueña más. Fantasía a fantasía va creando su jardín espiritual, un mundo maravilloso en el que se siente grande, se siente fuerte, se siente sabio. En el que las cosas que le rodean, estilizándose, toman formas extrañas. Pero la imaginación infantil no se contenta con hacer de un taburete un barco y de una silla un avión. Necesita mucho más: infundir alma, comprensión en las cosas que quiere. En la muñeca, en el oso peludo, en el caballo de madera, en el canario que salta en su jaula, y hasta en las flores que se abren en el jardín de su casa.

Muchas mamás dicen: "Mi nene se aburre", y se precipitan a distraerle con juegos más o menos trepidantes, cuando, al contrario, debieran enseñarle a convertir el fantasma gris del aburrimiento en un hada color de rosa. ¡Bendito el chiquito que, en su mundo, sueña con las pupilas abiertas los más hermosos cuentos y las más lindas fábulas! ¡Bendito aquel que cree comprender el lenguaje de los animales, de las pobres bestias humildes, y aprecia la mirada de un perro, la caricia de un gato, el canto de la alondra! ¡Bendito, porque mañana será el hombre o la mujer de sensibilidad exquisita, susceptible a la bondad, a la belleza de las cosas más modestas! Será el hombre o la mujer que, dentro de sí, llevará siempre un refugio mágico: su jardín espiritual.

Enseña a jugar a tus hijos, mujer. Enséñales a poblar su mundo individual. Y entre bromas y veras, desliza semilla de dicha en sus almitas blancas. Mantén viva la llama de la ilusión, del entusiasmo, del idealismo, una llama clara que debe ser luz y no fuego para su santuario íntimo.



Mujer: en las manos chiquititas de tu hija pon, como primer regalo, una muñeca. Un lindo bebé de nácar y rosa que la madre futura arrullará, dormirá y acariciará con sus primeros gestos de cariño, con sus más dulces canciones de cuna. Enséñale a lavar, a repasar el pequeño ajuar de su nene rubio y lozano. Y cuando sea mayor, a cortarle y coserle sus vestiditos, sus sombreros... ¡Primeras lecciones de gusto, primeras emociones de arte ante el gorro que surge de un pedazo de batista y de una tira de encaje viejísimo!... Enseña a tus hijos a no romper sus chiches. A guardarlos en orden. A conservarlos con amor. Siembra, jugando siempre, en la tierra fértil de sus espíritus nuevos, simiente de bien, que no podrá por menos de florecer mañana.

ELEGANCIA PARA LOS MODELOS DEL DEPORTE





HEMOS adelantado mucho en ese sentido: ahora sabemos y podemos vestirnos bien y elegantemente para las oportunidades más prácticas que nos ofrece la jornada deportiva.

Estos lindos figurines nos demuestran ideas cómodas y graciosas para mantener con chic el ambiente del "sport".

La importancia de los conjuntos es remarcable, por cuanto la moda exige combinaciones fáciles de llevar, pero de innegable buen gusto en su presencia.



1938 EL AÑO DEL BORDADO

La encantadoramente femenina moda del momento, vuelve decididamente a los bordados. Y diré aun más: el bordado es hoy el detalle de principalísima importancia.

Bordados en lana. — No son nunca aparatosos, aunque sean abundantes y de colores vivos. **Lelong** interpreta dos piezas de polleras simples y blusas-sweaters con faldón, con los delanteros íntegramente bordados a cada lado de los botones. **Piguet** pone chaqueta de lana amarilla, pollera negra y blusa bleu, y borda los bordes y los botones de la chaqueta con sutás negro. **Lanvin** dibuja grandes arabescos en sutás blanco sobre un modelito de lana azul marino.

Bordados en oro. — A veces son reemplazados por hilos de cuero rojo. Se borda generalmente con motivos de relieve muy cerrado. Tienen la ventaja de poder ser realizados aparte y luego ser aplicados con algunos puntos, para no deteriorar el género.

Bordados en relieve y "gansées". — Aunque antiguos, no dejan de gustar siempre. La moda prefiere estos bordados haciendo armonías de colores contrastantes; muchos tonos: rosas delicados y ácidos, azules, amarillos y los rojos. Motivos calados: bordado inglés, tanto en lana como en seda.

Lentejuelas doradas. — Mates o brillantes, son toda una novedad. Se disponen bien en los modelos para día, bajo forma de palmas o guirnaldas. El cuero recortado y aplicado en formas diversas, figura en todos las horas del día. **Schiaparelli** ha creado el tailleur de lana negra, con solapas adornadas con arabescos de cuero mate o barnizado. El cuero dorado o plateado es preferido por **Lanvin** para decorar los innumerables boleros de género rosa o azul pastel, verde nilo o paja, que ha creado para la noche, acompañadas de polleras del mismo color. En otros tailleurs para noche, hechos en satin de suave color, pone también boleros muy bordados y enriquecidos con perlas, lentejuelas o mostacilla. A veces, el bajo de la pollera repite el motivo de ornamentación, pero es de lujo excesivo.

Se sobreentiende que es necesario dejar al bordado todo su efecto y no acompañarlo con elementos muy simples, de corte poco rebuscado, de sombreros vulgares. Es indispensable cuidar el uso de alhajas y no olvidar — es importantísimo — que "el exceso en todo es un defecto".

Los caminos pueden ser...
(Continuación de la página 23)

al vecindario que se encuentra aislado. Es de imaginarse los apuros y la desesperación de los pobladores en casos de enfermedades, cuando por culpa de un terraplén cortado es imposible hacer llegar al médico para salvar a un paciente. Asimismo, si se trata de abastecimiento de víveres para la familia, o de criaturas que no pueden asistir a la escuela.

Estos son asuntos demasiado graves y no es posible, por lo tanto, que las obras viales sigan haciéndose con tan poco sentido de la responsabilidad.

SE IMPONE UNA LEGISLACION MAS AMPLIA

Es innegable que las autoridades encargadas de la vigilancia o construcciones de obras viales no pueden hacer milagros con los elementos que tienen a su alcance; pero es bueno convenir también que deben agudizar el ingenio para evitar, por lo menos, los errores de cálculo en la construcción del camino propiamente dicho.

Luego, son las legislaturas, tanto provinciales como nacionales, las que deben encarar el problema con un criterio más amplio, para que las obras viales no sean meros amontonamientos de tierra que, en momentos como los actuales, ocasionan tan serios perjuicios, sobre todo al poblador rural. Es necesario, finalmente, que se estudie la posibilidad de vastos planes de desagües, sin los caules la obra vial puede todavía depararnos sorpresas tan nefastas, que estamos lejos de poder medir con exactitud. Y creo que una de las provincias más amenazadas en este sentido es la de Buenos Aires. El tiempo y las lluvias tienen la palabra.

La coquetería...
(Continuación de la página 9)

el cabello, polvos para el rostro y el cuerpo y algo que se parecía a un dentífrico rudimentario.

Debido a estos descubrimientos, los sabios pudieron recrear la persona de aquella mujer desaparecida, dando una representación aproximada de su belleza y su personalidad. Pero lo que es más importante aún, tenían la prueba de que el espíritu femenino no ha cambiado en el transcurso de los siglos. En esta tumba últimamente descubierta, hay evidencia de que la hija del rey Chephren tuvo sus ideas propias acerca de las comodidades de su "boudoir", pues entre las cosas encontradas habían cuatro piezas de alabastro que, colocadas en su lugar, formaban un aparato para descansar la real cabeza. Esto significa que la princesa introdujo una inovación cuando hizo construir ese mueblecito de alabastro, para su exclusivo uso en su "salón de belleza". Probablemente, se recostaba cómodamente, afirmando en él la nuca, mientras que sus esclavas la embellecían. El mueble en cuestión viene a corresponder al concepto antiguo de la actual silla que usamos en cualquier peluquería del siglo XX.

Y a todo esto, ¿era la hija del faraón realmente hermosa? Para responder a esta interrogante, publicamos en esta página una fotografía de la máscara de la princesa desconocida que fué encontrada en su tumba. Hecha en piedra blanda y, sin duda, tomada del modelo vivo, esta máscara o escultura es la prueba elocuente de que la joven princesa era en verdad una belleza que podría competir en cualquier concurso de "misses" en el siglo actual.

Según los investigadores, la máscara de piedra debió ser colocada en la tumba probablemente por el padre, rey Chephren, para guiar el alma de su hija hacia su cuerpo mortal. Pero ahora resulta una valiosa guía para los técnicos en la materia, dándoles una idea muy precisa de cómo eran las jóvenes en esa época de la historia.

NO HA VARIADO MUCHO LA BELLEZA FEMENINA

Tomando en cuenta el descubrimiento de la máscara, que da una clara visión de la belleza de la antigua princesa, el cuadro reproducido también en esta página tiene un significado especial. Es "La hija de un rey egipcio", un cuadro concebido por la imaginación del pintor Hans Makart después de haber realizado largos estudios en los archivos y museos.

Hay un asombroso parecido entre la pintura de Makart y la verdadera escultura de la pequeña princesa.

Los sabios que han opinado sobre esta obra, han llegado a la conclusión de que, probablemente, las princesas que vivieron hace 5.500 años, o más, se parecían en mucho al cuadro. Y si en realidad es así, nadie puede asegurar que la belleza femenina haya cambiado gran cosa a través de tantos y tantos siglos. Y no cabe duda de que cuando los arqueólogos finalicen sus estudios en la tumba de la hija del Chephren se sabrán aún mayores verdades sobre la vida de estos antiguos pobladores del mundo, que fueron los precursores de la actual civilización.

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS *Manos*

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

Hércules. Ramallo. — Capacidad para los trabajos científicos. Es usted amigo de la lógica y del razonamiento. Cauteloso con respecto a la gente que lo rodea. Un poco avaro de sus cosas y amigo de una "comodidad" muy personal. Le desagrada el desorden, las improvisaciones, los viajes, es decir, todo aquello que puede romper el método de su vida. No se casará.

Un-dos-tres. — No podemos decirle si su novia será rubia o morena, porque esos diagnósticos escapan a la esfera de la quiromancía. En cuanto a qué rasgos de felicidad lleva en su mano, le diremos que si tener larga vida y pocas enfermedades puede ser considerado como una dicha, a usted le espera una vejez sin mayores sobresaltos.

Arminda. Villa Ballester. — Su saturniana (esa línea que parte del dedo índice, hacia abajo, cortando la de la cabeza y del corazón) es extensa y ramificada. Tendrá disgustos, pero todo se arreglará bien. Cuide sus amistades. No juegue. Hay peligro por el fuego, razón por la cual debe tener cuidado cuando por una causa u otra tenga algo que hacer con ese elemento.

Loscar. Río Santiago. — Envíenos otra muestra de su mano. La que nos ha remitido no permite observar las líneas.

Fe y Esperanza. — Sí. Sanará usted. Ninguna línea de su mano indica lo que teme. Ese triangulillo, en la parte inferior, cerca del Monte de la Luna indica capacidad para la creación artística, pero al mismo tiempo falta de voluntad para realizar algo verdadero.

Princesa. Ramos Mejía. — No contestamos consultas que no se relacionan estrictamente con la índole de esta sección. El servicio de información quirosófica es absolutamente público y gratuito. Las cartas se contestan tan sólo por intermedio de esta sección.

Ratita. — Sí. Se casará. En cuanto a su felicidad futura, depende de muchos factores. Su mano dice que tiene usted buen corazón e ideas sensatas. Ambas cosas constituyen buenos elementos para conquistar una dicha más o menos segura.

Sol Talub. — 1º La quebradura de la línea de la vida está reforzada (observe, además, las rascetas, que son esas líneas que están debajo de la muñeca, en forma de pliegues de la piel). Si tiene por lo menos dos, bien firmes en sus trazos, no tiene nada que temer. En cuanto a su línea del corazón, si bien es corta, no quiere eso decir que padezca usted ningún mal cardíaco. La quirosofía admite que puede ser un síntoma de ellas la línea en forma de cadenillas y con lagunas en su recorrido. De cualquier modo, este género de diagnósticos sólo puede ser formulado por un médico. Si usted siente algo "extraño", como dice en su carta, recurra a un especialista. 3º La línea de la fortuna existe. Pero se quiebra en la cerebralis, en forma terminante. Errores de administración pueden disminuir su caudal económico. No sea, además, derrochador.

Lectora de "Mundo Argentino". Florencio Varela. — Sí. Está usted predestinada al matrimonio.

Alcira de Córdoba. — Más de una vez hemos dicho que no siempre las "estrellas" significan buenaventura. Las hay de "diagnóstico reservado". La que usted muestra, en la parte inferior de la mano, es de las buenas; pero no le reportará ni significa beneficio material en su existencia. Quiere decir que su vida interior e imaginativa constituirá un excelente consuelo contra los posibles desengaños de la realidad.

Tornadizo. Jujuy. — Mano primordial, de trabajador manual. Sin embargo, sus líneas desmienten esa tosquedad que a primera vista impresiona. Ha "heredado" usted, con los rasgos físicos yа señalados, un espíritu sensible a la emoción de la belleza. Sería un buen músico, si la vida no lo hubiera llevado por el camino de la burocracia.

Alma Temprana. — Muchas gracias por sus buenos augurios. La suerte en el matrimonio, como usted expresa, no depende del azar o de circunstancias eventuales. En gran parte corresponde a la conducta que se observa en la vida del hogar y fuera de él. Abandone esas ideas extrañas. Es el mejor consejo que podemos dispensarle, pues su mano no dice que su destino ha de quebrarse en una forma tan súbita y, además, tan poco favorable.



ALMA VAGABUNDA. - RAFAELA. — Su mano presenta, como rasgo especial, unos dedos un tanto desproporcionados con respecto a la medida del bloque de la mano, o sea de la palma. Las líneas son pocas; pero están bien acusadas. Revelan, en principio, una personalidad perfectamente definida. La Vital (número 1), denota que su salud ha sufrido contratiempos y que algunos acontecimientos pueden haber influído en las principales características de su psicología. La línea 2, nos muestra una Saturniana bastante "envalentonada" al principio. La mala suerte quiso ensañarse con usted. De esa misma hepática, y participando de su arranque, nace la del Corazón. Hay una gran relación, pues, entre su destino y este órgano tan importante en la vida de los sentimientos (observar línea 3). La 4, marca una cerebral imaginativa, y la 5, un acontecimiento muy favorable en su vida. Es usted un alma vagabunda que algún día encontrará puerto firme y agradable.

Para hacer buenas...
(Continuación de la página 44)

de lo humano. Supo de los decorados fantásticos, de las cámaras que fotografiaban en cualquier posición, de los exóticos efectos de luz y de las imágenes retorcidas. Y olvidando las escenas sencillas, esas que se pueden fotografiar en cualquier parte, y con cualquier cámara, se dedicó a lo raro, a lo simbólico. Olvidó que el cine no es otra cosa que la vida fotografiada. Y en lugar de retratar a los personajes tal como eran, los disfrazó con escenografías y con efoques, que serían muy artísticos, pero que no eran para el cine.

Y entonces Von Sternberg fracasó. Y no solamente eso, sino que, además, estuvo a punto de arrastrar a Marlene Dietrich en su caída. Porque en sus películas, tanto la estrella como los demás artistas, desaparecían aniquilados por esa manera casi futurista que tenía Von Sternberg para dirigir. Abusó tanto de la cámara y de los decorados, que sus escenas más que trozos de film parecían cuadros de exposición. Por eso fracasó. Y de tal manera se vino para abajo, que hoy no hay en todo Hollywood un productor que se arriesgue a confiarle la dirección de una película ni un artista de categoría que quiera trabajar bajo sus órdenes.

Ya ven ustedes para qué le sirvió a Von Sternberg toda esa riqueza material que encontró en Hollywood. Una riqueza que, justo es decirlo, a nuestros estudios les convendría tener; pero cuya falta no significa una excusa para no hacer bien las cosas.

Olvidemos entonces todo cuanto Hollywood tiene, y pensemos que cada cual lleva en su cerebro un tesoro muy superior al que representan aquellas maquinarias. Y recordemos que con ese tesoro disponemos, para bien de nuestro cine, de un arma mucho más poderosa que la que significan los espectaculares y bien dotados estudios de Hollywood.



**YOLA YOLI pertenece a la nueva generación y está llamada a ser una figura de categoría en la canción popular.
Es artista exclusiva de Radio EL MUNDO.**